

TESIS DOCTORALES



Turismo activo sostenible y experiencia óptima en espacios naturales protegidos de Andalucía

José David Triguero Florido



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE TURISMO, COMERCIO Y DEPORTE

TURISMO ACTIVO SOSTENIBLE Y EXPERIENCIA ÓPTIMA EN ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS DE ANDALUCÍA

Autor

José David Triguero Florido

Directores

**D. Antonio Hernández Mendo
D^a Verónica Morales Sánchez**



Triguero Florido, José D.

Turismo activo sostenible y experiencia óptima en espacios naturales protegidos de Andalucía [Recurso electrónico] / José David Triguero Florido. -- Sevilla : Consejería de Turismo, Comercio y Deporte, 2010

288 p.. -- (Tesis doctorales ; 17)

Documento en pdf

Tesis leída el 27 de febrero de 2010 en la Universidad de Málaga

ISBN 978-84-694-2374-5

1. Tesis 2. Turismo activo 3. Ocio 4. Medio ambiente 5. Espacios protegidos. 6. Actividades deportivas. I. Andalucía. Consejería de Turismo, Comercio y Deporte II. Universidad de Málaga III. Serie. IV. Título

Texto completo:

<http://www.juntadeandalucia.es/turismocomercioydeporte/publicaciones/37956.pdf>

1ª Edición 2010

AUTOR

José David Triguero Florido

DIRECTORES

D. Antonio Hernández Mendo

Dª Verónica Morales Sánchez

EDITA

Consejería de Turismo, Comercio y Deporte

Junta de Andalucía

COORDINACIÓN DE LA EDICIÓN

Dirección General de Calidad, Innovación y Prospectiva Turística

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Escribes: Escuela de Escritores

ISBN: 978-84-694-2374-5

Núm. de Registro: JATUCODE 2010/005

Tesis leída el 27 de febrero de 2010 en la Universidad de Málaga, Departamento de Expresión Musical, Plástica y Corporal

Publicación en línea disponible a través del Catálogo del Centro de Documentación y Publicaciones del Servicio de Información y Documentación, Estudios y Publicaciones de la Secretaría General Técnica de la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía, en la siguiente dirección:

<http://www.juntadeandalucia.es/turismocomercioydeporte/publicaciones/37956.pdf>

El presente trabajo de investigación ha sido objeto de una beca para la realización de tesis doctorales en materia de turismo otorgada, mediante convocatoria pública de concurrencia competitiva, por la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía, mediante Resolución de 12 de septiembre de 2007, de la Dirección General de Calidad, Innovación y Prospectiva Turística

B.O.J.A. nº 218, de 2 de noviembre de 2007)

Dedicatoria

*A Montse,
que no cesa de alumbrar mi tiempo
con serena sabiduría.*

A Alba y Candela por la luz y el calor que desprenden.

*A mis padres, por la incondicionalidad
y esa suerte
de generosa inteligencia que practican.*

Agradecimientos

Quiero expresar mi agradecimiento a todos aquellos que, de muy distintas formas, han contribuido a la realización de este trabajo. En primer lugar a mis directores de tesis doctoral, Antonio Hernández Mendo y Verónica Morales Sánchez. Sin su dedicación, apoyo y conocimiento no hubiera sido posible la finalización de este trabajo.

A mi hermana Reyes que siempre está muy cerca. A toda mi familia, especialmente a mi tío Paco por el don de la conversación y su generoso interés por mis asuntos. A mi amigo David, por la capacidad de sincronización que siempre me ha regalado. A mis compañeros Fernando Rosas y José Carlos Carrión por su apoyo y respetuosa compañía a lo largo de estos años. A mi amigo Jaime que me brindó un apoyo fundamental a la vez que contribuyó a este trabajo con su afilado sentido crítico. A M^a Victoria Tejada, que por la impagable ayuda en la recogida de información. A Miguel Ángel Moya por lo que he aprendido de él. A Luís Moreno por su lucha y sus lugares. A Juan Antonio Valero, no sólo por el conocimiento ambiental aportado, sobre todo por su ejemplar estilo. A Lola Gálvez, que aportó distinciones sobre tipos de paisajes. Nuevamente, a Montse, por sus aportaciones conceptuales en el marco teórico y su ayuda en las traducciones.

A todos aquellos que, acaso sin saberlo, me prestaron su conocimiento, interés o colaboración.

Si lográsemos, en cambio, despertar en el niño el amor a la naturaleza, que se deleita en contemplarla, o la curiosidad por ella, que se empeña en observarla y comprenderla, tendríamos hombres maduros y ancianos venerables, capaces de atravesar la sierra de Guadarrama en los días más crudos del invierno, ya por deseo de recrearse en el espectáculo de los pinos y de los montes, ya movidos por el afán científico de estudiar la estructura y composición de las piedras o de encontrar una nueva especie de lagartija.

Antonio Machado

*Just a perfect day,
it makes me forget myself*

Lou Reed

*Yo para todo viaje,
en mi vagón de tercera,
voy ligero de equipaje*

Antonio Machado

Contenido

Dedicatoria	5
Agradecimientos	6
Introducción	13
Capítulo 1. Concepto y Evolución del Ocio y el Turismo	16
1. Aproximación al concepto de Ocio	16
1.1. Antecedentes históricos del ocio	18
La skholé como ideal griego	19
El otium romano	19
La concepción del ocio en la Edad Media y el Renacimiento	19
La concepción del ocio en la Edad Moderna	20
El ocio y la Revolución Industrial	20
La concepción del ocio y del tiempo libre en la historia	20
La concepción burguesa del ocio	21
La concepción marxista del tiempo libre	21
1.2. La investigación sobre ocio y tiempo libre desde la psicología social	22
1.2. Aproximación al concepto de turismo	25
1.2.1. Concepto y clasificación del turismo	25
1.2.2. Evolución y Desarrollo del Turismo Internacional	27
1.2.3. El Turismo en España	29

1.2.4. Las Tendencias del Turismo en España	32
---	----

Capítulo 2. Turismo Activo Sostenible en Espacios Naturales

Protegidos	34
2.1. Turismo rural y de naturaleza: el marco del turismo activo	34
El turismo rural	35
El turismo de naturaleza	36
2.2. Las actividades turístico-deportivas en la naturaleza	37
2.3. Concepto de turismo activo	40
El turismo activo como turismo específico	42
Las motivaciones del turismo activo	44
2.4. El turismo activo como actividad económica	47
2.4.1. El contexto internacional	48
2.4.2. El turismo activo en España y Andalucía	50
2.5. La regulación del turismo activo en Andalucía	53
2.6. Los escenarios del turismo activo en Andalucía	56
2.6.1. Los espacios naturales protegidos: escenarios privilegiados para la práctica de turismo activo en Andalucía	56
2.6.2. Requerimientos espaciales de las actividades de turismo activo en la naturaleza	62
2.7. Turismo activo y sostenibilidad	65
2.7.1. El concepto de sostenibilidad y su estrecha vinculación con	

el fenómeno turístico: el turismo sostenible	65
2.7.1.1. Antecedentes y aproximaciones conceptuales al turismo sostenible	66
2.7.1.2. El turismo sostenible en Andalucía	69
2.7.2. El concepto de Uso Público en los espacios naturales	
protegidos de Andalucía	70
La contribución del uso público al desarrollo turístico sostenible	72
La zonificación como filtro territorial de la práctica de turismo activo sostenible	75
Zonas de protección de grado –A-.	76
Zonas de protección de grado –B-.	76
Zonas de protección de grado –C-.	76
2.7.3. La regulación del turismo activo en materia de sostenibilidad	76
Condiciones medioambientales para la práctica de las actividades	
de turismo activo, independientemente del lugar de su desarrollo	77
Condiciones medioambientales para las actividades de turismo	
activo en espacios naturales protegidos.	80
2.7.4. Las condiciones del turismo activo sostenible.	83
Capítulo 3. El concepto de experiencia óptima	87
3.1. El concepto experiencia óptima o experiencia flow	87
3.2. Dimensiones del flow en el deporte	90
Equilibrio entre los retos y las habilidades	92
1. Fusión entre la acción y la atención	97

2. <i>Formulación clara de las metas</i>	98
3. <i>Feedback sin ambigüedad</i>	99
4. <i>Concentración en la tarea encomendada</i>	100
5. <i>Sensación de control</i>	100
6. Pérdida de la conciencia del propio ser	102
7. Transformación en la percepción del paso del tiempo	104
8. Experiencia autotélica	105
3.3. Estado de Flow y motivación	108
Capítulo 4. Bases metodológicas	111
4.1. Metodología selectiva	111
4.2. Análisis de variabilidad	119
4.2.1. Análisis de Generalizabilidad	121
4.2.2. Análisis de los componentes de Variancia	125
4.3. Análisis de Regresión	127
El modelo de regresión lineal	128
Tipos de modelos de regresión lineal	129
Capítulo 5. Planteamiento de la Investigación	132
Introducción	132
5.2. Objetivos e hipótesis	133
5.2.1. Objetivos	133
5.2.2. Hipótesis	133

5.3. Cuestionario de Experiencias Flow en espacios naturales	134
5.3.1. Método	134
5.3.1.2. Material	144
5.3.1.3. Procedimiento	144
5.3.2. Resultados del análisis factorial exploratorio	159
5.3.3. Análisis Factorial Confirmatorio	172
Evaluación de la fiabilidad y la validez de cada escala	174
Capítulo 6. Resultados del análisis de variabilidad	194
6.1. Resultados del análisis de los componentes de variancia	194
6.2 Resultados del análisis de Generalizabilidad	201
Capítulo 7. Resultados del análisis de regresión lineal	212
Capítulo 8. Discusión y Conclusiones	238
Capítulo 9. Futuras líneas de investigación	260
Referencias	262
Anexo 1. Cuestionario inicial	277
CUESTIONARIO SOBRE EXPERIENCIAS FLOW EN ESPACIOS NATURALES (CEFEN)	277
Anexo 2. Cuestionario definitivo	280
CUESTIONARIO SOBRE EXPERIENCIAS FLOW EN ESPACIOS NATURALES (CEFEN)	280
Índice de Tablas, Gráficos y Figuras	282

Introducción

La presente investigación tiene por objeto adentrarse en el conocimiento de las prácticas deportivas denominadas genéricamente con el nombre de *turismo activo*. Se pretende estimar las relaciones de éstas con la vivencia de una serie de sensaciones denominadas *experiencia óptima o experiencia flow*. Éste modelo, desarrollado por Csikszentmihalyi (1975, 1988, 1990, 1992), ha sido ampliamente estudiado en la literatura científica y ha dado lugar a multitud de estudios, uno de cuyos ámbitos de investigación más fecundos es el deportivo, especialmente en lo que se refiere a alto rendimiento y motivación.

El contexto teórico de la investigación se enmarca en el estudio del concepto Ocio y su evolución en las distintas etapas históricas, toda vez que es éste el contexto general en el que se ha abordado el estudio del *Turismo Activo*. El interés por el *Ocio* como objeto de estudio no es nuevo para la ciencia y son numerosas las aproximaciones desde la especificidad de la psicología social, especialmente en las últimas tres décadas (Rodríguez-Suárez y Agulló-Tomás, 2002). Así, existen antecedentes en la preocupación por este concepto en obras clásicas que lo abordan desde perspectivas que atañen a esta investigación. Autores como Veblen (1898) o Huizinga (1948) se acercan al estudio del ocio desde la sociología aportando valiosas teorías que han marcado la investigación y la elaboración teórica posterior. Especialmente relevantes son las aportaciones de autores como Neulinger (1974) y Mannel, Zuzanek y Larson (1988) que incorporan las teorías sobre la *motivación intrínseca y la experiencia libremente definida* como elementos caracterizadores de la experiencia de *ocio*. Estos dos conceptos, que hacen referencia a la utilización del tiempo de *ocio* como actividad libremente elegida y como experiencia con valor en sí misma vienen orientando la investigación sobre este tema, especialmente a raíz de la aparición de la teoría de la *experiencia óptima*, la cual ha generado un fecundo campo de estudio en torno a la motivación por la práctica de actividades asociadas al tiempo libre, el turismo y el deporte.

Es en este contexto en el que se inscribe esta investigación, abordando el fenómeno del *turismo activo*, que se aloja en el concepto de *tiempo de ocio* y que hunde sus recién germinadas raíces en las nuevas motivaciones turísticas y deportivas asociadas a la vivencia de experiencias diferenciadas y singulares en escenarios salvajes. *Turismo activo* es el nombre genérico de una serie de prácticas de reciente aparición que comprenden toda una serie de actividades que están *a caballo entre la práctica deportiva, la actividad turística y el interés por el medio ambiente*. Este carácter multidisciplinar le otorga una singularidad que no permite encasillar su estudio desde una perspectiva única, y exige la realización de análisis que tengan en cuenta esta complejidad.

En esta investigación se ha tratado de identificar las características de la experiencia vivida por los practicantes de turismo activo, teniendo en cuenta que está conformada por las percepciones que éstos tienen acerca de la actividad motriz realizada, la información recibida, el escenario natural en el que se ha realizado, las motivaciones para realizar la actividad y las predisposiciones de los practicantes.

La investigación se inicia con la construcción de una herramienta que permita estimar las fuentes de variancia de esta experiencia y acercarnos a la comprensión del *turismo activo* como *fenómeno multidisciplinar y fronterizo* entre los ámbitos propios del deporte y el turismo. El desarrollo de esta herramienta y el estudio de las propiedades psicométricas se ha realizado recogiendo información de un amplio espectro de actividades deportivas realizadas en espacios naturales protegidos. La recogida de información se realizó en distintos escenarios que abarcan la totalidad de tipologías paisajísticas de los espacios naturales de Andalucía. La administración del cuestionario se realizó en veinticuatro localizaciones naturales repartidas en las ocho provincias de la Comunidad Autónoma.

El primer capítulo está dedicado a la aproximación teórica a los conceptos de *ocio* y *turismo*, así como a su evolución histórica hasta alcanzar su situación actual. En él se describe el contexto teórico más general de la investigación partiendo desde el concepto más genérico, el ocio, hasta el más específico, turismo, que da nombre y soporte normativo al complejo espectro de actividades físico-deportivas que se realizan en los escenarios naturales.

El segundo capítulo se ocupa de los conceptos *turismo activo* y *sostenibilidad*, así como de la necesaria relación que entre ambos se establece a la hora de realizar prácticas deportivas en entornos protegidos. En este capítulo se describen los escenarios del turismo activo, los tipos de actividades, la regulación de este tipo de actividades y su repercusión económica.

El tercer capítulo realiza una aproximación teórica al concepto de experiencia óptima, mostrando los elementos fundamentales del modelo propuesto por Csikszentmihalyi, así como las dimensiones del flow en el deporte propuestas por éste y otros autores. Así mismo se aborda la teoría de la experiencia flow desde su relación con las teorías de la motivación deportiva.

En el cuarto capítulo se revisan esquemáticamente las metodologías utilizadas, así como las técnicas analíticas empleadas.

En el quinto capítulo se plantea el estudio empírico, mostrando los objetivos, hipótesis y el método. En este capítulo también aparecen recogidos los resultados de la información sociodemográfica obtenida, los resultados del análisis factorial exploratorio y, por último, los resultados del análisis factorial confirmatorio.

En el sexto y séptimo capítulo se presentan respectivamente los resultados de los análisis de variabilidad, que incluye los resultados del análisis de componentes de variancia y del análisis de generalizabilidad, y los resultados del análisis de regresión múltiple.

En el octavo capítulo se presentan las conclusiones y discusión de los resultados obtenidos en los distintos análisis y se confirman las distintas hipótesis planteadas.

Por último, en el noveno capítulo se proponen futuras líneas de investigación que se han considerado de interés a raíz de los planteamientos iniciados.

Capítulo 1. Concepto y Evolución del Ocio y el Turismo

El *turismo*, como fenómeno que se ha desarrollado a lo largo del siglo XX, ha suscitado numerosas investigaciones que han abordado su estudio fundamentalmente desde una perspectiva económica. La mayor parte de la investigación ha estado orientada a la realización de estimaciones cuantitativas sobre los flujos de los viajeros y las implicaciones económicas que éstos conllevan, (Butler, 1990; Bote, 1996; Martín y Peláez, 2000) Así mismo, desde la psicología social y la sociología se ha abordado el estudio de las motivaciones de los turistas, existiendo numerosas teorías que tratan de explicar los propósitos que subyacen en la realización de viajes, (San Martín, 1997; Rodríguez-Suárez y Agulló-Tomás, 2002).

En este capítulo abordaremos el fenómeno del turismo partiendo desde una aproximación a los distintos modelos explicativos del ocio y sentaremos las bases para el posterior acercamiento al objeto principal de esta investigación: la experiencia óptima en la práctica de las actividades físico-deportivas que conforman el turismo activo.

1. APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE OCIO

Diversos autores se han aproximado al concepto de ocio desde perspectivas distintas y han abordado este fenómeno desde disciplinas como la sociología, la economía o la psicología social (Dumazedier, 1968; Iso-Ahola, 1979; Munné, 1980), siendo una de las más recientes la de Argyle (1996, p.3) para quien el ocio comprendería todo el *conjunto de actividades que una persona realiza en su tiempo libre, porque desea hacerlas, sin presiones externas, con el objetivo de divertirse, entretenerse, desarrollarse a sí mismo, o cualquier otro objetivo que no implique beneficios materiales.*

Dumazedier (1998) define al ocio como el conjunto de operaciones a las que el individuo puede dedicarse voluntariamente; sea para descansar, para divertirse, para desarrollar su información y formación desinteresada, su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora. Además vincula este fenómeno a determinadas condiciones sociales que permiten que sea la primera vez dentro de la historia de las sociedades tecnológicas que la duración media semanal de tiempo libre ha sobrepasado la del tiempo de trabajo, para la población masculina y femenina de más de 18 años.

Los elementos que constituyen el ocio han sido definidos por Wearing, Betsy y Stephen (1987): (1) *El tiempo libre*, considerándolo como tiempo (Neumeyer, 1944); (2) *el tipo de actividad*, considerándolo como actividad; (3) *la experiencia vivida*, considerando el ocio como experiencia (De Grazia, 1963; Neulinger, 1974).

Neulinger (1974) en *Psychology of Leisure* introduce el *Modelo de los Tres Factores del Ocio*, que pronto sería adoptado por la mayor parte de los investigadores (Iso-Ahola, 1988). El modelo de los tres factores considera el ocio desde tres puntos de vista: (1) La economía, que lo considera como tiempo libre; (2) la sociología, que lo considera como una actividad; (3) La psicología, que lo considera como un estado mental.

De hecho, Neulinger (1981) considera al ocio no solamente como un componente de la calidad de vida, sino su propia esencia. El modelo de Neulinger concibe el *ocio* como un estado de la mente producido por las experiencias o las actividades que se producen bajo la condición de *libertad percibida*, que se entiende como el grado en que una persona está involucrado por voluntad propia en una actividad determinada. Así mismo propone que la calidad del ocio viene determinada por la *motivación intrínseca* hacia la actividad¹. En este sentido, para Neulinger el ocio no es sólo un componente de la calidad de vida, sino la esencia de ella, argumentando que es la línea guía necesaria para cualquier decisión relacionada con la calidad de vida (p.66).

Desde una aproximación economicista al concepto de ocio, éste es considerado como un bien de consumo de primera necesidad y como medida de tiempo. A partir de los inicios del siglo XIX este tiempo libre aumenta progresivamente: así en EEUU la semana pasó de setenta horas en 1860 a treinta y siete en 1960. En Francia, en el mismo período, de ochenta y cinco a cuarenta y ocho horas. En todos los países económicamente desarrollados ha tenido lugar esta reducción del tiempo de trabajo y, consiguientemente, el considerable aumento del tiempo libre, fenómeno que se ha debido a cuatro factores paralelos (Hernández Mendo y Morales Sánchez, 2006):

- Menos horas diarias de trabajo.
- Disminución de los días de trabajo por semana.
- Menos semanas de trabajo al año.
- Menos años de trabajo.

El *ocio* ha sido considerado como trabajo no remunerado, como necesidad del sistema de producción para poder conseguir mejores rendimiento o como bien abstracto de consumo que se elige en detrimento del aumento del nivel de vida. Sin embargo a este respecto, los datos estadísticos concernientes a los últimos ciento cincuenta años demuestran que a pesar de que las horas trabajadas se han reducido casi a la mitad, el nivel de vida ha aumentado en cinco veces. Los economistas se han planteado un posible ajuste de las decisiones de la iniciativa privada y los determinismos del mercado del ocio (Hernández Mendo, 2000; Hernández Mendo y Morales Sánchez, 2005, 2006, 2008).

1 Neulinger (1981) distingue entre motivación intrínseca y motivación extrínseca. Por motivación intrínseca entiende aquella en la que no existe ninguna recompensa ajena a la propia acción. De las combinaciones entre libertad y motivación resultan seis categorías que configuran el paradigma del ocio de Neulinger.

Para Sue (1982), el ocio es un fenómeno social, ya que se ha convertido en una reivindicación fundamental. Esto es debido, según las propuestas de este autor, a tres factores:

1. *La progresión lenta del tiempo libre*, que favorece un cierto equilibrio entre trabajo y ocio, a la utilización del tiempo de ocio que provoca una mayor demanda de ocio, al aumento del presupuesto económico para las diversiones de forma más rápida que la de otros gastos.
2. *El aumento de los salarios y del tiempo libre*
3. *Ciertas actividades de esparcimiento* desempeñan un papel social indispensable para la colectividad.

Actualmente el *ocio* es una industria organizada en la cual, la inversión y el negocio son sus ingredientes básicos. Según datos de la Encuesta Anual de Servicios, (INE, 2008) los servicios audiovisuales generan 11,7 mil millones de euros en el año 2006. Dentro de estos, las actividades vinculadas a la radio y la televisión suponen el 63,4% del total, y el resto corresponde a actividades cinematográficas y de vídeo. Las actividades recreativas, culturales y deportivas suman una cifra de negocios en torno a los 17,8 mil millones de euros, con 282.706 ocupados a 30 de septiembre de 2006. Los tres subsectores que engloba esta agrupación de actividad aportan una cifra similar en cuanto a número de ocupados, pero casi la mitad del volumen de negocio corresponde a actividades recreativas diversas, que incluyen los juegos de azar y las apuestas, con 8,8 mil millones de euros. Algo más de 70.000 empresas están relacionadas con estos servicios. Un 37,2% del total se dedican a actividades artísticas y de espectáculos y un 32% a actividades recreativas diversas.

1.1. Antecedentes históricos del ocio

Si bien algunos autores como Parker (1971) y Dumazedier (1988) sostienen que el ocio es un fenómeno exclusivo de nuestro tiempo, resulta arriesgado negar la dimensión histórica del ocio (Munné, 1980). Para Parker (1971), el acortamiento de la semana laboral ha supuesto que el ocio haya pasado a cobrar relevancia en la vida de los seres humanos; por su parte Dumazedier (1988), considera que el ocio toma sus características definitorias a partir de los cambios acaecidos como consecuencia de la revolución industrial que supusieron modificaciones en las actitudes y demandas de la clase obrera en pos de alcanzar grados de calidad de vida que les eran negados en dicho periodo.

El estudio sobre los modos de darse el ocio en determinados contextos sociales ha sido abordado por Munné (1980). Siguiendo a este autor, parece necesario considerar su dimensión histórica teniendo en cuenta las coordenadas temporales y los valores que en cada momento han condicionado su desarrollo para valorar la dimensión que alcanzó el ocio en cada uno de esos momentos. Munné y Codina (1996), han puesto en evidencia

la sensibilidad del ocio ante los cambios socioculturales y las distintas manifestaciones del comportamiento que pueden darse en el transcurso de una misma actividad, utilizando para definir esta característica la denominación *multiformidad* del ocio. Desde esta perspectiva, la concepción del ocio guarda una estrecha relación con cada época, lo cual determina su consideración en una sociedad determinada. Esto le confiere un valor o *disvalor* en función de la consideración alcanzada en una clase dominante o un sector significativo de la sociedad (Hernández Mendo, 2000; Hernández Mendo y Morales Sánchez, 2006). Por tanto, consideramos necesario realizar un repaso histórico por las distintas concepciones que el ocio ha tenido en distintas sociedades.

La skholé como ideal griego

Etimológicamente *skholé* significa parar o cesar, con el sentido originario de estar desocupado y por tanto, disponer de tiempo para uno mismo, coincidiendo con el significado literal de la expresión tiempo libre. La *skholé* no era sinónimo de no hacer nada, sino la posibilidad de gozar de un estado de paz y contemplación creadora dedicada a la *theoria*, saber máximo entre los griegos, en que se sumía el espíritu. La disposición de este tiempo fue posible gracias a la estratificación social de los helenos. Solamente unos pocos podían gozar de este tiempo debido a la existencia de la esclavitud. Esto tiene como consecuencia más inmediata, en la sociedad griega clásica, que sólo el hombre que posee *ocio* es libre, esto es posible porque sólo el hombre libre puede poseer ocio (Hernández Mendo, 2000; Hernández Mendo y Morales Sánchez, 2005, 2006, 2008)

El otium romano

El concepto *otium* en Roma se entiende como oposición a con el concepto *nec-otium*. En este sentido es más prosaico que en la cultura griega. El *ocio* consiste en la ausencia de trabajo, abarcando todo el tiempo libre que queda después de él. El *ocio* no es tiempo de ociosidad, sino de descanso y de recreo tanto como de meditación. La novedad en la concepción romana del consiste en la introducción del concepto ocio de masas. En este sentido es sinónimo de desocupación y de diversión más o menos impuesta por las clases dominante como medio de control social (Ruíz, 2008).

La concepción del ocio en la Edad Media y el Renacimiento

En la Baja Edad Media y comienzos del Renacimiento lo encontramos con otro sentido. Se inspira en un espíritu lúdico clasista que retoma y transforma los ideales del clasicismo griego. Consiste en la abstención de trabajo y en la dedicación a actividades elegidas libremente tales como la guerra, la política, el deporte, la ciencia o la religión. Huizinga (1998) introduce el concepto de *vida ociosa* como indicador de una elevada posición social y le confiere un valor simbólico de distinción.

La concepción del ocio en la Edad Moderna

Los postulados sobre el valor ético y religioso del trabajo defendido en Europa por la ética reformista del calvinismo y las rígidas doctrinas del puritanismo inglés, a partir del siglo XVII, dan un nuevo sentido a la idea de ocio. La nueva concepción lo considera como un vicio personal y social, pasando a ser entendido por antagonismo a las virtudes del trabajo. Mientras que el primero es improductivo, el segundo es productivo. El protestantismo suprimió el culto a los santos, y con ello los días de fiesta dedicados a ellos, que pasaron de este modo a ser productivos. El movimiento puritano restringió los placeres y las distracciones, y miró con recelo la práctica de la educación física y los deportes, los cuales sufrieron fuertes limitaciones (Hernández Mendo, 2000; Hernández Mendo y Morales Sánchez, 2005, 2006, 2008).

El ocio y la Revolución Industrial

Con la llegada de la Revolución Industrial la jornada de trabajo sufre una drástica modificación. El número de horas dedicadas a diario se incrementa para hombres, mujeres y niños, hasta llegar, incluso, a puntos agotadores. Todo ello implica que las masas trabajadoras tomen conciencia de esta situación e inicien un movimiento reivindicativo. Sus objetivos se resumen en dos puntos: reducción de la jornada laboral y aumento de los salarios. Ello origina un proceso que persigue la disminución de las horas de trabajo a través de medidas legislativas, mediante las cuales los gobiernos establecen límites máximos a la jornada de producción. Una fecha significativa es el año 1948, en la que la Asamblea de las Naciones Unidas aprueba la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Esta declaración proclama en su artículo 24 *el derecho al disfrute del tiempo libre*. Es necesario resaltar la nueva dimensión que alcanza el ocio y el tiempo libre en esta etapa (Hernández Mendo, 2000; Hernández Mendo y Morales Sánchez, 2005, 2006, 2008). Tanto en Grecia como en Roma, como en la Edad Media y Renacimiento y el puritanismo inglés posterior, la actividad ociosa tiene un significado claro que condiciona el empleo del tiempo dedicado a ella. La valoración del ocio está en función del modo como se emplea. Esto es diferente en el uso moderno del término. Lo que importa no es directamente el *ocio*, sino el no-trabajo. El valor esencial se centra en los aspectos cuantitativos, no en los cualitativos.

La concepción del ocio y del tiempo libre en la historia

Según Hernández y Morales Sánchez (2006), se han desarrollado dos grandes corrientes acerca de la concepción del ocio. Por una parte el ocio considerado como un fenómeno distinto al *tiempo libre*; por otra parte el ocio considerado como *tiempo libre*. Desde esta distinción también aparecen las dos grandes concepciones: la concepción burguesa y la concepción materialista.

La concepción burguesa del ocio

Esta concepción tiene sus raíces en las tradiciones puritana y liberal. Esta doble tradición explica que aunque en los comienzos el sistema capitalista entraba en contradicción con el ocio, no sucede esto una vez que el sistema se ha consolidado. Es más, incluso el ocio, llega a verse como un punto de apoyo importante para el interés económico, por cuanto las masas pasan a disponer de una suficiente capacidad temporal de consumo. (Hernández Mendo, 2000; Hernández Mendo y Morales Sánchez, 2005, 2006, 2008).

Tanto en Estados Unidos como en Inglaterra en el segundo cuarto de este siglo surgen una serie de trabajos interesados en estudios empíricos acerca de esta problemática. Sobre todo se interesan por las pautas de comportamiento en el empleo del tiempo libre de los ciudadanos. La obra clásica que inicia el interés por este objeto de estudio es *The theory of leisure* (Veblen, 1899). Así se inicia una corriente empírica investigadora del ocio como problema social, corriente científica que se extenderá por el resto de los países europeos (Rodríguez-Suárez y Agulló-Tomás, 2002). En síntesis, en la concepción burguesa se observa una triple actitud: *subjetiva* en lo psicológico, *individualista* en lo sociológico y *liberal* en lo político (Munné, 1980; Hernández Mendo, 2000; Hernández Mendo y Morales Sánchez, 2005, 2006, 2008).

- *Desde el subjetivismo* se concibe el ocio como la vivencia de un estado subjetivo de libertad.
- *Desde el individualismo* se considera que el ocio pertenece a una esfera diferente a lo colectivo, porque no depende de los demás, sino que es individual.
- *Desde el liberalismo* se destaca que el ocio es privado por lo que la sociedad no puede determinar su empleo personal.

La concepción marxista del tiempo libre

La otra gran tendencia es la concepción marxista que, en contraste con el carácter heterogéneo de la concepción burguesa, presenta una cierta unidad en sus distintas corrientes. No obstante existen ciertas diferencias entre ellas, por ejemplo, en lo relativo a la discusión que afecta al problema del *tiempo libre*, en qué medida la alienación es un fenómeno general de las sociedades industriales o exclusiva del capitalismo. Sintéticamente diremos que a pesar de los diferentes marxismos, es posible encontrar ciertos puntos de contacto entre ellos que consiguen construir un modelo de cómo debe ser el *tiempo libre*, considerándolo como un tiempo opuesto al del trabajo. Si bien la visión marxista ofrece soluciones poco matizadas, sí se extiende en la crítica y en el planteamiento de problemas que tocan al tiempo libre, frente a la visión burguesa, se trata de una concepción de carácter objetivo, colectivo y planificadora del tema. Ante tal diferencia resulta difícil hablar de actitud conciliadora entre ambas, pero en este punto Lanfant (1978) habla de ocho proposiciones que convergen entre ambas y que las presenta como lo que denomina la actual teoría del ocio:

1. El tiempo libre se da separado del resto del tiempo, especialmente del tiempo del trabajo.
2. El tiempo libre es aprehendido como una totalidad abstracta.
3. El tiempo libre aumenta al incrementarse la productividad.
4. El tiempo libre evoluciona con autonomía del sistema social.
5. Las actividades propias del tiempo libre son actividades libres.
6. El individuo se determina libremente, en función de sus necesidades personales.
7. Las actividades y los valores del tiempo libre están ligados entre sí por las elecciones individuales, las cuales se ordenan libremente.
8. El ocio es un sistema permutable de valores y elecciones.

1.2. La investigación sobre ocio y tiempo libre desde la psicología social

La *psicología social* se ha ocupado de la investigación en el ámbito del *ocio*, el *tiempo libre* y el *turismo*. Rodríguez-Suárez y Agulló-Tomás (2002) consideran que es a partir de 1964 cuando comienza el estudio del ocio desde la psicología social. En ese año (Berne, 1964) se lleva a cabo una de las primeras aproximaciones de la psicología al fenómeno del ocio, en su estudio sobre los juegos de la gente y la psicología de las relaciones humanas, el ocio ha ido adquiriendo una relevancia cada vez mayor como campo de estudio de la psicología, siendo en último término la psicología social la disciplina que se ha erigido como la más interesada y pertinente para analizar este fenómeno al que cada vez se concede mayor atención, fundamentalmente por su incidencia tan significativa en casi todos los ámbitos de la realidad social

En 1969 se funda la revista *Journal of Leisure Research*, que también proporciona un enérgico impulso al desarrollo de la *psicología social*, pese a que la orientación de esta publicación no fuese únicamente psicológica. En 1970 la Universidad de Illinois empieza a aplicar los conceptos fundamentales de la psicología al estudio del ocio (Kelly y Godbey, 1992), y es, sin duda, John Neulinger el que puede considerarse como el padre de la psicología del ocio, desde que en 1974 publicara su hoy clásico *Psychology of Leisure*. Esta publicación, en la que el autor introdujo el *modelo de los tres factores del ocio*, que pronto sería adoptado por la mayor parte de los investigadores, marcó un hito decisivo, ya que serviría para que muchos estudiosos se interesasen en la investigación de los aspectos psicológicos del comportamiento en el ocio (Iso-Ahola, 1988). A principios de los años setenta, distintos investigadores, (Driver y Toucher, 1970; Driver y Brown, 1975; Driver, 1976), comienzan a adoptar un enfoque psicosociológico más sistemático en el estudio de la recreación al aire libre. (Driver y Toucher, 1970; Driver y Brown, 1975; Driver, 1976). Según Rodríguez-Suárez y Agulló-Tomás (2002), hay que destacar el estudio de Williams (1977) en el que investigó acerca de las diferentes aproximaciones que la psicología venía aportando al estudio del ocio en el que ponía de manifiesto las relaciones entre ambas disciplinas. Las contribuciones fundamentales a la psicología del ocio provienen, inicialmente, del propio Neulinger, al desarrollar una tipología que denomina *paradigma del ocio*. Este modelo está basado en la clasificación de las dimensiones *libertad percibida* y *motivación intrínseca*

anteriormente citadas y ha sido utilizado de forma reiterada en la investigación sobre ocio y tiempo libre. Asimismo la motivación intrínseca ha sido utilizada en la investigación sobre diversas áreas del ocio, tales como el juego de los niños (Csikszentmihalyi, 1975), el ocio y la salud física (Iso-Ahola, 1982), la evaluación de los servicios de ocio (Iso-Ahola, 1988) y la experiencia de flow (Mannell, Zuzanek y Larson, 1988).

Iso-Ahola (1980) aborda por primera vez la necesidad y pertinencia de una psicología social del *ocio*. Analiza sus características y presenta instrumentos para medir diversos procesos psicosociales básicos que se producen en el *ocio* y la *recreación*. Así mismo, esboza temas como la teoría y el método de la psicología social del ocio y la recreación, las estrategias y técnicas psicopsicológicas para el estudio de las experiencias de ocio, o la satisfacción en el ocio. En 1980 Frederic Munné publica su obra *Psicosociología del Tiempo Libre*, en el que estudia de las diferentes propuestas sobre el ocio que se han dado a lo largo de la historia y propone su particular teoría del tiempo libre. A partir de la década de los ochenta Chamberlain (1983) publica su trabajo sobre las correlaciones psicopsicológicas del ocio. En la misma década Manell (1984), Ingham (1986) o Iso-Ahola (1988) postulan que la mayor parte del trabajo de la psicología sobre el ocio se ha realizado en el área de la psicología social. En 1984 se edita un número especial de la revista *Annals of Tourism Research*, dedicado a la psicología social del turismo. Muchos de los capítulos de dos de los grandes clásicos de esos años, *Constraints on Leisure* (Wade, 1985) y *Understanding Leisure and Recreation* (Jackson & Burton, 1989), fueron realizados partiendo así mismo de un análisis y una perspectiva psicopsicológicos.

Por otra parte, en Europa, Argyle (1996) publica su propio manual de psicología social del ocio en 1996; en él, el autor trata de establecer los orígenes históricos del ocio y su relación con el trabajo, analizando sus principales postulados, especialmente los relativos a los aspectos y factores psicosociales con los que el ocio está relacionado. Para ello intenta adoptar y adaptar las más importantes teorías norteamericanas al contexto europeo. Mannell & Kleiber (1997) hacen lo propio en su compendio de psicología social del ocio y definen la psicología social del ocio como *estudio científico del comportamiento y la experiencia del ocio de los individuos en situaciones sociales*. En la actualidad, la mayor parte de las revistas relativas al estudio del ocio publican un gran número de investigaciones realizadas desde un punto de vista psicopsicológico: *Journal of Leisure Research*, *Leisure and Society*, o *Therapeutic Recreation Journal*. Este creciente interés por el ocio desde la psicología social se constata con la celebración de los Congresos de 1997 en San Sebastián y de 2000 en Oviedo. En este segundo, se presentaron 15 investigaciones en una sección específica para el ocio (bajo el epígrafe de *Psicología del Ocio, deporte y Turismo: El individuo y el tiempo libre*), aparte del estudio introductorio y recapitulador del propio Munné, y de algunos otros trabajos afines. Para una relación detallada de autores y obras que desde la psicología social española se han dedicado al estudio del ocio, véase Munné (2000). Precisamente, un capítulo titulado *Psicología Social del ocio y el tiempo libre*, (Munné y Codina, 1996) fue incluido en el manual *Psicología Social Aplicada* lo que, junto a otros

trabajos posteriores (Munné 2000; Munné y Codina, 2002; Codina 2006a, 2006b, 2008; Hernández Mendo, 2000; Hernández Mendo y Morales, 2005, 2006, 2008) evidencian el creciente interés de la *psicología social* por el ocio en nuestro país.

El ocio como objeto de estudio de la psicología social presenta dos concreciones que son de especial interés para nuestra investigación. Por una parte el *turismo* y, por otra, la *actividad física, el juego y el deporte*. En el ámbito del *turismo* es necesario destacar que en España, San Martín (1997) publica *Psicosociología del ocio y el turismo*, un sintético manual que introduce en España por primera vez gran parte de los conceptos y teorías (principalmente provenientes del mundo anglosajón) sobre ocio realizadas desde la psicología social. Ovejero (1998) confiere una importancia creciente al estudio del *ocio* y el *turismo* desde la perspectiva de la *psicología social*, y advierte que la sociedad postindustrial y postmoderna en la que estamos se caracteriza, entre otras cosas, por ser una sociedad del *ocio y del tiempo libre*, de ahí que *los psicólogos sociales, tanto en sus análisis teóricos como en sus aplicaciones, estén obligados a estar al tanto de estos cambios que se van produciendo en nuestra sociedad y que se ocupen de ámbitos tan en boga y en expansión actualmente como son el ocio y el turismo* (p. 356). San Martín (1997), aborda la temática del cambio de actitud destacando la importancia que en el contexto turístico adquiere la influencia que la exposición a un destino ejerce sobre el cambio de actitud. De hecho, los estudios sobre turismo y cambio de actitud se han extendido en los últimos años.

En cuanto a las aproximaciones al *ocio* desde el punto de vista de la *actividad física, el juego y el deporte* hay que remontarse al clásico *Homo Ludens*, publicado por vez primera en 1949 (Huizinga, 1998), para encontrar una aproximación teórica sobre las relaciones entre la socialización y el juego. Existen numerosas concepciones del juego muy diferentes entre sí, lo que explica la importancia y el valor que tiene esta manifestación de la conducta en campos tan diversos como la psicología y la psiquiatría, la pedagogía y el arte, la religión y la política (Munné, 1980). Este autor recapitula las diferentes teorías sobre el juego para extraer de ellas una serie de factores importantes: la manifestación de libertad que comporta y el poder de la conducta lúdica como compensador de las limitaciones de la vida seria. Así mismo resultan de especial interés las aportaciones de Parlebas (1989) que, si bien no lo aborda desde la psicología social, introduce conceptos como *conducta motriz o sociomotricidad* que han sido trascendentes en la investigación posterior sobre actividad física².

2 Las aportaciones de este autor resultan de especial interés para la investigación sobre actividad física y deporte ya que sus propuestas de clasificación de las *situaciones motrices* han alcanzado enorme trascendencia y difusión en las ciencias del deporte. Parlebas propone una clasificación de las actividades físico-deportivas en función del nivel de incertidumbre de generada por el medio físico en el que se realiza la actividad y la presencia o ausencia de compañeros y adversarios.

1.2. APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE TURISMO

1.2.1. Concepto y clasificación del turismo

A lo largo del tiempo se han propuesto muchas definiciones del término *turismo*. Las primeras tuvieron sus orígenes en el siglo XIX aunque no fue hasta principios del siglo XX cuando se realizan las primeras aportaciones. El Turismo empieza a considerarse una verdadera materia científica a finales de la Primera Guerra Mundial. Los primeros trabajos proceden del campo de la Economía, (Fernández, 1991, pp. 23-25). Este autor sintetiza estas aportaciones iniciales en cuatro perspectivas:

1. El turismo como idea de vencimiento del espacio por personas que afluyen a un sitio donde no poseen lugar de residencia fijo.
2. Conjunto de viajes cuyo objeto es el placer o por motivos comerciales, profesionales u otros análogos, y durante los cuales la ausencia de la residencia habitual es temporal.
3. Conjunto de relaciones pacíficas entre viajeros que se detienen en un sitio, las personas domiciliadas allí y los naturales de esa región.
4. Conjunto de las acciones, actividades, relaciones y fenómenos causados por el desplazamiento y permanencia de personas fuera de su lugar habitual de residencia, en tanto que no estén motivados por una actividad lucrativa principal, permanente o temporal

Desde una perspectiva sociológica el turismo se puede considerar como *la suma de tres factores: tiempo libre, ingresos económicos no necesarios para satisfacer necesidades personales como comida, casa, transporte, etc. y una consideración positiva o tolerancia por parte de la sociedad a la que se pertenece, hacia el hecho de viajar* (San Martín, 1997, p.38). Fernández (1991) considera que el *turismo* no es simplemente un desplazamiento temporal desde el lugar de residencia, sino que se trata de un fenómeno social con una importante repercusión económica, definiéndolo como sigue: *el turismo es, por un lado, el conjunto de turistas, que cada vez son más numerosos; por otro, son los fenómenos y relaciones que esta masa produce a consecuencia de sus viajes. Turismo es todo el equipo receptor de hoteles, agencias de viaje, transporte, espectáculos, guías-intérpretes, etc., que el núcleo debe de habilitar para atender a las corrientes turísticas que lo invaden y que no promovería si no los recibiese* (p.26). En esta misma línea, otros autores aportan una visión del turismo en la que en la que es necesario considerar multitud de transacciones, fenómenos, relaciones e intercambios entre comunidades receptoras y viajeros. Así Martín (2000) propone una conceptualización que contemple *la suma de los fenómenos y relaciones surgidas de la interacción de los turistas foráneos y los residentes (proveedores de servicios, autoridades locales y comunidad local) en el proceso de atraer y acomodar a los turistas. Es una conjunción de actividades, servicios e industrias que influyen en la experiencia del turista, englobando el*

negocio de hoteles, restaurantes, transportes y cualquier otro componente que contribuya a satisfacer las necesidades y deseos de los turistas (Martín, 2000, p.47).

Observamos, pues, como el concepto de turismo ha ido ampliándose con el tiempo. Mientras que las primeras definiciones hablan del mismo como un abandono temporal del lugar de residencia, estas últimas consideran además al turismo como un fenómeno social con importantes repercusiones económicas (Fernández, 2006).

Instituciones internacionales como la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2005), también han propuesto definiciones que se utilizan en todo el mundo a efectos estadísticos. Para esta organización el Turismo incluye *las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros motivos*.

Consideramos necesario completar la conceptualización del turismo con su clasificación. En este sentido, teniendo en cuenta tanto el lugar de origen de los turistas como el destino elegido por ellos, podemos distinguir tres *tipos de turismo* (Vogeler y Hernández, 1995, p.3):

1. *Turismo Interno*, es el realizado por los residentes de un país que viajan dentro de su propio país.
2. *Turismo Receptor*, referido a los viajes de los no residentes procedentes de un país determinado.
3. *Turismo Emisor*, es el que llevan a cabo los residentes de un país cuando viajan a otro.

Estos tres tipos de turismo pueden combinarse de formas distintas creando las siguientes categorías de turismo (Vogeler y Hernández, 1995):

- *Turismo Interior*: incluye el turismo interno y el turismo receptor.
- *Turismo Nacional*, incluye el turismo interno y el turismo emisor.
- *Turismo Internacional*, se compone del turismo receptor y el turismo emisor.

El Turismo Internacional engloba a un grupo heterogéneo de personas: visitante internacional, turista y excursionista. Para diferenciarlos acudimos a las definiciones establecidas en la Conferencia de la Naciones Unidas, celebrada en Roma en 1963 y que, en la actualidad, a través de la Organización Mundial del Turismo (OMT), son aceptadas mundialmente (Montaner, 1999):

1. *Visitante internacional*: Toda persona que viaje, por un periodo no superior a doce meses, a un país distinto de aquél en el que tiene su residencia habitual, pero fuera de su entorno habitual, y cuyo motivo principal de la visita no es el de ejercer una actividad que se remunere en el país visitado.

2. *Turista*: es el visitante que permanece una noche, por lo menos, en un medio de alojamiento colectivo o privado en el país visitado. En otras palabras, los turistas son los visitantes que pernoctan con una estancia mínima de 24 horas pero inferior al año en el país visitado. Aquí incluimos los extranjeros no residentes, los nacionales residentes en el extranjero, y las tripulaciones de barcos o aviones extranjeros en reparación o que hacen escala en el país pernoctando en él. Sus motivos para viajar se dividen en (Vogeler y Hernández, 1995, pp. 5-6):
 - Ocio, recreo y vacaciones.
 - Visitas a familiares y amigos.
 - Negocios y motivos profesionales.
 - Tratamientos de salud.
 - Religión y peregrinaciones.

3. *Visitante del día o excursionistas*: es el visitante que no pernocta en el país visitado, es decir, su estancia en el país visitado es menor de 24 horas. Aquí incluimos los pasajeros de crucero, que son las personas que llegan a un país a bordo de un buque de crucero y que vuelven cada noche a su buque para pernoctar, aunque éste permanezca en el puerto durante varios días; los propietarios o los pasajeros de yates; y los pasajeros que participan en un programa de grupo y están alojados en un tren.

1.2.2 Evolución y Desarrollo del Turismo Internacional

El desplazamiento de personas, sin fines lucrativos y con ánimo de regresar a su lugar de residencia habitual, ha existido desde antiguo. No obstante, vamos a realizar una breve referencia a los aspectos más relevantes del turismo desde principios del siglo XX hasta la actualidad con la intención de aproximarnos al contexto general en el que se inscribe nuestro objeto de estudio. El turismo de la primera mitad del siglo XX (1900-1945) está caracterizado por la prevalencia de un turismo de élite motivado por las playas frías del norte de Europa, los balnearios y los grandes cruceros (Fernández, 2006). En ese periodo sucedieron acontecimientos que favorecieron las corrientes turísticas y otros que lo entorpecieron. Entre estos últimos debemos destacar el crack económico de 1929 y las dos Guerras Mundiales. Los aspectos positivos están directamente relacionados con la evolución experimentada en los medios de transporte, fundamentalmente en el automóvil, el ferrocarril y el barco, lo que supuso un aspecto relevante para el desarrollo del turismo. Tras la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) se produce un periodo de máxima expansión del turismo, que abarca desde 1945 a 1973, promovido por aspectos como el aumento del poder adquisitivo de la población, la mejora de las condiciones laborales, los grandes avances en las comunicaciones y en los transportes, así como la expansión de la educación y la cultura, lo que despierta un mayor interés por conocer otros países. En los años cincuenta empieza a considerarse el turismo como un verdadero

fenómeno económico (Fernández 2006), convirtiéndose rápidamente en un producto de consumo de masas. La aparición de este turismo de masas llevó consigo la creación de todo un entramado de empresas encargadas de ofrecer a los turistas alojamiento, comida, ocio, información, etc.

Las corrientes turísticas en este periodo (1945-1973) experimentaron un incremento considerable, ya que de los algo más de 25 millones en las llegadas de turistas internacionales registradas en 1950, se pasó a 69 millones de turistas en 1960 (OMT, 2006). Diez años más tarde, en 1970, el total de llegadas alcanzó casi 160 millones, y 198 millones en 1973. La evolución en la cifra de ingresos por turismo también es destacable ya que de los 2.100 millones de dólares en 1950, se pasó a 6.867 millones en 1960, 17.900 millones en 1970 y 31.054 millones en 1973 (OMT, 2006), (tabla 1.1)

En 1973, se produce una crisis petrolífera que repercute considerablemente en los precios de los servicios turísticos, principalmente en el transporte, produciéndose una recesión en el sector a nivel mundial que durará hasta 1978, año en el que se inicia un periodo de recuperación. No obstante, la aparición de nuevos y mejores avances en los aviones y en los trenes permite realizar los viajes en menor tiempo, lo que beneficia enormemente a los flujos turísticos.

En el periodo 1985-90 se produce un segundo *boom* turístico al amparo del ciclo económico fuertemente expansivo de este periodo. En los años que dura ese periodo, y en años sucesivos, acontecimientos de carácter político, económico y social hacen variar el desarrollo del turismo, como la caída del muro de Berlín en 1989, la Guerra del Golfo en 1991 o, más recientemente, los atentados de New York y Madrid.

En definitiva, desde que surgió el turismo de masas hasta la actualidad, el fenómeno turístico a nivel mundial ha evolucionado enormemente, lo que queda reflejado en las estadísticas presentadas por la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2008), atendiendo principalmente a dos variables: las llegadas de turistas internacionales y el volumen de ingresos por turismo. Según datos de la OMT (2006), el año 2005 arrojó los mejores resultados de la historia para el turismo internacional, con un total de 808 millones de turistas viajando por todo el mundo, lo que supuso un incremento del 5'5% respecto al año anterior (OMT, 2006). De todas las regiones del mundo, Europa es, en la actualidad, la más visitada, habiendo recibido a lo largo del año 2007 un total de 443'9 millones de turistas internacionales (el 55% del total de las llegadas a nivel mundial), con un crecimiento del 4'3% respecto al año anterior (OMT, 2008). Los tres países que registraron un mayor número de turistas fueron Francia, Estados Unidos y España (OMT., 2008).

Asimismo, las estimaciones de la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2009) sitúan el volumen de ingresos provenientes del turismo internacional en los 2 billones de

dólares en 2020. Sin embargo la tendencia se ha invertido en el último año produciéndose un descenso moderado en todos los indicadores a partir del año 2008 como consecuencia de la crisis económica internacional. De esta manera las previsiones a largo plazo sobre la actividad turística mantienen un alto grado de incertidumbre.

País	2008	2007	2006
Francia	79.3	82	79
Estados Unidos	58	56	51
España	57	59	58
China	53	55	50
Italia	43	44	41
Reino Unido	30	30	30
Ucrania	25	23	19
Turquía	25	22	19
Alemania	25	24	23
Méjico	23	21	21

Tabla 1.1 Evolución del número de llegadas de turistas Internacionales (OMT, 2009)

1.2.3. El Turismo en España

La actividad turística en España concentró en 2007 el 11% del Producto Interior Bruto (PIB), según el Instituto de Estudios Turísticos, (IET, 127), consolidándose la tónica positiva iniciada en 2004. Como señala el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2008), el crecimiento de la economía española unido a una recuperación de la demanda exterior de los servicios turísticos, han contribuido a que la demanda final turística alcanzara en 2007 los 99.183 millones de euros, lo que equivale al 11% del Producto Interior Bruto de la economía española. En 2006, España alcanzó retos históricos que la han situado como el segundo país del mundo por la magnitud ingresos por turismo y la cifra de visitantes. De los algo más de seis millones de personas que visitaron nuestro país en 1960, se pasó a más de treinta millones en 1974, llegándose a la cifra de cincuenta y cinco millones de turistas extranjeros en el 2005, lo que representa cerca del 7% del turismo mundial y más del 13% del turismo europeo (Tabla 1.2). Actualmente, España se sitúa en la segunda posición a nivel mundial, por detrás de Francia, país que registró ese mismo año más 75 millones de turistas (IET, 2008).

Año	Millones de visitantes entrados en España
1960	6.1
1970	24.1
1980	38.0
1990	52.0
2008	55.6

Tabla 1.2. Evolución de visitantes entrados en España procedentes del exterior en el periodo 1960-2008 (millones de personas)

Si el aumento en el número de turistas ha sido considerable, más espectacular aún ha sido la evolución en el volumen de ingresos por turismo, puesto que de los casi 300 millones de dólares del año 1960, se llegó a las 3.000 millones en 1974, siendo los ingresos por turismo en el 2005 superior a los 45.000 millones de dólares, más de 36.000 millones de euros. Estas cifras han situado a España en el segundo lugar en el ranking de países en lo que a ingresos por turismo se refiere por detrás de Estados Unidos, país que alcanzó los 74'5 millones de dólares en el mismo periodo (Tabla 1.3)

Año	Millones de dólares
1960	300
1974	3000
2008	45000

Tabla 1.3. Evolución de ingresos por turismo en España entre 1960 y 2008 (OMT)

El turismo español, basado en el modelo *sol y playa*, así como en la atractiva relación calidad-precio de su oferta turística, ocupa actualmente una posición estratégica, quedando reflejado en las estadísticas de los sucesivos *Balances del Turismo en España*, publicado por el Instituto de Estudios Turísticos (IET, 2009). Los datos más significativos publicados en este balance son los siguientes:

1. En el año 2008 se realizaron dentro del territorio español un total de 215,0 millones de viajes, un 4,6% más que el año anterior. Este crecimiento de la actividad turística interior es el resultado del aumento de los viajes de los residentes (7,4%), ya que las llegadas de turistas no residentes (57,3 millones), por primera vez desde el año 1996, se redujeron respecto al año anterior en un 2,3%. Los ingresos por turismo en la Balanza de Pagos ascendieron a 41.900,9 millones de euros, con una tasa de variación interanual de -0,4%. Los pagos, 13.834,3 millones de euros, mostraron también una caída del 3,7% respecto al año 2007. Por lo que el saldo de la rúbrica de turismo y viajes cerró el año con un superávit de 28.066,6 millones de euros, cifra superior en un 1,3% a la del año 2007.

2. En el primer semestre del año 2008, la afluencia de turistas internacionales registró una favorable evolución con un crecimiento del 3,0% respecto al mismo periodo del año anterior, crecimiento superior incluso al experimentado en idéntico momento de 2007 (1,3%). Esta tónica se quebró en el segundo semestre con una caída del 6,5%, en línea con lo ocurrido en la región europea (-2,5%) o en Asia y el Pacífico (-2,8%). Por el contrario, la actividad turística de los residentes se caracterizó por su dinamismo en el primer semestre del año (13,3%) que logró compensar el declive de los viajes de vacaciones de verano y de los meses de septiembre y octubre que registraron tasas de variación negativas.

El turismo internacional quedó finalmente caracterizado en este año por el declive iniciado en el segundo semestre. Las mayores caídas en las cifras de turistas se produjeron entre los que utilizan como vía de acceso la carretera (-11,9%), atribuible en buena medida al descenso del número de turistas franceses con destino a Cataluña, y entre los que optaron por la contratación de un paquete turístico (-4,5%). La caída de la cifra de turistas fue casi generalizada en todos los tipos de alojamiento, hoteleros y no hoteleros, pero tuvo mayor incidencia en términos absolutos entre los que optaron por establecimientos hoteleros. Sin embargo, la afluencia de turistas que se alojaron en viviendas propias o alquiladas constituyó una excepción, pues la cifra de llegadas se mantuvo o incluso creció (0,7% y 4,2%, respectivamente).

La actividad turística de los residentes ha cerrado el año con cifras positivas (6,8%), como resultado del crecimiento del número de viajes realizados dentro del territorio español, pues los viajes al extranjero se mantuvieron en la misma cifra del año anterior (-0,4%). Los residentes en España realizaron 168,8 millones de viajes, de los cuales el 93,3% se realizaron dentro del territorio español.

Sin embargo, deben destacarse algunos hechos diferenciales. Se ha producido un descenso del número de viajes de vacaciones de verano realizados (-2,6%) y de los viajes que utilizan alojamientos hoteleros (-4,6%), fenómenos que se producen en el período estival y que en el caso del alojamiento ha continuado en el último trimestre. Al igual que acontecía entre los turistas internacionales, los viajes a la vivienda propia (27,7% del total) han tenido, por el contrario, un comportamiento positivo (24,3%) respecto del global. Por último, en consonancia con el crecimiento de los tipos de viaje de corta duración, la estancia media se ha reducido un 4,5%, principalmente en el tramo de cuatro a siete noches.

Casi todas las comunidades autónomas, desde la óptica de territorios de destino principal de los viajes, han cerrado el año con cifras de crecimiento respecto del año anterior, salvo Cantabria, donde descendió el número de viajes, y Galicia, en la que se mantuvieron estables. Cabe destacar por su magnitud el crecimiento experimentado, en cifras absolutas y por este orden, por las comunidades de Navarra, Aragón, Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana y Cataluña.

En suma, 2008 ha sido un año marcado por los efectos de la crisis económica y financiera, observables a partir del segundo semestre del año. Sin embargo, la actividad turística interior, en términos de viajes realizados, se ha visto incrementada por el dinamismo de los viajes de los residentes. En su distribución territorial, en las comunidades autónomas de destino preferente del turismo receptor el año se ha cerrado con cifras de crecimiento moderadas, tal es el caso de los archipiélagos, Andalucía o Cataluña. En Baleares, donde singularmente las llegadas de turistas internacionales crecieron, el resultado global es el reflejo de la escasa importancia del turismo interno, pues éste ha experimentado un elevado crecimiento. Cataluña, en la que el turismo de los residentes es mayoritario en la composición de sus flujos turísticos, ha mostrado una especial atracción como destino turístico de los residentes que ha paliado el declive experimentado en la afluencia de turistas internacionales. En la Comunidad Valenciana, el elevado crecimiento de la afluencia de turistas residentes y el relativo buen resultado de las llegadas de turistas internacionales se ha traducido en un importante incremento de su actividad turística. Singularmente, debe destacarse el aumento de la actividad turística en Castilla La Mancha y Aragón impulsado por los viajes de los residentes.

1.2.4. Las Tendencias del Turismo en España

A la hora de aproximarnos al estudio del turismo específico que es objeto de esta investigación, (el turismo activo en los espacios naturales de Andalucía), y dado que se trata de una tipología turística emergente, es necesario comprender cuales son las tendencias que caracterizan a nivel general al turismo en España, pues es en este contexto en el que se inscribe nuestra investigación.

Independientemente de las coyunturas, el sector turístico español mantiene un serie de tendencias generales que se caracterizan por atravesar una etapa de desarrollo y crecimiento caracterizada, como hemos comentado anteriormente, por el incremento tanto en los viajes como en el volumen de ingresos turísticos. No obstante, cabe resaltar otros factores turísticos que no sólo condicionan su situación actual sino también la futura. (Fernández, 2006, pp. 16-18):

- 1. El aumento de la competencia entre las regiones o países de destino.* Recientemente han surgido nuevas fuentes de competitividad dentro de Europa, entre las que hay que destacar a Asia, los países de la cuenca mediterránea como Croacia o Turquía, y los países africanos como Marruecos, Túnez o Egipto. Algunos de estos destinos, competidores de España, han conseguido mantener e incluso incrementar el número de llegadas de turistas internacionales.
- 2. La alta concentración por mercados de origen.* Las dos terceras partes de los turistas internacionales llegados a España tienen su origen en tres países: Reino Unido, Alemania y Francia. Además, existe una alta concentración del turismo internacional por comunidades autónomas, absorbiendo las comunidades de

Cataluña, Canarias, Baleares, Andalucía, la Comunidad Valenciana y Madrid el 90% del mismo.

3. *El profundo cambio que está experimentando la demanda turística* queda reflejado en una serie de hechos relevantes, entre los que destacaremos los siguientes:

-*El fraccionamiento de las vacaciones en periodos más cortos*, lo que a originado una mayor frecuencia de los viajes de menor duración.

-*Una mayor disponibilidad de información por parte del consumidor turístico*. Como consecuencia, los turistas se han vuelto más exigentes a la hora de elegir entre los diversos productos y servicios turísticos ofertados. Por ello, la demanda turística se ha vuelto más exigente en términos de calidad.

-*Los cambios motivacionales*. El tradicional turismo de sol y playa está siendo sustituido por nuevas modalidades turísticas (aventuras, rural, deportivo, de congresos, etc.). La demanda turística está inmersa en un proceso de cambio, con una creciente demanda de productos deportivos, ecológicos, gastronómicos, de salud, etc., aunque el turismo de sol y playa siga siendo predominante

-*Viajar se ha convertido en una necesidad vital* para millones de personas que buscan evadirse de la vida cotidiana. La sociedad actual está sometida al estrés, de ahí que el consumidor necesite disfrutar y salir de la monotonía del trabajo y de la familia.

-*Mayor participación de algunos segmentos poblacionales en los flujos turísticos* como es el caso de los discapacitados, las personas mayores o los jóvenes.

-*El abaratamiento de las tarifas aéreas* está motivando un incremento de los viajes a países exóticos y alejados.

-*Una creciente concienciación por los temas medioambientales*.

-*La tendencia a pasar de las vacaciones pasivas y contemplativas hacia un tipo de vacaciones más participativas y activas*.

Todas estas tendencias están ejerciendo una enorme influencia en el desarrollo del sector turístico en España, en general, y de las empresas que a él pertenecen, en particular. De ahí la necesidad de llevar a cabo un análisis de su entorno, lo cual debe completarse con un análisis interno, a fin de conocer cuáles son sus fortalezas y debilidades (Bote, 1996). Sólo a partir de un análisis detallado, tanto desde el punto de vista tanto interno como externo, es posible entender en profundidad los dinamismos del turismo en España y, de esa manera, aproximarse a la comprensión de uno del tipo de turismo específico que es objeto de nuestro estudio. Hay que tener en cuenta que el turismo activo surge como uno de los exponentes de los profundos cambios en la demanda turística y, por tanto, está influido por las tendencias que acabamos de exponer.

Capítulo 2. Turismo Activo Sostenible en Espacios Naturales Protegidos

El turismo activo es un fenómeno de reciente aparición que consiste en la realización de determinadas prácticas físico-deportivas al aire libre. Los entornos en los que se desarrollan son espacios naturales con cierto grado de protección medioambiental. Esta singular combinación de actividad física, actividad turística, espacio natural y protección medioambiental hace que su estudio deba ser realizado desde un punto de vista multidisciplinar que considere la complejidad de los distintos factores que concurren en él. En este capítulo realizaremos una aproximación a estas cuestiones con el fin de entender el contexto turístico en el que surge este fenómeno, las peculiaridades de las actividades físicas que se realizan, el contexto territorial y medioambiental que las acoge y, por último, el marco normativo en el que se desarrolla.

Cada uno de estos elementos va a condicionar el modo en el que el turismo activo se desarrolla en Andalucía y se hace necesario, por tanto, enfocar nuestra atención en cada uno de ellos para profundizar en el conocimiento de nuestro objeto de estudio.

2.1. TURISMO RURAL Y DE NATURALEZA: EL MARCO DEL TURISMO ACTIVO

La Organización Mundial del Turismo (OMT, 2002), considera los conceptos *turismo rural* y *turismo de naturaleza* como dos tipologías diferentes, pues responden a planteamientos operativos dispares y, en la mayor parte de los casos, también a motivaciones de la demanda distintas. Sin embargo, en el caso de Andalucía es difícil separar ambos segmentos, toda vez que buena parte del tradicionalmente denominado turismo rural se ha venido practicando en espacios naturales protegidos, en concreto, en parques naturales, algunos de los cuales han llegado a convertirse en verdaderos iconos del turismo rural andaluz tal y como se especifica en el Decreto 261/2007 por el que se aprueba el Plan General de Turismo Sostenible de Andalucía 2008-2011.

El auge que han venido adquiriendo las prácticas deportivas y turísticas en los últimos años se enmarca en los cambios experimentados por el sector del ocio a lo largo del siglo XX. Frente al concepto de ocio como actividad contemplativa y reflexiva propia de los griegos, en los últimos treinta años se ha venido imponiendo una idea de ocio activo. Esta idea se refleja en los cambios vividos en el campo del turismo y del deporte que han trascendido sus usos tradicionales, de manera que se han incorporado determinadas prácticas deportivas a actividades turísticas generando una suerte de fenómeno mixto que hoy conocemos como turismo activo. Por su parte el turismo se ha constituido en un segmento fundamental del

ocio, sobre todo por la democratización del tiempo y del espacio³ apoyado por un soporte infraestructural (Luque, 2003). Esta democratización supone que cada persona decide la forma en que disfruta de su tiempo de ocio y cuando inicia y acaba su tiempo de ocio. Por tanto, entendiendo el ocio como la porción de tiempo libre resultante tras el trabajo, que se emplea en unas determinadas actividades u ocupaciones para descansar, recrearse, informarse y formarse, etc., el turismo sería el instrumento más extendido y completo para ocupar dicho tiempo. Por otro lado, desde la década de los setenta, cuando comienza a extenderse en nuestro país el deporte como fenómeno de masas, el interés del mismo no ha hecho más que aumentar entre las actividades realizadas por los españoles durante su tiempo libre. En resumen, turismo y deporte se convierten en dos piezas claves dentro de las prácticas que se desarrollan en el tiempo de ocio.

El turismo rural

Para realizar una aproximación al concepto turismo rural, es necesario considerar la ambigüedad con la que se utiliza el término, ya que su uso se aplica a multitud de actividades que se realizan en el medio natural y en núcleos urbanos rurales. El Decreto 20/2002 de Turismo en el Medio Rural y Turismo Activo de la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía realiza una delimitación conceptual basada en tres criterios que permiten concretar cuáles son las características de este concepto: (a) el lugar donde se produce (el entorno rural), (b) la motivación de los visitantes y (c) los resultados del propio proceso productivo turístico (incremento de rentas y creación de empleo en la población rural).

Por otro lado, La primera de estas características hace referencia al entorno en el que se desarrolla. El Decreto 279/2005 por el que se formula el Plan General de Turismo Sostenible de Andalucía especifica que el ámbito territorial en que se desarrolla este segmento está conformado por *espacios que constituyen en sí mismos fuentes de recursos turísticos de gran valor sobre los que, según los casos, el turismo puede actuar en su contra, conservándolos o, incluso, favoreciéndolos.*

Desde el punto de vista de la demanda: hay que tener en cuenta que son varios los segmentos que se superponen. Junto a las motivaciones genéricas tradicionales, cada vez tienen mayor importancia en la elección del destino las motivaciones que dan lugar a los turismos específicos (Lopes, 2002).

Desde la perspectiva del mercado se caracteriza por un predominio absoluto de Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES), con escasa vocación asociativa, abundancia

3 La democratización del tiempo y el espacio a la que Luque (2003) hace referencia se refiere a aspectos como la reducción del tiempo de trabajo, la generalización de las vacaciones pagadas que permiten la realización de actividades de esparcimiento a buena parte de la población y, sobre todo, la libre elección de la forma en que cada persona inicia y acaba su tiempo de ocio.

de impactos negativos sobre el territorio, fuerte competencia entre destinos, existencia de multitud de canales de comercialización, de desigual calidad y, la mayoría, con un gran apoyo público, pero de difícil futuro.

Además de estos factores, que tienen que ver con el propio carácter rural del turismo, hay otra característica que define claramente la situación actual del turismo rural, como es la falta de información y conocimiento que actualmente existe sobre este segmento, y también dentro de él, lo que se evidencia a través de dos cuestiones:

1. la información disponible sobre este segmento es escasa, desigual y de mala calidad,
2. se carece de un enfoque, tanto analítico como normativo, integral que proporcione una visión y un tratamiento global del segmento.

En este contexto, no existe unanimidad en la conceptualización del turismo rural, si bien, sí que existe un cierto consenso respecto a un conjunto de características básicas que conforman la estructura de este segmento, como son:

- se desarrolla en el medio rural
- se trata de una oferta dirigida a una demanda cuya motivación es el contacto con el entorno autóctono y la búsqueda de atractivos asociados al descanso, paisaje, cultura tradicional y huida de la masificación
- requiere el uso sostenible de los recursos que contribuye a la revitalización de las economías locales
- exige una calidad de diseño y de gestión, así como la integración de la población local y un desarrollo planificado y controlado, que implique la no masificación, y un bajo impacto.

El turismo de naturaleza

El turismo de naturaleza, por su parte, se asocia a la práctica turística en la que el cliente elige un destino con un fuerte componente natural en la mayoría de los casos, un espacio natural protegido, como lugar donde disfrutar sus vacaciones, aunque no por ello su única motivación tenga que estar relacionada con una absoluta implicación con los valores naturales del entorno, sino más bien con el disfrute de los recursos que ese entorno ofrece, con la *sensación de descubrimiento que se asocia a esa experiencia* o con la posibilidad de ejercer determinado tipo de actividades que no pueden realizarse en otros lugares, o cuya práctica en un entorno natural acrecienta las sensaciones derivadas de ese ejercicio.

Según el criterio de la OMT (2002), el *turismo de naturaleza* también se considera un turismo genérico, compuesto, a su vez, por dos segmentos, o turismo específicos: *el ecoturismo y el turismo de aventura*. No obstante, y a pesar de las posibles confusiones, en los espacios naturales protegidos andaluces la práctica turística está ligada al concepto

amplio de turismo de naturaleza y, en lo referido a la práctica deportiva, al concepto de turismo activo, más que al concepto de turismo de aventura.

Prueba de la creciente importancia de estas prácticas deportivas en la naturaleza es el estudio realizado por la OMT (2002), entre la demanda turística de algunos países europeos, cuyos resultados estimaban que la mayor parte de las actividades deportivas realizadas por los mismos, fueron al aire libre y en contacto con el medio natural, fundamentalmente, de montaña, alcanzando 43% de la demanda.

2.2. LAS ACTIVIDADES TURÍSTICO-DEPORTIVAS EN LA NATURALEZA

A comienzos del siglo XX las manifestaciones deportivas se empiezan a constituir en elementos de motivación turística y es, a partir de aquí, cuando las relaciones sinérgicas entre *deporte y turismo*, fundamentadas en los cambios experimentados en cada una de las mismas, empiezan a generar nuevos horizontes. Es indiscutible la relación existente entre *deporte y turismo*, y este vínculo se percibe, al igual que en otros espacios turísticos, en el medio natural, donde entre la oferta de bienes y servicios están adquiriendo un interés creciente los recreativos y de esparcimiento. Estos se caracterizan por ser de gran diversidad, por ejemplo, cabe distinguir prácticas con un perfil puramente *recreativo* como paseos, comidas campestres, contemplación de la naturaleza, etc., otras de *interés interpretativo-educativo* como las rutas ecológicas, visita a granjas-escuelas, etcétera, o aquellas en las que prima la *finalidad lúdico-deportiva*. Estas últimas suponen un grupo de creciente importancia y desarrollo tal y como indican las investigaciones turísticas (incremento en la demanda de actividades) y de sociología del deporte (interés creciente de los deportes en la naturaleza) y, dentro de las mismas, se pueden individualizar las denominadas *actividades recreativo-deportivas en la naturaleza* que se han venido consolidando en los últimos años debido en parte a su capacidad para dar respuesta a nuevas necesidades sociológicas como la búsqueda de sensaciones y de riesgo, experimentación de emociones, vuelta a la naturaleza, práctica de deportes no competitivos, etc. (Gómez, 1994).

No existe un acuerdo generalizado en cuanto a la calificación y definición de estas actividades físico-recreativas que se desarrollan en el medio natural, por ejemplo, algunos autores la han denominado *actividades físico-deportivas en el medio natural* (Casterad, Guillén y Lapetra, 2000); otros autores han acuñado los términos *deportes californianos, nuevos deportes o deportes tecnoecológicos* (Miranda, Lacasa y Muro, 1995); otros autores, en cambio, las han definido como *actividades físicas de aventura en la naturaleza* (Olivera y Olivera, 1995). En consecuencia, existe una amalgama de conceptos que ha generado bastante confusión terminológica. Esta variedad de términos ha supuesto igualmente el surgimiento de un cúmulo de definiciones de muy diverso tipo, no obstante, la mayor parte de ellas refiere la importancia que el medio natural posee para el desarrollo de estas

prácticas: *toda actividad que procura una experiencia humana relacionada con los elementos del medio ambiente: aire, agua, colinas, montañas* (Miranda, Lacasa y Muro, 1995, p.53); *aquellas que se practican sirviéndose básicamente de los recursos que ofrece la misma naturaleza en el medio en que se desarrollan y a las que les es inherente el factor riesgo* (Decreto 81/1991, de 25 de marzo, Generalitat de Cataluña).

Diversos autores han analizado los principales rasgos que definen a estas prácticas recreativas en el medio rural, a modo de resumen recogemos algunas de las consideraciones de estos expertos (Casterad, Guillén y Lapetra, 2000; Parra, 2002; Miranda, Lacasa y Muro, 1995; Casanova, 1991; Fernández-Quevedo, De Miguel, Del Campo, 2001):

— Son prácticas que *tienen un carácter físico y lúdico*, no instrumental (el matiz competitivo o de rendimiento no es tan relevante), siendo sus metas habitualmente la diversión, la adaptación y el juego con la naturaleza, no su conquista.

— Son fundamentalmente *prácticas individualizadas* y con un fuerte carácter individualista.

— Son actividades que *buscan un placer sensomotriz* (la mayoría de estas actuaciones son hedonistas y procuran placer sin requerir un intenso esfuerzo).

— En estas prácticas adquiere gran importancia *la traslación y el equilibrio*.

— *Comportan cierto riesgo conocido y aceptado*, debido a lo incierto del medio en que se practican (entrañan un desafío para el practicante).

— Son actividades que suelen presentar un gran número de *valores educativos*.

— En la actualidad se han convertido en una práctica al alcance de todos con la *mejora tecnológica*.

— Son actividades que *no están sujetas a reglamentación fija*.

— Hay una especie de *mitología de retorno y contacto con la naturaleza*.

Este elemento naturalista está relacionado con el papel que la naturaleza juega en estos deportes, puesto que constituye el medio que los hace posibles y brinda la energía necesaria para practicarlos. Sin embargo, este medio natural donde se desarrollan es incontrolable, es decir, el medio es de carácter cambiante.

Otro de los aspectos que caracteriza a este tipo de prácticas es la presencia de incertidumbre. Esta incertidumbre está condicionada por dos tipos de factores (Casterad, Guillén y Lapetra, 2000, 31):

— *Personales* (de carácter controlable por el practicante), los cuales vienen determinados por la experiencia de los practicantes (expertos frente a novatos), el nivel de ejecución y personalidad.

— *Ambientales* (de carácter incontrolable por el practicante), los cuales vienen determinados por las características del espacio físico de desarrollo de la actividad, las condiciones ambientales (estado del terreno, climatología, etc.), grado de dificultad del manejo de los materiales empleados y actividad motriz.

Son múltiples y muy variados los criterios considerados en los intentos de clasificaciones taxonómicas de estas prácticas, no obstante, las más numerosas atienden al elemento geográfico implicado como variable fundamental para diferenciarlas (tabla 2.1).

Medio físico	Actividades
Agua	Submarinismo Piragüismo Hidrospeed Rafting Vela Surf
Aire	Parapente Ultraligero Ala delta Globo aerostático
Tierra	Ciclomontañismo Senderismo Espeleología Escalada en roca
Nieve	Snowboard Esquí Trineo
Hielo	Escala en hielo Alpinismo

Tabla 2.1. Clasificación de actividades en la naturaleza en función del medio físico donde se desarrollan (Luque, 2003)

Desde el punto de vista de la taxonomía propuesta por Parlebas (2001), las actividades de *turismo activo* ocupan el ámbito denominado *casi juego deportivo*, que se caracteriza por ser una tipología de actividades libres e informales sin reglas ni competición⁴. En ellos, la incertidumbre siempre tiene su origen en el medio y, en ocasiones a la presencia de compañeros y otros participantes. Este grupo de actividades se diferencia del grupo de los *deportes* que se practican en la naturaleza en cuanto a la ausencia de incertidumbre debida a oponentes y la ausencia de un cuerpo de reglas que estandaricen las conductas motrices de los practicantes.

⁴ Es necesario aclarar que las mismas actividades pueden pertenecer a otra de las tipologías propuestas por Parlebas. Así, el piragüismo, el esquí o la bicicleta de montaña, por citar algunos ejemplos pueden practicarse tanto como *casi juegos deportivos* como en forma de *deportes consagrados*. Aunque la palabra que las designa es idéntica, ambos tipos de práctica son muy distintas en función del planteamiento que presente en cada ocasión. En esta investigación se ha recogido información exclusivamente del primer tipo propuesto por Parlebas, es decir, aquellas en las que la práctica no va asociada a una competición y no va asociada a una serie de reglas.

Sin embargo, consideramos que la complejidad de las actividades de turismo activo precisa establecer distinciones en cuanto a los siguientes aspectos:

1. La presencia o ausencia de material o instrumentos necesarios para la realización de la actividad,
2. El tipo de sustrato: nieve, agua, tierra, aire⁵

Junto a estas dos distinciones consideramos necesario establecer una serie de matizaciones a las categorías propuestas por Parlebas en lo que se refiere al criterio compañero ya que en las actividades de turismo activo éste debe ser entendido de forma más amplia, toda vez que no se trata de practicantes que realizan en equipo una actividad, sino de una concurrencia espacio-temporal de practicantes sin que tenga que existir necesariamente una interacción de cooperación entre ellos.

En cuanto a la estandarización del medio consideramos que todos las prácticas de turismo activo presentan incertidumbre, incluso aquellas en las que el medio físico presenta algún grado de estandarización para la práctica deportiva (pista de esquí, balizamiento para regatas, senderos, etc.) pues siempre están sujetas a variabilidad debida a la climatología cambiante y otras contingencias que alteran los efectos de los elementos estandarizadores e incrementan el nivel de incertidumbre. El deporte tiende a estandarizar los escenarios en lo que se conoce como *deportificación* (Parlebas, 2001), sin embargo, las actividades en este tipo de escenarios se resisten a esta dinámica homogeneizadora y en ello pudiera residir parte de su peculiaridad.

2.3. CONCEPTO DE TURISMO ACTIVO

En la década de los noventa del siglo XX, surgen con fuerza los conceptos de *Turismo Activo* y *Turismo Activo Sostenible* (González Molina, 2006.) Según este autor, estos conceptos pueden ser caracterizados como actividades con perfil participativo, dinámico, con trato muy personalizado, en pequeños y medianos grupos, bajo la organización técnica de personal muy especializado, y practicantes respetuosos con el espacio en el que desarrollan su actividad, así como con las costumbres, tradiciones y culturas de los destinos/ lugares asociados al destino.

Casi todas las definiciones sobre el Turismo Activo hacen referencia a la realización de actividades prácticas, activas, participativas y en contacto con la naturaleza. Así, las distintas normativas, decretos, órdenes, existentes en España coinciden al indicar que *se consideran actividades propias de turismo activo las relacionadas con actividades deportivas*

5 Estos dos criterios (presencia o ausencia de material o instrumentos necesarios para la realización de la actividad, y tipo de sustrato en el que se realiza el desplazamiento) serán abordados en el capítulo cinco como base para la elaboración de tipos de actividades que se han contemplado en esta investigación.

que se practican sirviéndose básicamente de los recursos que ofrece la naturaleza en el medio en el que se desarrollen, a la cuales les es inherente el factor riesgo o cierto grado de esfuerzo físico o destreza (Art. 4 Actividades de turismo activo del Decreto 20/2002, de 29 de enero de Turismo en el Medio Rural y Turismo activo, de la Junta de Andalucía).

Otra definición muy parecida es desarrollada en Castilla-La Mancha, una de las últimas normativas en regular el *Turismo Activo*, en la que se indica que *se considerarán actividades de turismo activo, aquellas turístico-deportivas y de ocio que se practiquen sirviéndose básicamente de los recursos que ofrece la propia naturaleza en el medio en que se desarrollan, sea éste aéreo, terrestre de superficie, subterráneo, acuático o subacuático y a la que son inherentes cierto nivel de riesgo y grado de destreza y condiciones psicofísica para su práctica. También será considerada actividad de turismo activo, el mero alquiler de material para su práctica.* (Decreto 77/2005 de 28 de Junio, de ordenación de las Empresas de Turismo Activo de Castilla- La Mancha)

Según González Molina (2006), en el *Turismo Activo* existe un claro protagonismo de las actividades físicas o deportivas, con un carácter lúdico-recreativo, que se practican y desarrollan en un ambiente de amistad, compañerismo, cooperación, utilizando normalmente los recursos de la naturaleza, en situaciones ambientales muy diversas: tierra, agua, aire, nieve, hielo; con frecuencia aparece el factor de cierto esfuerzo físico, la emoción, el riesgo, espíritu de aventura, superando ciertos retos. Además, muchas de estas actividades requieren de ciertas destrezas y habilidades físico-deportivas por parte de sus practicantes.

Este mismo autor las define como una amplia gama de actividades, que, si bien en cada una de sus modalidades mantienen rasgos y características claramente diferenciadas y distintivos, están caracterizadas por poseer ciertos rasgos comunes, como son la acción, el dinamismo, la presencia de la naturaleza y los espacios rurales, el respeto al medio ambiente, el deseo de aventuras, curiosidad y descubrimiento, la sensibilidad y conciencia social y la responsabilidad en el uso racional de los recursos naturales.

Esta estrecha vinculación del Turismo Activo con el espacio en el que se desarrolla también queda reflejada en el artículo 4 del citado Decreto 20/2002 de 29 de enero de Turismo en el Medio Rural y Turismo Activo (BOJA nº14, de 2 de febrero), en el que se especifica que las actividades de *Turismo Activo* podrán desarrollarse, además de en el medio rural, *en todos aquellos espacios adecuados para la realización de las actividades que lo integran. La oferta de este tipo de turismo está compuesta por la práctica de deportes de riesgo, practicados normalmente al aire libre, ya sean deportes de tierra, agua o aire, y la realización de circuitos de viajes con una cierta dificultad tales como travesías por desiertos, zonas montañosas, etc.*

Este tipo de actividades se asocia a un perfil de practicante que se caracteriza por ser un usuario activo que, generalmente, demanda algo más que los servicios de alojamiento

y comida al realizar un viaje; se trata de personas que desean ocupar su tiempo libre realizando algún tipo de actividad recreativa, deportiva o cultural (Martín y Peláez, 2005). Al compás de este tipo de demanda aparecen una serie de organizaciones en los destinos cuya principal función será la de ocupar el tiempo de ocio de los turistas. Las empresas de turismo activo, entendiéndose por tal un tipo de viaje en el que el turista tiene como principal motivación la búsqueda de nuevas sensaciones y el conocimiento de destinos de difícil accesibilidad, lo que generalmente implica un cierto riesgo, son las que proporcionan este tipo de servicios especializados en el contexto de la normativa vigente en Andalucía.

En la actualidad, se vislumbra una demanda emergente de nuevas tendencias turísticas enfocadas hacia el desarrollo de habilidades y destrezas físico-deportivas, el conocimiento de nueva gente, establecimiento de nuevos estilos de vida, búsqueda de destinos exóticos y desconocidos, la búsqueda de alto grado de emocionalidad, el contacto con el medio ambiente natural y salvaje (Pérez de las Heras, 1999). Este tipo de turismo es apasionante, alejado del tradicional turismo de masas, de *sol y playa*, requiere de una planificación, gestión y un tratamiento más personalizado y de una especialización muy rigurosa por parte del personal altamente cualificado.

El turismo activo como turismo específico

Los *turismos específicos* son aquellos caracterizados porque en los mismos algún aspecto es capaz de captar por sí mismo el interés de un número significativo de personas, logrando que éstas se trasladen al destino donde se encuentra para disfrutarlo, por tanto, estos turismos dependen en sobremanera de las motivaciones de los turistas. En oposición, un turismo genérico se corresponde con un cuadro de motivaciones amplio y variado, en el que predomina el deseo de descanso en un lugar diferente al de residencia, y que suele incluir la posibilidad de acceder a diversos turismos específicos y a actividades complementarias para ocupar el tiempo de ocio, tal y como se especifica en el Decreto 340/2003 del Plan General del Turismo de Andalucía, Junta de Andalucía. Con respecto a los turismos genéricos en la actualidad se diferencian tres grandes tipos: *sol y playa*, *rural y de ciudad*, dentro de los cuales se diferencian un creciente número de turismos específicos (turismo de golf, turismo náutico, turismo de nieve, turismo de reuniones, turismo de aventura, turismo de salud, turismo gastronómico y turismo ecuestre, etc.). En consecuencia, el turismo activo podría entenderse como un turismo específico encuadrado dentro del turismo rural y caracterizado por ser, generalmente, de carácter activo y al aire libre. La dificultad de definir este término estriba en varios aspectos. En primer lugar su reciente acuñación, dado que el turismo de aventura o turismo activo como tal tiene pocos años de existencia desarrollándose, fundamentalmente, en las dos últimas décadas aunque sus orígenes se remontan al siglo XIX, cuando las compañías de guías alpinos de Suiza, Italia y Francia, que eran verdaderas entidades empresariales, ofrecían sus servicios a los turistas. En segundo lugar, la dificultad estriba en la anteriormente citada profusión de conceptos que han ido surgiendo para referirse a una misma tipología: *turismo deportivo*

en la naturaleza, turismo activo, turismo de aventura, turismo deportivo activo o turismo blando. Todos ellos se suelen utilizar de modo indiferente en bastantes ocasiones a pesar de que posean connotaciones distintas, lo cual ofrece la transgresión continua de fronteras particularmente débiles entre los conceptos de ocio, deporte, viaje o aventura (Bourdieu, 1994, p.14). La concepción de Bourdieu tiene especial relevancia para esta investigación en la medida que adelanta la reflexión acerca del carácter fronterizo de las actividades que nos ocupan. De hecho, el tipo de actividad que denominamos turismo activo se encuentra en la frontera entre la práctica deportiva y la actividad turística, participando tanto de una como de otra de manera que se hace difícil su clasificación exclusiva en una de las dos categorías.

El concepto *Turismo Activo* como *turismo específico* presenta numerosas referencias en el marco normativo en Andalucía. Tiene especial relevancia la línea que, en cuanto a potenciación de los Turismos Específicos, propone el Decreto 340 /2003 de 9 de diciembre por el que se aprueba el Plan General del Turismo de Andalucía. En este sentido, se hace eco de la enorme importancia que han adquirido determinadas modalidades turísticas, definidas como Turismos Específicos, tales como el Turismo Activo, el Turismo Gastronómico y el Turismo Náutico a la hora de diversificar la oferta turística de cara a luchar contra la desestacionalización asociada a los modelos turísticos tradicionales.

Por otra parte, el Turismo Activo, regulado por Decreto 20/2002 de 20 de enero, se encuadra dentro del Turismo Genérico Rural y se realiza al aire libre. Su demanda es cada vez mayor, estando vinculado en la mayoría de los casos a un segmento joven y ligado al deporte que busca la vivencia de experiencias a las que son inherentes cierto grado de riesgo controlado. Presenta una gran variedad de posibilidades, siendo un turismo en continuo crecimiento. Algunas de sus características aparecen en la tabla 2.2.

Potencialidades	Debilidades
- Multitud de recursos y lugares distribuidos por toda la región	- Escasas infraestructuras de apoyo
- Alta adaptación al medio	- Débil experiencia empresarial y comercial de las empresas
- Gran demanda potencial con expectativas de crecimiento	- Falta de mano de obra especializada
- Considerables efectos sobre las industrias auxiliares	- Planteamiento más deportivo que turístico
- Creación de empleos cualificados	- Dificultad de adscripción de las ofertas complementarias de turismo de aventura a la actividad turística

Tabla 2.2. Potencialidades y Debilidades del Turismo Activo en Andalucía

Este carácter *activo* supone uno de los rasgos característicos del turismo alternativo frente al turismo de masas, dentro del cual a su vez se incluirían el turismo cultural, verde, rural, urbano, deportivo, de aventura, de balnearios, etcétera. Por tanto, este es un breve ejemplo de la complejidad de realizar una acotación conceptual del turismo activo o de aventura.

Las motivaciones del turismo activo

Mención aparte merece el análisis de las motivaciones asociadas al *turismo activo*, dado que se trata de un fenómeno emergente y con la suficiente especificidad para que sea necesario analizar cuáles son las motivaciones específicas de los practicantes. Comenzaremos con un breve repaso a las principales teorías sobre la motivación turística para concretar posteriormente las características motivacionales del turismo activo.

Entre las contribuciones teóricas más significativas sobre los mecanismos de la motivación merece la pena destacar las aportaciones del modelo *jerárquico de necesidades* de Maslow (1959), el modelo de *peldaños de la carrera de viaje* de Pearce (1988) y la *escala de motivaciones del ocio* de Ragheb & Beard (1982). Muchas de las teorías sobre la motivación de los turistas están basadas en la naturaleza jerárquica o evolutiva de las motivaciones de cada persona. El *modelo jerárquico de necesidades* de Maslow propone una secuencia de necesidades que empieza por los deseos básicos de la supervivencia corporal llegando hasta un proceso de auto-conocimiento y aprovechamiento máximo de su potencial. En concordancia con la teoría de Maslow, el modelo de *peldaños de la carrera de viaje* de Pearce también propone que las elecciones del turista asumen una especie de progresión que sigue una jerarquía de necesidades. Sin embargo para él, el turista va adquiriendo capacidad para interpretar sus acciones y experiencias y esto afecta acumulativamente a sus necesidades, determinando así la capacidad de cualquier destino o atracción para satisfacerle. Pearce adopta la definición de *carrera de viaje* como una noción de perspectiva, dónde la persona ve su vida como un todo e interpreta el significado de sus contribuciones, acciones y las cosas que le ocurren. En esta línea, Iso-Ahola (1986) señala que los turistas cambian de motivaciones durante sus vacaciones de manera que con el tiempo surgen nuevas motivaciones que se superponen a las motivaciones originales. De acuerdo con este argumento, Ryan (1995) postula que los turistas que realizan un viaje al extranjero por primera vez tienen como primera preocupación relajarse en un ambiente de seguridad, pero a medida que pasa el tiempo buscan integrarse en la cultura de destino y buscan situaciones más estimulantes. Como puede observarse, el modelo de Maslow ha sido la base para muchas otras teorías, sin embargo, esta teoría cuenta con poco apoyo de investigaciones empíricas.

En contraste con el *modelo jerárquico de necesidades* de Maslow, la *escala de motivaciones del ocio* de Ragheb & Beard (1982), explica la motivación como el resultado de la interacción de varios factores, que incluyen los componentes intelectual, social, de la competitividad y del proceso de estímulo y fuga. Así se puede inferir que, en cuanto el

modelo de Maslow y Pearce trata de un proceso progresivo, como resultado de la suma de unas experiencias, el modelo de Ragheb & Beard no constituye un proceso jerárquico. Al contrario, la decisión depende de diferentes elementos que el turista potencial quiere satisfacer mediante diferentes tipos de viaje, según la posición del turista en un abanico de motivaciones. Sencillamente, las motivaciones dependen principalmente del carácter de las personas y son determinadas por necesidades más específicas que orientan la elección hacia diferentes tipos de viajes. Ragheb & Beard (1982) señalan que los motivos que determinan la satisfacción conseguida a través del ocio pueden ser agrupados en cuatro componentes:

1. El componente intelectual que evalúa el grado de compromiso de los turistas con actividades mentales: aprender, explorar, descubrir, pensar o imaginar
2. El social, que evalúa el grado de compromiso de los turistas con actividades de ocio por razones sociales. Este componente incluye la necesidad de relaciones amigables y afectivas.
3. El de la competitividad, que evalúa el grado de compromiso de los turistas en actividades de obtener, ganar, dominar, desafiar y competir
4. El del estímulo y la fuga, que evalúa la dirección para huir de situaciones estresantes de la vida. Es la necesidad de algunos individuos de evitar contactos sociales, buscar la soledad y unas condiciones tranquilas y, para otros, es la búsqueda de descanso y relajamiento.

Por otra parte, se han elaborado propuestas teóricas que abordan la motivación turística desde el concepto de experiencia de ocio. Estas relacionan la teoría de la *experiencia óptima* de Csikszentmihalyi (1988) con la motivación turística desde la perspectiva de los factores que la determinan. Así, la experiencia turística está en función del *equilibrio entre el desafío, la habilidad, la motivación y la expectativa previa del turista* (Mannel, Zuzanek y Larson, 1988). Estos autores informa que los niveles más altos de *flow* acompañan a actividades libremente elegidas y en las que los participantes eran provistos con información sobre lo que iban a visitar. Esta relación entre aprendizaje y calidad de la experiencia dota de sentido a la actividad realizada de manera que el conocimiento previo genera motivación e incrementa la satisfacción del visitante.

Las reflexiones sobre la experiencia de ocio remiten a los conceptos de experiencia libremente elegida (Cuenca, 2004), de experiencia óptima (Csikszentmihalyi, 1988), de experiencias motivadas intrínsecamente (Mannel, Zuzanek y Larson, 1988), y de experiencias libremente definidas (Neulinger, 1974). En esta línea Cuenca (2004), distingue entre *experiencias comunes y verdaderas experiencias*, siendo estas últimas el resultado de la reiteración y de la disciplina mientras que las primeras ofrecen una recompensa inmediata y requieren muy poco esfuerzo para su disfrute. En la actualidad, esta perspectiva ha adquirido especial relevancia y trasciende el ámbito académico, prueba de ello es la enorme difusión del concepto *economía de la experiencia*⁶.

6 El concepto *economía de la experiencia* (Pine y Gilmore, 2000) se utiliza para explicar la mercantilización de la experiencia de ocio en la sociedad actual. Sin embargo, esta mercantilización no garantiza la vivencia de ocio, sino que tiene que ir asociado a una internalización que atribuya significado a lo que se hace.

El *turismo activo* responde a la aparición en los últimos decenios de nuevas motivaciones que van en consonancia con las nuevas realidades sociales (Lopes, 2002). Así, la demanda se diversifica de tal manera que cobran importancia la búsqueda de lo singular, la búsqueda constante de la novedad y las experiencias alternativas, la diferenciación y la reacción contra la oferta homogénea e indiferenciada. Estas nuevas características de la demanda están en la superficie de las nuevas motivaciones turísticas en una sociedad en la que la voluntad cambiante del consumidor es el denominador común. Algunos autores afirman que el *turismo activo* simplemente supone una interpretación que coincide con determinados hábitos de vida que el turista desea llevar a cabo también en sus vacaciones, por ejemplo, actividad, movilidad, deportividad, etc. (Nasser, 1995); mientras que otros indican que éste surge en contraposición al turismo convencional que se desarrolla de forma más pasiva; sin embargo, la mayor parte de los mismos entienden que la práctica de deportes en la naturaleza supone la motivación principal para el surgimiento de esta tipología turística, por ello, la mayor parte de las mismas, se refieren a la posibilidad de contactar e interactuar con la naturaleza por medio de esta tipología turística, por ejemplo, Miranda, Lacasa y Muro, (1995, p.53), lo entienden como la *tipología turística que brinda una experiencia significativa inherentemente humana que se relaciona directamente con un medio particular al aire libre: aire, agua, colinas, montañas, etcétera*. Para algunos autores sobre todo es la *búsqueda de aventura* lo que caracteriza a este tipo de turismo, por lo que otro de los rasgos mencionados por la mayor parte de estas definiciones es la sensación de riesgo o aparente peligro que suele acompañar a estas prácticas, de ahí su vínculo con el concepto de aventura.

En cuanto a los practicantes de este tipo de actividades se distinguen tres tipos de turistas deportivos (García-Más y Vicens, 1995, 39):

- El deportista que necesita viajar.
- El turista que busca hacer deporte o una actividad física como continuación de su práctica deportiva habitual, no obstante, la prioridad sigue siendo propiamente turística.
- El turista que busca hacer deporte o una actividad física, especialmente según una oferta determinada, el clima o las posibilidades específicas de una actividad fuera de la práctica habitual (deportes de aventura).

En consecuencia, en la definición de turismo activo se deben considerar diversas variables, por ejemplo, *actitud activa, naturaleza, riesgo y medio ambiente*, combinando a partir de aquí los autores dichos elementos hasta llegar a definiciones distintas. Sung, Morrison & O'leary (1996) realizaron un estudio en relación con las diversas definiciones relacionadas con esta tipología turística, en el mismo concluyeron que, junto con los seis factores básicos para definir la actividad: *actividad, motivo, riesgo, desempeño, experiencia y medio ambiente*; deberían considerarse los conceptos de aventura y viaje en una definición de esta tipología turística. Partiendo de estas consideraciones propusieron que se habla de turismo activo cuando se realiza un *viaje o excursión con el propósito específico de participar*

en las actividades para explorar una nueva experiencia que, por lo general, supone el riesgo advertido o peligro controlado asociado a desafíos personales, en un medio ambiente natural o en un exótico escenario al aire libre.

Estas consideraciones nos acercan al concepto del objeto de estudio de esta investigación que, como se expresó anteriormente, se ubica en una posición *fronteriza entre los ámbitos del turismo, la actividad física y el medio ambiente*, y que debe considerar todos estos aspectos como consecuencia del carácter multidisciplinar que esta práctica conlleva. Esta perspectiva fronteriza ha sido abordada por las investigaciones de Merino (2006), desde la especificidad del senderismo. Dicho autor demostró que la práctica del senderismo no es sólo una actuación relacionada exclusivamente con el turismo, sino que existen otras vertientes reguladas por diferentes ámbitos legales, tales como la propiamente deportiva y la relacionada con el medio ambiente o incluso el educativo. Así mismo propuso que esta práctica deportiva tiene un ámbito multidisciplinar que abarca deporte, educación, medio ambiente, turismo y otras finalidades de tipo científico o de exploración. En su intento por discernir las fronteras entre los distintos ámbitos implicados en el senderismo, Merino propone la necesidad de un ámbito de independencia propio del senderismo como actividad deportiva, lúdica y de ocio que no necesariamente ha de hallarse vinculada al fenómeno turístico ya que, como propone la Ley 12/1999 de 15 de diciembre del Turismo en la Comunidad Autónoma Andaluza, si bien *cualquier actividad puede ser contemplada desde el punto de vista turístico siempre que se le pueda atribuir la cualidad de provocar desplazamientos para el descanso y el esparcimiento (...) las actividades lúdicas y de ocio pueden cumplir su papel como tales sin hallarse vinculadas necesariamente al fenómeno turístico.*

2.4. EL TURISMO ACTIVO COMO ACTIVIDAD ECONÓMICA

Consideramos que resulta pertinente realizar una aproximación al turismo activo como actividad económica, ya que el turismo activo es una actividad que, aunque se realiza en espacios naturales, participa de una de las características definitorias del turismo: genera flujos de viajeros que realizan gastos asociados a la realización de este tipo de prácticas.

El turismo activo es un fenómeno muy reciente dentro del mercado turístico español, siendo ofertado por microempresas con un volumen de clientes nada comparable al de otras organizaciones turísticas; sin embargo, se trata de un sector en pleno crecimiento tanto, por su grado de expansión como por su diversificación. Cada día aparecen nuevas actividades, además de las más comunes de senderismo, escalada, vela, buceo, etcétera. Asimismo, esta actividad económica emergente, correctamente gestionada, podría contribuir al *desarrollo sostenible* y al equilibrio territorial y sectorial entre las distintas regiones tal y como postula el Decreto 261/2007 por el que se aprueba el Plan General del Turismo Sostenible de Andalucía. Sin embargo una de las carencias más acusadas en los últimos años respecto al conocimiento de este segmento turístico en España es la existencia de una evidente falta de

información estadística y de estudios científicos sobre cuestiones básicas. A esta carencia contribuye, además, la escasa antigüedad de los *Registros de Empresas de Turismo Activo*, figura que se pone en marcha con la publicación del Decreto 20/2002. Así mismo, la existencia volumen muy considerable de oferta no reglada en la prestación de servicios de Turismo Activo y la difícil cuantificación del impacto económico de los excursionistas que realizan este tipo de actividades sin el concurso de una empresa organizadora dificultan aún más el conocimiento real de la extensión de este tipo de prácticas.

El binomio semántico *deporte-turismo*, representa en estos momentos una oportuna y estratégica combinación empresarial y comercial que funciona de forma extraordinaria en el actual mercado turístico con futuro y éxitos muy esperanzadores y donde cada día, existe un considerable y creciente aumento de nuevos clientes / usuarios/ turistas / viajeros que demandan una mejora en la calidad, variedad y diversidad de un mayor número de actividades físico-deportivas y recreativas para facilitar la optimización de las soñadas y anheladas vacaciones activas. (González Molina, 2001, 2006).

2.4.1. El contexto internacional

La OMT (2002), calcula que el 3 por 100 de las llegadas turísticas internacionales de todo el mundo corresponden a turistas interesados en el *turismo rural*. Igualmente, estima una media de crecimiento anual de este segmento del 6 por 100, lo que supone crecer dos puntos porcentuales por encima de la media anual que experimenta el turismo, en general, a nivel mundial. Sin embargo, pese al potencial que se reconoce al turismo rural, la propia OMT asume que la gama de productos ofrecida sigue siendo limitada. Similar es la situación del turismo de naturaleza, que esta misma organización cifra actualmente en un 5 por 100 de todas las llegadas turísticas internacionales, si bien, el volumen es claramente mayor, pues muchos de los viajes de turismo de naturaleza son internos, por lo que no aparecen reflejados en estas estadísticas. En ambos casos, además, se trata de segmentos en los que el turismo interno supera claramente los flujos turísticos internacionales, por lo que es imposible cuantificar el volumen de mercado mundial que alcanzan.

En la Unión Europea, Francia, Alemania y Reino Unido son los principales mercados emisores, tanto por la magnitud de los flujos turísticos emitidos como por la experiencia de sus turistas en estos segmentos turísticos. En estos países, el *turismo rural y de naturaleza* conforma ya un mercado maduro, mucho más desarrollado que el español, no sólo en tamaño, sino también en aspectos cualitativos que afectan a la calidad, la estructura productiva, la marca y la comercialización. Además de estos tres países, especialmente en lo que se refiere al turismo de naturaleza, hay que considerar también el mercado estadounidense. Respecto al mercado turístico alemán, cabe señalar que los destinos de *turismo rural y de naturaleza* ofrecidos con mayor frecuencia por los turoperadores a los turistas alemanes son, en América, Costa Rica, Canadá, EE.UU. y Ecuador, en Asia, China, India, Nepal y Tíbet, en África, Marruecos, Sudáfrica, Egipto y Namibia, y, en Europa, Francia, Grecia, Polonia y Noruega.

España, que, como se ha señalado anteriormente, es el destino turístico extranjero más importante para el turismo alemán, aparece en una posición muy secundaria en este supuesto ranking de destinos de turismo rural y de naturaleza ofrecidos por los turoperadores alemanes. En España, los destinos ofrecidos con mayor frecuencia son Andalucía, Islas Canarias, Mallorca, La Gomera, Ibiza y Baleares. Sin embargo, al analizar los destinos de turismo rural y de naturaleza preferidos por los turistas alemanes, la situación cambia sustancialmente. La situación de España como destino turístico mejora notablemente en este segundo caso, lo que parece demostrar, a priori, una dificultad considerable de la oferta turística española para posicionarse ante los intermediarios turísticos en un mercado que, en principio, parece ser bastante propicio. Respecto al mercado británico, señalar que el ochenta y tres por ciento de la oferta de los operadores turísticos se realiza a países de la Unión Europea, de los que el diecisiete por ciento tienen como componente principal la tipología rural y/o de naturaleza. En el Reino Unido hay más de doscientos operadores de turismo rural y de naturaleza, que operan tanto en el mercado interno como, en menor medida, a nivel internacional. Los destinos preferidos por los británicos son, por este orden, Nepal, Perú, Galápagos, España, Argentina y Chile.

Entre los principales requisitos exigidos a un destino de este tipo, los británicos sitúan un alto nivel de higiene y seguridad, la alta calidad en el alojamiento, las excursiones con guías locales y la oferta de comida local, con ingredientes locales. Además los turistas británicos suelen dar una alta calificación en Andalucía a aspectos íntimamente ligados a la oferta turística rural y de naturaleza, como el paisaje, los parques naturales o la gastronomía, pero, de nuevo en este caso, no son éstos los principales aspectos que motivan su elección de Andalucía como destino donde disfrutar sus vacaciones.

El perfil del turista rural y de naturaleza francés es el de una persona de entre treinta y cinco y cincuenta años, mujer (cincuenta y cinco por ciento), titulado superior y con profesiones liberales, y con un nivel de ingresos muy alto. Suele viajar, mayoritariamente en pareja, pero también, sobre todo las mujeres, con amigos, y, cada vez más, aprovecha los fines de semana y los puentes de tres o cuatro días para viajar a destinos de este tipo. Los destinos más demandados, en el mercado interior, son los Alpes, Pirineos y Cévennes, en la montaña, y respecto al turismo rural, la región de Normandía. En Europa, los principales destinos del turismo francés son Austria, Irlanda, Suiza y Holanda. España, siempre asociada al Mediterráneo, aparece en un lugar intermedio.

Respecto a las principales motivaciones, cabe destacar el descubrimiento de espacios naturales protegidos, la práctica de actividades deportivas, la observación de flora y fauna y el descubrimiento de civilizaciones, tradiciones culturales y gastronómicas. Además de estas motivaciones, hay una serie de elementos considerados de gran importancia a la hora de elegir un destino turístico: la calidad del paisaje y la conservación del medio ambiente, la calidad del patrimonio cultural, el contacto directo con la naturaleza y la posibilidad de observación de la fauna.

En el análisis de los mercados receptores cabe distinguir tres grupos de países. Por un lado, se encuentran los mercados maduros europeos (Alemania, Austria, Francia, Reino Unido o Irlanda), el segundo grupo de países está más relacionado con la práctica del turismo de naturaleza, especialmente el ecoturismo. Y, finalmente, el tercer grupo está formado por los países recientemente incorporados a la Unión Europea, que atesoran un tremendo potencial para el desarrollo turístico rural, si bien aún mantienen una posición de retraso en su oferta y, sobre todo, en sus estructuras productivas, que ralentizará el pleno aprovechamiento de todo su potencial.

2.4.2. El turismo activo en España y Andalucía

Con el objetivo de realizar una aproximación al fenómeno del turismo activo es necesario acudir al referente más próximo: el turismo rural, que representa el 3,4 por 100 del total de la actividad turística nacional, lo que supone una participación significativa en un país como España, que es el segundo receptor de flujos turísticos mundiales. Además, su cuota de participación en el conjunto de los viajes turísticos ha crecido de forma continuada en el período 2000-2004, aumentando en casi 1,5 puntos, como consecuencia del mayor crecimiento a lo largo del período de los viajes con alojamiento en casas rurales.

El turismo rural es una actividad emergente y son abundantes los foros sobre este fenómeno y su relación con el uso público. La demanda social de esta actividad se muestra particularmente activa en los espacios naturales protegidos. En los últimos quince años la cifra de visitas a los parques nacionales se ha multiplicado por cuatro y en la actualidad, el conjunto de espacios protegidos del Estado español recibe anualmente más de treinta millones de visitas (EUROPARC-España, 2002).

La oferta de turismo rural en España ascendía, a finales de 2004, a 8.480 alojamientos, que disponían de 72.412 plazas. El grado de ocupación está muy por debajo del obtenido para el conjunto de la actividad turística en España (20,34 por 100, frente al 53,47 por 100 del turismo en general), si bien, es cierto que ha aumentado respecto a los dos años anteriores, aunque no ha llegado al nivel alcanzado durante 2001 (21,5 por 100), el máximo hasta el momento. La Comunidad Autónoma que dispone de un mayor volumen de oferta, tanto en número de alojamientos como de plazas, es la de Castilla y León, seguida, ya a una cierta distancia, de Cataluña, Asturias y Comunidad Valenciana. Andalucía ocupa el octavo lugar en ambos casos, con 4.335 plazas distribuidas en 532 alojamientos.

En el diagnóstico de Plan General de Turismo Sostenible de Andalucía (2007), se aborda un análisis general del Turismo en la región y se establecen las potencialidades y debilidades de cada *turismo específico*. Andalucía no es un destino especialmente destacado en los mercados emisores tradicionales por su oferta turística rural y/o de naturaleza. Por otro lado, hasta ahora, Andalucía no ha contado con campañas de promoción específicas

dirigidas a este segmento, por lo que el esfuerzo promocional genérico se ha diluido en la imagen global de Andalucía, mucho más ligada a los segmentos de litoral y cultural. Además, hay que reconocer que nuestra Comunidad Autónoma carece de algunos de los elementos básicos sobre los que los destinos más conocidos están posicionando su oferta (entornos naturales vírgenes, o semivírgenes, exóticos, especies de flora y fauna desconocidas, etc.), por lo que debe intentar posicionarse en otro tipo de conceptos, más relacionados con el clima, la existencia de recursos naturales de calidad, el interés de la cultura y las tradiciones locales, la gastronomía, etc.

Por otro lado, y aunque haya sido hasta ahora una promoción de carácter genérico, lo que ha ocurrido en buena parte de los destinos rurales y de naturaleza andaluces es que la promoción turística no se ha producido en paralelo a otras actuaciones tan importantes, o más, como es la regulación del entorno y de las actividades y la producción turística, lo que ha dado como resultado la generación de una imagen promocional que no se correspondía con la percepción real que obtenía el turista a su llegada al destino.

Características del segmento turístico para Andalucía

La interpretación sobre la estructura y funcionamiento del turismo rural y de naturaleza andaluz está fuertemente limitada, en general, por la falta de información sobre el mismo, y en particular, por el desconocimiento que se tiene de la oferta clandestina, tanto en el total de la Comunidad Autónoma, como en los destinos que componen esta tipología. Además, la información existente, aparte de escasa, es poco fiable y desigual.

Según el Plan General del Turismo de Andalucía la principal característica definitoria del turismo rural y de naturaleza es el ámbito en que se desenvuelve, que, por una parte, lo condiciona ante los posibles procesos e iniciativas de desarrollo, y, por otra, le proporciona unas amplias bases motivacionales para emplear en este objetivo. En este sentido, las posibilidades de este segmento estarán territorialmente discriminadas según la rapidez con que avance la modernización del medio rural en los diversos destinos andaluces, y según la capacidad que éstos adquieran en la conservación y fomento de los recursos naturales, patrimoniales y culturales. Ambos factores condicionarán en los próximos años buena parte del desarrollo del turismo rural y de naturaleza andaluz, o lo que es lo mismo, buena parte del desarrollo de Andalucía. En la tabla 2.3 se sintetizan las posibilidades del turismo activo en Andalucía.

Dimensiones de la experiencia flow en el deporte

- Multitud de recursos y lugares distribuidos por toda la región y alta adaptación al medio
- Gran demanda potencial con expectativas de crecimiento
- Considerables efectos sobre las industrias auxiliares y creación de empleos cualificados
- Tanto el personal directivo como los monitores poseen estudios superiores
- En la mayoría se lleva a cabo una formación continua, tanto para directivos como para el resto de la plantilla, con una frecuencia no superior a cada dos años.
- Nula rotación del personal directivo, que favorece que adquiera experiencia.
- Alto grado de asociacionismo.
- Cooperación empresarial para el préstamo de materiales y equipamiento en momentos puntuales de necesidad y para realizar publicidad conjunta.
- Aunque en su mayoría no disponen de sistemas de gestión de la calidad, sí se preocupan de medir la satisfacción del cliente por apreciación directa o buzón de sugerencias.
- Abundantes y variados recursos provinciales para desarrollar estas actividades.
- Posibilidad de aprovechar esta modalidad turística alternativa para recuperar y regenerar destinos maduros del litoral y potenciar destinos emergentes del interior.
- Oportunidad para mejorar infraestructuras de destinos donde exista este tipo de turismo
- Desarrollo socio-económico de las comarcas, actuando estas empresas como vehículo de renovación económica en las zonas más desfavorecidas y creando empleo a la vez.
- Estas compañías pueden favorecer el equilibrio territorial y sectorial de las comarcas.
- Este tipo de turismo constituye una alternativa para captar clientes con nuevas motivaciones y es una opción para generar una oferta de ocio más amplia y variada.
- Logro de sinergias entre actividades en la naturaleza y deportivas y empresas turísticas.
- Existencia de ayudas y subvenciones públicas para estas organizaciones.

Tabla 2.3. Potencialidades del Turismo Activo en Andalucía. Elaboración Propia a partir de propuestas recogidas en Plan General de Turismo de Andalucía

Por otra parte una carencia fundamental del turismo rural y de naturaleza de Andalucía es la inexistencia de un modelo territorial que lo defina y que garantice tanto su sostenibilidad como su proyección y viabilidad futura a medio y largo plazo. A ello hay que unir la carencia de un tratamiento integral continuado.

La solución a estas carencias debería estar presidida por los principios del consenso y la coordinación que abarcara las esferas pública y privada y los diferentes niveles y estructuras de las administraciones públicas, afectando a una pluralidad de áreas como la formación, los transportes, la señalización, el aprovechamiento medioambiental, la promoción y otras. Especial importancia tienen aspectos como la sensibilización turística y el asociacionismo, principios sobre los que se han de basar todas las actuaciones posteriores dirigidas a un tratamiento integral de la política de turismo rural y de naturaleza. En la tabla 2.4 se sintetizan las debilidades del turismo activo en Andalucía.

2.5. LA REGULACIÓN DEL TURISMO ACTIVO EN ANDALUCÍA

La norma que regula de manera específica las actividades de turismo activo en Andalucía es el Decreto 20/2002 de Turismo Rural y Turismo Activo. En ella se disponen las condiciones básicas que han de cumplir estas actividades en cuanto a exigencias de titulación, permisos y requisitos que han de poseer las empresas que las lleven a cabo. En el Decreto 20/2002 de Turismo Rural y Turismo Activo se consideran actividades propias del turismo activo, las relacionadas con actividades deportivas que se practiquen sirviéndose, básicamente, de los recursos que ofrece la naturaleza en el medio en el que se desarrollen, a las cuales le es inherente el factor riesgo o cierto grado de esfuerzo físico o destreza.

Requisitos que han de cumplir las empresas de turismo activo.

Según indica esta norma las empresas que organicen este tipo de actividades habrán de cumplir los siguientes requisitos:

- Han de disponer de licencia municipal.
- Tienen que contar con un director o directora técnicos para el desarrollo de las funciones de dirección y supervisión de las actividades.
- Tienen que disponer de monitores con conocimientos específicos de la actividad que se trate.
- Deben tener un seguro de responsabilidad civil que cubra los posibles riesgos imputables a la empresa por la organización y prestación de la actividad de turismo activo.
- También tienen que poseer un seguro de accidente o asistencia, con la cobertura que determine la Consejería de Turismo y Deporte.
- Han de inscribirse en el Registro de Turismo de Andalucía con carácter previo al inicio de su actividad.

Debilidades del Turismo Activo en Andalucía

- Escasas infraestructuras de apoyo
- Débil experiencia empresarial y comercial de las empresas y falta de mano de obra especializada
- Planteamiento más deportivo que turístico
- Dificultad de adscripción de las ofertas complementarias de turismo de aventura a la actividad turística
- Legislación específica de turismo activo muy reciente y de difícil aplicación al no ajustarse a la realidad en determinados planteamientos, tales como el exceso de trámites administrativos a cumplir o la exigencia de personal con unas titulaciones específicas difícilmente reclutable en el mercado laboral.
- Intrusismo en el sector y escasas medidas de inspección por parte de la Administración.
- Descoordinación en las actuaciones de las distintas Administraciones Públicas.
- Infraestructuras inadecuadas y deficiencias en las condiciones de explotación de los activos naturales para el desarrollo de estas actividades.
- Riesgo de degradación medioambiental por falta de medidas adecuadas para la protección de algunos de los espacios donde tiene lugar este tipo de turismo.
- Inexistencia de planes específicos para poner en valor activos como p.ej. refugios o casas abandonadas que se podrían utilizar para la realización de este tipo de turismo.
- Estacionalidad de la demanda, con temporada baja en el primer y el último bimestre.
- Elevada rotación de los trabajadores, con predominio de contratación temporal.
- Falta de cooperación en el sector a la hora de derivar clientes a otras compañías cuando no pueden ser atendidas por ellas mismas, desaprovechando posibles sinergias.
- La mayor parte de estas compañías no disponen de sistemas de gestión de calidad en procesos y de calidad medioambiental, ni consecuentemente poseen sus certificaciones.
- Se trata de empresas muy convencionales en lo que a estructura organizativa se refiere, predominando la forma piramidal, en detrimento de otras más flexibles como la reticular o con equipos ad-hoc, que dadas su dimensión y actividad, podrían ser más adecuadas.

Tabla 2.4. Debilidades del Turismo Activo en Andalucía.

Requisitos previos al inicio de la actividad.

Las empresas deberán entregar, antes de iniciar la actividad, en la correspondiente Delegación Provincial de Turismo y Deporte, la relación nominal de las personas que actuarán como directores técnicos y monitores, acompañado de la titulación requerida por ambos. Además, deberán obtener previamente y tener a disposición de los servicios de inspección turística las siguientes autorizaciones:

- La autorización de navegación en caso de actividades acuáticas o aéreas.
- Autorización concedida por la Consejería de Medio Ambiente en aquellos supuestos en que sea exigido por la normativa de protección de los espacios naturales, terrenos forestales y vías pecuarias.

Obligaciones de los monitores.

Según el Decreto 20/2002 los monitores deberán cumplir los siguientes una serie de requisitos y obligaciones:

1. Serán los responsables de informar, asesorar y acompañar a las personas que practiquen las actividades, siendo responsables, además, de mantener en condiciones de uso adecuado los equipos y el material empleados para el desarrollo de las actividades.
2. Los monitores han de ser mayores de edad y poseer titulación específica, siendo responsable la empresa, de su formación permanente. Al menos tendrán que poseer el título de socorrista o de primeros auxilios.
3. Los monitores deberán estar permanentemente comunicados con la empresa durante la actividad y dispondrán de un botiquín de primeros auxilios.
4. Llevarán un número máximo de usuarios, dependiendo del riesgo de la actividad.

Información al usuario.

En esta misma norma se especifica que las empresas que organicen las actividades de turismo activo deberán dejar constancia por escrito, antes de iniciarse la práctica de la actividad, que los usuarios han sido informados sobre:

- Los destinos, itinerarios o trayectos a recorrer.
- Las medidas a adoptar para preservar el entorno.
- Los conocimientos que se requieren sobre la actividad, peligro, dificultades, etc..
- Las medidas de seguridad previstas.
- Los materiales a utilizar.

Actividades encuadradas dentro del turismo activo.

En el anexo VI de la citada orden se establece que las actividades encuadradas dentro del turismo activo son las siguientes (tabla 2.5):

Las actividades de Turismo Activo

- Bicicleta de montaña.
 - Buceo o actividades subacuáticas.
 - Descenso de barrancos.
 - Descenso en bote
 - Escalada.
 - Esquí de río.
 - Esquí acuático.
 - Esquí alpino.
 - Espeleología.
 - Globo aerostático.
 - Heliesquí.
 - Heliecurción.
 - Hidrobob.
 - Hidrotrineo.
 - Hidropedales.
 - Mushing.
 - Montañismo.
 - Motos de nieve.
 - Motos acuáticas.
 - Navegación a vela.
 - Paracaidismo.
 - Piragüismo.
 - Quads.
 - Turismo ecuestre.
 - Salto desde el puente.
 - Salto con elástico.
 - Senderismo.
 - Surf y windsurf.
 - Todoterreno con motor.
 - Travesía.
 - Vuelo libre.
 - Vuelo con ultraligero y vuelo sin motor.
-
-

Tabla 2.5. Actividades de Turismo Activo. Fuente Decreto 20/2002

2.6. LOS ESCENARIOS DEL TURISMO ACTIVO EN ANDALUCÍA

El turismo activo es una actividad que se caracteriza por estar indisolublemente ligada a espacios naturales, independientemente de que éstos cuenten con alguna figura de protección medioambiental. En este epígrafe profundizaremos en las características que han de poseer los espacios naturales como escenarios para la práctica de actividades de turismo activo y enfocaremos nuestra atención en las características que presentan los espacios protegidos de Andalucía como localizaciones privilegiadas para este tipo de actividad.

2.6.1. Los espacios naturales protegidos: escenarios privilegiados para la práctica de turismo activo en Andalucía

Andalucía presenta una serie de factores propios que la hacen particularmente idónea para el desarrollo en nuestra comunidad de las actividades físicas y deportivas en la naturaleza. Basándonos en los factores recogidos por Parra (2002, p.179), las posibilidades de los espacios naturales en Andalucía son de muy diverso tipo: *riqueza del patrimonio natural andaluz, bondad climática, riqueza del entramado viario tradicional (senderos, pistas forestales, vías pecuarias, etc.), existencia de la cuenca hidrográfica del Guadalquivir y del Guadiana y de otra serie de recursos hídricos como embalses, pantanos, gargantas, aguas*

termales, etc.; gran cantidad y calidad de playas tanto interiores como exteriores, disposición de espacios deportivos de primer orden: Sierra Nevada, Costa Gaditana, etc.; aumento de la importancia de nuevas formas de alojamiento turístico (casas rurales, camping/cortijo, etc.); buenas comunicaciones con el exterior y cercanía de fuertes mercados de clientes potenciales, etc.

El medio natural ofrece al ocio y al deporte de tiempo libre el marco idóneo para la consecución de una serie de aspectos básicos para la persona (Gómez, 1994). Estos abarcan desde los aspectos psico-sociales (la naturaleza le permite al hombre el encuentro consigo mismo), aspectos motrices (todas las actividades deportivas o lúdicas en la naturaleza deben adaptarse con el fin de dotarlas del carácter recreativo que requiere el uso constructivo del tiempo libre y la promoción de la salud), etcétera.

La Ley 2/1989, de 18 de julio, por la que se aprueba el inventario de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía, supuso, en su día:

1. La formalización del inventario de espacios naturales protegidos de Andalucía, donde se dota a algunos espacios naturales andaluces de la figura de protección correspondiente y el establecimiento de las medidas de protección necesarias.
2. La creación de herramientas de Ordenación y Gestión, enfocadas a preservar el patrimonio natural de nuestra Comunidad Autónoma, y en especial, el de los espacios naturales protegidos.
3. La introducción de dos nuevas figuras de protección del patrimonio natural, el Parque Periurbano y la Reserva Natural Concertada.
4. La declaración, con la entrada en vigor de la Ley, de 17 Parques Naturales, 30 Parajes Naturales y 14 Reservas Naturales.

Estas posibilidades adquieren unidad en la figura institucional de la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía (en adelante RENPA), que se configura en la actualidad como un sistema integrado y unitario de todos los espacios naturales ubicados en el territorio de la Comunidad Autónoma de Andalucía que gocen de un régimen especial de protección en virtud de normativa autonómica, estatal y comunitaria o convenios y normativas internacionales (Consejería de Medio Ambiente, 2003). La RENPA se distribuye por todo el territorio andaluz a través de sus distintas figuras de protección (Figura 2.1). Además, podrá incardinarse, total o parcialmente, en otras redes similares de ámbito territorial superior, ya sean nacionales o internacionales.

Los objetivos de la RENPA son:

- La coordinación de los sistemas generales de gestión de los espacios naturales protegidos.
- La promoción externa de los espacios naturales protegidos de forma homogénea y conjunta.

- La colaboración en programas estatales e internacionales de conservación de espacios naturales y de la vida silvestre.
- El intercambio de información con otras redes o sistemas de protección, así como con aquellas organizaciones nacionales o internacionales relacionadas con la protección y conservación de la naturaleza.
- El fomento de los valores, actitudes y comportamientos de respeto a la naturaleza de los habitantes de los espacios naturales protegidos y, en general, de todos los andaluces.
- La promoción y desarrollo sostenible de los recursos naturales en función de sus valores y singularidades.

La RENPA es, sin duda, la red de carácter regional de espacios protegidos más importante en número y superficie de la Unión Europea. Está constituida por distintas figuras de espacios protegidos. Parques Nacionales (2), [Parques Naturales](#) (24), Parques Periurbanos (21), Parajes Naturales (32), Paisajes Protegidos (2), Monumentos Naturales (37), [Reservas Naturales](#) (28) y Reservas Naturales Concertadas (4), en los que se encuentran los ecosistemas más representativos del territorio andaluz. Con dichas figuras de protección, más del 19% del territorio de la Comunidad Autónoma de Andalucía se encuentra protegido.

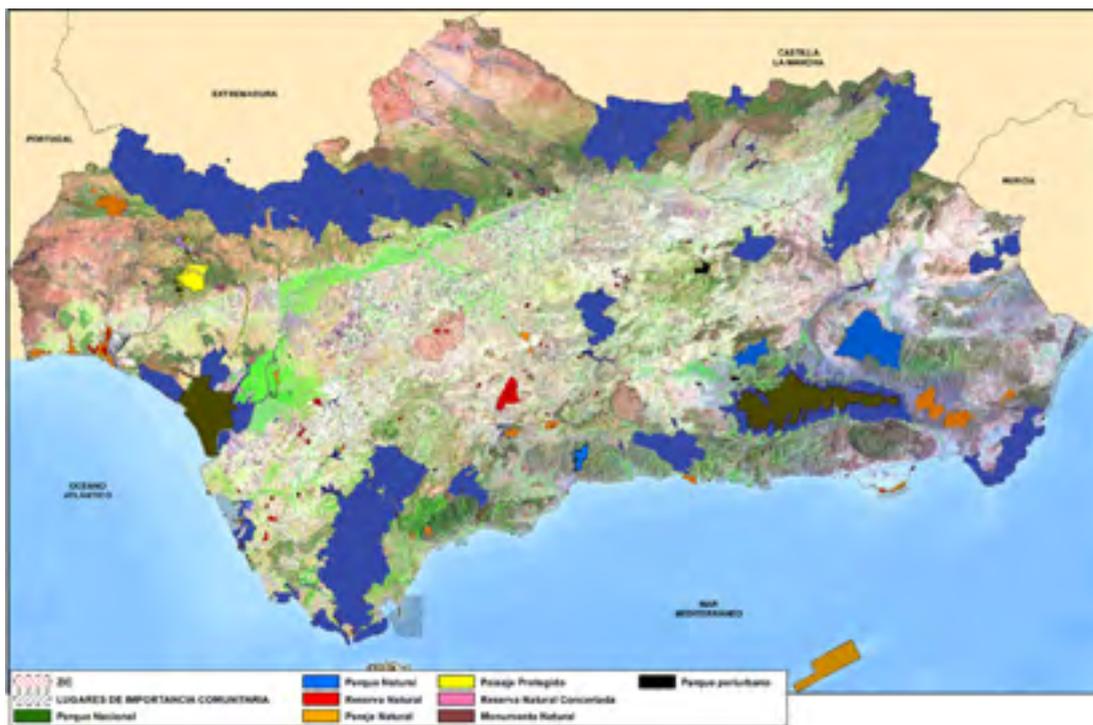


Figura 2.1. Distribución geográfica de la RENPA

-
- Parques Nacionales
 - Parques Naturales
 - Parques Periurbanos
 - Parajes Naturales
 - Paisajes Protegidos
 - Monumentos Naturales
 - Reservas Naturales
 - Reservas Naturales Concertadas
 - Zonas de Importancia Comunitaria - ZIC (Red Natura 2000)
 - Reservas de la Biosfera (Red de Andalucía)
 - Zonas Especialmente Protegidas de Importancia para el Mediterráneo - ZEPIM
 - Sitios Ramsar
-

Tabla 2.6. Figuras de protección de los espacios naturales en Andalucía

Las figuras legales de protección antes mencionadas se complementan con la figura legal denominada Zonas de Importancia Comunitaria (ZIC) de acuerdo con la modificación del artículo 2 de la Ley 2/1989, de 18 de julio, producida mediante el artículo 121 de la Ley 18/2003, de 29 de diciembre. Esta nueva figura legal corresponde a todos los espacios naturales protegidos que integran la red ecológica europea “Natura 2000” en Andalucía, comprendiendo, por tanto, las Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) y las Zonas Especiales de Conservación (ZEC). En Andalucía, además, se encuentran nueve Reservas de la Biosfera, entre las que se encuentra la primera Reserva de la Biosfera Intercontinental, declarada por la UNESCO el 27 de octubre de 2006, con una superficie de 907.185 hectáreas, veinte Sitios Ramsar, cuatro Zonas Especialmente Protegidas de Importancia para el Mediterráneo (ZEPIM) y dos Geoparques.

Cada una de estas figuras de protección atiende a las singulares necesidades y características de cada territorio:

- *Parques Nacionales:* Los Parques Nacionales son espacios naturales de alto valor ecológico y cultural, poco transformados por la explotación o actividad humana que, en razón de la belleza de sus paisajes, la representatividad de sus ecosistemas o la singularidad de su flora, de su fauna, de su geología o de sus formaciones geomorfológicas, poseen unos valores ecológicos, estéticos, culturales, educativos y científicos destacados cuya conservación merece una atención preferente y se declara de interés general del Estado. La declaración de un espacio como Parque Nacional se produce mediante Ley de las Cortes Generales.
- *Parques Naturales:* Los Parques Naturales son áreas naturales, poco transformadas por la explotación u ocupación humana que, en razón de la belleza de sus paisajes,

la representatividad de sus ecosistemas o la singularidad de su flora, de su fauna o de sus formaciones geomorfológicas, poseen unos valores ecológicos, estéticos, educativos y científicos cuya conservación merece una atención preferente. La declaración de un espacio como Parque Natural se realiza mediante Decreto del Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía.

- *Parques Periurbanos:* Los Parques Periurbanos son espacios naturales situados en las proximidades de un núcleo urbano, hayan sido o no creados por el hombre, que atienden a las necesidades recreativas de la población. La declaración de un espacio como Parque Periurbano se realiza mediante por Orden de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.
- Parajes Naturales: Los Parajes Naturales son espacios con excepcionales exigencias cualificadoras de sus singulares valores que se declaran como tales con la finalidad de atender la conservación de su flora, fauna, constitución geomorfológica, especial belleza u otros componentes de muy destacado rango natural.
- *Paisajes Protegidos:* Los Paisajes Protegidos son aquellos lugares concretos del medio natural que, por sus valores estéticos y culturales, son merecedores de una protección especial.
- *Monumentos Naturales:* Los Monumentos Naturales son espacios o elementos de la naturaleza constituidos básicamente por formaciones de notoria singularidad, rareza o belleza, que merecen ser objeto de protección especial. Se pueden considerar también Monumentos Naturales, las formaciones geológicas, los yacimientos paleontológicos y demás elementos de la gea que reúnan un interés especial por la singularidad o importancia de sus valores científicos, culturales o paisajísticos.
- *Reservas Naturales:* Las Reservas Naturales son espacios naturales, cuya creación tiene como finalidad la protección de ecosistemas, comunidades o elementos biológicos que, por su rareza, fragilidad, importancia o singularidad merecen una valoración especial.
- *Reservas Naturales Concertadas:* Las Reservas Naturales Concertadas son predios que sin reunir los requisitos objetivos que caracterizan a las demás figuras legales de protección de ámbito estatal o autonómico, merezcan una singular protección y sus propietarios soliciten de la Consejería de Medio Ambiente la aplicación en los mismos de un régimen de protección concertado. La declaración de un espacio como Reserva Natural Concertada se efectúa, previo Acuerdo del Consejo de Gobierno, a través de convenios de colaboración entre la Consejería de Medio Ambiente y la parte interesada en los que se concretan los distintos regímenes de protección aplicables y los usos permitidos en función de las características particulares de cada predio.
- *Zonas de Importancia Comunitaria:* Las Zonas de Importancia Comunitaria (ZIC) son las Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) y las Zonas Especiales de Conservación (ZEC) que integran la Red Natura 2000 de la

Unión Europea.

- -Las ZEPA son espacios delimitados para el establecimiento de medidas de conservación especiales con el fin de asegurar la supervivencia y la reproducción de las especies de aves.
- -Las ZEC son espacios delimitados para garantizar el mantenimiento o, en su caso, el restablecimiento, en un estado de conservación favorable, de los tipos de hábitats naturales de interés comunitario y de los hábitats de las especies de interés comunitario.
- La declaración de un espacio como ZEPA y/o ZEC se realiza mediante Decreto del Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía.
- *Reservas de la Biosfera*: Las Reservas de la Biosfera son zonas de ecosistemas terrestres o marinos, o una combinación de los mismos, reconocidas en el plano internacional como tales, en el marco del programa *Hombre y Biosfera* de la UNESCO. La Reserva de la Biosfera es una figura sin normativa asociada. Se entiende, por tanto, como un marco de calidad, siendo responsabilidad de los gobiernos nacionales, regionales, comarcales y locales, el establecimiento de medidas concretas de gestión, atendiendo a las características específicas de cada una de las reservas declaradas. Las Reservas de la Biosfera aparecen en la actualidad como una figura de gran interés internacional.
- *Zonas Especialmente Protegidas de Importancia para el Mediterráneo (ZEPIM)*: Las ZEPIM son zonas especialmente protegidas internacionalmente en el marco del Convenio de Barcelona, por el Protocolo sobre las Zonas Especialmente Protegidas y la Diversidad Biológica del Mediterráneo. Se trata de áreas marinas y costeras que garantizan la supervivencia de los valores y recursos biológicos del Mediterráneo al incorporar los hábitats mediterráneos más representativos y las áreas mejor conservadas. La propuesta para establecer una ZEPIM puede partir de uno de los Estados firmantes del Convenio de Barcelona o del Protocolo, en el caso de que el área propuesta se encuentre en una zona bajo su jurisdicción. En el caso andaluz la Junta de Andalucía puede efectuar las propuestas relativas a ZEPIM de áreas de su ámbito territorial a la Administración del Estado, para que ésta continúe con el procedimiento.
- *Sitios Ramsar*: Los Sitios Ramsar son humedales que cumplen alguno de los Criterios de Importancia Internacional que han sido desarrollados por el Convenio de Ramsar, tratado intergubernamental que proporciona el marco para la acción nacional y la cooperación internacional en pro de la conservación y el uso racional de los humedales y sus recursos. La inclusión de un humedal en la Lista Ramsar se hace tras un largo proceso.

2.6.2. *Requerimientos espaciales de las actividades de turismo activo en la naturaleza*

Cada modalidad de *actividad deportiva-turística en la naturaleza* exige un nicho adecuado para su realización. Este espacio singular, con unas características morfológicas concretas, es el que en buena medida permite la realización de la actividad deportiva hasta el punto de que en muchos casos sólo es posible realizar determinados tipos de actividades en entornos naturales que reúnan características apropiadas. (Luque, 2003). Así, existen espacios que pueden alojar distintos tipos de actividades y otros espacios que sólo permiten un rango muy restringido de actividades. De la misma manera existen actividades que pueden realizarse en diversos tipos de espacios y actividades que sólo pueden realizarse en espacios con unas características muy concretas (tabla 2.7). Por ejemplo, las rutas de senderismo, de bicicleta de montaña, cicloturismo o ecuestres pueden desarrollarse en ambientes geográficos muy diversos; frente a otras que demandan elementos geográficos muy concretos, por ejemplo, los deportes de aguas bravas.

En consecuencia, *los elementos geográficos asociados a estas prácticas son muy diversos, por ejemplo, cortados rocosos para la práctica de la escalada, corrientes fluviales de determinadas características para el descenso en bote neumático, laderas de un desnivel concreto para despegar en parapente, etc.* (Luque, 2003, p.142) Algunos de los elementos geográficos vinculados al medio terrestre que pueden ser explotados desde un punto de vista deportivo recreativo son: viales tradicionales (caminos, senderos, vías pecuarias, etc.), elementos fisiográficos (paredes verticales o cortados rocosos, barrancos y cañones, cuevas, cavernas y grutas, etc.). De igual modo, el medio acuático sirve de base para la práctica de un gran número de actividades y, tanto los recursos marítimos como los cursos fluviales de interior, lagos y embalses, pueden constituir la base del desarrollo de numerosas actividades deportivas.

En ocasiones no sólo la naturaleza de las actividades impone la relación de éstas con determinadas variables territoriales sino que a veces, las condiciones técnicas y de seguridad de las mismas establecen estos vínculos. Por ejemplo, el hecho de que el senderismo sea una de las actividades que gozan con mayor propuesta y demanda se debe tanto a que ésta presenta muy pocas exigencias ambientales con respecto a su localización territorial ya que el único requerimiento es la existencia de un paisaje de calidad junto con una red de caminos y senderos adecuada. Además, se trata de una actividad que exige una mínima preparación física y que, por tanto, puede ser realizada por un elevado sector de la demanda turística. Por ello, la presencia de valores ambientales que incrementen dicha dificultad (elevados desniveles, firmes de poca consistencia, etc.), pueden limitar la práctica a segmentos de población con elevados conocimientos técnicos y/o forma física. En consecuencia, el medio natural puede llegar a imponer limitaciones a la práctica recreativo-deportiva en función de los rasgos que estén presentes (Luque, 2003, p.142). Estas limitaciones pueden ser totales⁷ o parciales en función de su origen.

7 Luque (2003) se refiere a limitaciones que impidan la realización de una actividad porque aparezcan valores restrictivos para la práctica de la misma, por ejemplo, la topografía, la litología, la climatología

Actividades

Requerimientos ambientales

Senderismo	— Caminos preferentemente no asfaltados (pistas forestales, senderos, vías pecuarias, etc.)
Bicicleta de montaña	— Áreas que no gocen de ninguna restricción legal para la práctica de las actividades
Recorridos ecuestres	— Áreas que cuenten con un interés natural o paisajístico
Rutas en 4x4	— Cercanía a núcleos de población
	— Topografía suave
	— Firmes terrizos, evitar terrenos duros, pedregales o suelos excesivamente blandos
	— Áreas libres de obstáculos determinados (cursos de agua difícilmente transitables, etc.)
Espeleología	— Presencia de cuevas o simas
	— Fácil accesibilidad a las cavidades subterráneas
	— Facilidad de recorrido (morfología ancha, salas con volumen medio-alto, escasez de pasos estrechos, etc.)
	— Presencia de elementos atractivos (belleza de formaciones geológicas, cursos subterráneos de agua, etc.)
Descenso de barrancos	— Presencia de un barranco o cañón
	— Desniveles pequeños
	— Caudales de agua escasos o moderado
	— Facilidad de accesibilidad
	— Existencia de vías de escape
	— Existencia de firmes compactos y poco resbaladizos
	— Inexistencia de obstáculos peligrosos (rebufos, sifones, etc.)

o la hidrología. En cambio cuando la limitación está en función del nivel de preparación física y del conocimiento del practicante habla de limitaciones parciales, puesto que dependen de los practicantes y son tan variables como las capacidades de cada uno de ellos.

Actividades	Requerimientos ambientales
Escalada	<ul style="list-style-type: none"> — Existencia de paredes rocosas más o menos verticales (muros, escarpes, etc.) — Presencia de litologías cohesionadas, poco friables y poco resbaladizas (la escasez de presas y apoyos, la posibilidad elevada de desprendimiento o la escasa adherencia, son algunos de los rasgos de los materiales poco idóneos para la práctica de la actividad) — Espacio amplio sin peligro alguno — Fácilmente accesible desde núcleos de población
Orientación en la naturaleza	<ul style="list-style-type: none"> — Topografía suave (escasos desniveles) — Firmes cómodos para caminar (escasa pedregosidad, no encharcables, etc.) — Vegetación moderada
Actividades deportivas en aguas tranquilas	<ul style="list-style-type: none"> — Presencia de lagos, embalses, tramos medios e inferiores de ríos, etc. — Fácil accesibilidad — Adecuada calidad de las aguas — Naturaleza del firme sin excesivos fangos — Temperatura del agua adecuada — Zona libre de peligros (corrientes, remolinos, etc.)
Actividades de aguas bravas	<ul style="list-style-type: none"> — Ríos con una pendiente mínima del 0.5% — Elevado caudal de agua — Cauce amplio
Vuelo	<ul style="list-style-type: none"> — Área de despegue de pendiente regular, sin obstáculos (árboles, arbustos, etc.), accesible, de suficiente amplitud y con un firme cómodo — Áreas de aterrizaje amplias y accesibles, libres de obstáculos (líneas eléctricas, vallados y cercas, etc.) y con un firme cómodo — Área con buenas condiciones aerológicas (sin vientos fuertes)

Tabla 2.7. Requerimientos espaciales de las actividades de turismo activo

2.7. TURISMO ACTIVO Y SOSTENIBILIDAD

2.7.1. El concepto de sostenibilidad y su estrecha vinculación con el fenómeno turístico: el turismo sostenible

Dada la vinculación del *turismo activo* con el entorno natural, resulta ineludible considerar los posibles efectos negativos sobre el medio ambiente, que irían totalmente en contra de un *desarrollo sostenible*. Asimismo, resulta pertinente valorar las posibles repercusiones de esta modalidad de turismo en tanto en cuanto permite la recuperación y regeneración de algunos destinos maduros. Este sería el caso, por ejemplo, de algunos municipios costeros consolidados turísticamente en los que se podrían practicar actividades acuáticas o la activación económica y potenciación de destinos turísticos emergentes de interior; máxime cuando el Plan Integral de Calidad del Turismo Español (PICTE) en su programa Calidad en productos, dirigido a la creación y mejora de la calidad de los productos turísticos, contempla la conveniencia de la consolidación de las bases empresariales del *turismo activo y de aventura* y la regulación de su ejercicio para garantizar la calidad y la seguridad del consumidor. El *turismo activo* genera efectos positivos y negativos, por ejemplo, ha posibilitado el acercamiento al medio natural y el conocimiento de ecosistemas, el aumento de la *conciencia ambiental* entre la población o la creación de nuevos mercados para economías locales y nacionales, sin embargo, los efectos negativos, fundamentalmente provocados por la práctica incontrolada, también se han hecho notar y han supuesto la *degradación ambiental* de determinados espacios ecológicamente frágiles.

En la actualidad el principio de *sostenibilidad* se impone en el desarrollo de cualquier tipo de actividad, buscándose no degradar ni agotar los recursos que hacen posible dicho desarrollo. Partiendo de esta idea, la puesta en marcha de cualquier actividad turística en la naturaleza debe asegurar un uso potencial y ordenado de los recursos que le sirven como soporte, siendo esencial que estas se desarrollen de acuerdo a principios de sostenibilidad y a una adecuada distribución territorial de las mismas. Asegurar que las *actividades turístico-deportivas* se distribuyan de manera acorde con las características físicas, biológicas y perceptuales que coexisten en el espacio. Una adecuada planificación ambiental en las actividades de turismo activo supone el establecimiento de criterios y normas que garanticen el respeto a los valores del entorno a la vez que se busca la utilización óptima de los recursos naturales existentes.

El Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua define el término sostenible como proceso que puede mantenerse por sí mismo, como lo hace, por ejemplo, un desarrollo económico sin ayuda exterior ni merma de los recursos existentes” Según la [RAE](#) este adjetivo es el más adecuado en el contexto que nos ocupa, ya que en ocasiones, sobre todo en el área iberoamericana, se utiliza el vocablo sustentable, expresión que también recoge el mencionado diccionario como que se puede sustentar o defender con razones;

definiéndose sustentarse en su segunda acepción como conservar una cosa en su ser o estado. Se puede decir que son sinónimos pero como ya se ha dicho el término más adecuado es el adjetivo sostenible. Otras expresiones como Ecoturismo, Turismo responsable, Turismo alternativo, etc., se utilizan como sinónimos de Turismo sostenible, pero es ésta última la más aceptada por la comunidad científica.

2.7.1.1. Antecedentes y aproximaciones conceptuales al turismo sostenible

Al comienzo de los años setenta aparecen nuevas aproximaciones al tema turístico desde perspectivas críticas y medioambientales. Sin embargo, no es hasta principios de la década de los noventa cuando se plantea la sostenibilidad en el turismo. En el 41º Congreso de la Asociación Internacional de Expertos Científicos en Turismo (AIEST) celebrado en 1991 bajo el epígrafe de Turismo cualitativo se plantea la complejidad del estudio de la sostenibilidad del turismo, y en tal sentido el turismo sostenible fue descrito como un turismo que mantiene un equilibrio entre los intereses sociales, económicos y ecológicos. El turismo debe integrar las actividades económicas y recreativas con el objetivo de buscar la conservación de los valores naturales y culturales. Ya en 1978, la OMT creó un comité ambiental formado por expertos ambientalistas y de la industria turística, al objeto de consensuar una serie de líneas de trabajo necesarias para la consecución de un turismo más respetuoso con el medio ambiente. Sin embargo las primeras referencias sobre la aplicación del concepto de desarrollo sostenible al turismo no aparecen hasta 1991, en el 41º Congreso de la AIEST. Entre otras conclusiones, este Congreso puso de manifiesto que, mientras que las necesidades locales no sean situadas antes que los objetivos de la industria turística, no puede existir un *desarrollo sostenible* de la actividad turística. De este congreso surge la primera definición de *turismo sostenible*, como *aquel que mantiene un equilibrio entre los intereses sociales, económicos y ecológicos. El turismo debe integrar las actividades económicas y recreativas con el objetivo de la conservación de los valores naturales y culturales.*

En el ámbito científico, Butler (1990), define el *turismo sostenible* desde el punto de vista medioambiental como un tipo de turismo que favorece el equilibrio ecológico y plantea una definición de partida del desarrollo sostenible en el campo del turismo en los siguientes términos: *el turismo que se desarrolla y se mantiene en una zona de una manera y a una escala tales que esta actividad turística resulte viable durante un periodo indefinido y no deteriore o altere el medio ambiente.*

Posteriormente, el modelo propuesto por Pulido (1995), sugiere considerar tres elementos fundamentales para la garantía de la sostenibilidad del desarrollo turístico: el territorio, la población local y el visitante. De manera que es necesario garantizar el respeto del turista a la identidad y los valores medioambientales y socioculturales del territorio y su población y, a la vez, la satisfacción de la demanda turística se convierte en un aspecto clave de la eficiencia económica del turismo.

La profusión de información y de aportaciones desde todos los ámbitos (político, científico y empresarial) en relación con el turismo y la sostenibilidad tienen su mayor auge a partir de la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992, en la que el desarrollo sostenible es el eje para cualquier estrategia de los sectores de la economía.

Características del Turismo Sostenible según OMT

- El medio ambiente posee un valor intrínseco superior al que tiene para el turismo. Las consideraciones a corto plazo no deben amenazar la supervivencia a largo plazo. Las generaciones futuras también deben poder disfrutarlo
 - El turismo debe ser contemplado como una actividad positiva que beneficie al medio ambiente a la comunidad local y a los visitantes
 - La relación entre turismo y medio ambiente debe ser desarrollada de tal manera que el segundo pueda ser mantenido a largo plazo. Las explosiones turísticas no deben dañar al medio ambiente.
 - El desarrollo y las actividades turísticas debe respetar el equilibrio, naturaleza y carácter del lugar donde se lleven a cabo
 - El objetivo debe ser siempre equilibrar las necesidades de los visitantes, el lugar y la comunidad receptora.
 - El cambio es inevitable en un mundo dinámico, pero no siempre es para peor. Sin embargo, debe subrayarse que el cambio no contravenga ninguno de los principios antes citados.
 - La industria turística, el gobierno local y otros organismos responsables del medio ambiente deben respetar estos principios y trabajar para ponerlos en práctica.
-

Tabla 2.8. Características del Turismo Sostenible según OMT (Pulido, 1995)

Con posterioridad, el World Wildlife Fund, el Tourism Concern y la Unión Europea, incluyen al turismo como uno de los sectores clave hacia el que deben de encaminarse todas las medidas en materia de medio ambiente y de desarrollo sostenible.

Por otro lado, en septiembre de 1993, se inicia el proceso de aplicación de la Agenda 21 y de la sostenibilidad al ámbito turístico de la Cuenca Mediterránea con la celebración de la Conferencia Euromediterránea sobre Turismo y Desarrollo Sostenible (Hyeres-Les Palmiers, Francia). Dentro del mismo año la OMT definió el concepto de Turismo sostenible como aquel que atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida.

La propia OMT considera fundamentales para la implantación de la Agenda 21 en los centros turísticos una serie de requisitos medioambientales que garanticen el desarrollo de procesos turísticos sostenibles (tabla 2.9)

Requisitos medioambientales para el turismo sostenible según OMT

- La minimización de los residuos.
- Conservación y gestión de la energía.
- Gestión del recurso agua.
- Control de las sustancias peligrosas.
- Transportes.
- Planeamiento urbanístico y gestión del suelo.
- Compromiso medioambiental de los políticos y de los ciudadanos.
- Diseño de programas para la sostenibilidad.
- Colaboración para el desarrollo turístico sostenible.

Tabla 2.9. Requisitos medioambientales para el turismo sostenible (OMT, 2002)

La OMT (1995) estableció en la Carta Mundial del Turismo Sostenible dieciocho principios que tratan de poner los fundamentos para una estrategia turística mundial basada en el desarrollo sostenible. La Carta de Lanzarote supone la acepción definitiva de los lazos de la sostenibilidad, la conservación y el desarrollo de los recursos, y el papel central del turismo para el desarrollo de muchas localidades a nivel de la geografía mundial y muy particularmente de los países menos desarrollados con una variada riqueza de flora, fauna, paisajes y elementos culturales.

En este mismo sentido se manifiesta Hunter (1995), para el cual el fin último del desarrollo turístico debe ser la mejora del bienestar de la población en cuyo territorio se produce dicho desarrollo. Según Hunter, para que este bienestar perdure en el tiempo, es necesario que el destino mantenga su atractivo para los visitantes y para las empresas turísticas, y ese atractivo depende en buena medida de la capacidad del propio destino para armonizar su desarrollo turístico con la conservación de los recursos naturales y culturales que conforman su razón de ser. De esta manera, Hunter mantiene que el Desarrollo Turístico Sostenible pretende los siguientes objetivos:

1. Persigue satisfacer las necesidades y deseos de la población local en términos de mejora de los estándares y de la calidad de vida
2. Pretende satisfacer las demandas de los turistas y de la industria turística, y mantener los atractivos para ambos al objeto de alcanzar el objetivo anterior.

3. Trata de preservar, por último, los recursos medioambientales, que son la base del turismo, tanto en sus componentes naturales como contruidos y culturales, al objeto de alcanzar los dos objetivos anteriores.

Posteriormente cabe reseñar la Conferencia Habitat II (Estambul) y el Plan de Acción del Mediterráneo como hitos reseñables en el reconocimiento institucional del Turismo Sostenible. En ambas se presentaron propuestas para el turismo sostenible en la Cuenca Mediterránea. El tema se consideró de vital importancia y urgencia, teniendo en cuenta las condiciones medioambientales del mar Mediterráneo y que sus costas reciben a más de ciento cincuenta millones de turistas al año con previsiones de un crecimiento anual del 3 por 100 hasta el 2020. Por último, a instancias del [Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente](#) y en colaboración con la UNESCO y la OMT, se presentó en Berlín a comienzos de marzo de 2000, la iniciativa de los touroperadores para el desarrollo de un Turismo Sostenible, diseñada por el propio sector empresarial. Se trata de una iniciativa voluntaria y abierta a todos los touroperadores, que pretende la aplicación de las mejores prácticas en la gestión ambiental, basadas en la información e intercambio de experiencias, la implantación de nuevas tecnologías, la realización de auditorías ambientales y la colaboración con los gobiernos, la industria del turismo y otros.

El Turismo Sostenible, en definitiva, ha pasado a convertirse en uno de los paradigmas fundamentales en las políticas institucionales en materia turística y esa importancia se traslada desde las organizaciones supranacionales hasta los organismos e instituciones regionales que, como se verá en el caso de Andalucía, están adaptando sus líneas estratégicas a esta nueva realidad.

2.7.1.2. El turismo sostenible en Andalucía

Los referentes normativos del turismo sostenible en Andalucía son el Plan General del Turismo Sostenible y la Estrategia de Turismo Sostenible de Andalucía. En ellos se trata a éste como el sector productivo de mayor peso relativo en el sistema socioeconómico del territorio andaluz y se establecen las líneas generales que deben regir las políticas públicas y las iniciativas privadas en materia turística en la Comunidad Autónoma. En ambos documentos se aboga por la integración del concepto de turismo sostenible en la realidad y en la praxis empresarial. Esta integración debe producirse, no sólo en los nuevos destinos turísticos que van surgiendo, sino en una industria ya consolidada, con millones de visitantes.

Las propuestas consisten en implantar en esta industria pautas de gestión sostenible y corregir las disfunciones y las insuficiencias de infraestructuras obsoletas son prioridades para el desarrollo sostenible del turismo. El factor ambiental es posiblemente el más crítico para el desarrollo turístico español, el elemento clave de la sostenibilidad de todo el sector. Su ausencia en la planificación a largo plazo ha provocado en décadas

anteriores situaciones de exceso de densidad, crecimiento desproporcionado de una oferta homogénea, insuficiencia de infraestructuras, urbanización descontrolada de algunas zonas, presión excesiva sobre la costa, etcétera.

Las empresas del sector se han mostrado tradicionalmente reacias a la integración de variables ambientales por entender que, con ello, se ponían en entredicho sus posibilidades de ser competitivas. Sin embargo, la evidencia muestra que la competitividad a largo plazo sale reforzada tras la incorporación de principios de gestión sostenible. En este sentido el esfuerzo de las políticas públicas en materia turística se está orientando, cada vez en mayor medida, hacia los temas clave de cara al desarrollo sostenible del turismo en España. Prueba de ello son las distintas normas que se están desarrollando al hilo de esta temática con el objetivo de comprometer a la gestión turística en su globalidad con los principios de la gestión turística sostenible.

De esta manera, toda la política de subvenciones se orienta, junto con la calidad y la accesibilidad, hacia la consecución de estándares de sostenibilidad que permitan la certificación de establecimientos y la implantación de una cultura de gestión medioambiental. Así, junto con la estrategia de turismo sostenible que propone líneas de actuación subvencionadas para organismos públicos municipales y supramunicipales, se han presentado en los últimos años numerosas convocatorias de proyectos subvencionables para empresas privadas que desarrollen nuevos productos sostenibles o rediseñen la oferta existente orientándola hacia la sostenibilidad.

2.7.2. El concepto de Uso Público en los espacios naturales protegidos de Andalucía

El concepto de *uso público* de los espacios naturales está en la base de la práctica de actividades de turismo activo. Es por esta razón que consideramos pertinente realizar una aproximación a este concepto entendiendo que es el que otorga el marco más genérico de políticas públicas en las que se incluye el *turismo activo*. La administración, a través de la Consejería de Medio Ambiente, establece una serie de directrices acerca del uso que han de tener los espacios naturales protegidos. Estas directrices se articulan en los denominados Planes Rectores de Uso y Gestión (PRUG) de cada uno de los espacios naturales protegidos que están dentro del ámbito de competencias de la administración autonómica.

Los *Planes Rectores de Uso y Gestión* no pueden ser entendidos desde una posición conservacionista a ultranza, sino más bien, como una actualizada concepción del uso-conservación, que tiene como objetivo primordial, compatibilizar un desarrollo regional integrado y sostenible, con base en los recursos propios de la zona y las actividades que se puedan desarrollar con los mismos. Se trata de alcanzar un equilibrio entre conservación y explotación. La bibliografía existente sobre uso público aporta distintas visiones sobre el concepto. La mayoría de los escritos incluyen su propia definición de uso público y en pocos casos estas definiciones son coincidentes. Analizando las definiciones pueden

encontrarse con frecuencia puntos en común pero también diferencias sustanciales. Las razones para querer definir con precisión el uso público no son baladíes. Con una transición tan difusa entre uso público y turismo rural, y formando parte ambos conceptos del mismo fenómeno, es necesario establecer las delimitaciones claras entre conceptos porque de ello se derivan aspectos tan importantes como la asignación de responsabilidades de gestión o la aplicación de las reglas del juego para el desarrollo de las actividades, entre ellas la regulación específica de las actividades de turismo activo en cada uno de los espacios naturales protegidos.

La dificultad para elaborar una definición precisa puede deberse a distintas causas:

- El uso público es consecuencia de un fenómeno de cambio social que ha dado lugar a un concepto en formación, relativamente reciente y con una teoría aún en desarrollo, quizá en sus comienzos. Todo ello produce dudas, no solo en la teoría sino en la práctica de la gestión, con avances basados en aproximaciones de acierto y error. Cada uno de los documentos escritos y experiencias expuestas son elementos que contribuyen a la formación de una teoría coherente sobre el uso público.
- El uso público ha sido una materia extraordinariamente dinámica en los últimos años, y con expectativas de seguir siéndolo en los próximos. Aún no se vislumbra el horizonte en el que las dinámicas puedan estabilizarse y equilibrarse los procesos de visitas y ordenación de usos.
- El uso público es un fenómeno complejo que se adentra en muchas materias de responsabilidades compartidas y disciplinas diversas. Esta razón complica encontrar aquello que es esencial e inherente a su concepto y, finalmente, dificulta establecer una definición.

La Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía ha establecido definiciones del concepto Uso Público en distintas ocasiones adaptándolas a la dinámica de esta realidad. Así, en 1998 habla de *conjunto de prácticas y actividades que se derivan del uso y disfrute por parte de las personas que acuden a los espacios protegidos, individual o colectivamente, de forma espontánea u organizada, con el fin principal de disfrutar de sus valores naturales, ambientales, estéticos, paisajísticos o culturales*. Posteriormente, en 2003, lo define como *el conjunto de instalaciones, actividades y servicios básicos a través de los cuales la Administración competente garantiza el disfrute y conocimiento de los recursos naturales y culturales del espacio natural protegido, teniendo en cuenta la conservación y mantenimiento de los mismos*. En ambas definiciones se aprecia una evolución desde la idea de *conjunto de actividades* realizadas por personas de forma individual o colectiva en espacios protegidos hasta la idea de *actividades y servicios* básicos proporcionados por la administración. De esta manera, se observa que la importancia del concepto radica en establecer cuáles son los aspectos propios del uso público, y cuáles no son propios, ya que esta diferencia será la que determine finalmente

la responsabilidad de la Administración, y las políticas públicas que han de derivarse de ella. Esto no quita, naturalmente, el interés de poseer una definición propia, con cierto carácter oficial, que aunque haya que admitir que no exprese todos los matices requeridos y sea incompleta, pueda ser utilizada principalmente con fines de comunicación.

En Andalucía ha quedado definido como *Uso Público* (Consejería de Medio Ambiente, 2003) como *el conjunto de actividades y prácticas, relacionadas con el recreo, la cultura y la educación que son apoyadas por un conjunto de programas, servicios e instalaciones que, independientemente de quien los gestione, debe garantizar la administración del espacio protegido con la finalidad de acercar a los visitantes a sus valores naturales y culturales, de una forma ordenada, segura y que garantice la conservación y la difusión de tales valores por medio de la información, la educación y la interpretación ambiental.* (tabla 2.10)

La contribución del uso público al desarrollo turístico sostenible

El uso público debe contribuir a la sostenibilidad del desarrollo turístico, debe considerar las tendencias del turismo rural, al reconocer la importancia de este sector emergente de actividad y la de sus consecuencias sociales y ambientales, debe dar una orientación ambiental para su desarrollo y potenciar para su propia gestión las complicidades con los distintos agentes involucrados (Consejería de Medio Ambiente, 2003). De esta manera, la asunción de los principios del Uso Público han de servir de soporte normativo para la contribución al desarrollo de un turismo activo con garantías de sostenibilidad (figura 2.2.)

Actividades y servicios propios del uso público en espacios naturales protegidos

Aquellas actividades demandadas por el visitante que se pueden realizar con una relación directa con la naturaleza, o bien que requieren para su desarrollo del apoyo de los equipamientos básicos y complementarios.

DERECHOS CIUDADANOS

El acceso libre a los ciudadanos, indiscriminado (sin discriminación por niveles de renta, cultura, edad, condición física, etc), el disfrute abierto a todos, sin más limitaciones que la conservación del bien sujeto al uso.

INSTALACIONES

Instalaciones que no produzcan grandes transformaciones en el territorio, con un impacto mínimo y con una capacidad de acogida equilibrada con la demanda.

Equipamientos básicos y complementarios. Infraestructura accesible, estándares funcionales.

USO DE LOS RECURSOS NATURALES Y CULTURALES

De contemplación, de vivencia de los valores del paisaje y de los valores naturales y culturales de un entorno singular, de conocimiento del medio.

Garantiza la conservación del patrimonio natural y cultural del espacio.

EDUCACIÓN AMBIENTAL

Las instalaciones y servicios de uso público sirven de apoyo a la educación ambiental y viceversa, la educación ambiental es inherente al concepto de uso público: el uso público siempre debe de ser educativo. Debe garantizar y organizar el conocimiento del espacio y de sus valores por los ciudadanos, disponiendo para ello de los medios necesarios.

VISITANTES

El ciudadano común. Apto tanto para visitantes espontáneos como organizados, individuales o colectivos, con empresas u organizaciones (federaciones, clubes, etc): no existen requerimientos en este aspecto.

ACTUACIONES

Uso ordenado con regulaciones claras, actuaciones previstas mediante planificación, decisiones basadas en el conocimiento de procesos y tendencias reales, modelos unitarios, integrados y coordinados.

PROMOCIÓN

Una información disponible sobre las posibilidades del uso público abierta para todo el público, utilizando medios de comunicación eficientes. Esta información servirá para orientar las visitas y los flujos de visitantes según los modelos y objetivos establecidos para el uso público.

Tabla 2.10. Actividades y servicios propios del Uso Público en espacios naturales protegidos

La afirmación anterior implica las siguientes consideraciones:

- La conveniencia de establecer complicidades entre los agentes, conciliando intereses y, al asumir que el fenómeno recreativo-turístico es unitario, procurando fórmulas de acción concertada y responsabilidad compartida en el uso público.
- Los Planes de Desarrollo Sostenible son un instrumento útil para el establecimiento de complicidades.
- Un sistema participativo en la gestión del uso público con los agentes involucrados, bajo las fórmulas más adecuadas de participación según el nivel de decisión aconsejable en cada caso.



Figura 2.2. Los principios generales del uso público como condición necesaria para el turismo activo sostenible.

- La voluntad de ofrecer una contribución viable a la sostenibilidad del desarrollo Turístico rural, asumiendo que el uso público tiene fuertes vínculos con el turismo rural.
- La responsabilidad de ofrecer, de acuerdo a las competencias de la Consejería de Medio Ambiente, una orientación ambiental para el desarrollo turístico en los espacios protegidos, y una regulación de actividades, procurando que su desarrollo se atenga a un procedimiento de buenas prácticas y a un criterio de sostenibilidad.

Como puede observarse en la figura 2.2., cualquier actividad de turismo activo realizada en espacios naturales protegidos debe contemplar todos los requerimientos exigidos en la normativa de carácter general, así como en la normativa propia de cada espacio natural a través de las condiciones de uso público que tenga establecida. Así, podemos decir que la observación de los principios generales del uso público es condición necesaria para la

realización de actividades de *turismo activo* que sean sostenibles. La no observancia de estos principios implica la imposibilidad de considerar a estas actividades como sostenibles.

De esta condición necesaria también se deriva otra reflexión acerca del concepto de *Turismo Activo Sostenible*. Podemos proponer que este concepto se genera como *construcción social* en la que intervienen, como elemento generador, las distintas políticas públicas en materia de medio ambiente, turismo y deporte (figura 2.3). Este conjunto de políticas públicas está formado por leyes, decretos, órdenes y planes diseñados por las administraciones correspondientes y, en algunos casos, como en la orden conjunta de las Consejerías de Medio Ambiente y Turismo, Comercio y Deporte (2003) elaborados conjuntamente con el fin de dar respuesta a *fenómenos fronterizos* entre los ámbitos de sus diferentes competencias.



Figura 2.3. Las políticas públicas en materia de turismo y medio ambiente como generadoras del constructo turismo activo sostenible

La zonificación como filtro territorial de la práctica de turismo activo sostenible

Uno de los rasgos normativos más claramente definitorios de las políticas orientadas a la utilización sostenible de los espacios naturales protegidos es la zonificación de las distintas áreas de protección. Desde esta perspectiva se establecen una serie de criterios basados en la zonificación de tal manera que se divide el territorio en zonas con distinto grado de protección. Para establecer la zonificación se utilizan los siguientes criterios:

- La capacidad del medio para sustentar actividades humanas.
- La vulnerabilidad del territorio frente a riesgos naturales y actuaciones humanas.
- El interés natural y paisajístico de cada una de las unidades de zonificación.
- La fragilidad de los ecosistemas presentes en cada una de ellas.

Zonas de protección de grado –A-.

Son las zonas con un mayor grado de protección debido al gran valor ecológico y la vulnerabilidad de las especies que en ella habitan. En esos espacios de grado A, prevalecerán objetivos de conservación, investigación e interpretación de la Naturaleza.

Zonas de protección de grado –B-.

Estas zonas recibirán un nivel intermedio de protección. Se incluyen aquí las áreas con atractivos valores ecológicos, necesitadas de conservación y / o restauración y que son ya o pueden ser objeto de algún aprovechamiento productivo o recreativo compatible con los objetivos generales del Parque Natural.

Zonas de protección de grado –C-.

Se aplica a aquellos espacios en los que la intervención antrópica ha alterado radicalmente sus características naturales (espacios urbanos), imposibilitando tanto el mantenimiento de los caracteres originarios del paisaje, como los aprovechamientos agro-pastoriles. Se extiende solamente por las áreas de suelo urbano o industrial.

2.7.3. La regulación del turismo activo en materia de sostenibilidad

El turismo activo constituye una modalidad turística cuya práctica está estrechamente relacionada con aspectos territoriales y medioambientales, de ahí el interés en desarrollar de manera sostenible esta actividad.

Según González Molina (2006), las distintas actividades que componen el *Turismo Activo* han de realizarse de acuerdo a criterios de *Turismo Sostenible*, es decir son actividades de carácter lúdico-recreativo, que favorecen la conservación y de la recuperación del medio ambiente natural, preservación de las culturas populares y tradicionales y protectoras del patrimonio sociocultural; o al menos que garanticen no originar situaciones de impacto en la naturaleza y cuidando los límites tolerados de *capacidad de carga*⁸ en el territorio. Es decir, son actividades que deben ofertar modelos turísticos *que puedan dar solución a la diversificación turística, a las nuevas oportunidades de negocio, generar ingresos y de desarrollo económico de muchas poblaciones. Todo ello, claro está, de una forma sostenible y responsable, causando los mínimos impactos posibles (ambientales, culturales, sociales, económicos), para la creación de futuros puestos de trabajo en las distintas comunidades, creación de nuevas*

8 El concepto de capacidad de carga ha sido ampliamente estudiado en el ámbito del turismo, especialmente en relación al concepto de turismo sostenible y concretamente en el turismo en espacios ecológicamente frágiles. El concepto hace referencia a la cantidad e intensidad de impactos que un determinado territorio puede soportar sin que se produzcan efectos perniciosos en él, en sus habitantes o en su medio sociocultural. Existen distintas herramientas para estimar este tipo de impactos, si bien el concepto de capacidad de carga es el más extendido y contrastado.

infraestructuras, la conservación del medio ambiente, de los espacios rurales, del patrimonio y acervo histórico-artístico-cultural, para preservar las tradiciones populares y tradicionales y como estrategia en la dinamización social, cultural, política y económica, en zonas a veces poco favorecidas en criterios mínimos de desarrollo, calidad de vida y bienestar social. (González Molina, 2006)

Desde esta perspectiva, la constatada emergencia del turismo activo como un fenómeno cada vez más extendido en capas cada vez más amplias de la población ha desencadenado una respuesta de regulación normativa por parte de la administración con el objetivo de evitar el uso indiscriminado de espacios en la realización de todo tipo de actividades, especialmente de aquellas que pueden generar externalidades no deseables en espacios naturales y convertir, de esta manera, a la práctica de determinadas actividades de turismo activo en un fenómeno no respetuoso con el medio ambiente y, por tanto, no sostenible. Así, además del Decreto 20/2002 de Turismo Rural y Turismo Activo que conceptualiza el fenómeno turismo activo y lo regula en sus aspectos generales, la Orden conjunta de las Consejerías de Medio Ambiente y Turismo, Comercio y Deporte de 2003, por la que se establecen las condiciones medioambientales que ha de observar la práctica de las actividades de turismo activo en espacios naturales protegidos y en otros espacios no necesariamente dotados de protección ambiental.

El Decreto 20/2002 de Turismo Rural y Turismo Activo especifica que la prestación de los servicios de turismo activo se realizará respetando el medio y las características del espacio y de sus valores sociales y medioambientales, incluido el respeto a la fauna y flora silvestre y al paisaje rural.

Por otra parte la Orden conjunta de las Consejerías de Turismo y Deporte y de Medio Ambiente (2003), podrá determinar las condiciones medioambientales a las que deberá someterse la práctica de las actividades integrantes del turismo activo, para hacerlas compatibles con la protección del medio ambiente, de la fauna y flora silvestre, sus ciclos biológicos y hábitats naturales, así como el medio social y cultural. Igualmente, adoptarán las medidas necesarias para profundizar en la educación ambiental de las personas usuarias de estos servicios, de manera que sea posible alcanzar el necesario equilibrio entre el disfrute de los recursos y la conservación y mejora del medio rural.

Condiciones medioambientales para la práctica de las actividades de turismo activo, independientemente del lugar de su desarrollo

En la Orden conjunta de las Consejerías de Medio Ambiente y Turismo, Comercio y Deporte (2003), se regulan con carácter general, el acceso y tránsito de visitantes es libre por los viales de la red pública de caminos, exceptuando los que presenten señalización que indique expresamente una restricción o limitación al paso o los que, aun sin indicación expresa, estén restringidos por Planes de Ordenación o Gestión, o bien por la normativa vigente.

Además será necesario cumplir con los siguientes requisitos:

- Cumplir en todo momento las condiciones con las que se concedan las autorizaciones para realizar las actividades que las precisen.
- Se observará en todo momento la normativa que sea de aplicación, en particular la de turismo en el medio rural y turismo activo, la de conservación de espacios naturales, terrenos forestales y vías pecuarias, y la relativa al espacio aéreo, aguas, costas y minas, así como las normas forestales y de prevención y lucha contra incendios forestales, además de las de especies amenazadas.
- Está prohibido, con carácter general, y salvo autorización expresa, la utilización del fuego para cualquier tipo de actividad, en las épocas y zonas de mayor riesgo de incendio forestal.
- Siempre se deberán extremar las medidas preventivas contra incendios forestales, estando prohibido el uso del fuego fuera de los lugares acondicionados para ello y arrojar colillas, cerillas y cigarros encendidos o mal apagados.
- Respetar las limitaciones de usos y actividades en terrenos forestales y zonas de influencia forestal durante las épocas de mayor riesgo de incendio que se establecen anualmente mediante Orden de la Consejería de Medio Ambiente para períodos concretos entre junio y octubre de cada año. En particular, en dicho período, está prohibido encender fuego para la preparación de alimentos o cualquier otra finalidad, incluidas las áreas de descanso de la red de carreteras y las zonas recreativas y de acampada, aun estando habilitadas para ello.
- Cuando se empleen vehículos todoterreno para la observación de la fauna se ha de respetar lo siguiente:
 1. Circular como máximo a 20 Km./h en las inmediaciones de los animales.
 2. Mantener una distancia mínima de 100 metros a los animales.
 3. No producir ruidos estridentes que puedan perturbar a la fauna.
 4. No arrojar alimentos ni realizar cebados en lugares de tránsito habitual de animales.
 5. No interceptar el movimiento de los animales observados.
 6. No utilizar sistemas de atracción, captura o repulsión de animales.
 7. No utilizar iluminación artificial.
 8. En caso de caravana, la distancia entre vehículos debe ser la necesaria para el mantenimiento de la seguridad de los ocupantes.
- En el descenso de barrancos no se puede salir del cauce ni dañar la vegetación riparia.
- No se pueden producir alteraciones del espacio natural intencionadamente, estando prohibido:
 1. Deteriorar, alterar o destruir cualquier recurso biótico, geológico, cultural o, en general, del paisaje.
 2. Cambiar los patrones naturales en drenajes y realizar prácticas que puedan

- producir pérdidas de suelo.
3. Utilizar los elementos naturales para señalar la actividad de forma permanente o irreversible.
 4. Verter y abandonar objetos o residuos sólidos o líquidos fuera de los lugares habilitados específicamente para ello.
 5. Dar muerte, molestar, dañar e inquietar a la fauna silvestre, incluyendo su captura en vivo y la recolección de sus huevos o crías.
 6. Producir gritos y ruidos estridentes.
 7. Recoger fósiles y minerales.
 8. Dañar las señales, vallados, cercados, edificaciones y demás elementos existentes en el espacio natural.
 9. Recolectar ejemplares de especies incluidas en el Decreto 109/94, de 10 de mayo, por el que se establece el Catálogo Andaluz de Especies de la Flora Silvestre Amenazada (BOJA. núm.107, de 14/07/1994).
 10. Si se utilizasen estructuras no permanentes o desmontables, hay obligación de desmontarlas y dejar el lugar en similares condiciones a las previamente existentes a su montaje.
 11. Se han de recoger los residuos generados por la actividad y depositarlos en los lugares habilitados para ello.
- Cuando las actividades que se desarrollen sean de turismo activo conforme al concepto establecido en el artículo 4 del Decreto 20/2002, de 29 de enero, de Turismo en el Medio Rural y Turismo Activo (BOJA núm. 14, de 2/02/2002), se efectúen en los Espacios Naturales Protegidos y se trate de empresas de turismo activo, éstas tendrán que entregar una memoria anual de actividades con el contenido básico siguiente: Actividades realizadas, zonas, frecuencia o fechas, número de usuarios e incidencia (Art. 12.3 de la Orden de 20/03/2003, conjunta de las Consejerías de Turismo y Deporte. BOJA núm. 65 de 4/04/2003).

A su vez se establecen en esta norma una serie de consideraciones para las empresas de turismo activo, que estarán obligadas a respetar las siguientes pautas generales de respeto al medio ambiente:

- No deteriorar o alterar cualquier recurso biótico, geológico, cultural o, en general, del paisaje.
- No producir alteraciones significativas de los procesos y funcionamiento natural de los ecosistemas y de los patrones de comportamiento de los seres vivos.
- No verter ni abandonar objetos o residuos sólidos o líquidos fuera de los lugares habilitados para ello.
- No realizar prácticas que puedan producir erosión del suelo, cambios de patrones naturales en drenajes o pérdida de suelo en general.
- No encender fuego fuera de los lugares habilitados para ello, ni producir riesgo de incendio.

- No producir ruidos que perturben la tranquilidad del espacio o la fauna.
- Minimizar el uso de iluminación artificial y restringirla para cubrir las necesidades de seguridad, orientación y emergencia

Así mismo, se establecen condiciones específicas para la práctica de determinadas actividades de *turismo activo* (Tabla 2.11)

Condiciones medioambientales para las actividades de turismo activo en espacios naturales protegidos.

Por otra parte, en la citada norma se establecen unos criterios específicos cuando las actividades se realizan en espacios naturales protegidos. En este sentido la práctica de las actividades de turismo activo desarrolladas en espacios naturales protegidos debe cumplir, además de las pautas establecidas, las condiciones siguientes:

Bicicleta de montaña.

- Se requiere autorización en: Zonas de reserva (A).

- Queda prohibida en:

- Senderos de uso público peatonales ofertados por la Consejería de Medio Ambiente y señalizados al efecto.

- Campo a través.

a) *Buceo o actividades subacuáticas.*

- Requiere autorización de la Consejería de Medio Ambiente.

b) *Globo aerostático, heliesquí, heliexcursión, paracaidismo, vuelo libre, vuelo con ultraligero y vuelo sin motor.*

- Los tipos de vuelo libre permitidos son parapente y ala delta.

- Requiere autorización de la Consejería de Medio Ambiente:

- Las actividades de vuelo sin motor en Zonas de reserva

- El establecimiento de nuevas áreas de despegue o aterrizaje, así como la señalización de las mismas.

- Globo aerostático.

- Quedan prohibidas las siguientes actividades:

- Heliesquí, heliexcursión, paracaidismo y vuelo con ultraligero.

- Globo aerostático en Zonas de reserva (A).

- Establecimiento de áreas de despegue y aterrizaje en zonas de reserva (A).

c) *Descenso de barrancos.*

- Requiere autorización.

d) *Descenso en bote, esquí de río, esquí acuático, hidrobob, hidrotrineo, hidropedales, motos acuáticas, navegación a vela, piragüismo y surf y windsurf.*

- Permitidas en aquellos lugares designados para la práctica de las mismas.

- Requiere autorización la práctica de navegación a vela en Zonas de reserva (A), que sólo se otorgará cuando esté justificado por razones de tránsito.

- Prohibidas el resto de actividades en Zonas de reserva(A).

e) *Escalada.*

- Se requiere autorización:

- En Zonas de reserva (A).

- Para la apertura de nuevas vías o escuelas de escalada en paredes, y el reequipamiento o el desequipamiento de las existentes.

- En aquellas zonas en donde se produzca la nidificación y cría de aves rapaces (del 1 de diciembre al 31 de agosto).

f) *Espeleología.*

- Esta permitido el acceso sólo a las cavidades designadas para ello por la Consejería de Medio Ambiente.

g) *Turismo ecuestre.*

- Está permitido en todos los caminos públicos.

- Se requiere autorización en Zonas de reserva (A).

- Está prohibido en los senderos de uso público peatonales ofertada por la Consejería de Medio Ambiente.

h) *Montañismo, travesía.*

- Se requiere autorización en zonas de reserva (A).

i) *Mushing, esquí alpino, motos de nieve.*

- Permitida en aquellos lugares designados a tal efecto por la Consejería de Medio Ambiente.

j) *Senderismo.*

- Requiere autorización en las Zonas de reserva (A).

Actividad	Prohibiciones específicas
Buceo o actividades subacuáticas	<p>Extraer recursos marinos, dañar rocas, perturbar a la fauna o vegetación al tocar paredes o pisar el fondo marino.</p> <p>Interceptar la trayectoria de natación de animales, perseguirlos, alimentarlos o dispersarlos.</p> <p>Usar medios de atracción o repulsión de animales.</p>
Actividades de vuelo	<p>Producir gritos y ruidos estridentes en zonas de despegue próximas a roquedos.</p> <p>Perturbar a la avifauna, acercarse a las aves en vuelo y hacerles variar su trayectoria.</p> <p>Sacar los vehículos de apoyo de caminos o carreteras para acceder a las zonas de despegue y aterrizaje.</p> <p>Despegar, sobrevolar o aterrizar a menos de 500 metros de lugares de anidamiento de especies de aves rapaces en época de anidamiento y cría de las mismas.</p>
Descenso de barrancos	<p>Salirse del cauce y dañar la vegetación riparia</p>
Descenso en bote, esquí de río, esquí acuático, hidrobob, hidrotironeo, hidropedales, motos acuáticas, navegación a vela, piragüismo y surf y windsurf.	<p>El embarque y desembarque se hará en las orillas amplias y desprovistas de vegetación y se removerá la menor cantidad de suelo posible en estas operaciones. Cualquier forma de señalización de itinerarios habrá de ser eventual y se realizará con métodos que no produzcan alteraciones irreversibles a los elementos naturales. Las marcas se eliminarán una vez finalizada la actividad que justificó la señalización.</p> <p>El vehículo terrestre empleado para el acceso no debe salir de los caminos para aproximarse hasta la orilla.</p> <p>No se realizarán trayectos paralelos a poca distancia de las orillas cuando impliquen arrastre de vehículos realizando los desembarques perpendiculares a la orilla.</p>
Escalada	<p>Los vehículos utilizados para el acceso a la zona en donde se desarrolle la actividad no se saldrán de los caminos, pistas o carreteras, realizándose a pie el trayecto de aproximación no cubierto por estas vías de acceso.</p> <p>Queda prohibido en zonas expresamente excluidas por la aplicación de la normativa de protección de especies silvestres y hábitat.</p>
Espeleología	<p>Usar equipos o materiales que dañen las cavidades.</p> <p>Hacer inscripciones en las paredes, perturbar a los murciélagos y otros animales.</p>
Turismo ecuestre	<p>Deberá realizarse una rotación de los lugares dedicados a descansaderos.</p>
Quads y Todoterreno	<p>La velocidad máxima será de 40 Km/h, salvo indicación expresa</p>

Tabla 2.11. Prohibiciones específicas en las distintas actividades

2.7.4. Las condiciones del turismo activo sostenible.

De toda la normativa que regula la práctica de turismo activo dentro y fuera de los espacios naturales protegidos pueden extraerse una serie de principios que caracterizan a las actividades sostenibles y las distingue de aquellas que no lo son. Para que las actividades de turismo activo puedan ser consideradas como actividades sostenibles deben cumplir con una serie de principios que garanticen que se realiza bajo criterios de sostenibilidad. Estos criterios son los que emanan de las distintas normas y orientaciones aprobadas por la administración y que están en la línea de los principios generales de uso público, las prescripciones del plan rector de uso y gestión del espacio natural en el que se realiza, y las distintas normas vigentes.

De esta manera, a la hora de considerar el desarrollo de actividades de turismo activo sostenible habrán de tenerse en cuenta los siguientes aspectos:

- Normativa general de medio ambiente y turismo
- Planes de Ordenación de los Recursos Naturales
- Planes Rectores de uso y gestión de los espacios naturales y Planes de Uso Público
- Planes de Desarrollo Sostenible de Espacios Naturales Protegidos
- Decreto 20/2002 de Turismo en el Medio Rural y Turismo Activo
- Orden de 20 de marzo de 2003, conjunta de las Consejerías de Turismo y Deporte y de Medio Ambiente, por la que se establecen obligaciones y condiciones medioambientales para la práctica de las actividades integrantes del turismo activo.
- Decreto 261/2007 de 16 de octubre de 2007, por el que se aprueba el Plan General de Turismo Sostenible de Andalucía 2008-2011
- Requerimientos inherentes a cualquier tipo de actividad: la observación de las medidas de seguridad necesarias para la actividad así como la prestación de la información ambiental adecuada al entorno en el que ésta se realiza

De esta secuencia de normas y consideraciones podemos sintetizar que existe una *estructura de contextos Normativos y de Políticas Públicas* que determinan la construcción del concepto de turismo activo sostenible. (Figura 2.4), en la que, desde las normas y orientaciones de carácter más amplio se va estableciendo el marco de actuación en el que han de desarrollarse las actividades.



Figura 2.4. Estructura de contextos Normativos y de Políticas Públicas en la construcción del turismo activo sostenible.

Esta estructura es la que facilita, mediante un sistema articulado de directrices, restricciones y estrategias, la generación de un contexto apropiado para la realización de actividades de turismo activo sostenible que, dada la novedad y dinámica cambiante de las prácticas, así como la fragilidad de los escenarios en los que éstas se realizan, no sería posible sin la existencia de este conjunto de normas⁹.

Además de este conjunto de normas, hay que tener presente que en las últimas décadas se ha venido generando conocimiento científico aplicado sobre la capacidad de los destinos turísticos y, por extensión, sobre los espacios naturales protegidos, toda vez que muchos de éstos han llegado a convertirse en núcleos receptores de visitantes. Así aparecen nociones como la *capacidad de carga turística*, que tratan de fijar los límites de afluencia turística que los espacios pueden soportar sin que se produzcan externalidades no deseables, a la vez que garantizan satisfacción de los visitantes (Pulido, 2005). En este concepto se tienen en cuenta las dimensiones de la zona y el espacio utilizable, la fragilidad del medio ambiente, las características de la fauna, la topografía y la cobertura vegetal, etcétera.

⁹ Las prácticas de turismo activo se caracterizan por su reciente aparición y por una constante innovación tecnológica. Estas características, junto con la enorme fragilidad de muchos de los escenarios en los que se practican hacen que cualquier nueva práctica no sometida a una regulación que limite las condiciones de realización pueda generar impactos no deseables en los espacios naturales. En este sentido proponemos que el turismo activo deviene en actividad sostenible gracias a la aparición de este contexto normativo y de políticas públicas.

La concreción en cada uno de los Espacios Naturales Protegidos viene dada, entonces por la conjunción de dos normas generales y una norma específica para cada espacio concreto (Figura 2.5). Estas son el Decreto 20/2002 de Turismo en el Medio Rural y Turismo Activo, la Orden de 20 de marzo de 2003, conjunta de las Consejerías de Turismo y Deporte y de Medio Ambiente, por la que se establecen obligaciones y condiciones medioambientales para la práctica de las actividades integrantes del turismo activo y, por último, el Plan Rector de Uso y Gestión de cada espacio natural en el que se desarrollen las actividades (figura 2.5).

Como condición última, y una vez observadas las condiciones normativas citadas, la realización de actividades de *turismo activo* con garantías de sostenibilidad implican el cumplimiento de los requerimientos siguientes (figura 2.6):

- Exigencias normativas propias del espacio natural
- Exigencias normativas propias de la actividad
- Requerimientos inherentes a cualquier tipo de actividad física en espacios naturales:
 - observación de las medidas de seguridad necesarias para la actividad
 - prestación de la información ambiental adecuada al entorno en el que ésta se realiza



Figura 2.5. Condiciones normativas para el turismo activo sostenible

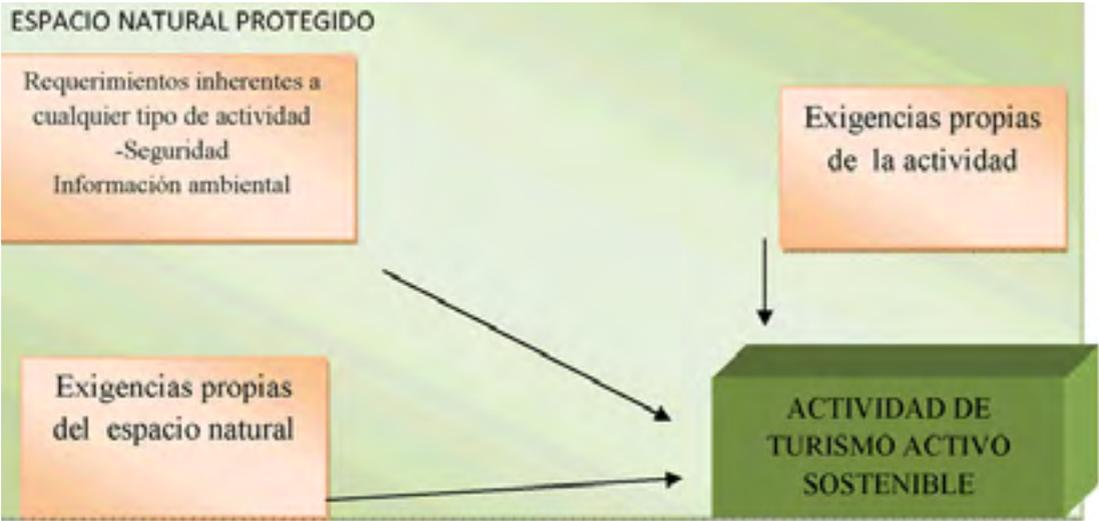


Figura 2.6. Exigencias generales y específicas del turismo activo sostenible

Capítulo 3. El concepto de experiencia óptima

El concepto de experiencia asociada al tiempo de ocio y la recreación está siendo ampliamente abordado en la actualidad no sólo desde el ámbito científico sino también desde la economía y el marketing, que ha descubierto en él una de las claves que explican los procesos de toma de decisiones en los consumidores. El hito que desencadena esta tendencia es la introducción del concepto de *economía de la experiencia* por Pine & Gilmore, (2000) para explicar la mercantilización de la experiencia de ocio en la sociedad actual. En este capítulo abordaremos el origen de este foco de interés describiendo las aportaciones de Csikszentmihalyi (1975, 1988, 1990, 1992, 1993) a través del concepto *experiencia óptima*, que viene inspirando una parte importante de la investigación científica sobre la experiencia de ocio y deporte en las últimas dos décadas. Estudiaremos en las dimensiones de la experiencia óptima en el deporte y concluiremos haciendo referencia a las relaciones de esta teoría con la motivación deportiva.

3.1. EL CONCEPTO EXPERIENCIA ÓPTIMA O EXPERIENCIA FLOW

El concepto *experiencia de flow o experiencia óptima* aparece en la literatura científica hace tres décadas como aportación de Mihaly Csikszentmihalyi. Este concepto es desarrollado ampliamente en su obra *Flow: The Psychology of Optimal Experience* (1990) y desde entonces no ha dejado de ejercer influencia en distintas líneas de investigación en diversas disciplinas, tales como la psicología social.

La idea central de este concepto hace referencia a los estados de conciencia que se generan en las personas cuando viven *experiencias óptimas*¹⁰, normalmente asociadas a la realización de determinadas actividades en las que es necesario involucrar todas las capacidades de la atención y la habilidad de cada sujeto. Dichas *experiencias óptimas* han sido definidas, a través de la investigación científica, como experiencias en las que la idea *fluir* es la más ilustrativa del significado descrito por los usuarios investigados, de tal manera que se describe como *un estado en el que la persona se encuentra completamente absorta en una actividad para su propio placer y disfrute, durante la cual el tiempo vuela y las acciones, pensamientos y movimientos se suceden unas a otras sin pausa* (Csikszentmihalyi, 1975). Todo el ser está envuelto en esta actividad, y la persona utiliza sus destrezas y habilidades llevándolas hasta el extremo. La persona está en flow cuando se encuentra completamente absorbida por una actividad durante la cual pierde la noción del tiempo y experimenta

10 El concepto experiencia óptima es acuñado por Csikszentmihalyi (1975) para describir la vivencia de momentos en los que las personas se encuentran absortas en la realización de una actividad de forma intensa y agradable hasta el punto de que toda su concentración se fusiona con la propia realización de la actividad.

una enorme satisfacción. De hecho, el término *flow* se eligió para referirse a este fenómeno porque era utilizado por las personas entrevistadas para describir este tipo de experiencias y por su corta pronunciación (Csikszentmihalyi & Csikszentmihalyi, 1998).

Csikszentmihalyi (1975) informa que la realización de ciertas actividades genera momentos de experiencia óptima en los que las personas se encuentran absortos de una forma intensa y agradable, experimentando una pérdida de la autoconciencia (Rodríguez-Suárez y Agulló-Tomás, 2002; Hernández Mendo, 1995,2002). Csikszentmihalyi denomina *flow*, a esta experiencia y considera que aparece cuando existe un equilibrio entre habilidades y desafíos. Este tipo de experiencia es descrita directamente en *Beyond boredom and anxiety* (1975). En cuanto a la psicología social, las investigaciones sobre experiencia de *flow* han mostrado su carácter de concentración y activación y su repercusión en la creatividad y el control (Deci & Ryan, 1991; Hernández Mendo, 1999; Mannell, 1979, 1980).

En el modelo de *flow* de Csikszentmihalyi (1975, 1988, 1990) describe los niveles y mecanismos de actuación. Pero además, si tenemos en cuenta los campos de aplicación de este modelo, que van desde el tiempo libre hasta los estados de conciencia de los deportistas de élite en competiciones de alto nivel, pasando por nuestra actividad cotidiana, podemos afirmar que es un modelo de gran alcance, en la medida que explica realidades propias de situaciones muy diversas. Csikszentmihalyi construye un modelo que explica los distintos mecanismos que intervienen en el proceso de oscilación del tedio a la ansiedad que experimentan los seres humanos. Esta teoría describe un estado de alto nivel de atención y conciencia al que se llega a través de la *experiencia óptima*. Este estado es definido, así mismo, por oposición al concepto de *entropía psíquica*, que viene definido por similitud al concepto de *entropía*, y hace referencia a la dispersión de la atención y la energía psíquica. Para articular el modelo, Csikszentmihalyi establece tres niveles de teleonomía¹¹. La teleonomía es un concepto cercano a la teleología, diferenciándose de este último en que implica una dirección sin causalidad (Hernández Mendo y Morales, 2006). Los tres niveles de teleonomía son:

- Teleonomía genética,
- Teleonomía cultural,
- Teleonomía del self.

La teleonomía genética hace referencia a la tendencia de los patrones biológicos a replicar su tipo a lo largo del tiempo. Según Pastor (2002) es el procedimiento más natural para construir el *self* alrededor de una jerarquía de metas. La teleonomía genética

11 La teleonomía es un término ideado por Jaques Monod (1970) [] que se refiere a la calidad de aparente propósito y de orientación a objetivos de las estructuras y funciones de los organismos vivos, la cual deriva de su historia y de su adaptación evolutiva para el éxito reproductivo. El término fue acuñado por Monod por contraposición al de teleología (aplicable a finalidades que son planeadas por un agente que pueda internamente modelar o imaginar varios futuros alternativos, proceso en el cual tiene cabida la intención, el propósito y la previsión).

es la fórmula más primitiva puesto que el sujeto identifica sus metas con las instrucciones inscritas en el código genético. Sin embargo, en ocasiones, estos instintos, impulsos o pulsiones, según las distintas denominaciones al uso, que generalmente están ligados a las funciones biológicas (comer, reproducirse, etc.), se convierten en metas que no pueden satisfacerse con el simple restablecimiento del estado homeostático. En estos casos, en los que la conducta se relaciona con el placer, el sujeto seguirá comiendo, por ejemplo, a pesar de haber superado el fin nutricional porque también le es necesario para mantener un *self* ordenado.

La *Teleonomía cultural*, hace referencia a la tendencia a imponer las normas y valores sociales sobre la conducta humana con el fin de reproducirse a lo largo de generaciones. Así, ésta puede construirse alrededor de metas que, fundamentalmente, impliquen conductas de participación.

La *Teleonomía del self*, se refiere al resultado del conocimiento que la conciencia genera sobre sí misma. Su estructura se organiza mediante la información relacionada con el propio cuerpo, los recuerdos del pasado y las metas futuras. Tiene como función la mediación entre las instrucciones genéticas que se manifiestan como impulsos instintivos y las instrucciones culturales que aparecen como normas y reglas. Siguiendo a Pastor, (2002), cuando se plantea un conflicto con estas metas individuales, los estados de *entropía psíquica* que se producen se concretan como una condición en la que se genera *ruido* en el sistema de procesamiento de información y que se experimentará de diversas maneras, según con que tipos de información, metas o recuerdos se establezca el conflicto. Cuando todos los contenidos de la conciencia se encuentran ubicados armónicamente entre sí y con las metas que define el *self*, el estado psíquico adquiere un carácter de *negentropía psíquica o experiencia óptima*. El control de la experiencia conlleva el control sobre el pensamiento, la emoción y la voluntad. Una vez estructurado el *self* en la conciencia, su meta principal se orientará hacia su propia supervivencia mediante la reproducción de aquellos estados de conciencia que sean coincidentes con esta meta y la eliminación de aquellos otros que estén en contradicción con ella o amenacen la existencia del propio *self*. Estas metas no serán sino los intereses específicos de cada *self* que, de forma jerarquizada, constituirán su propia estructura.

La *experiencia óptima* se asocia así mismo al concepto de *personalidad autotélica*, que hace referencia al tercer nivel de teleonomía, o *teleonomía del self* en la que el yo-individual se hace realidad y desaparece el yo social. Csikszentmihalyi (1988) considera que existen diferencias individuales en cuanto a la capacidad de experimentar el estado de flujo, de tal manera que hay personas más propensas a ello, lo que se conoce como *personalidad autotélica*. Esta personalidad es la consecuencia de la combinación entre la herencia biológica y el aprendizaje (Csikszentmihalyi, 1990).

Así, la aparición de este tipo de experiencias exige la existencia de un delicado balance entre los retos percibidos y las habilidades del sujeto. Cada acción que requiera una habilidad puede producir una *experiencia autotélica*, sin embargo el estado *flow* solamente aparece en actividades altamente estructuradas, cuando se adquiere el control de la atención y resulta más fácil mantener el equilibrio entre retos y habilidades.

3.2. DIMENSIONES DEL FLOW EN EL DEPORTE

La *experiencia óptima* es un concepto psicológico complejo que ha sido estudiado en diversos ambientes distintos de la actividad deportiva. Sin embargo, el deporte presenta muchas oportunidades favorables para experimentar y desarrollar el estado de *flow* (López, 2006). La complejidad del concepto *flow* en el deporte se refleja en la variedad de nombres que ha recibido, así como en las diferentes descripciones y definiciones que se pueden encontrar sobre este fenómeno (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002). En los testimonios dados por atletas y deportistas sobre sus experiencias destacan las descripciones de sensaciones tales como “*era como estar flotando*” o “*me sentí llevado por el flujo*” (Csikszentmihalyi, 2003, p. 70).

En los último quince años diferentes investigaciones (Cervelló, Nerea, Jiménez, García, y Santos-Rosa, 2001; Cervelló, Santos-Rosa, García Calvo, Jiménez, e Iglesias, 2007; Jackson, 1992, 1996; Jackson, Thomas, Marsh, y Smethurst, 2001; Kowal y Fortier, 1999, 2000; López, 2006; Moreno, Cervelló y González-Cutre, 2006, 2007; Moreno, Cano, González-Cutre, Cervelló y Ruíz, 2009; Santos-Rosa, 2003) han analizado el *estado de flow* en el ámbito deportivo, con el objetivo de conocer cómo lograr esta experiencia óptima e identificar las condiciones que ofrecen más posibilidades para que ocurra. En este sentido Jackson y Csikszentmihalyi (2002) destacan que el deporte presenta una oportunidad especial para que el *estado de flujo* tenga lugar, ya que la práctica deportiva está asociada con muchas cualidades positivas, y presenta mayores niveles de implicación, deseo, desafío y placer, que otras actividades.

El estado de *flow* en la práctica deportiva se caracteriza por una sensación en la que las propias habilidades son adecuadas para enfrentarse a los retos planteados, la actividad se dirige hacia unas metas y está regulada por unas normas que indican al deportista si lo está haciendo bien, la concentración es muy intensa, la conciencia de uno mismo desaparece y el tiempo se distorsiona (Csikszentmihalyi, 1990).

La experiencia *flow* se compone de nueve dimensiones (Tabla 3.1), que han sido ampliamente estudiadas: equilibrio entre habilidad y reto, combinación/unión de la acción y el pensamiento, claridad de objetivos, feedback claro y sin ambigüedades, concentración sobre la tarea que se está realizando, sentimiento de control, pérdida de cohibición o de autoconciencia, transformación en la percepción del tiempo y experiencia autotélica (Csikszentmihalyi, 1990, 1993).

Dimensiones de la experiencia flow en el deporte

- | | |
|--|--|
| 1. Hay un equilibrio entre los retos y las habilidades | 5. Concentración en la tarea encomendada |
| 2. Se produce una fusión entre atención y acción | 6. Sensación de control |
| 3. Existe una formulación clara de las metas | 7. Pérdida de conciencia del propio ser |
| 4. Feedback sin ambigüedad | 8. Transformación del tiempo |
| | 9. Experiencia autotélica |
-

Tabla 3.1. Las dimensiones de la experiencia Flow en el contexto deportivo

El *flow* es importante para los deportistas puesto que el estado mental que lo acompaña ayuda a alcanzar el máximo rendimiento. Pero además, el *flow* es tan agradable que el deportista tenderá a comprometerse con la práctica y buscar situaciones que le permitan experimentar de nuevo dicha sensación (Moreno, Cano, González-Cutre, Cervelló, y Ruíz, 2009). Para ello tratará de mejorar sus habilidades y enfrentarse a nuevos desafíos, logrando un crecimiento personal (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002). Aunque el *flow* puede ocurrir de forma espontánea es mucho más probable que este estado tenga lugar si el deportista está entrenado para producirlo. Dado que, en situaciones similares existirán diferencias individuales en la frecuencia e intensidad de las experiencias de flujo, no sólo se deben fomentar situaciones más conducentes al flujo, sino también educar a los practicantes para que sean capaces de experimentar flujo sin tener en cuenta la situación en la que se encuentran, es decir, incrementar su flujo disposicional. (Moreno, Cervelló, Gonzalez-Cutre, 2006).

Los antecedentes de las *dimensiones de flow* se pueden encontrar en las características de la *experiencia óptima* y en los *elementos del disfrute* investigados y descritos por Csikszentmihalyi (1992). De hecho, corresponden prácticamente a las mismas características de los ocho elementos del disfrute, pero agregando el componente de la experiencia autotélica. Inicialmente, tanto la identificación de los componentes como la descripción de sus características fueron hechas por Csikszentmihalyi basándose en las respuestas a cuestionarios, reportes y entrevistas de personas sobre sus experiencias de *flow* (Csikszentmihalyi, 1996; Csikszentmihalyi & Csikszentmihalyi, 1998). Las nueve dimensiones fundamentales del *flow*, que en su conjunto describen esta experiencia extraordinaria, corresponden a las sensaciones que más comúnmente reportan los atletas cuando logran llegar a ese estado durante el rendimiento deportivo. Esta nueve dimensiones han sido investigadas y corroboradas en el contexto deportivo por Jackson y colaboradores (Jackson, 1992; Jackson & Marsh, 1996; Kimiecik & Jackson, 2002).

Sin embargo también se pueden encontrar modelos de más dimensiones como el de Privette (1983) que consta de 11 elementos.

1. Diversión
2. Alto nivel disfrute
3. Alto nivel de comportamiento
4. Fusión con el mundo
5. Sociable y afable
6. Pérdida del ego
7. Motivación intrínseca
8. Experiencia planeada,
9. Experiencia autotélica
10. Sentido lúdico
11. Pérdida de tiempo y espacio

Como se puede apreciar, los componentes son muy parecidos al modelo anterior, aunque también es necesario señalar que estas características están más relacionadas con la diversión durante la experiencia y con el goce o disfrute que produce la actividad lúdica. Por otra parte, este modelo también muestra una relación directa con características como la pérdida del sentido del tiempo y el espacio, una orientación a la meta, pérdida del ego, seguir un proceso estructurado y bien planeado, tener una motivación intrínseca y sentirse sociable y afable. Este modelo también necesita más investigación que demuestre su validez y nivel de aplicabilidad en diferentes contextos, y con atletas y deportistas de diferentes niveles de actividad. Hill (2001) elaboró la representación del flow a partir de las características propuestas por Privette (1983) que se presentan en la figura 3.1.

Partiendo del modelo propuesto por Jackson & Marsh (1996), a continuación pasamos a describir las dimensiones más características de la experiencia flow.

Equilibrio entre los retos y las habilidades

Es una de las características del *flow*, que corresponde al primer *elemento del disfrute* (Csikszentmihalyi, 1996). Para alcanzar una experiencia *flow* debe haber un equilibrio entre los retos o desafíos, y las habilidades. Existen dos condiciones para que se dé este equilibrio: la primera condición es que represente un desafío para el deportista y este se sienta capacitado para superarlo, y la segunda condición es que los desafíos y habilidades deben *tener un nivel personalmente alto* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p.91) que hacen que el deportista mejore gradualmente su nivel de rendimiento.

Es importante resaltar el concepto de *proporción áurea* (Csikszentmihalyi, 1996) entre el nivel de los retos planteados y las habilidades desarrolladas por los deportistas. Los desafíos y las habilidades no deben entenderse en un sentido literal sino en un sentido amplio ya que son dos *dimensiones de la experiencia* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p.58).

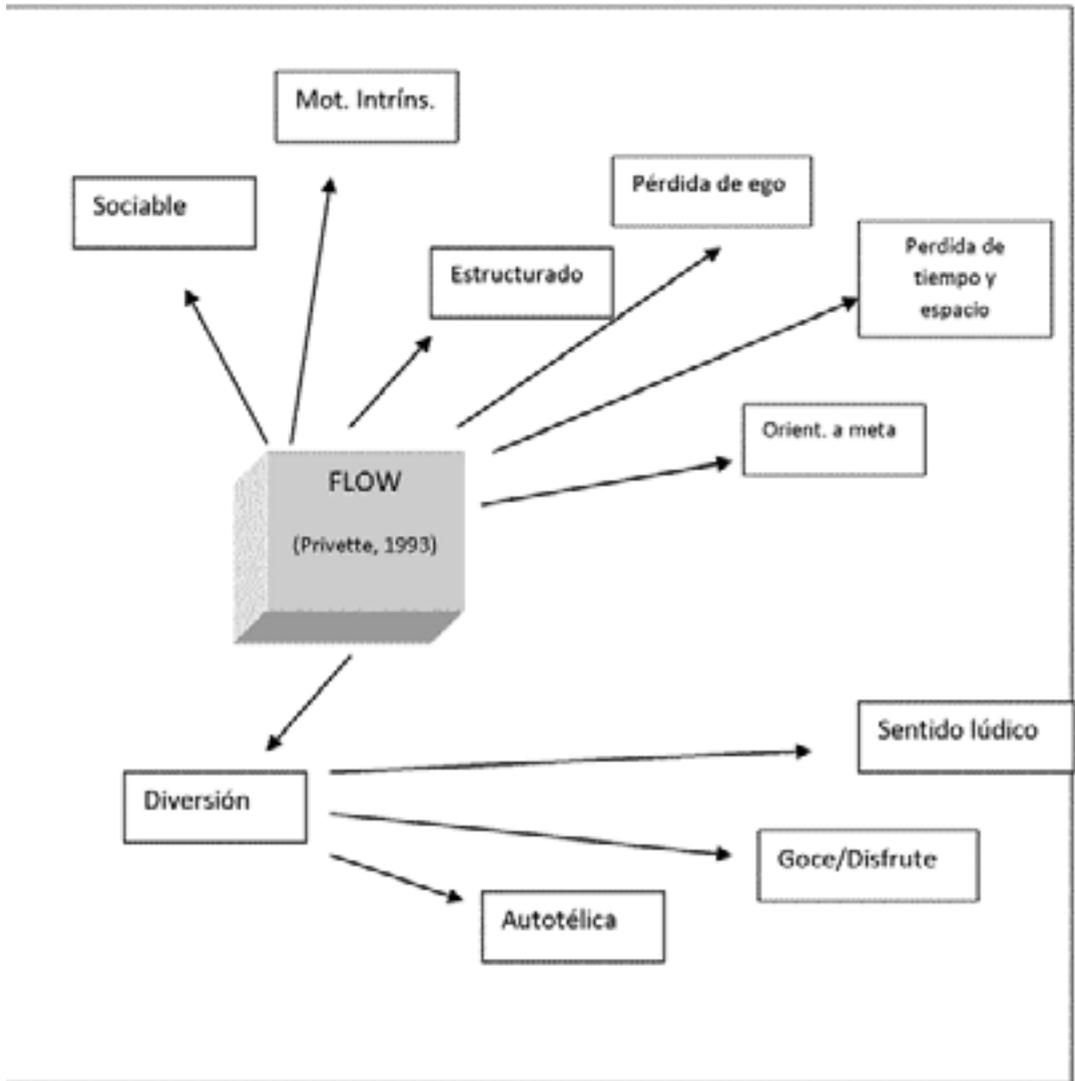


Figura 3.1. Componentes del flow según Privette (1983), (Hill, 2001)

Así el concepto de desafío se extiende como *oportunidades para actuar* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p.58), y se necesita un cambio de actitud: ver los obstáculos de una manera positiva y optimista, abarcando los diferentes aspectos físico, psicológicos, técnicos o tácticos del rendimiento. Esta nueva actitud permite que el deportista desarrolle la confianza en sí mismo y en sus capacidades. Es necesario que los desafíos estén adecuados a las características, al nivel y los objetivos del deportista, que sean flexibles y adaptables a las circunstancias de cada situación o contexto. También es necesario que estos desafíos vayan aumentando su nivel de dificultad, conforme a los objetivos del deportista marcados anteriormente, de menor a mayor complejidad, de forma gradual.

La forma de que el deportista pueda desarrollar una nueva actitud ante los desafíos es *cambiando la forma de percibir la situación* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p.71). Como hemos mencionado anteriormente, el deportista tiene que confiar en sí mismo y ser optimista. Los desafíos se pueden establecer en niveles, estos entendidos como dimensiones del desafío deportivo. Esto enmarca diferentes tipos de retos o desafíos que los atletas pueden plantearse y que deben intentar superar. Estos desafíos dentro del deporte pueden ser múltiples y muy variados, ya que puede encontrarse en cada uno de los diferentes niveles de entrenamiento deportivo (físico, mental, técnico, táctico, etcétera).

Para explicar porqué ayudan a facilitar la experiencia de *flow*, nos argumentamos en la sensación de alegría y de motivación que el deportista obtiene, ya no solo en el ámbito deportivo, sino que todas las personas en sus disciplinas (artistas, músicos, pintores, etc.) son empujados o motivados a enfrentarse a los desafíos, además de plantearse retos cada vez con más dificultad para superarlos. Este sistema de recompensa vincula directamente al *flow* con la capacidad de diversión a través del deporte y con los momentos de rendimiento óptimo.

Respecto al concepto de las habilidades, al igual que el concepto anterior tiene un significado amplio y no literal, es como una capacidad global, pero que incluye o integra cualquier tipo de aptitud o habilidad particular de la persona (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002). Lo importante para adquirir la habilidad es que el deportista tome conciencia de sus propias capacidades y de lo que puede hacer ante cualquier situación desafiante (López, 2006).

El estudio de la relación entre desafíos y habilidades ha dado lugar a la creación de un modelo que explica los diferentes estados emocionales, como consecuencia de los niveles de desafíos y habilidades (figura 3.1).

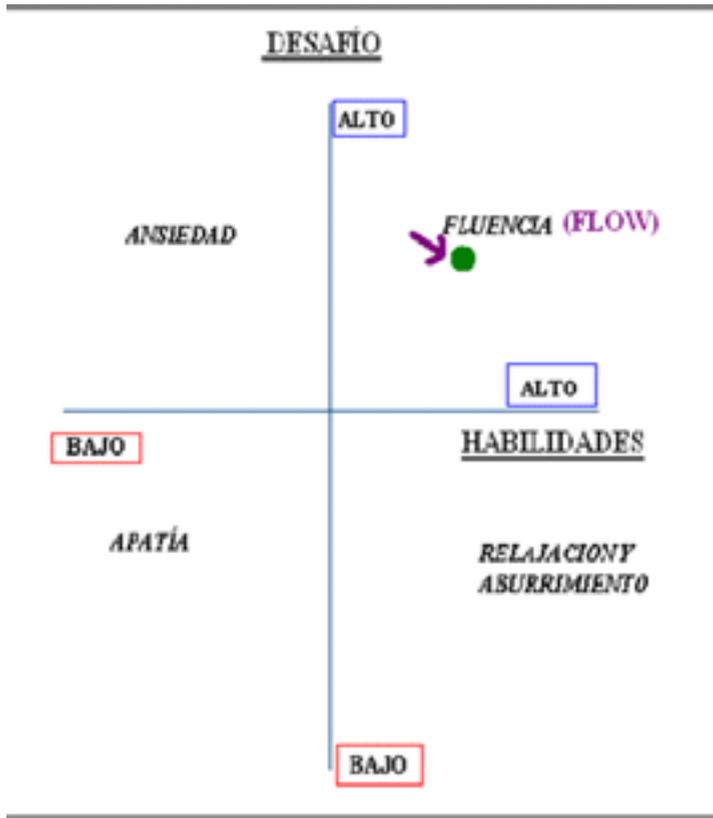


Figura 3.2. Equilibrio entre desafío y habilidades

El cuadrante inferior derecho representa las habilidades altas, pero los desafíos de bajo nivel, propiciando aburrimiento y relajación. Este tipo de situaciones se dan, por ejemplo, cuando el rival que se enfrenta es de un nivel marcadamente inferior, en el caso de enfrentamiento competitivo, o el reto que se aborda no presenta un mínimo de dificultad para el practicante. En cambio, cuando tanto los desafíos como las habilidades son bajos, entonces el resultado es apatía y frustración, son situaciones en la que no existen ni las habilidades ni la intención de desarrollarlas para superar el reto, de hecho no hay reto y esto los aleja del *flow*. Si se presenta un estado de apatía, sería debido a que tanto el desafío como las habilidades son bajos.

Este modelo señala, así mismo, la actuación idónea para la consecución de la experiencia *flow*. En el cuadrante superior derecho, cuando el nivel del desafío es alto y las habilidades del practicante también lo son, se dan las condiciones apropiadas para a que aparezca la experiencia *flow*.

Desequilibrio entre desafío y habilidades	Equilibrio entre desafío y habilidades
<p>Ansiedad: cuando el desafío es demasiado alto.</p> <p>Aburrimiento: en el caso en que, el desafío, es demasiado bajo.</p> <p>Apatía: cuando desafío y habilidad son bajos</p>	<p>Flow: cuando el equilibrio entre desafío y habilidades es óptimo.</p>

Tabla 3.2. Consecuencias del equilibrio o desequilibrio entre desafío y habilidades.

De esta manera, además de ser una estrategia efectiva, puede ser el eje del desarrollo deportivo y personal. Según la *teoría del flow*, los atletas buscarían progresar *porque los individuos experimentan disfrute y calidad optima* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002 p. 64), siendo la experiencia tan satisfactoria, que se sentirían motivados a elevar el nivel de sus retos. Por el contrario, cuando no se plantea retos nuevos, regularmente empieza a aburrirse. Esto deja claro que la competición deportiva solo es agradable cuando se afronta para perfeccionar las propias habilidades.

Existen tres aspectos claves para que los desafíos faciliten el *flow*:

- Debe superarse la inercia o tendencia a la inactividad y comprometerse, considerando que *empezar es el mayor obstáculo a superar* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002 p. 67).
- Aprender a afrontar los fracasos, tomándolos como experiencias, *las consecuencias del fracaso se alivian al mismo tiempo que el potencial para el éxito se realza* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002 p. 69). En relación a la orientación a la meta, *ganar puede que no sea un reto apropiado, sino que puede incluso impedir al jugador a experimentar la fluencia* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002 p. 71).
- También se considera una clave no entregarse a una práctica cómoda, sino que deben *traspasar la zona cómoda, no es posible avanzar mientras se busca mantener una sensación reconfortante con la práctica de la actividad* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002 p. 70).

Como conclusión acerca de esta dimensión es importante destacar la importancia de definir el desafío apropiado y centrarse sólo en él. Ello implica *encontrar la relación adecuada entre los desafíos deportivos y las habilidades atléticas para facilitar así, la entrada al canal del flow* (López, 2006, p.68)

1. Fusión entre la acción y la atención

En este componente del estado de flujo combinar acción y conciencia se refiere al disfrute que le puede proporcionar a una persona la capacidad para dirigir su atención y concentrarse única y exclusivamente en la tarea que esté realizando, de tal manera, que la persona se hace uno con sus acciones (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002). El intenso grado de concentración que se requiere para lograr esta fusión de la acción con la atención, es la clave para provocar la experiencia *flow*. Se necesita una absoluta concentración en la acción para llevar al atleta a un nivel más profundo del *flow*. La fusión de los procesos mentales con los físicos, creando una sensación de unidad y un ajustado sentido de coordinación de los movimientos, hacen sentir al atleta que sus movimientos y sus acciones los realiza sin esfuerzo alguno, y que su rendimiento es completamente natural. Esta experiencia de conciencia unificada que acompaña la fusión de acción y atención es quizá el aspecto más revelador de la experiencia de fluencia. Cuando se llega a esa fusión de la acción y la atención, la experiencia cambia y en lugar de que la mente mire al cuerpo desde afuera, la mente y el cuerpo se funden en uno (López, 2006). Pero esta fusión de la acción con la atención, se da solo cuando el atleta siente que puede superar el desafío y concentrar toda su atención en la ejecución.

Otra característica es que las acciones se realizan espontáneamente, de forma natural, sin esfuerzos, son capaces de ignorar el dolor y transformar la agonía en un éxtasis. Esta dimensión puede incluso tener relación con el yoga y el budismo zen, (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002), debido a que los deportistas se vuelven uno con sus acciones y su entorno.

Otras de las características es que los atletas no sienten confusión alguna en sus pensamientos, sino una liberación de las preocupaciones y dudas personales. Esta concentración también se considera otro de los signos que puede indicar con cierta seguridad que el atleta se encuentra experimentando el *flow*, se trata de una completa concentración, permitiendo al atleta atender simultáneamente y de manera clara a la postura, los movimientos y demás procesos corporales relevantes para su ejecución, al mismo tiempo que atiende al proceso particular en el que se encuentra implicado. Una concentración acrecentada en la actividad, lleva a la fusión de la atención con la acción y el atleta, al lograr hacerse uno con su propia ejecución, también puede experimentar la pérdida de conciencia del propio ser, es decir, falta de preocupación sobre uno mismo, de cómo lo ven o evalúan los otros y de los resultados que se puedan obtener. Estas dos dimensiones *están alineadas, porque cuando dejan de preocuparse de sí mismos, pueden concentrarse en su ejecución, pero igualmente, los atletas se liberan ellos mismos de la consciencia de su propio ser* (López, 2006, p.70).

2. *Formulación clara de las metas*

Esta característica de la *experiencia óptima* se refiere a que cuando una persona va a realizar una actividad, debe estar establecida por metas previamente propuestas reguladas por normas para favorecer la mayor posibilidad de éxito y para asegurar la *experiencia óptima* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002). Se debe tener en cuenta las habilidades y los intereses o retos de la persona para poder llevar a cabo estas, lo cual requiere de una información bastante clara y la tarea resulte tan placentera que pueda volver a experimentarlo. El *flow* aparece en actividades muy estructuradas cuando se adquiere una gran concentración donde las metas son claramente establecidas y se produce la homeostasis entre las habilidades y retos.

La práctica deportiva reúne las características apropiadas para que se produzcan momentos *flow*. Continuamente los atletas se encuentran en estas situaciones en las que se generan metas claras y reglas para actuar que permiten que concentren toda su atención en realizar la actividad al máximo de sus capacidades. La importancia de establecer metas claras, se considera *los cimientos de la construcción de la motivación* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p. 122). Cuando un deportista se fija las metas que quiere alcanzar dentro de los niveles que saben que están dentro de sus posibilidades, la motivación cumple un papel fundamental en el éxito de la tarea y en alcanzar el momento *flow*. Una vez que los atletas aprenden a fijarse previamente las metas claras y adecuadamente, y las van superando, la motivación es cada vez mayor y el deportista intentará lograr metas cada vez más complejas.

Hay situaciones en las cuales el deportista encuentra que las metas no son adecuadas o no están establecidas claramente. En este punto es donde *la motivación no se produce o alcanza niveles muy bajos, de manera que el atleta no podrá lograr la experiencia óptima en la actividad que intenta realizar con satisfacción y con éxito* (López, 2006, p.71). El deportista no tiene la concentración y la energía suficiente si no existe previamente la motivación para realizar la actividad.

Una meta clara genera en el atleta una motivación de logro. Ésta es una orientación de la persona hacia el esfuerzo por tener éxito en una tarea determinada, la persistencia a pesar de los fracasos y la sensación de orgullo por las tareas realizadas (Gill, 1986). Sin metas, poco adecuadas por el nivel y poco realista; no existe motivación de logro ya que lo que se pretende lograr no está al alcance. Al no estar al alcance se produce ausencia de entusiasmo y con ello la falta de confianza en uno mismo. Encontrar un nivel justo de dificultad en el cual se tienen altos niveles de motivación y hallar el punto exacto entre habilidad y dificultad es la clave para el planteamiento de tareas. De manera que *es tanto un arte como una ciencia marcarse metas al nivel justo de dificultad* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p.122)

Otra de las características es que las metas deben ser específicas ya que ayuda a dirigir la acción de una forma efectiva. En cambio unas metas generales nos provocarían confusión,

serían poco productivas y no ayudarían al atleta a centrarse en aspectos específicos. Las metas puede ser orientadas tanto al desarrollo de la tarea misma como hacia a aumentar el ego. *Las orientadas al desarrollo de la tarea ayuda al atleta a concentrarse en mejorar los aspectos específicos, a la superación de límites personales, sin tener en cuenta a los demás competidores. El atleta está dedicado al disfrute en si mismo de las experiencias que siente. En cambio las orientadas al aumento del ego tienen como principal finalidad demostrar que es el mejor y obtener el primer lugar. Ambas se pueden combinar dependiendo de las condiciones o circunstancias específicas del atleta* (López, 2006, p.73).

3. Feedback sin ambigüedad

Contar con una adecuada retroalimentación de las consecuencias o efectos que tienen las acciones es otra de las componentes del *flow* en la práctica de actividad física. Esta adecuada retroalimentación *proporciona señales muy claras para saber si lo que están haciendo va bien o necesita ajustes para mejorarlo* (López, 2006, p.74). Tener metas claras junto con una buena retroalimentación de carácter inmediato a la propia práctica ayuda a los deportistas a mantenerse concentrados en las tareas que están realizando. Esto se debe fundamentalmente a que están siendo conscientes en cada instante de que están logrando las metas o fines que se han propuesto (Csikszentmihalyi, 2003).

En cuanto al tipo de retroalimentación más adecuada simultáneamente a la realización de la práctica es más conveniente permanecer *concentrado en la retroalimentación proveniente de la propia ejecución deportiva que prestar atención en ganar la prueba* (López, 2006, p.75). El atleta consigue disfrutar más de su propia actuación, independientemente de los resultados que se obtengan al finalizar la prueba, cuando presta atención a su propia ejecución. Esta *atención kinestésica genera la información interna que un atleta necesita para optimizar sus movimientos* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p.136). Así, prestar atención a la respiración, la tensión muscular, la temperatura corporal, el nivel de hidratación la postura corporal, el equilibrio, el tacto y otros indicadores corporales puede ser una fuente de concentración asociada a la tarea que contribuya al estado de flujo. Así mismo existe otra fuente de retroalimentación que proviene de los factores externos y que están presentes durante la ejecución, tales como el resto de participantes, decisiones arbitrales, marcador, etcétera.

Para usar la retroalimentación con garantías de éxito se recomiendan distintas estrategias, por ejemplo, *evitar distracciones con informaciones irrelevantes para la ejecución, evitar el estrés exterior y las alteraciones emocionales, interactuar positivamente con los compañeros del equipo* (López, 2006, p. 76). Un adecuado manejo de la retroalimentación permite que el deportista se concentre mejor en la actividad y que interactúe con un foco de atención añadido sobre la propia ejecución, de manera que la exigencia de atención es más intensa y a la vez vinculada con la tarea.

4. *Concentración en la tarea encomendada*

Mantenerse concentrado en la ejecución deportiva es otra de las características que están asociadas a la experiencia de flujo. Si se pierde la concentración en la ejecución deportiva es muy probable que se pierda también la experiencia de *fluir* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002). La mayoría de los atletas encuentra difícil mantener de manera constante la concentración en la tarea, así, (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p. 158) dan una serie de claves para mantener o recuperar la concentración en caso de haberla perdido. La primera clave es *recuperar la concentración* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p. 158) en la que se recomienda que cuando aparecen pensamientos que distraen al atleta y lo hacen perder el foco de atención, lo primero que hay que realizar es darse cuenta de que la atención ya se ha perdido, tratar de desechar y anular ese foco de pensamiento y elegir *otro foco de atención al que la mente pueda apuntar* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p. 160).

Para concretar estas recomendaciones proponen una serie de tareas concretas que se centran en encontrar objetivos y criterios concretos y diseñar planes específicos para cada competición. Se trata de llenar de contenido técnico y de indicadores relevantes todo el proceso de entrenamiento y competición, de manera que exista todo un repertorio de focos de atención integrados con la propia tarea que permita que todo el potencial de concentración del atleta pueda estar volcado en los pormenores, detalles y distinciones que van asociados a la ejecución.

La concentración es una habilidad que se puede desarrollar con la práctica de la *elección de distintos focos de atención, y el entrenamiento de los tipos de concentración que se necesite específicamente en cada deporte* (López, 2006, p.78). El deportista estará más cerca de experimentar la fluencia en la medida en que tenga muy claro hacia donde ha de dirigir su atención y en qué detalles y distinciones de la ejecución va a centrarse la atención. La focalización de la atención individual puede tener su correlato colectivo en la práctica de actividad deportiva. *La concentración no es necesariamente una experiencia individual y aislada, sino que es posible entrenarla y lograrla en grupo y, al parecer, cuando esto sucede, la experiencia puede ser todavía más profunda y satisfactoria* (López, 2006, p. 79). Este tipo de experiencia colectiva de integración en una unidad mayor de compañeros con los que se interactúa en sintonía y en busca de objetivos colectivos, sin embargo, puede ser difícil de conseguir debido a que *existe el precio de renunciar a cierta autonomía y control personal* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p. 170).

5. *Sensación de control*

Otra de las características asociadas a la experiencia *flow* se refiere a la sensación de estar controlando la tarea que los atletas experimentan en determinados momentos de la práctica deportiva. Resulta paradójico que en situaciones de extrema dificultad y máxima exigencia muchos atletas experimentan la sensación de tener el control sobre las distintas

variables que están implicadas en la ejecución. El entrenamiento se convierte en necesario e indispensable para el atleta que quiera alcanzar un nivel de ejecución óptimo pueda alcanzar un límite de seguridad y de completo control de la situación. Esta importancia del entrenamiento previo se manifiesta en el hecho de que *cuando estamos bien preparados, aparecen posibilidades que nos permiten lidiar con cualquier cosa que se ponga en nuestro camino* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p. 46). Así mismo, la constancia en el intento de controlar las distintas variables se convierte en clave al *saber que, si lo intentas consistentemente, puedes llegar a controlar todo: confías en tus habilidades y sabes que la tarea es realizable* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p.46).

La sensación de control en las situaciones difíciles hace muy satisfactoria la experiencia de tal manera que la persona se desprende del miedo y se hace más fuerte ante esa situación, de manera que se produce una liberación de los pensamientos negativos y emerge la sensación de seguridad. No obstante es necesario establecer adecuadamente el umbral de intensidad en la sensación de control, dado que un exceso en la intensidad puede generar el efecto contrario y provocar ansiedad. (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002). Para poder afrontar las dificultades que impiden sentir la sensación de control se ofrecen cinco *claves para equilibrar el control y la liberación* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002 p.178):

1. En primer lugar se recomienda que el atleta encuentre *el nivel óptimo de control* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p.179). También debe evitar el exceso de confianza y de control, y redefinir los desafíos según el avance mostrado.
2. La segunda clave es aprender a *reconocer lo que es controlable* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p.181). Hay que saber diferenciar entre lo que no puede controlar, le permitiría al atleta estar y sentirse con una buena preparación para superar los desafíos a los que se enfrenta. Se recomienda que cada atleta elabore una lista personal con los factores que pueden estar bajo su control, incluyendo factores a largo plazo y factores a corto plazo.
3. La tercera clave la denominan *monta el escenario* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p.182), y se refiere a que el atleta debe considerar todos los aspectos relevantes de cada prueba en particular y debe prepararse para cubrir aquellos que pueda controlar. Algunos de los aspectos que deben incluirse son *la preparación física, una dieta apropiada, la capacidad de reacción física, las habilidades mentales, factores técnicos, equipamiento, familiaridad con el campo, viajes* (p.183). Esta tercera clave se relaciona con la quinta clave denominada *elige tus respuestas ante la competición* (p.185), donde se explica que los atletas deben reconocer que tienen la libertad de elegir cómo responder o actuar durante la práctica o ejecución deportiva. El atleta debe estar convencido de que puede controlar sus respuestas y que el principal responsable de sus propios pensamientos y acciones, es él mismo.

4. La cuarta clave es *reconocer la sensación de la energía óptima* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p.183). Cada atleta debe aprender a reconocer el nivel de activación que le sea más óptimo para alcanzar un buen rendimiento, explicando que es a través de la atención a las condiciones corporales que los deportistas se dan cuenta de si sus *niveles energéticos* (p.183) son óptimos para afrontar la prueba o si necesita algún ajuste para lograr alcanzarlos. Estar confiado o nerviosos provoca un estado de *energía no óptima* (p.184).
5. Un último aspecto a destacar es la capacidad de extender el control. Se supone entonces que el atleta podría ser capaz de elaborar pensamientos y acciones que le faciliten el acceso y la permanencia en el *flow*.

6. Pérdida de la conciencia del propio ser

Esta dimensión del *flow* se refiere al olvido que experimentan las personas de sí mismas y a la falta de preocupación que tienen por su propia personalidad cuando se encuentran realizando actividades por las que sienten placer y atracción. Se explica que *es como no tener ego* (Csikszentmihalyi, 1996, p.103) ya que al realizarlas ocurre que la noción de la propia personalidad se escapa de la conciencia de las personas.

En el contexto del deporte, este tipo de *flow* se le ubica en el séptimo componente. Se explica que cuando el atleta llega al *flow* desaparecen los pensamientos negativos, los agobios y la preocupación por lo que otras personas piensen, logrando así una total concentración en la ejecución. Cuando esto ocurre, *la fluencia libera al individuo de la preocupación y la duda sobre su propio ser* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002, p.48). Esta dimensión está relacionada con la idea de que el deportista *se olvida de sí mismo de tal manera que sus acciones parecen ser tan naturales que se perciben casi como instintivas* (López, 2006, p.84). Se explica que el motivo por el que los atletas aprecian mucho esta sensación está relacionado con la libertad de movimientos y la sensación de control que les aporta durante las ejecuciones (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002).

El olvido de uno mismo, es una de las claves para la concentración absoluta. Se explica que mientras la atención del ego o identidad social desaparece, la atención al cuerpo y sus movimientos se incrementa (ritmo de respiración, postura corporal etc...). Se plantea así una paradoja: a través de incrementar la atención en los procesos corporales, el ego o conciencia personal desaparece, en una suerte de relación inversa entre focalización en el propio cuerpo y conciencia de uno mismo. Se reportan diversas claves para lograr una concentración absoluta y perder la noción de la conciencia personal (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002):

- Dejar de preocuparse por comparar la propia ejecución con la de los demás competidores.
- Controlar los factores ambientales tales como el clima o las instalaciones deportivas.
- Buscar y disfrutar el trabajo duro evitando la sensación de esfuerzo.

La pérdida de la conciencia del propio ser es consecuencia del profundo estado de concentración, el cual está relacionado con otros componentes del *flow*, la fusión acción-atención, y la retroalimentación sin ambigüedades a los que se llega en el rendimiento. La preocupación por el uno mismo desaparece cuando se está fluyendo, igual que los pensamientos negativos. A esta situación se llega como efecto de ese estado de alto nivel de concentración en el que no hay atención sobrante para dedicar a otras preocupaciones.

La fluencia libera al individuo de la preocupación y de la duda sobre su propio modo de actuar. La pérdida de la conciencia del propio ser es una característica reforzadora: después de la experiencia de fluir, la percepción del propio ser es más fuerte y positiva. Abandonar las preocupaciones sobre el uno mismo por un lapso de tiempo es también algo estimulante y liberador. Puede que, paradójicamente, sea mediante una sensación de control cuando se facilite la pérdida de la autoconciencia. Cuando el deportista se siente en la mejor forma, puede dejar de preocuparse sobre cómo lo ven los otros o sobre si tiene lo necesario para lograr el éxito. La íntima conexión con la actividad no deja rastro de dudas sobre el propio ser, y en su lugar aporta a cada instante la certeza de lo que tiene que hacer y el *feedback* de todo lo que sigue en camino (López, 2006).

Esta dimensión está alineada con la fusión de la acción y la atención: no preocuparse sobre uno mismo libera al propio ser para entregarse completamente a la actividad a realizar. De manera similar, sentirse como una unidad con la actividad evita los pensamientos relacionados con uno mismo que se deslizan en la conciencia y molestan en ese momento. Cuando los atletas hablan de formar una unidad con la actividad, se están refiriendo también a liberarse ellos mismos de la conciencia de su propio ser.

Los deportistas se refieren a esta dimensión con el símil de reaccionar instintivamente. Por ejemplo un triatleta expresa: *perderme en lo que estaba haciendo* (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002). Podemos llegar a la conclusión de que existe una estrecha relación entre tres dimensiones de la fluencia: fusión acción-atención, pérdida de conciencia del propio ser y la transformación del tiempo.

El componente de la fluencia que estamos analizando posee dos características perder la noción del tiempo y perder la sensación de esfuerzo.

Perder la noción del tiempo: la pérdida del sentido del tiempo real que puede ocurrir en la fluencia profunda se relaciona con la concentración de la atención, que puede llevar

al olvido del paso del tiempo o a la percepción de que el tiempo está pasando a un ritmo diferente comparado con las situaciones normales. El tiempo se detiene para algunos atletas cuando fluyen; para otros, parece que vaya más rápido o más lento de lo que realmente lo hace. El tiempo se acelera y se frena; parece como si pudieras manipular el tiempo a tu voluntad. Este es el único momento en que un atleta se siente como un Dios... si es que a través de tu mente y tu cuerpo tienes un control último de ti mismo y a través de esto, de una manera u otra, parece cambiar el tiempo (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002).

Perder la sensación de esfuerzo: Los deportistas mencionan a menudo que la ***fluencia*** en ellos actúa automáticamente. Esto no quiere decir que se conviertan en una especie de máquinas y estén desprovistos de cualquier emoción o atención. La atención llega a ser tan completa que el atleta sabe a cada instante que hacer exactamente, y no tiene necesidad de reflexionar o cuestionar sus acciones. Esto puede derivar en sentir que la actividad ocurre por su cuenta, sin esfuerzo. De hecho, se genera una gran cantidad de esfuerzo de habilidades, pero como el atleta no está forzando sus acciones, puede parecer que la actividad se esté produciendo espontáneamente. Tales percepciones son inusuales y difíciles de describir (López, 2006).

Los atletas insisten a menudo en otro factor de la atención en la ***fluencia***: la facilidad de movimientos que acompaña a este estado. El deporte incluye variar los grados de esfuerzo físico, y todos los deportes elevan el nivel de esfuerzos por encima de la media. Actuar a los niveles más altos o superar los ***records*** existentes requiere el compromiso de las energías mental y física con la tarea. Los atletas se sorprenden gratamente cuando, en lugar de trabajar más duramente, sienten que están trabajando más cómodamente para alcanzar ***records*** altos durante las experiencias de ***fluencia***. Esto pasa de manera tan contraria a lo que se esperan o a lo que están acostumbrados a sentir, que puede ser difícil de entender o describir (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002).

7. Transformación en la percepción del paso del tiempo

Esta dimensión del flow describe los cambios en la percepción normal del tiempo que reportan algunas personas al involucrarse en una actividad de ***fluencia***; *el tiempo parece pasar a un ritmo diferente al ordinario, de tal manera que algunos instantes pueden parecer prolongarse inmensamente o, al contrario, el transcurrir de horas enteras puede percibirse como solo unos pocos momentos* (López, 2006, p.85). No existe evidencia de que estos cambios, aunque se consideren características de la alta intensidad de concentración, contribuyen por sí mismos a que la experiencia sea positiva o si se trata solo de una sensación superficial derivado de la gran concentración. (Csikszentmihalyi, 1996). Estos cambios en la percepción del tiempo reportados por atletas de diferentes especialidades, presentan diferencias en función de las mismas. A continuación veremos la diferencia de la modificación del tiempo entre dos deportes distintos (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002):.

En los cien metros libres o las pruebas cortas de natación, es más probable que la sensación durante la experiencia de *flow* sea la de alargar el tiempo, permitiéndoles a los deportistas una mayor claridad de la situación global y responder de una manera óptima en cada momento de la breve pero intensa ejecución. Es decir el deportista está tan concentrado en realizar bien sus gestos técnicos y la ejecución del ejercicio que la sensación que experimenta es que el tiempo transcurre de manera más lenta, con lo que la ejecución se produce de manera óptima en cada momento de la breve pero intensa duración.

Por otro lado las pruebas de resistencia que tienen una duración muy larga como el maratón o una prueba ciclista, donde la atención se tiene que mantener a lo largo de horas, pueden propiciar la percepción de que periodos largos de tiempo se experimenten como solo uno instantes, permitiendo que el atleta mantenga el esfuerzo y la propia concentración durante el tiempo que dura la ejecución. Es decir, el deportista mantiene la concentración durante un largo periodo de tiempo lo que experimenta una sensación de solo unos instantes permitiendo al deportista mantener la concentración durante ese periodo.

Por otra parte otros atletas pueden llegar a experimentar una mezcla de dilación y aceleramiento del tiempo, percibiendo esta dimensión más bien como una desorientación temporal (López, 2006). Para intentar explicar la aparición de esta dimensión se argumenta que la experiencia de una transformación del tiempo puede ser otro de los resultados de una concentración total en el rendimiento, porque cuando el atleta está completamente concentrado, de forma que se puede olvidar del paso del tiempo convencional; ésta situación, puede llevarlo a alterar su interpretación del transcurso del tiempo, ya que ésta es elaborada y consolidada después de terminar la ejecución del rendimiento, al estar recordando la experiencia (Jackson y Csikszentmihalyi, 2002). Es decir que no sería hasta el momento de recordar la experiencia obtenida durante el rendimiento, cuando el atleta se daría cuenta de que no recuerda claramente como transcurrió el tiempo durante ese lapso, que estaba tan concentrado en la acción que no registró el paso del tiempo de una manera normal y por lo tanto, ahora ese registro incompleto y vago, solo le permite recordar una forma distorsionada el paso del tiempo durante la ejecución. Es decir, el atleta está tan concentrado en su ejecución que después no recuerda el tiempo transcurrido durante la realización de esta o puede recordar de forma distorsionada el paso del tiempo durante la ejecución.

8. Experiencia autotélica

La *experiencia autotélica* consiste en la sensación de que *la actividad que se está realizando es tan agradable que se realiza por si misma* (Csikszentmihalyi, 1996 p. 115). La *experiencia autotélica* es recompensante en si misma, generando una fuerte motivación intrínseca y dejando en segundo lugar el logro de los resultados. Una actividad *autotélica* no busca ningún fin, ningún objetivo, esto facilita que al realizar esta actividad nos volquemos plenamente en la realización de la misma, percibiendo cada uno de sus matices con intensidad, esto nos lleva a un estado de flujo pues estamos utilizando toda nuestra conciencia en realizarla,

sin preocuparnos del futuro, olvidándonos de nosotros, implicándonos plenamente con la actividad realizada. En el deporte la *experiencia autotélica* es el resultado de los otros ocho componentes del *flow* y se ha identificado como la cualidad básica del *flow*

La práctica de cualquier deporte genera un efecto positivo favoreciendo los sentimientos de diversión, júbilo, etc., que son características de la *experiencia autotélica*. El deporte es una actividad gratificante, debido a que proporciona condiciones y oportunidades para liberarse de la tensión y abandonar las preocupaciones al estar concentrado en los aspectos relevantes del rendimiento deportivo. El disfrute de este es el aspecto mejor recordado y máspreciado de la experiencia. La actitud *autotélica* puede ayudar a las personas a alcanzar una mayor concentración, a disfrutar más y a obtener un nivel de autoestima más elevado (López, 2006)

Sin embargo, el deporte puede llegar a convertirse en otra de las actividades formales, que aportan poco disfrute intrínseco y que se realizan por obligación, sobre todo en los adultos y atletas profesionales. Cuando un deporte se convierte en un medio para obtener recompensas económicas las motivaciones intrínsecas cambian y el disfrute puede desaparecer (López, 2006). Esta dimensión de la *experiencia autotélica* implica que el disfrute se obtiene al realizar la tarea y no sólo al conseguir terminarla.

Se ha demostrado que a los atletas con mayor *experiencia autotélica*, les resulta más fácil ejecutar los ejercicios de entrenamiento y competición como podemos demostrar en la grafica que viene a continuación (Figura 3.3). A mayor *experiencia autotélica*, menor es la sensación de esfuerzo que siente el deportista en una suerte de relación inversa entre sensación de esfuerzo y experiencia autotélica.

La *experiencia autotélica* está relacionada con el carácter gratificante que la actividad tiene para el practicante y se explica porqué su realización asociada al estado *flow* es percibido como algo atrayente que una vez experimentado se quiere volver a realizar.

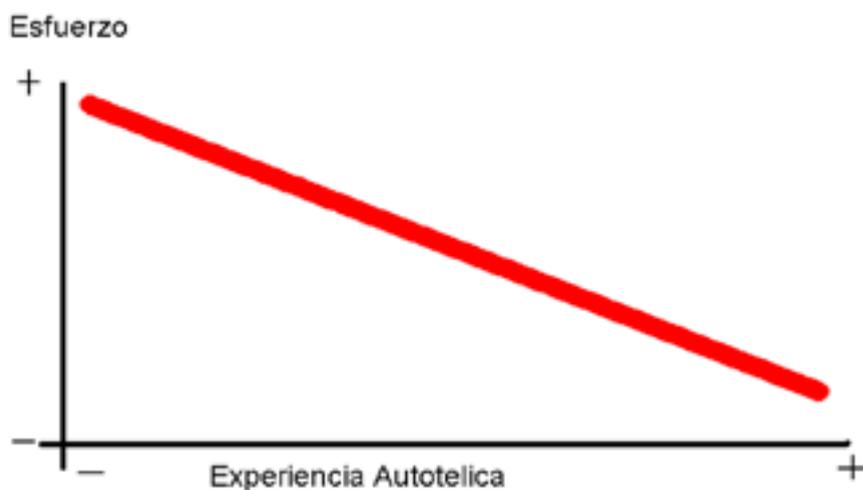


Figura 3.3. Relación inversa entre sensación de esfuerzo y experiencia autotélica

Hay factores como el cansancio el dolor y la frustración que dificulta en muchos momentos el poder disfrutar completamente su práctica. Se ha comprobado que la recomendación simple que se les hace a los atletas para que se diviertan no es suficiente para que alcance o recuperen la experiencia autotélica y para ello se han encontrado algunas claves para el disfrute que facilitarían al atleta a lograr ese objetivo según Jackson y Csikszentmihayi, (2002).

1. Lo primero es querer estar dispuesto a disfrutar realmente ya que no es posible forzar a nadie a divertirse. Se necesita que el atleta sienta una predisposición para poner su mayor esfuerzo y concentración durante el rendimiento teniendo al mismo tiempo preparada la mente para que la diversión sea más fácil, además mantener el buen humor y prepararse para los resultados negativos, recordando siempre que el deporte está pensado para ser divertido. En caso de que el atleta sienta que las condiciones de entrenamiento sean adversas y no sea capaz de volver a disfrutar de una *experiencia autotélica* durante el rendimiento le sería conveniente que tratara de recordar aquellos aspectos de la ejecución que le proporcionen mas disfrute como por ejemplo la sensación de velocidad, fuerza corporal, coordinación, etcétera. Se ha encontrado que el aprender a dominar las habilidades tanto físicas, psicológicas o técnica, proporciona una satisfacción y placer.
2. Otra recomendación es desarrollar la capacidad de convertir la competición en un juego, concentrarse más en la tarea que en el resultado.

3. Por último revisar la relación entre los desafíos que se plantean y las habilidades con que se cuenta ya que habiendo desequilibrio entre estos dos factores el atleta no podrá llegar a tener una experiencia autotélica y llegara a tener experiencias negativas y frustrantes.

Como conclusión final encontramos que esta dimensión del *flow* tiene una característica diferenciada de las demás y es que se puede presentar en conjunción con cualquiera de ellas de tal modo que un deportista puede disfrutar desde elegir el siguiente reto así como sentir que tiene las habilidades suficientes para enfrentarlos e intentar superarlos con éxito.

3.3. ESTADO DE FLOW Y MOTIVACIÓN

La teoría del *flow* ha sido asociada con profusión a las investigaciones sobre la motivación en el deporte. Esta vinculación se debe al hecho de que alcanzar el *estado de flujo* durante la realización de actividad física es la forma más genuina de estar intrínsecamente motivado durante la práctica deportiva. Los atletas que consiguen alcanzar este positivo estado de la mente durante la práctica deportiva obtienen grandes niveles de disfrute, diversión y logro, y esta experiencia tan valiosa será el origen de la motivación de muchos individuos que intenten comprometerse con la actividad física (Jackson, 1996).

Algunos trabajos han tratado de analizar el *flow* desde la perspectiva de una de las teorías motivacionales más importantes, la *teoría de la autodeterminación* (Deci & Ryan, 2000; Ryan & Deci, 2000). Esta teoría se centra en describir cómo el contexto social influye en la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas de autonomía, competencia y relación con los demás, dando lugar a una motivación autodeterminada que lleve a consecuencias más positivas, como, por ejemplo, la persistencia, el disfrute, la concentración, la autoestima, la satisfacción con la vida o el *flow* (Balaguer, Castillo, y Duda, 2008; Vallerand, 2007). En este sentido, Kowal y Fortier (1999) encontraron que las percepciones de competencia, autonomía y relación con los demás y la motivación autodeterminada estaban positivamente relacionadas con el nivel de *flow* experimentado durante la práctica de la natación (*flow* situacional), mientras que la desmotivación estaba negativamente relacionada.

Posteriormente, Kowal & Fortier (2000) trataron de testar el modelo jerárquico de la motivación intrínseca y extrínseca de Vallerand (2001) con nadadores, utilizando el *flow* como consecuencia. Los resultados revelaron que el clima motivacional tarea o de maestría (aquel que primaba el esfuerzo y la superación personal) predecía positivamente la satisfacción de la necesidad de relación, mientras que las percepciones de éxito lo hacían con la competencia percibida. La satisfacción de las tres necesidades psicológicas básicas (autonomía, competencia y relación) predecía positivamente la motivación situacional autodeterminada, que a su vez lo hacía con el *flow* situacional.

Más recientemente, Moreno, Cervelló, y González-Cutre (2007), a partir de una muestra de deportistas adolescentes, hallaron que el *flow* disposicional se relacionaba positivamente con la percepción de climas tarea y climas ego, la motivación intrínseca y la motivación extrínseca, no mostrando relación con la desmotivación. Algunos trabajos han tratado de analizar el *flow* desde la perspectiva de una de las teorías motivacionales más importantes, la teoría de la autodeterminación (Deci & Ryan, 2000; Ryan & Deci, 2000).

Los resultados de ciertas investigaciones han mostrado que los atletas o deportistas que son capaces de experimentar episodios de *flow* durante el rendimiento, presentan más una motivación intrínseca que extrínseca, se fijan más metas orientadas a la tarea que al ego, y tienen un alto nivel de eficiencia percibida (Jackson y Roberts, 1992; Jackson, Thomas, Marsh y Smethurst, 2001; Santos Rosa, 2003; García, Jiménez, Santos-Rosa y Cervelló, 2003).

Diversos estudios ponen de manifiesto la importancia que tiene la motivación en la aparición del estado de *flow* en competición (Cervelló, Nerea, Jiménez, García y Santos-Rosa, 2001; Jackson, 1995; Jackson y Marsh, 1996; Karagerorghis, Vlachopoulos y Terry, 2000 y Kowall y Fortier, 2000). Y, además, existen trabajos que relacionan la motivación intrínseca con la aparición del estado de *flow* en competición (Cervelló, Nerea, Jiménez, García y Santos-Rosa, 2001; Csikszentmihalyi, 1990; Jackson, 1996; Jackson y Marsh, 1996; Jackson y Roberts, 1992 y Kowal y Fortier, 1999).

Por otra parte, un aumento en la satisfacción con la práctica deportiva está correlacionado positivamente con el estado de *flow* (García, Cervelló, Jiménez, Fenoll y Santos-Rosa, 2002). En este sentido, Kowall y Fortier (2000) y Papaioannou y Kouli (1999) mostraron las relaciones entre el clima motivacional contextual y el *flow* disposicional existiendo, por un lado, una relación positiva y significativa entre el clima implicante a la tarea y el estado de *flow* y, por otro lado, una relación negativa y significativa entre el clima implicante al ego y la aparición del estado de *flow*. A su vez, Kimiecik y Jackson (2002) descubrieron que la orientación a la tarea se mostraba como mayor predictor del *flow en el deporte*.

Por otra parte, Cervelló, Nerea, Jiménez, García y Santos-Rosa (2001) mostraron que el estado de *flow* es predicho tanto por la orientación de metas disposicional al ego, como por la percepción de un clima motivacional implicante tanto a la tarea como al ego. Igualmente, se reflejó que los practicantes estaban más motivados por razones internas que por razones externas.

Según Cervelló, Nerea, Jiménez García y Santos-Rosa (2001) y García, Jiménez, Santos-Rosa y Cervelló (2003), el estado de *flow* es predicho por los dos tipos de orientación, de manera que existe una relación positiva y significativa entre la orientación a la tarea y la orientación al ego con el estado de *flow*. Del mismo modo, se establecerá una relación positiva y significativa del clima motivacional a la tarea con el estado de *flow* y una relación

negativa y significativa del clima motivacional orientado al ego con el estado de flow como apuntan Kowal y Fortier (2000) y Papaioannou y Kouli (1999).

Respecto al género diversos autores mostraron que entornos deportivos educativos existe una relación positiva y significativa entre el género masculino y la orientación al ego y, por el contrario, una relación positiva y significativa entre el género femenino y la orientación a la tarea como apuntan numerosos estudios precedentes (Castillo, Balaguer y Duda, 2000; Cervelló, 1996; Escartí, Cervelló y Guzmán, 1996; Gano-Overway y Duda, 2001; Gill, 1986).

Capítulo 4. Bases metodológicas

En este capítulo se mostrará el marco metodológico que sustenta el estudio empírico que se ha llevado a cabo. En la primera parte del capítulo se hará referencia a la *metodología selectiva*, que ha sido la base de la construcción de la herramienta de investigación, describiendo sus principios teóricos y las fases en la aplicación de esta metodología de investigación. En la segunda parte del capítulo se hace referencia al análisis de variabilidad que ha sido la base metodológica fundamento de esta segunda parte del estudio empírico.

4.1. METODOLOGÍA SELECTIVA

La *metodología selectiva* es una de las más utilizadas en investigación social. Esto se debe a la facilidad que ofrece para obtener respuestas –normalmente masivas- a cuestiones que presentan un interés definido (Anguera, 2003). Según Delgado y Prieto (1997), la *metodología selectiva* se refiere a la adecuada selección de individuos y variables, que permite apuntar a la representatividad como condición *sine qua non* de esta metodología.

Anguera (2003) plantea cinco características de la misma:

1. Una característica es la elicitación de la respuesta, que implica la posibilidad de formular preguntas directamente a los practicantes seleccionados. Esto supone una diferencia con respecto a la metodología observacional, donde la respuesta se recoge mediante un registro sin la intervención del individuo observado; y con la metodología experimental, en la que el responsable de obtener la información mantiene un alto grado de control de las variables.
2. Otra característica es el uso de *instrumentos semi-estandarizados o estandarizados*. En general no estamos ante un instrumento elaborado previamente, aunque podría ser así si la situación lo requiere, sino que se aplica el instrumento adecuado a los destinatarios. Los instrumentos utilizados en esta metodología son la entrevista, el cuestionario y pruebas estandarizadas (tests).
3. El investigador selecciona las variables que le interesan. La selección de una variable antecedente o predictora tiene la finalidad de conocer la relación que ejerce sobre otra variable consecuente o criterio.
4. Se desea conocer la posible relación de covariación existente entre las variables que interesan en el estudio.

5. Y por último, a excepción de la entrevista, la metodología selectiva es preferentemente nomotética. La relación entre extensividad e intensividad es inversa en la misma. *Se aplica extensivamente a un colectivo de individuos, en una amplia cobertura, pero desde un punto de vista intensivo se mantiene en una posición moderada en cuanto a la profundidad de las respuestas* (Anguera, 2003, p. 75). Es esta una metodología de investigación que intenta obtener información cuantitativa sobre una población, bien en forma descriptiva o de relación entre variables medidas; utiliza para ello diseños que controlan de modo externo, mediante la adecuada selección de las unidades de análisis y la sistematización de la recogida de información, las condiciones de producción de la conducta (Gómez, 1990)

En cuanto a los tres criterios que los investigadores consideran que permiten caracterizar cualquier metodología:

- *Generalizabilidad* con respecto a las poblaciones a las que se desea aplicar la información
- *Precisión* con respecto a la medición y control de las variables implicadas
- *Realismo* con respecto a los contextos en los cuales opera. Brinberg & McGrath (1985) entiende que la metodología selectiva enfatiza la generalizabilidad, presentando un menor control interno y una consideración irrelevante del contexto. Sin embargo, Anguera (2003) considera que debe modularse esta afirmación en cuanto al contexto, dado que *ésta no debe resultar artificial o extraño al individuo o colectivo de individuos, con el fin de evitar alteraciones en la respuesta elicitada* (Anguera, 2003, p.76). Así mismo, Kish (1981) considera que los tres problemas a los que se enfrenta cualquier metodología, a saber, medición, representación y control interno, la selectiva es débil en la medición y control interno, aunque tiene fuerza en la representación.

Mayntz, Holm y Hubner (1985) consideran adecuada la metodología selectiva cuando se quiere generalizar los hallazgos de una muestra a una población, y cuando la información no se puede obtener con mayor facilidad o menos coste a partir de otras fuentes.

Respecto al proceso de la metodología selectiva, se consideran tres estadios de desarrollo si se establece un paralelismo con el esquema general del método científico (Arnau, 1990; Buendía, Colas y Hernández, 1998):

- a) *Teórico-conceptual*: incluye el planteamiento de objetivos y/o problemas e hipótesis de investigación
- b) *Metodológico*: se inicia en el momento de seleccionar la muestra y definir las variables objeto de estudio.

c) *Estadístico-conceptual*: tras la confección del instrumento piloto y su formulación definitiva, en este nivel se codifican y analizan los datos para posteriormente elaborar conclusiones y establecer generalizaciones, integrando las conclusiones elaboradas.

La metodología selectiva se caracteriza por un nivel medio de control interno (Anguera, 1990), constituyendo una forma específica de adecuación del método científico, diferenciándola, por un lado, de la metodología observacional que se caracteriza por poseer un bajo grado de control interno; y, por otro, de la experimental caracterizada por poseer un elevado nivel de control interno (elevado). El proceso de esta metodología comprende diversos aspectos que se relacionan, de forma que el fallo de cualquiera de ellos puede invalidar la totalidad. Estos aspectos son:

1. Ausencia de manipulación o intervención por parte del investigador
2. Obtención de datos cuantitativos, que se pueden resumir en estadísticos
3. Recogida de información mediante la elicitación de la respuesta
4. Esta información se recoge únicamente sobre la muestra, o fracción representativa de una población, determinándose sus elementos mediante algún diseño muestral de tipo probabilística.

Siguiendo a Anguera (2003), el proceso completo de la metodología selectiva contempla tres fases, que recogemos a continuación:

1. *Planificación del estudio*. Se trata de formular y delimitar los objetivos específicos, que permitirá a su vez la formulación de las hipótesis, que comporta la operativización de las variables y el contraste de las hipótesis posteriormente.
2. *Elaboración de instrumentos*. La forma de estos instrumentos permite diversas posibilidades (Padilla, González y Pérez, 1998) que presentamos brevemente:
 - a. Entrevista: instrumento oral que requiere la interacción entre entrevistador y entrevistado.
 - b. Cuestionario: sistema de recogida amplia de información sobre los objetivos propuestos. Se identifica con un sondeo o medida masiva de la opinión de un amplio colectivo.
 - c. Test: instrumento estandarizado de medición psicológica, diseñado para cuantificar diversos atributos de un individuo.
 - d. Escala de apreciación (*rating scale*): instrumento utilizado también en metodología observacional, de carácter dimensional (Blanco, 1997), que requiere la ordenación de un atributo o dimensión (no siempre posible y fácil), además del riesgo importante de subjetividad que se le asocia. Consideramos oportuno desarrollar aquí algunas características sobre el cuestionario, dado que es el instrumento utilizado en esta investigación.

Anguera (2003), de acuerdo con Santemas (1997) y Padilla, González y Pérez (1998)

considera que el cuestionario es un procedimiento sistemático y flexible que abarca desde la decisión inicial de elaborar un instrumento hasta los posibles controles sobre su calidad, pasando por la aclaración de los objetivos marcados, el diseño, la redacción y elaboración de las preguntas, la aplicación de una prueba piloto, para acabar con la edición del cuadernillo, formulario o documento que recoge de forma organizada las preguntas.

En cuanto a las principales ventajas que presenta el cuestionario, Munn & Drever (1995) consideran que aporta información estandarizada, ahorra tiempo y facilita la confidencialidad; mientras que entre los inconvenientes que señalan están la superficialidad de la información respecto a los objetivos descritos y que la elaboración del instrumento es compleja y laboriosa.

Los criterios de clasificación para los cuestionarios son diversos. Anguera (2003) señala como más útiles los de cientificidad, forma de administración, contenido, dimensión temporal y tipo de preguntas.

- Según la cientificidad, los cuestionarios pueden ser:

1. Descriptivos: tienen por finalidad establecer cuál es la distribución de un determinado aspecto de la realidad en una determinada muestra o población
2. Explicativos: tienen como finalidad determinar las razones por las que se produce un determinado fenómeno.

- Según la forma de administración pueden ser:

1. Personal (cara a cara). Es la forma más utilizada; contiene un formulario que permite obtener opiniones, hechos o actitudes de los individuos. Sin embargo es muy costoso, por lo que frecuentemente se sustituye por otros.
2. Cuestionario por correo. El equipo investigador envía el cuestionario al domicilio del destinatario, con el fin de que este se lo autoadministre respondiendo al mismo. Presenta como inconveniente tasas altas de no respuestas, la dificultad de comprobar las que se reciben, y la falta de actualización y duplicaciones de los listados de los nombres de las personas que se han localizado (Dillman, 1991). Este tipo de cuestionario

necesita sin embargo una información mínima del destinatario (nombre y dirección); en la actualidad abundan los cuestionarios transmitidos por correo electrónico. Aunque si se remite por correo, se debe facilitar su devolución incluyendo un sobre cumplimentado a franquear en destino.

3. El cuestionario por teléfono suele estar estructurado y se dirige a aspectos muy concretos del colectivo (Lavrakas, 1998). Su limitación es no poder preservar el anonimato, ya que es necesario disponer de números de teléfono; esto a su vez aumenta la cantidad, calidad y actualización de la información de los listados de donde se extrae la muestra. Con frecuencia se realizan investigaciones combinadas (Bosch y Torrente, 1993), comenzando con un sondeo por teléfono, del que se extrae una submuestra a la que administro el cuestionario por correo, y finalmente se seleccionan unos individuos (casos críticos) a los que se administra el cuestionario cara a cara.

-Según el contenido, los cuestionarios pueden hacer referencias a hechos, acciones, opiniones, intenciones, o actitudes/ motivaciones/ sentimientos:

1. Relativos a hechos: tratan de recabar información sobre aquellos acontecimientos donde el encuestado es el protagonista principal, por lo que se refieren a su ámbito, características demográficas o contexto.

2. Sobre acciones: se refieren a las actividades de los encuestados.

3. Sobre intenciones: pretenden conocer los propósitos del colectivo de encuestados.

4. Los cuestionarios actitudinales: intentan lograr información sobre tales aspectos cognitivos.

-Según la dimensión temporal, se distinguen:

1. Los sincrónicos o transversales, que pretenden obtener información referida a un momento concreto.

2. Los diacrónicos o longitudinales, que tratan de estudiar uno o más fenómenos en momentos temporales distintos, o en un periodo determinado de tiempo, con la finalidad de conocer la evolución seguida

- Según el tipo de preguntas es muy variado, y como señala Anguera (2003) y Visauta (1989) se orienta en torno a su grado de apertura, su naturaleza, su finalidad, y su función. Estos pueden ser:

1. Según la apertura, las preguntas pueden ser abiertas, cerradas o de carácter intermedio

2. Según el modo de respuesta, las preguntas pueden ser abiertas, escalares, de clasificación, o categorizadas (Del Rincón, Arnal, Latorre y Sans, 1995)

3. Según su naturaleza, las preguntas pueden ser de hechos, de acción, de información, de intención, de opinión, de escalas subjetivas, sobre expectativas, sobre motivos, de identificación, de introducción o de contacto, y de cambio de tema.

4. Según su finalidad, pueden ser directas e indirectas.

5. Según su función conviene tener en cuenta que hay preguntas que tienen unas funciones especiales en el cuestionario, constituyendo mecanismos especiales de indagación y que sirven a distintos fines de información (Santemas, 1997), como preguntas filtro, de sinceridad, de consistencia y de control, preguntas de relleno, *amortiguadoras*, *muelle o colchón*, preguntas batería, de clasificación, de acceso y de aflojamiento.

La elaboración de un cuestionario implica unos pasos que es necesario realizar cuidadosamente. En este proceso se distingue la planificación, la elaboración, la prueba piloto, los procedimientos empíricos de revisión y la redacción definitiva.

a) *La planificación del cuestionario* debe delimitarse al objetivo general, por tanto, debe detallar las áreas específicas que abordaran como especificar el conjunto de aspectos concretos para cada área.

-*Documentación.* Es necesario documentarse convenientemente a partir de fuentes de información relevantes según la temática, elaborando un diagrama de flujo que recoja de forma centrada aquellas opiniones y datos previo que facilitaran el diseño posterior (Cohen y Manion, 1990; Del Rincón, Arnal, Latorre y Sans, 1995)

-*Población a la que va dirigido.* Es importante delimitar la población para extraer la muestra. Esta muestra es representativa porque esto nos permitirá reducir el coste de la aplicación, pero si los recursos disponibles lo permiten y la importancia de los resultados lo justifica, es aconsejable acceder a toda la población.

-*Recursos disponibles.* Dado el trabajo que implica la elaboración y aplicación del cuestionario, es necesario considerar previamente el coste económico, previendo distintos factores que pueden estar implicados (desplazamientos, costes postales o telefónicos, formación de encuestadores, elaboración del cuestionario, impresión, corrección, codificación, análisis de la información y redacción del informe)

b) *Redacción de los ítems de identificación,* son preguntas previas que hacen referencia a los datos identificativos (datos personales del encuestado, edad, estado civil, nombre del encuestador, lugar y fecha,...)

c) *Prueba piloto.* Aunque se realice con cuidado la formulación de ítems y el diseño del cuestionario, es importante probar el cuestionario antes de aplicarlo. Para ello se selecciona un grupo reducido de individuos (entre 30 y 50), en el que se encuentren los diferentes sectores que compondrán la muestra. Según (Moser & Kalton, 1979; Martínez Arias, 1995a), una prueba piloto pretende conocer si el instrumento funciona tal como se había previsto, y debe incluir las siguientes cuestiones:

- . Establecer la idoneidad del marco muestral
- . Analizar la variabilidad de algunas de las variables
- . Determinar la tasa esperada de respuesta
- . Estudiar la idoneidad de la técnica de recogida de datos y del cuestionario
- . Probar la eficacia de la organización del trabajo de campo
- . Estimar el costo probable y la duración
- . Detectar si hay problemas de comprensión de los ítems y de la relación apropiada con los encuestados.

d) *Procedimientos empíricos de revisión.* El objetivo es que se evalúe la calidad de las preguntas a partir de algunas propiedades estadísticas de las respuestas obtenidas de un grupo de individuos (Anguera, 2003). Estas propiedades estadísticas base son:

- *Proporción de elección de la alternativa* “No sabe / no contesta”. Una proporción elevada de estas respuestas revela algún problema en la redacción de la pregunta (ambigüedad, poca exhaustividad en las alternativas de respuesta, etc.)

- *Proporción de elección de las alternativas.* En alternativas poco elegidas o una alternativa mayoritariamente elegida, puede hacer sospechar de que haya un problema en ellas.

e) *Redacción definitiva del cuestionario.* En esta fase se recogerán todas las correcciones necesarias o convenientes a partir de la aplicación de la prueba piloto y de los procedimientos empíricos de revisión. En el uso de los instrumentos propios de la metodología selectiva, se deben extremar precauciones en la formación de los profesionales que lo utilicen. La selección de entrevistadores debe efectuarse de forma cuidadosa, teniendo en cuenta su flexibilidad horaria, capacidad de desplazamiento, acoplamiento a las características específicas del contexto (por ejemplo: dominio del idioma en que mejor se expresa el entrevistado), y confianza en si mismo en cuanto a la realización de la entrevista. Este proceso de formación es largo y complejo, y la forma de efectuarlo viene definida por las características del estudio y la disponibilidad de recursos (Gómez, 1990).

El tema de la representatividad de la muestra es imprescindible para la validez de los estudios que se llevan a cabo con esta metodología. Para ello se utilizan diferentes técnicas de muestreo que establecen ciertas restricciones para garantizar el control específico de algunas variables.

El plan de muestro o diseño muestral, tiene como objetivo seleccionar la parte de la población que se incluirá en la muestra y de la que se recogerá la información deseada (Martínez Arias, 1995b). Lo define como *una programación preparada de antemano destinada a recopilar y analizar la información necesaria para satisfacer los objetivos del estudio al más bajo costo posible*. El proceso de tratamiento de los datos incluye dos etapas diferenciadas: la transformación y el análisis de datos.

1. *En la primera, la transformación de los datos brutos de las encuestas* hasta disponer de datos que son susceptibles de análisis. Para realizar la administración de una entrevista o de un cuestionario es necesario disponer de un gran volumen de información en papel, fichas, o en los propios protocolos del cuestionario. En este momento comienza el proceso de codificación, que tiene dos partes: la construcción del cuestionario y la codificación propiamente dicha que consiste en transformar las respuestas de los practicantes (preguntas abiertas o cerradas, que pueden ser números o letras –por lo que obtendremos variables tanto alfanuméricas como numéricas-) a códigos o datos que puedan ser operativos. La secuencia de transformación de los datos será:

a. *La codificación de los datos* implica nombrar las variables que se han medido (normalmente, las variables coinciden con las preguntas del cuestionario), asignar códigos a los distintos valores de las variables, preparar listas numeradas que contengan todas las posibles respuestas que se dan a cada pregunta, la asignación de códigos específicos a los valores ausentes, construcción de una matriz de datos y grabarla en soporte magnético (Etxeberría, Joaristi y Lizasoain, 1991). En caso de disponer de preguntas abiertas, es necesario

realizar primero una categorización después de haber leído todas y cada una de las respuestas obtenidas (Hague y Jackson, 1994).

b. *El formato de los datos* se elegirá una vez que se han codificado las variables. Puede ser formato fijo (cada variable ocupa una columna y cada individuo una fila), formato libre (cada valor esta separado del anterior y del siguiente, al menos, por un espacio en blanco) y formato caótico (no es recomendable)

c. *Después de decidir el formato, se informatizan a través de un determinado programa.* Casi todos los programas de análisis de datos poseen un editor con el cual se pueden introducir los datos. El proceso de transcripción de los datos del documento original al fichero correspondiente se puede realizar mediante una base de datos, y la introducción de los datos se efectúa mediante transcripción manual de estos, o mediante lector óptico a partir de códigos de barras (si existe una hoja de respuestas prediseñada para tal efecto).

2. La *segunda etapa es el propio análisis de datos*, que conducirá a la obtención de resultados. No existen análisis de datos específicos o propios de la metodología selectiva, sino que las técnicas analíticas que se utilicen dependerán de los objetivos de la investigación y de la naturaleza de los datos con los que se trabaje. El software básico lo forman los paquetes estadísticos SPSS, BMDP, SYSTAT y SAS.

Finalmente, la elaboración del informe sería el último paso. Tras la obtención de los resultados del estudio, se procede a la redacción del informe de investigación que permite la difusión del trabajo realizado.

4.2. ANÁLISIS DE VARIABILIDAD

En el presente apartado se recogen las bases teóricas del análisis de variabilidad. Siguiendo los trabajos de Blanco Villaseñor (1993, 2001) y Blanco Villaseñor y Anguera (2003), se explican los elementos específicos de la teoría de la generalizabilidad, y se muestran los procedimientos de cálculo necesarios para su análisis.

Las etapas esenciales de cálculo para llevar a cabo un análisis de variabilidad (tabla 4.1), son el análisis de variancia, el análisis de generalizabilidad y el correspondiente plan de optimización (Blanco Villaseñor, 1989; Blanco Villaseñor y Anguera, 2003). Se diferencian las siguientes fases:

Etapas en el Análisis de variabilidad

1° Análisis de variancia

2° Análisis de generalizabilidad

3° Plan de optimización

Tabla 4.1. Etapas en el análisis de variancia

Fase 1. Análisis de variancia.

1. Identificación de las fuentes de variación (α): construir la tabla del AVAR especificando las fuentes de variación de todas las facetas de diferenciación y de generalización, así como de todas sus interacciones.
2. Calcular la suma de cuadrados y el cuadrado medio de cada una de las fuentes de variación y de sus posibles interacciones.
3. Componentes de variancia de un modelo totalmente aleatorio. Calcular la estimación de los componentes de variancia de cada efecto, suponiendo que todos ellos son aleatorios.
4. Componentes de variancia de un modelo mixto (aleatorio y/o aleatorio finito y/o fijo): si el diseño incluyera facetas aleatorias finitas o fijas, ajustar los correspondientes componentes del modelo mixto. Ello significa que se utilizan dichas estimaciones a lo largo del proceso.

Fase 2. Análisis de generalizabilidad.

5. Diseños de medida: seleccionar los diseños que serán utilizados en los pasos posteriores de acuerdo al siguiente esquema:

Facetas de diferenciación		Facetas de generalización	
Fijas	Finitas o Infinitas	Fijas	Finitas o Infinitas

Tabla 4.2. Selección de diseños de medida

6. Control de coherencia: verificar si las facetas de diferenciación están anidadas o parcialmente anidadas en una de generalización.
7. Variancia activa: (presencia de facetas fijas en el diseño):
 - Eliminar todos los componentes de variancia que contengan facetas fijas de generalización en un subíndice primario.

Todos los componentes eliminados conformarán la variancia pasiva.

-Ajustar las facetas fijas y/o finitas de diferenciación multiplicando todos los componentes que tengan en su subíndice una faceta fija y/o finita de diferenciación por el índice corrector. Los componentes de variancia ajustados se denominarán esperanza de variancia de α y se simbolizarán como e_2 .

8. Variancia de diferenciación: es la suma de todos los componentes de la variancia activa que sólo contienen facetas de diferenciación en su subíndice primario.
9. Variancia de error absoluto.
10. Variancia de error relativo.
11. Coeficientes de generalizabilidad.

Fase 3. Modificación y optimización.

12. Dependiendo de los resultados obtenidos en los análisis precedentes, definir las modificaciones que se van a realizar en el diseño, con el fin de disminuir el error o reducir costos. Para ello se necesitan repetir los pasos tres, cuatro, cinco, seis y siete.

13. Calcular de nuevo los pasos 8 a 11 para obtener los diferentes coeficientes y así obtener los coeficientes de generalizabilidad optimizados.

4.2.1. Análisis de Generalizabilidad

El análisis de Generalizabilidad es un estudio apriorístico que tiene como objetivo la estimación de diseños de medida precisos. Para el logro de este objetivo se realiza una estimación de los componentes de variancia, dado que su magnitud aporta información sobre las fuentes de error que puedan afectar a una medición conductual (Blanco y Hernández, 1998). Desde esta perspectiva, se pretende la generalización de los resultados de una medición, en la cual sólo se observa y se registra una muestra del comportamiento de los individuos. En tal sentido, este análisis gira en torno al problema de la medición, siendo ésta uno de los componentes fundamentales en la investigación científica. Cabe destacar que, la medición en las ciencias del comportamiento, tiene relación con la teoría clásica de los tests, en las que están fundamentados los diferentes coeficientes de fiabilidad, validez y precisión.

La Teoría de la Generalizabilidad (en adelante TG) fue diseñada inicialmente por Cronbach, Gleser, Nanda & Rajaratnam (1972). La teoría se fundamenta en considerar que cualquier situación de medida posee múltiples, infinitas fuentes de variación, denominadas facetas. Uno de los objetivos importantes de la medición es intentar identificar y medir los componentes de variancia que están aportando error a una estimación e implementar estrategias que reduzcan su influencia sobre la medida (Blanco y Anguera, 2003).

La estimación de la fiabilidad necesita la certeza y la evidencia de como el instrumento de observación y/o la escala, está midiendo de manera reproducible. Esta evidencia consiste

en demostrar que las mediciones de los individuos en diferentes ocasiones, o por diferentes observadores, o en similares sesiones, producen los mismos o similares resultados. La *fiabilidad* es generalmente definida como *la razón entre la variabilidad inter-individual y la variabilidad total de las puntuaciones; en otras palabras, la fiabilidad es una medida de la proporción de la variabilidad en las puntuaciones, que es debida a las diferencias verdaderas entre los individuos.* (Blanco y Anguera, 2003, p.53). De esta manera, la fiabilidad viene expresada en números entre cero y uno, indicando el valor cero inexistencia de fiabilidad y el valor uno máxima fiabilidad.

Uno de los principios importantes de la fiabilidad de un instrumento es la forma de obtener los datos para el cálculo posterior de un coeficiente de fiabilidad. En primer lugar, dado que la fiabilidad implica la razón de variabilidad entre personas con respecto a la variabilidad total, se hace necesario llevar a cabo un estudio en una muestra extremadamente heterogénea y asegurar que la muestra utilizada en dicho estudio sea exactamente la misma que la que deseamos estudiar. En segundo lugar, dado que disponemos de varias formas de obtener medidas de fiabilidad, la magnitud del coeficiente de fiabilidad será el reflejo directo del enfoque utilizado. Existe tres conceptos diferentes que en muchas ocasiones se esconden bajo el mismo término de fiabilidad: *fiabilidad, validez y precisión.* Hasta ahora, se han examinado varios aspectos de la fiabilidad, es decir cómo reproducir los resultados de un instrumento de medida bajo diferentes condiciones. Esta es una fase necesaria para establecer la utilidad de una medida, pero no es suficiente. La siguiente fase es determinar si se mide aquello que se propone, es decir la validez del instrumento de medición (Blanco y Anguera, 2003).

-*Formas empíricas de validez.* La fiabilidad evalúa si una medición determinada pueda ser reproducible; sin embargo, no dice nada acerca de lo que estamos midiendo. Si se quiere determinar que la medición está de acuerdo a nuestros propósitos se requerirá algún tipo de evidencia de validez. Demostrar la validez requiere algo más que los juicios apareados descritos por la fiabilidad; la evidencia empírica debe mostrar que el instrumento está midiendo aquello que es el objeto de interés y de estudio (Blanco, 2001). A pesar de que existen diferentes enfoques de evaluar la validez y diversos términos para describirlos, la situación lo reduce a dos únicas circunstancias:

- *Que se disponga de mediciones de los mismos o similares atributos.* Como ya existe una medida, el enfoque más obvio es administrar el instrumento de investigación, junto a uno de los ya existentes, a una misma muestra de personas y entonces comprobar si existe una correlación elevada entre ambos. Este enfoque viene descrito por diversos términos en la literatura científica: *Validez convergente, validez de criterio y validez concurrente.* A pesar de que estas técnicas son muy utilizadas, presentan ciertas limitaciones:

Si se dispone de otras medidas de la misma propiedad es difícil justificar el desarrollo de una nueva, a menos que sea muy simple y se necesite menor

complejidad. De hecho, algunos investigadores piensan que el nuevo instrumento que están desarrollando es mejor que los anteriores, por lo tanto no necesita compararlo con los ya existentes. O por el contrario, si las relaciones entre ambos no fueran perfectas, se preguntan qué errores presenta. Aunque ciertas mediciones hayan adquirido, por su historia o longevidad, un cierto status, una revisión de las mismas puede sugerirnos que su fiabilidad y validez no es la deseable. Cualquier medición que se desarrolle en ciencias del comportamiento tiene asociado algún tipo de error; como resultado esperamos que las correlaciones entre medidas de un mismo atributo se sitúen en un rango de valores entre 0.4 y 0.8. En consecuencia, una relación más débil indicaría que la fiabilidad de una u otra medida es inaceptable o, en todo caso, que están midiendo fenómenos diferentes.

- *Que no se disponga de otra medida.* Esta situación es aún más frecuente en la observación directa del comportamiento. Y es la justificación para desarrollar un nuevo instrumento en primera instancia. En tal caso, se está ante una nueva situación que es imposible de confrontar. De hecho, si no se tienen mediciones previas, la solución para poder registrar información que muestre que dichas medidas están midiendo aquello que es nuestro objeto de estudio, la aporta el concepto de *validez de constructo*. Se trata de asociar el nuevo atributo a medir con otros atributos, a través de una hipótesis o constructo. Generalmente, esta hipótesis explorará las diferencias entre dos o más poblaciones; de esta forma se podrá verificar si existen diferencias entre las propiedades evaluadas a través de nuestro instrumento. En dicha situación, se comprueba este *constructo hipotético* aplicando nuestro instrumento a las muestras más apropiadas. Si existen relaciones, la hipótesis y la medida convergen; si no las hay, la pregunta que se formula es si los sesgos están en la medida o en la hipótesis (Blanco Villaseñor y Anguera, 2003).

Algunos atributos son directamente observables, mientras que otros son definidos operacionalmente, es decir definidos por la forma en que son medidos. A ellos se hace referencia con el término de *constructos hipotéticos* o, más simplemente, como *constructos*. Un constructo puede adquirir rango de mini-teoría, siendo capaz de explicar las relaciones entre diferentes variables. Algunos instrumentos psicológicos y algunas medidas en ciencias del comportamiento están designados a evaluar algún aspecto de un constructo hipotético. Se habla entonces de validez de constructo. Hay dos razones para desarrollar un instrumento de este tipo: el constructo es nuevo y no existe una escala que lo mida; o estamos insatisfechos con los instrumentos existentes y por tanto debemos omitir o evitar algunos aspectos de dicho constructo. En tal caso, la teoría subyacente ayuda a desarrollar un nuevo instrumento o a optimizar el ya existente, donde optimizarlo significaría una explicación de una forma más parsimoniosa u obtener predicciones más precisas acerca del comportamiento de un individuo (Blanco Villaseñor y Anguera, 2003; Morales Sánchez, 2003). La *teoría de la generalizabilidad* asume que hay otras fuentes de variación además

de las diferencias individuales y permite integrar cada una de las fuentes de variación de los diferentes coeficientes de fiabilidad en una estructura global (Blanco Villaseñor, 1991, 1992, 1993, 1997; Morales Sánchez, 2003).

Procedimiento de cálculo

La aplicación de esta teoría se produce en cuatro fases. Las dos primeras tienen su fundamentación en el análisis de la variancia, mientras que las fases tercera y cuarta desarrollan conceptos propios de teoría (Blanco Villaseñor y Anguera, 2003).

1. *La primera fase* es puramente descriptiva: se identifican y organizan los datos en un *Plan de Medida*. Se eligen las *facetas* a tener en cuenta y se precisan las interrelaciones entre las facetas estudiadas. Se decide el número de *niveles* muestreados en cada faceta. Se utiliza el análisis de la variancia con el fin de calcular la *suma de cuadrados* y el *cuadrado medio* de cada fuente de variación del plan utilizado.
2. En *la segunda fase* se realiza la elección de un modelo de estimación apropiado (ya sea de efectos aleatorios o mixtos) está determinado por el modo de muestrear los niveles de cada faceta. Siguiendo la terminología del análisis de la variancia, diremos que una faceta es aleatoria si una muestra aleatoria simple de niveles observados se extrae de un conjunto infinito (o hipotéticamente infinito) de niveles admisibles. Asimismo, sería útil distinguir los niveles observados, definidos por el plan de observación, y los niveles admisibles, definidos por el Plan de Estimación (desarrollado en esta segunda fase). Se considera que una faceta es fija si los niveles admisibles son representados de manera exhaustiva en el plan de observación, es decir si los niveles observados agotan los niveles admisibles. Habría que considerar un tercer caso, intermedio entre los dos anteriores, el de las facetas que están constituidas por muestreo aleatorio a partir de una población o universo finito de niveles. En tal caso, la faceta es aleatoria finita.
3. En *la tercera fase*, se procede a analizar las propiedades de uno o más Planes de Medida. Esta fase sirve para precisar la intención de medida y también para especificar qué faceta o facetas constituyen el objeto de estudio privilegiado. Esta intención de medida crea una disimetría entre las facetas, ya que unas van a jugar el papel de fuentes de variancia deseables, mientras que las otras serán fuentes de fluctuaciones aleatorias, es decir, fuentes de error. Los objetos de medida admisibles constituyen la población objeto de estudio y los instrumentos de medida o según terminología de Cronbach (1981), las “condiciones de observación” constituyen el universo de generalización. Los primeros se sitúan en el aspecto de la diferenciación, ya que la variancia verdadera proviene de

las diferencias entre objetos de estudio. Los segundos se sitúan en el aspecto de la instrumentación, puesto que las condiciones de medida son como los instrumentos o medios de esta medida.

4. *Cuarta fase* (planes de optimización). Las informaciones obtenidas en los análisis precedentes se utilizan para identificar la mejor adecuación posible en los procedimientos de medida. Ello conducirá posiblemente a la elección de otra disposición, mejor adaptada a ciertas condiciones de decisión. Se trata de un estudio de decisión (D) o del plan de optimización.

El propósito de Cronbach y col. (1972), con la Teoría de la Generalizabilidad, ha sido poner en orden la multitud de coeficientes que se habían desarrollado para cuantificar la fiabilidad de un instrumento de medida. Hay que resaltar que esos coeficientes tienen su fundamento en una comparación entre individuos, observadores, sesiones, técnicas, momentos, entre otros. Y que éstos buscan, desde grados muy diversos, una hipótesis de equivalencia entre individuos, observadores, etc. y que en consecuencia parecen entrar en contradicción entre ellos, presentando limitaciones para medir la fiabilidad real del instrumento. Es así como Cronbach, ha desarrollado un modelo extenso que admite la multidimensionalidad de las fuentes de variancia que afectan a una puntuación observada. La aceptación de múltiples facetas permite resolver las contradicciones anteriores, y calcular el efecto de las combinaciones de influencia.

En definitiva, el coeficiente de generalizabilidad ofrece información sobre la estabilidad y consistencia de las diferencias individuales entre personas, además de otras posibles fuentes de variación. En este sentido, la utilización de diseños de generalizabilidad en la observación directa del comportamiento, centra la atención del investigador sobre las diferencias individuales entre personas, y en la influencia de otros factores (observadores, momentos, técnicas de registro, sesiones, ocasiones de medida, dimensiones medioambientales, entre otros) en el comportamiento. La Teoría de la Generalizabilidad permite combinar estos dos puntos de vista.

4.2.2. Análisis de los componentes de Variancia

En el ámbito de la actividad física y el deporte, autores como Blanco y Hernández Mendo (1998), Blanco Villaseñor, Castellano y Hernández Mendo(2000), Castellano y Blanco Villaseñor, (2003); Castellano y Hernández Mendo, (1999, 2003); Morales (2003), Blanco Villaseñor y Losada (2004), Castellano y Blanco Villaseñor (2004a, 2004b), Morales Sánchez, Blanco Villaseñor y Hernández Mendo (2004), Zubillaga (2006), han utilizado el análisis de variancia para la estimación, a partir de la estructura numérica, de distintos modelos al objeto de estimar la variancia explicada y su significación. Considerando el ajuste de los modelos al Modelo Lineal General a través de la comparación de la variancia residual de los procedimientos de mínimos cuadrados y de máxima verosimilitud.

Siguiendo el trabajo de Morales Sánchez (2003), se pueden diferenciar distintos procedimientos para realizar el análisis de componentes de variancia:

1. El procedimiento *VARCOMP* (*proc VARCOMP method*); es un procedimiento de componentes de variancia por mínimos cuadrados, no tiene exigencias, utiliza modelos lineales generales que tienen efectos aleatorios. Los efectos aleatorios son estrategias de clasificación con niveles que se asumen como seleccionados aleatoriamente de una población infinita de niveles posibles. Este procedimiento estima la contribución de cada uno de los efectos aleatorios a la variancia de la variable dependiente. Se pueden especificar distintos tipos de análisis:

-LS (*Least Squares*). Análisis de los Componentes de Variancia por Mínimos Cuadrados:

- Tipo 1 (AVAR). *VARCOMP* (*method=type1*): Análisis de los componentes de Variancia por Mínimos Cuadrados, computa la suma de cuadrados de Tipo 1 para cada efecto, equiparando cada cuadrado promedio usando solo los efectos aleatorios para su valor esperado, y resolviendo el sistema de ecuaciones resultante (Taylor, Lucas y Anderson 1970)

- MIVQUE0 (AVAR). *VARCOMP* (*method=mivque0*): Procedimiento de componentes de la Variancia por mínimos cuadrados corregidos, no tiene exigencias. Se diferencia del anterior en que consigue valores negativos, producidos por los algoritmos matemáticos del programa. Basado en la técnica propuesta por Hartley, Rao, y LaMotte (1978), el método *MIVQUE0* (*METHOD=MIVQUE0*) produce estimaciones imparciales que son invariantes con respecto a los efectos fijos del modelo y que son la mejor estimación cuadrática imparcial dada, tal que la ratio verdadera del componente de error residual para cada componente es cero. La técnica es similar al TIPO1 excepto que los efectos aleatorios están ajustados solo para los efectos fijos.

-*MAXITER*. Componentes de Variancia por Máxima verosimilitud, especifica el máximo número de interacciones:

- Máxima verosimilitud, ML (*Maximum Likelihood*). *VARCOMP* (*method=ML*): calcula la estimación de máxima verosimilitud de los componentes de la variancia (Searle, Casella, y McCulloch, 1992). Tiene exigencias de linealidad, normalidad y homocedasticidad, para comprobar estas exigencias se compara el residual *VAR Tipo1* y el *MIXED REML*, sin son similares, se asumen las características anteriores. En los problemas habituales de la metodología observacional, con datos no balanceados, y cuando el número de observaciones es grande, este método es más adecuado que el anterior (Blanco Villaseñor y Losada, 2004).

- Máxima verosimilitud restringida. REML. *VARCOMP* (*method=REML*): El método de Máxima Verosimilitud Restringida es similar al método

de Máxima Verosimilitud, pero el primero separa la verosimilitud en dos partes: una que contiene los efectos fijos y una que no (Patterson y Thompson 1971). Es un procedimiento de componentes de variancia por máxima verosimilitud restringida, tiene las mismas exigencias que *ML*, es un procedimiento informático adecuado, no hay ortogonalidad, cuando faltan datos y cuando hay elementos negativos en mínimos cuadrados.

2. El procedimiento MIXED (*proc MIXED method*): El procedimiento *MIXTO* realiza el mismo análisis que *PROC VARCOMP* y muchos otros, incluyendo pruebas Tipo1, Tipo2, y Tipo3 para efectos fijos, límites de confianza, contrastes de medida, y medias de cuadrados. Además, permite variables continuas tanto en efectos fijos como aleatorios en *PROC MIXED*, y otras estructuras de covariancia además de componentes de variancia. Corrige los errores, es decir, tiene en cuenta los datos perdidos (*missing date*) y los diseños no ortogonales. Es un procedimiento de componentes de variancia por máxima verosimilitud restringida, tiene las mismas exigencias que *ML*, es un procedimiento adecuado cuando hay elementos negativos en mínimos cuadrados.
3. El modelo GLM (*proc GLM method*), *Generalized Linear Model*, es un procedimiento del Modelo Lineal General, se debe calcular cuando hay coincidencia en la variancia residual (variancia error) calculada a partir del procedimiento de mínimos cuadrados (*LS*) y máxima verosimilitud (*ML*), sea de *VARCOMP* o de *MIXED*. Implica que cumple los requisitos de normalidad, linealidad y homocedasticidad. Este procedimiento estima el modelo general, la significación estadística de manera aleatoria (Tipo 1), y la significación estadística de manera fija (Tipo 3), es decir, cuando la muestra no ha sido recogida de forma aleatoria.

4.3. ANÁLISIS DE REGRESIÓN

En estadística la *regresión lineal o ajuste lineal* es un método matemático que modeliza la relación entre una variable dependiente Y , las variables independientes X_i y un término aleatorio ε . Este modelo puede ser expresado como:

$$Y = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_p X_p + \varepsilon$$

donde β_0 es la intersección o término *constante*, las β_i son los parámetros respectivos a cada variable independiente, y p es el número de parámetros independientes a tener en cuenta en la regresión. La regresión lineal puede ser contrastada con la regresión no lineal.

El término *regresión* se utilizó por primera vez en el estudio de variables antropométricas: al comparar la estatura de padres e hijos, resultó que los hijos cuyos padres tenían una

estatura muy superior al valor medio tendían a igualarse a éste, mientras que aquellos cuyos padres eran muy bajos tendían a reducir su diferencia respecto a la estatura media; es decir, regresaban al promedio. La constatación empírica de esta propiedad se vio reforzada más tarde con la justificación teórica de ese fenómeno.

El término *lineal* se emplea para distinguirlo del resto de técnicas de regresión, que emplean modelos basados en cualquier clase de función matemática. Los modelos lineales son una explicación simplificada de la realidad, mucho más ágil y con un soporte teórico por parte de la matemática y la estadística mucho más extenso.

El modelo de regresión lineal

El modelo lineal relaciona la variable dependiente Y con K variables explicativas X_k ($k = 1, \dots, K$), o cualquier transformación de éstas, que generan un hiperplano de parámetros β_k desconocidos:

$$Y = \sum \beta_k X_k + \varepsilon$$

donde ε es la perturbación aleatoria que recoge todos aquellos factores de la realidad no controlables u observables y que por tanto se asocian con el azar, y es la que confiere al modelo su carácter estocástico. En el caso más sencillo de dos variables explicativas, el hiperplano es una recta:

$$Y = \beta_1 + \beta_2 X_2 + \varepsilon$$

El problema de la regresión consiste en elegir unos valores determinados para los parámetros desconocidos β_k , de modo que la ecuación quede completamente especificada. Para ello se necesita un conjunto de observaciones. En una observación cualquiera i -ésima ($i = 1, \dots, I$) se registra el comportamiento simultáneo de la variable dependiente y las variables explicativas (las perturbaciones aleatorias se suponen no observables).

$$Y_i = \sum \beta_k X_{ki} + \varepsilon_i$$

Los valores escogidos como estimadores de los parámetros, $\hat{\beta}_k$, son los coeficientes de regresión, sin que se pueda garantizar que coinciden con parámetros reales del proceso generador. Por tanto, en

$$Y_i = \sum \hat{\beta}_k X_{ki} + \hat{\varepsilon}_i$$

Los valores ε_i son por su parte estimaciones de la perturbación aleatoria o errores.

- Para poder crear un modelo de regresión lineal, es necesario que se cumpla con los siguientes supuestos:
 1. La relación entre las variables es lineal.
 2. Los errores son independientes.
 3. Los errores tienen varianzas constantes.
 4. Los errores tienen una esperanza matemática igual a cero.
 5. El error total es la suma de todos los errores.

Uno de los problemas en el análisis de regresión es la existencia de colinealidad (Kleibergen, 1988). Si en un modelo de Regresión Lineal Múltiple alguna variable independiente es combinación lineal de otras, el modelo es irresoluble, debido a que, en ese caso, la matriz $X'X$ es singular, es decir, su determinante es cero y no se puede invertir. A este fenómeno se le denomina *colinealidad*. Que una variable X_1 sea combinación lineal de otra X_2 , significa que ambas están relacionadas por la expresión $X_1 = b_1 + b_2 X_2$, siendo b_1 y b_2 constantes, por lo tanto el coeficiente de correlación entre ambas variables será 1. Según Kleinbaum, Kupper, & Muller (1988), existen problemas de colinealidad si algún FIV es superior a 10. Aunque puede existir colinealidad con FIV bajos, además pueda haber colinealidades que no impliquen a todas las variables independientes y que, por tanto, no son bien detectadas por el FIV. Según Belsley (1991) índices de condición entre 5 y 10 están asociados con una colinealidad débil, mientras que índices de condición entre 30 y 100 señalan una colinealidad moderada a fuerte.

Tipos de modelos de regresión lineal

Existen diferentes tipos de regresión lineal que se clasifican de acuerdo a sus parámetros:

Regresión lineal simple:

Sólo se maneja una variable independiente, por lo que sólo cuenta con dos parámetros. Son de la forma:

$$Y_i = \beta_0 + \beta_1 X_i + \varepsilon_i$$

donde ε_i es el error asociado a la medición del valor X_i y siguen los supuestos de modo que $\varepsilon_i \sim N(0, \sigma^2)$ (media cero, varianzas constantes e iguales a un σ y $\varepsilon_i \perp \varepsilon_j$ con $i \neq j$).

Regresión lineal múltiple

Maneja varias variables independientes. Cuenta con varios parámetros. Se expresan de la forma: $Y_i = \beta_0 + \sum \beta_i X_{ip} + \varepsilon_i$

donde ε_i es el error asociado a la medición i del valor X_{ip} y siguen los supuestos de modo que $\varepsilon_i \sim N(0, \sigma^2)$ (media cero, varianza constante e igual a un σ y $\varepsilon_i \perp \varepsilon_j$ con $i \neq j$).

Rectas de regresión

Las rectas de regresión son las rectas que mejor se ajustan a la nube de puntos, también llamado diagrama de dispersión, generada por una distribución binomial. Matemáticamente, son posibles dos rectas de máximo ajuste:

La recta de regresión de Y sobre X :

$$y = \bar{y} + \frac{\sigma_{xy}}{\sigma_x^2}(x - \bar{x})$$

La recta de regresión de X sobre Y :

$$x = \bar{x} + \frac{\sigma_{xy}}{\sigma_y^2}(y - \bar{y})$$

La correlación (" r ") de las rectas determinará la calidad del ajuste. Si r es cercano o igual a 1, el ajuste será bueno; si r es cercano o igual a 0, se tratará de un ajuste malo. Ambas rectas de regresión se intersectan en un punto llamado centro de gravedad de la distribución.

Estudio empírico

Capítulo 5. Planteamiento de la Investigación

INTRODUCCIÓN

Uno de los planteamientos iniciales de este trabajo era el conocimiento del *Turismo Activo*, para lo cual es necesario construir una herramienta que permita evaluar la *experiencia flow* asociada a la realización de actividades de *turismo activo en espacios naturales*, estimar sus fuentes de variancia y el diseño de medida óptimo que permita generalizar los resultados.

Consideramos que la construcción de esta herramienta es *pertinente desde el punto de vista científico*, ya que el turismo activo es una actividad de reciente aparición y que presenta la singularidad de participar tanto del fenómeno deportivo como de la actividad turística. Así mismo, está condicionada por las características geomorfológicas y paisajísticas de los escenarios en que se realiza. Esta especificidad hace necesario la realización de estudios que aborden el *turismo activo* desde una perspectiva multidisciplinar que contemple cada uno de los aspectos presentes en este fenómeno: la actividad física, la información técnica y ambiental asociada a la actividad, las características de los espacios naturales en los que se desarrolla, las motivaciones y expectativas de los practicantes, y, por último la percepción sobre la experiencia vivida.

El cuestionario se ha construido siguiendo las fases al uso, esto es, la elaboración de ideas previas y redacción de cuestiones hasta la aplicación de distintos procedimientos de cálculo estadístico para la validación de la herramienta y su generalización. Todo este proceso incluye, una primera fase de recogida de información sobre tipos de actividades y espacios naturales donde se realizan, clarificación conceptual de los ámbitos que debe contemplar el cuestionario, redacción inicial de cuestiones, realización del análisis factorial exploratorio y análisis de fiabilidad, redacción definitiva de cuestiones, recogida de la muestra, realización del análisis factorial confirmatorio, estudio de componentes de variancia y estudio de generalizabilidad. Por último, se procedió a la elaboración de la discusión y las conclusiones sobre los resultados recogidos.

Mención aparte merece el proceso de recogida de información que ha sido necesario realizar para esta investigación. Ésta ha abarcado el ámbito de los Espacios Naturales Protegidos de Andalucía incluyendo distintas figuras de protección medioambiental en todas las provincias de la Comunidad Autónoma. Esto supuso la realización de un trabajo de campo de amplia extensión geográfica y temporal con el fin de poder recoger una muestra significativa de los distintos escenarios en los que se desarrolla esta práctica. Esta fase de la investigación se prolongó durante dieciséis meses entre enero de 2008 y mayo de 2009.

5.2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

5.2.1. Objetivos

1. Generales:

- Analizar el *turismo activo sostenible*
- Elaborar una herramienta que permita estudiar la experiencia óptima asociada a la práctica de actividades de *turismo activo*

2. Específicos:

- Estimar el ajuste, fiabilidad, validez y parsimonia de la herramienta de medida
- Estimar las distintas fuentes de variancia en función de la actividad, del espacio y de los participantes.
- Estimar la capacidad de generalización de los resultados
- Estimar el perfil de los practicantes de *turismo activo* en Andalucía
- Estimar las características de la práctica de *turismo activo* en Andalucía
- Estimar las motivaciones de los practicantes de *turismo activo*
- Estimar las variables predictoras de la *experiencia flow* en espacios naturales protegidos

5.2.2. Hipótesis

H1. Los valores t estimados son superiores a 1.96 lo que implica validez convergente satisfactoria (Arias, 2008)

H2. La validez discriminante implica que la variancia media extractada es superior al cuadrado de la correlación entre las variables latentes (Arias, 2008; Hair, Black, Babin, Anderson & Tatham, 2006)

H3. La interacción practicantes-escenarios es significativa y supone la principal fuente de variancia para explicar la percepción del espacio natural por los practicantes

H4. La interacción practicantes-escenarios es significativa y supone la principal fuente de variancia para explicar la estructura motivacional de los practicantes de *turismo activo*

H5. La interacción practicantes-escenarios es significativa y supone la principal fuente de variancia para explicar la percepción de la actividad como *experiencia de reto*

H6. La interacción practicantes-escenarios es significativa y supone la principal fuente de variancia para explicar la actividad como *experiencia de integración*

H7. *La información al inicio de la actividad, los requerimientos de concentración de la actividad, las expectativas de seguridad y diversión del practicante, la percepción del espacio natural como escenario global, la motivación intrínseca y la motivación instrumental estimadas en su conjunto son predictivas de la experiencia óptima en espacios naturales, existiendo una relación significativa y positiva entre ellas.*

H8. *La información al inicio de la actividad, así como las expectativas de seguridad, competencia y diversión del practicante estimadas en su conjunto, son variables predictivas de la percepción del espacio natural como escenario global, existiendo una relación significativa y positiva entre ellas.*

H9. *La información al inicio de la actividad, la motivación intrínseca, la percepción del espacio natural como escenario para el descubrimiento y las expectativas de seguridad, competencia y diversión del practicante estimadas en su conjunto, son variables predictivas de la percepción de requerimientos de concentración e interacción en la actividad, existiendo una relación significativa y positiva entre ellas.*

5.3. CUESTIONARIO DE EXPERIENCIAS FLOW EN ESPACIOS NATURALES

5.3.1. Método

5.3.1.1. Participantes

La construcción del *Cuestionario de Experiencias Flow en Espacios Naturales (CEFEN)*, ha supuesto un muestreo amplio y disperso, en el que han participado 585 participantes como *practicantes de turismo activo* encuestados, y 14 colaboradores que fueron formados en la recogida de información.

En la recogida de información inicial, realizada íntegramente por el investigador principal, fueron encuestados cien practicantes de turismo activo que realizaban actividades en los siguientes espacios: el Paraje Natural del Torcal de Antequera, el Parque Natural de Grazalema, (en el recorrido que une las localidades de El Bosque y Benamahoma a través del río Majaceite), en el Parque Natural de los Montes de Málaga (recorrido Las Contadoras, en el Parque Nacional de Sierra Nevada (estación de esquí), en el Parque Natural del Estrecho (ensenada de Bolonia), en el Parque Natural de Cazorla (zona de Arroyofrío), en el Parque Natural de las Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama (ruta de ascenso al pico de la Maroma) y en el recorrido de la vía verde de la Sierra de Cádiz que incluye la reserva natural del Peñón de Zaframagón.

Los datos sociodemográficos de los practicantes encuestados hacen referencia a la edad, el género, la profesión, el nivel de estudios alcanzados, la pernoctación o su ausencia, la experiencia previa en turismo activo, la presencia de mediación profesional en la actividad y el hábito deportivo.

Los resultados de los datos relativos a la edad, (tabla 5.1), muestran que en la distribución de los valores, la media se sitúa en 24,79 años, siendo el valor más frecuente (moda) 22 años. Así mismo, el porcentaje en las respuestas oscila entre el 0,2% en individuos de 61 años, hasta el 8,2% para los de 22 años.

Edad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
16.00	44	7.5	7.5	7.5
17.00	7	1.2	1.2	8.7
18.00	30	5.1	5.1	13.8
19.00	45	7.7	7.7	21.5
20.00	43	7.3	7.3	28.8
21.00	42	7.2	7.2	36.0
22.00	48	8.2	8.2	44.2
23.00	34	5.8	5.8	50.0
24.00	35	6.0	6.0	56.0
25.00	44	7.5	7.5	63.5
26.00	28	4.8	4.8	68.3
27.00	29	4.9	4.9	73.2
28.00	15	2.6	2.6	75.8
29.00	30	5.1	5.1	80.9
30.00	32	5.5	5.5	86.3
31.00	12	2.0	2.0	88.4
32.00	9	1.5	1.5	89.9
33.00	4	.7	.7	90.6
34.00	10	1.7	1.7	92.3
35.00	4	.7	.7	93.0
36.00	4	.7	.7	93.7
37.00	4	.7	.7	94.4
39.00	2	.3	.3	94.7
40.00	3	.5	.5	95.2
41.00	1	.2	.2	95.4
42.00	3	.5	.5	95.9
43.00	3	.5	.5	96.4
44.00	1	.2	.2	96.6
45.00	3	.5	.5	97.1
46.00	3	.5	.5	97.6
48.00	3	.5	.5	98.1
49.00	2	.3	.3	98.5
50.00	2	.3	.3	98.8
51.00	2	.3	.3	99.1

Edad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
52.00	1	.2	.2	99.3
54.00	1	.2	.2	99.5
55.00	2	.3	.3	99.8
61.00	1	.2	.2	100.0
Total	586	100,0	100,0	

Tabla 5.1. Frecuencia de edad



Gráfico 5.1. Gráfico de sectores con porcentajes de grupos de edad

Con referencia al género, la muestra a la que se le administró el cuestionario, el 58,4%, de las respuestas pertenecen al género masculino, siendo su frecuencia de 342; y el 41,6% al género femenino, siendo sus frecuencias de 244 (Tabla 5.2)

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Hombres	342	58.4	58.4	58.5
Mujeres	244	41.6	41.6	100.0
Total	586	100.0	100.0	

Tabla 5.2. Frecuencia de género

Género



Gráfico 5.2. Gráfico de sectores con porcentajes de género

En cuanto a las profesiones de los individuos que participaron en el estudio, en esta muestra se encuentran diferentes sectores. Según los estadísticos el porcentaje más alto se encuentra en la educación, distribuido entre estudiantes, 332, (56,7%); profesores, 52, (8,9%); empleados de servicios varios, 68, (11,6%), y profesionales técnicos con formación superior, 44, (7,5%). Como puede apreciarse en la tabla 5.3, el resto de los sectores quedan representados con porcentajes muy por debajo, que oscilan entre el 0,2% y el 3,8%, y con frecuencias del 1 al 22.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Estudiante	332	56.7	56.7	56,7
Profesor	52	8.9	8.9	65.5
Funcionario	20	3.4	3.4	68.9
Administrativo, comercio, operario	68	11.6	11.6	80.5
Autónomo y pequeño empresario	8	1.4	1.4	81.9
Desempleado	9	1.5	1.5	83.4
Trabaja en casa	1	.2	.2	83.6
Profesión liberal	1	.2	.2	83.8
Sanitario	12	2.0	2.0	85.8
Trabajo ocasional	2	.3	.3	86.2
Ejecutivo	1	.2	.2	86.3
Comercial	5	.9	.9	87.2
Espectáculo, arte, creativo	6	1.0	1.0	88.2
Profesión técnica superior	44	7.5	7.5	95.7
Profesión técnica media	22	3.8	3.8	99.5
Deportista	3	.5	.5	100.0
Total	586	100.0	100.0	

Tabla 5.3. Frecuencia de profesiones

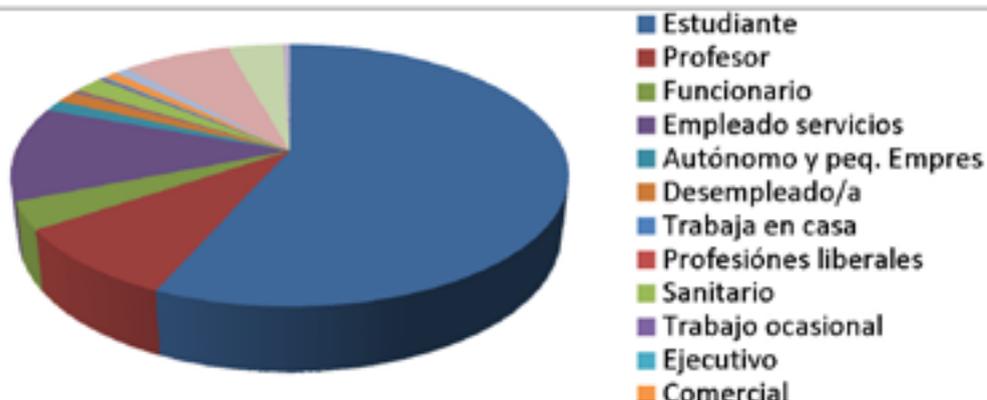


Gráfico 5.3. Gráfico de sectores con porcentajes de profesiones

El cuestionario CEFEN recoge también el nivel de estudios, y como se puede apreciar, el nivel de estudios con un porcentaje más alto corresponde al universitario que presenta un 26,1% de titulados superiores y un 16,7% de titulados medios, con una frecuencia de 153 y 98 participantes respectivamente. Ambos subgrupos de *universitarios alcanzan un 42,8%* con una frecuencia de 251. Seguidamente el nivel de estudios correspondiente a formación profesional de grado superior 193, (32,9%), seguido del nivel de bachillerato /ciclo formativo de grado medio, 69, (11,8%); finalmente, el nivel de secundaria, 66, (11,3%) y estudios primarios, 7, (1,2%) son los niveles menos representados. No aparece ningún valor para el nivel de estudios correspondientes a primaria. La media con un valor de 2.58 aporta información sobre los grupos que presentan valores más altos: estudios universitarios o de formación profesional de grado superior. Concretamente el grupo con mayores valores es el correspondiente a estudios universitarios, teniendo en cuenta a la suma de licenciaturas y diplomaturas (Tabla 5.4).

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Titulación universitaria de segundo ciclo	153	26.1	26.1	26.1
Titulación universitaria de primer ciclo	98	16.7	16.7	42.8
FP de grado superior	193	32.9	32.9	75.8
Bachillerato / FPI de grado medio	69	11.8	11.8	87.5
Secundaria obligatoria	66	11.3	11.3	98.8
Primarios EGB	7	1.2	1.2	100.0
Total	586	100.0	100.0	

Tabla 5.4. Frecuencia de nivel de estudios

Nivel de estudios

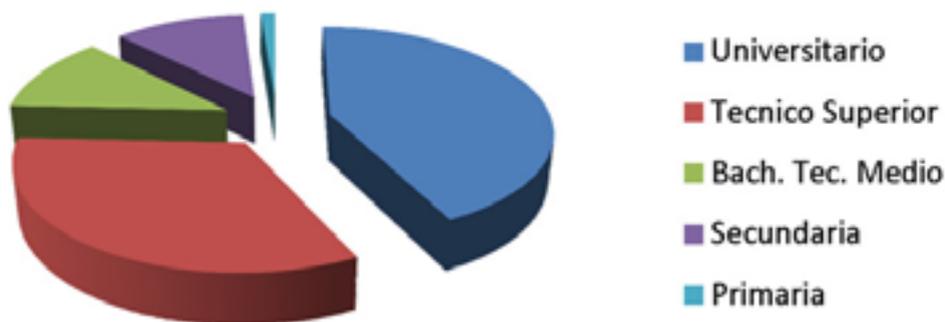


Gráfico 5.4. Gráfico de sectores con porcentajes de nivel de estudios

Se distinguieron, así mismo, dos tipos de practicantes en función del tipo de desplazamiento para realizar la actividad en el espacio natural. Se identificaron dos grupos: *viajeros*, aquellos que realizan desplazamiento desde el lugar de residencia hasta un destino con el objeto de desarrollar la actividad, y *no viajeros*, aquellos que realizan la actividad en su residencia habitual sin que medie un desplazamiento previo. A su vez se distinguió el grupo viajeros quedó subdividido en los *subgrupos turistas y excursionistas*, siendo los primeros aquellos que realizan al menos una pernoctación fuera de su residencia habitual con motivo de la realización de la actividad, y los segundos aquellos que se desplazan desde su residencia habitual para realizar la actividad y regresan posteriormente a su lugar de destino sin realizar pernoctación (figura 5.1). La frecuencia más alta se encuentra en el grupo turistas, 344, (58.7%), mientras que el grupo excursionistas alcanza 242 (41.3%), (tabla 5.5) Como puede en la tabla 5.7, el grupo no viajeros (aquellos que realizan desplazamiento local o comarcal), da representado con porcentajes muy por debajo, (2.9%).



Figura 5.1. Tipos de practicantes de turismo activo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Turista	344	58.7	58.7	58.7
Excursionista	242	41.3	41.3	100.0
Total	586	100.0	100.0	

Tabla 5.5. Frecuencia de tipo de practicante de turismo activo

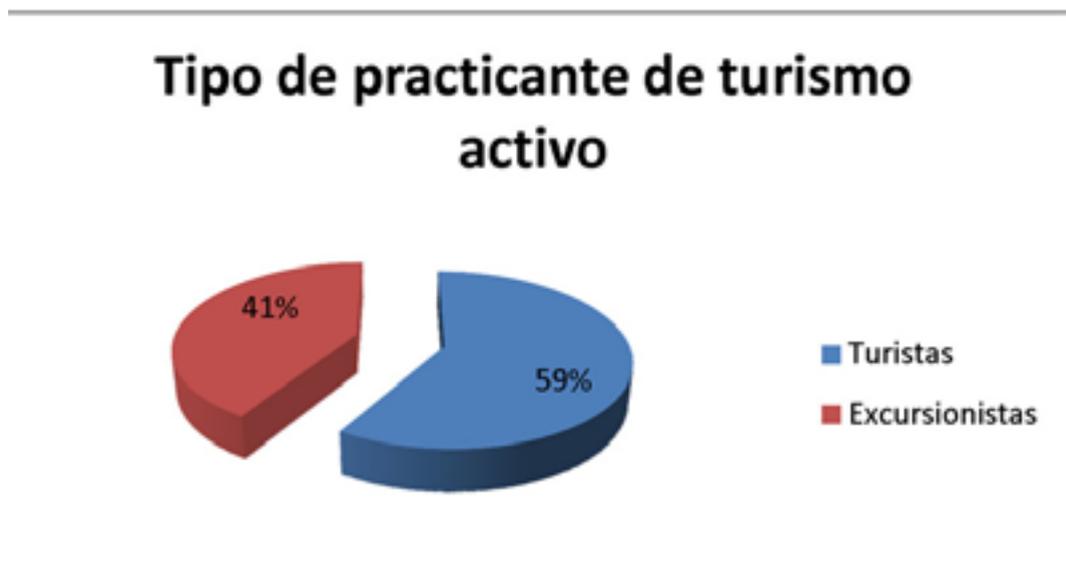


Gráfico 5.5 Gráfico de sectores con porcentajes de tipo de turista

Otra de las características relativas al tipo de practicante de turismo activo es la relativa a la *experiencia previa* en la realización de actividades de turismo activo. Los estadísticos de frecuencia se presentan en la tabla 5.6 y se distribuyen de la siguiente forma: el grupo de practicantes sin experiencia previa 283, (48,3%); los practicantes con algo de experiencia, 129 (22%); y el grupo de practicantes expertos 174, (29,7%).

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Sin experiencia	283	48.3	48.3	48.3
Algo de experiencia	129	22.0	22.0	70.3
Experto	174	29.7	29.7	100.0
Total	586	100.0	100.0	

Tabla 5.6. Frecuencia de experiencia previa en la actividad

Experiencia previa en la actividad



Gráfico 5.6. Gráfico de sectores con porcentajes de experiencia previa en la actividad

En cuanto a la *distancia del desplazamiento* se han identificado cuatro tipos de practicantes en función de la distancia del desplazamiento hasta el destino (espacio natural protegido). Los estadísticos de frecuencia se distribuyen de la siguiente forma: el grupo de practicantes que realizan un desplazamiento nacional, 28 (4,8%); los que realizan un desplazamiento regional, 255, (48,8%); los que realizan un desplazamiento provincial 286, (33%); y los que realizan un desplazamiento dentro de su comarca 17 (2,9%), (Tabla 5.7).

	Frecuencia	Porcentaje	% válido	% acumulado
Local comarcal	17	2,9	2,9	2,9
Provincial	286	48,8	48,8	51,7
Regional	255	43,5	43,5	95,2
Nacional	28	4,8	4,8	100,0
Total	586	100,0	100,0	

Tabla 5.7. Frecuencia de distancia del desplazamiento

Los resultados estadísticos relativos a la distancia de desplazamiento arrojan, así mismo, datos relativos a la moda que se sitúa en la puntuación 2.00, lo que indica que el desplazamiento dentro de los límites de la provincia ha sido el más realizado. Por otra parte la media se sitúa en 2.50 y la mediana se sitúa en 2.00. Se han recogido puntuaciones correspondientes a los cuatro tipos de desplazamientos definidos, siendo los valores más bajos los correspondientes a los de carácter local-comarcal seguidos de los de tipo nacional.

Distancia de desplazamiento

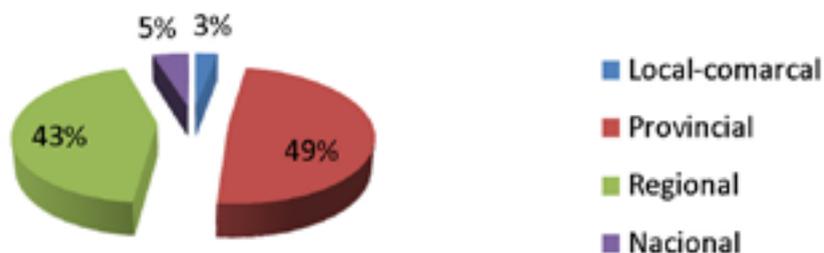


Gráfico 5.7. Gráfico de sectores con porcentajes de distancia del viaje

Se distinguieron, así mismo, dos tipos de practicantes en función de la existencia o ausencia de mediación profesional para la realización de la actividad. Los estadísticos distribuyen los porcentajes de la siguiente forma: el grupo de practicantes que realizaron la actividad a través de la mediación profesional, 429, (80,5%); y los practicantes que realizaron la actividad de manera autónoma, 157, (44%), (tabla 5.8).

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Con mediación profesional	429	73.2	73.2	73.2
Sin mediación profesional	157	26.8	26.8	100.0
Total	586	100.0	100.0	

Tabla 5.8 Frecuencia de intervención de mediación profesional para la realización de la actividad

Mediación profesional para la actividad



Gráfico 5.8. Gráfico de sectores con porcentajes relativos a la intervención de mediación profesional para la realización de la actividad

En cuanto al hábito deportivo de los practicantes los estadísticos de frecuencia se distribuyen de la siguiente forma: realizan actividad físico-deportiva habitualmente, 473, (80.7%); no realizan actividad físico deportiva habitualmente, 113 (19.3%), (tabla 5.9).

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Deportista	473	80,7	80,7	80,7
Sin hábito deportivo	113	19,3	19,3	100.0
Total	586	100.0	100.0	

Tabla 5.9. Frecuencia relativa al hábito de práctica deportiva de los practicantes

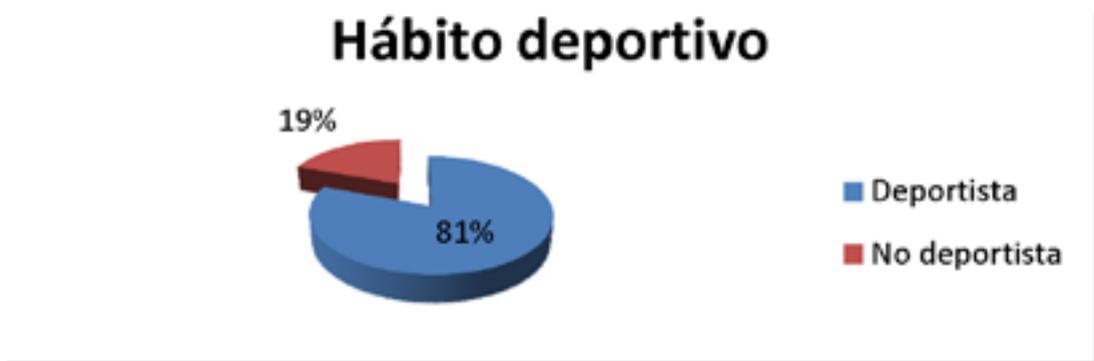


Gráfico 5.9. Gráfico de sectores con porcentajes relativos al hábito de práctica deportiva de los practicantes de turismo activo

Por último, analizamos el número de horas de práctica deportiva habitual en los practicantes de turismo activo. Para ello les pedimos que estimaran el número de horas de práctica deportiva que realizaban cada semana. A la hora de cuantificar los resultados se consideraron variables numéricas desde el uno hasta el nueve, y asignamos una última variable para aquellos que declararon practicar diez o más horas semanales. Los estadísticos distribuyen los porcentajes de la siguiente forma: el grupo de practicantes que no realizan actividad física habitual (20,6%), los que realizan de una a cuatro horas semanales (25,3%), los que realizan de cinco a nueve horas semanales (29,2%) y los que realizan diez o más horas semanales (24,9%). Siendo la media 5,01 y la moda 10.00.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	,00	121	20.6	20,6	20,6
	1,00	12	2.0	2,0	22,7
	2,00	37	6.3	6,3	29,0
	3,00	52	8.9	8,9	37,9
	4,00	47	8.0	8,0	45,9
	5,00	69	11.8	11,8	57,7
	6,00	47	8.0	8,0	65,7
	7,00	23	3.9	3,9	69,6
	8,00	27	4.6	4,6	74,2
	9,00	5	.9	,9	75,1
	10,00	145	24.9	24,9	100,0
	12,00	1	.2	,2	100,0
	Total	586	100.0	100,0	

Tabla 5.10. Frecuencia relativa a la cantidad de horas de práctica deportiva semanal realizada habitualmente por los practicantes de turismo activo

5.3.1.2. Material

El material utilizado ha sido el cuestionario *CEFEN* que consta de un total de 44 ítems, distribuidos en seis escalas. Las respuestas son de carácter dicotómico (SI y NO), además de la posibilidad de la respuesta *No entiendo*. Además del cuestionario de Experiencias Flow en Espacios Naturales, se ha utilizado el paquete estadístico SPSS v.15.0, y los programas estadístico LISREL 8.30 y TG (Kart Jöreskog and Dag Sörbom, 1999).

5.3.1.3. Procedimiento

Para la elaboración de este cuestionario se tuvo en cuenta los trabajos de Hernández Mendo (1999, 2001a, 2001b), Morales, Hernández Mendo, y Blanco, (2009). con el objetivo de llevar a cabo una revisión inicial de los procesos específicos en la construcción de este tipo de herramientas.

Inicialmente se elaboró un marco conceptual que permitiera identificar los ámbitos que dan forma a la experiencia flow en los espacios naturales protegidos. Para ello se elaboró un mapa conceptual de las componentes de la *experiencia flow* y se asociaron a las características de las actividades deportivas en la naturaleza. De esta manera quedaron definidas seis dimensiones que conforman la *experiencia flow en los espacios naturales*. Así, para estimar cada uno de estas dimensiones se construyó una escala.

La elaboración de éstas se realizó mediante un proceso que abarcó las siguientes fases:

Primera fase: identificación de los aspectos que pretendía medir la herramienta. En esta fase quedaron identificados las siguientes dimensiones correspondientes a la *experiencia flow en espacios naturales*:

(a) *La información:*

Se refiere a la *información ambiental y técnico-deportiva* que va pareja a la realización de este tipo de actividades y que se constituye en un elemento fundamental previo a la realización de la misma de cara a conocer medidas de seguridad, manejo del material y conocimiento del entorno.

(b) *La exigencia de la actividad:*

Se refiere a la percepción que los participantes tienen acerca de la actividad deportiva en cuanto a sus requerimientos de interacción con otros participantes, atención y concentración, manejo de material e intensidad del esfuerzo

(c) *Los escenarios:*

Hace referencia a la *percepción que los practicantes tienen del espacio natural* en el que se ha desarrollado la actividad en lo que se refiere a interés, atractivo y valor del paisaje

(d) *Las motivaciones:*

Se refiere a *las distintas motivaciones* que llevan a los practicantes a realizar esa actividad en ese lugar concreto

(e) *Las expectativas ante la actividad:*

Se refiere al punto de partida con el que los participantes acceden a la actividad en cuanto a autoconfianza, experiencia previa y expectativas sobre ella

(f) *La experiencia óptima:*

Hace referencia a la *percepción de la experiencia vivida por los practicantes* en cuanto al grado de *concentración* desarrollado, el progreso en la *destreza y control* de los movimientos, la sensación de estar superando un *reto* y la sensación de estar *integrado* armónicamente en una unidad humana y paisajística mayor.

Segunda fase: elaboración de cuestiones

Se procedió a la redacción de preguntas que pudieran estimar cada una de estas *dimensiones*, lo que supuso alcanzar el número de setenta y ocho ítems agrupados en seis escalas que hacían referencias a cada uno de los ámbitos previamente identificados. En esta segunda fase se redactó un elevado número de cuestiones que pudieran explicar cada uno de los elementos constitutivos de cada dimensión sin dejar atrás aspectos relevantes al objeto de estudio. Para llevar a cabo esta fase se fueron desgranando cada uno de los elementos constitutivos de las dimensiones anteriormente citadas, de manera que no quedaran sin recoger aspectos significativos de cada una de ellas.

La herramienta utilizada se diseñó inicialmente con un total de 78 ítems distribuidos de la siguiente forma:

- Escala 1: Relativa a la información al comienzo de la actividad (4 ítems)
- Escala 2: Relativa a la exigencia de interacción y atención (13 ítems)
- Escala 3: Relativa al espacio natural (18 ítems)
- Escala 4: Relativa a las motivaciones de los practicantes (17 ítems)
- Escala 5: Relativa a la predisposición de los practicantes (7 ítems)
- Escala 6: Relativa a la experiencia óptima de los practicantes (19 ítems)

Una vez eliminados los ítems que disminuían la fiabilidad de la herramienta se alcanzó un total de cuarenta y cuatro ítems, distribuidos en seis escalas:

- Escala 1: Relativa a la información al comienzo de la actividad (4 ítems)
- Escala 2: Relativa a la exigencia de interacción y atención (5 ítems)
- Escala 3: Relativa al espacio natural (7 ítems)
- Escala 4: Relativa a las motivaciones de los practicantes (12 ítems)
- Escala 5: Relativa a la predisposición de los practicantes (5 ítems)
- Escala 6: Relativa a la experiencia óptima de los practicantes (11 ítems)

Escala 1. Información.

Esta escala pretende estimar la información que los participantes recibieron al comienzo de la actividad. Se compone de los ítems comprendidos del uno al cuatro. Se hipotetiza que la estructura latente se compone de un único factor y cuatro ítems:

- (a) *Información sobre el espacio natural, medidas de respeto al medio ambiente y condiciones técnicas y de seguridad de la actividad.*

Escala 2. Requerimientos de la Actividad.

Esta escala pretende estimar la percepción de los participantes respecto a la exigencia de interacción y de atención que presenta la actividad. Se compone de los ítems comprendidos del cinco al nueve. Se hipotetiza que la estructura latente se compone de dos factores, que suponemos están correlacionados entre sí, y cinco variables (ítems) observadas que saturan en los diferentes factores:

- (a) *Requerimientos de interacción de ayuda entre participantes* (ítems 5-6) que pretende estimar en qué medida, los practicantes perciben que la actividad realizada exige prestar y recibir ayuda de otros participantes.
- (b) *Requerimientos de atención y concentración en la realización de la actividad* (ítems 7,8 y9), en los que se estima si la realización de la actividad exige prestar atención a los movimientos y a los materiales implicados en ella.

Escala 3. Respecto al espacio natural en el que se desarrolla la actividad.

Ítems del diez al dieciséis. Se hipotetiza que la estructura latente está compuesta por tres factores, que suponemos están correlacionados entre sí, y siete variables observadas que saturan en los diferentes factores:

- (a) *El espacio natural como escenario estético* (ítems diez y doce) que pretende estimar en qué medida los practicantes perciben el espacio natural en el que se desarrolla la actividad como escenario con valor estético.
- (b) *El espacio natural como foco de atención.*(ítems once, catorce y dieciséis) que pretende estimar en qué medida el espacio natural en el que se desarrolla la actividad provoca que los practicantes presten atención al paisaje.
- (c) *El espacio natural como escenario para el descubrimiento* (ítems trece y quince) que pretende estimar en qué medida los practicantes perciben el espacio natural como un escenario que merece la pena descubrir.

Escala 4. Respecto a las motivaciones de los practicantes.

Ítems del diecisiete al veintiocho. Se hipotetiza que la estructura latente está compuesta por tres factores, que suponemos están correlacionados entre sí, y doce ítems que saturan en los diferentes factores:

- (a) *Motivación extrínseca* (ítems 17, 22, 23, 24 y 25) que pretende estimar en qué medida los practicantes realizan la actividad por motivos no directamente vinculados a la práctica de actividad física
- (b) *Motivación instrumental* (ítems 18, 19, 20 y 21) que pretende estimar en qué medida los practicantes realizan la actividad con el objetivo de que ésta le reporte

beneficios de tipo social, de salud y de mejora física.

(c) Motivación intrínseca (ítems 26,27 y 28) que pretende estimar en qué medida los practicantes realizan la actividad por motivos de experimentación y superación personal.

Escala 5. Respecto a las expectativas de seguridad, competencia y disfrute de los participantes con respecto a la actividad.

Ítems del veintinueve al treinta y tres. Se hipotetiza que la estructura latente está compuesta por dos factores, que suponemos correlacionados entre sí, y cinco ítems observadas que saturan en los siguientes factores:

(a) Seguridad y competencia de las propias posibilidades con respecto a la actividad (variables 29 y 32) que pretende estimar en qué medida los practicantes perciben que tienen las suficientes habilidades para realizar la actividad.

(b) Predisposición afectiva y familiaridad hacia la actividad (ítems 30, 31 y 33) que pretende estimar en qué medida los practicantes conocen la actividad y poseen expectativas de diversión ante su realización.

Escala 6. Respecto a la experiencia óptima de los practicantes mientras realizaban la actividad.

Ítems del 34 al 44. Se hipotetiza que la estructura latente está compuesta por cuatro factores, que suponemos están correlacionados entre sí, y 11 ítems que saturan en los diferentes factores:

(a) Mantenimiento de la atención y concentración durante la actividad (ítems 34 y 35) que pretende estimar en qué medida los practicantes perciben que se mantuvieron concentrados en la tarea durante toda el transcurso de la actividad

(b) Conciencia de progresión en el control técnico de las habilidades técnicas inherentes a la actividad (ítems 36, 37 y 38) que pretende estimar en qué medida los practicantes perciben que a lo largo de la actividad van adquiriendo habilidades técnicas y mejorando el control sobre el material.

(c) Reto sostenible (ítems 39, 40 y 44) que pretende estimar en qué medida los practicantes perciben que están superando un reto personal y colectivo a la par que están siendo respetuosos con el medio natural.

(d) Conciencia de integración en un escenario y un grupo (ítems 41, 42 y 43) que pretende estimar en qué medida los practicantes perciben que están integrados armónicamente en un conjunto humano y en un paisaje.

Tercera fase: administración del cuestionario piloto

Se realizó la administración del cuestionario piloto hasta alcanzar una muestra de 100 practicantes. Para comprobar la fiabilidad y estructura factorial del cuestionario *CEFEN*, se administró a un total de 100 participantes, que participaron en *actividades de turismo activo* en diversos espacios naturales protegidos de Andalucía.

Los espacios en los que se recogió la muestra inicial fueron los siguientes:

1. Paraje Natural del Torcal de Antequera,
2. Parque Natural de Grazalema, (en el recorrido que une las localidades de El Bosque y Benamahoma a través del río Majaceite),
3. Parque Natural de los Montes de Málaga (Las Contadoras),
4. Parque Nacional de Sierra Nevada (estación de esquí),
5. Parque Natural del Estrecho (ensenada de Bolonia),
6. Parque Natural de Cazorla (Arroyofrío),
7. Parque Natural de las Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama (ruta de ascenso a la Maroma)
8. Vía verde de la Sierra de Cádiz que incluye la reserva natural del Peñón de Zaframagón.

Así mismo, las actividades evaluadas en esta primera exploración fueron las siguientes:

1. Senderismo
2. Bicicleta de Montaña
3. Ruta a caballo
4. Windsurf
5. Esquí alpino
6. Montañismo
7. Escalada

Cuarta fase: análisis factorial exploratorio

Se llevó a cabo el estudio de los datos mediante un análisis factorial exploratorio en el que se estimó la fiabilidad de la escala (consistencia interna) y su estructura factorial. Tras los resultados y el análisis del primer estudio empírico realizado sobre una muestra de cien practicantes con el cuestionario piloto procedimos a la eliminación de ítems al mismo tiempo que se estimaba la fiabilidad y estructura factorial del cuestionario hasta comprobar que se había obtenido una herramienta de fiabilidad satisfactoria y con una estructura factorial parsimoniosa. El proceso de eliminación de ítems hasta alcanzar el grado de fiabilidad satisfactorio se describe en el epígrafe dedicado al análisis factorial exploratorio.

Quinta fase: incorporación de variables sociodemográficas

Se procedió a incorporar variables sociodemográficas junto con los 44 ítems que definitivamente fueron seleccionados para construir la herramienta. Las variables sociodemográficas que fueron incorporadas en la redacción del cuestionario definitivo fueron edad, género, profesión, nivel de estudios, experiencia previa en turismo activo, distancia de desplazamiento desde su lugar de origen hasta el espacio natural, realización o no realización de pernoctación asociada a la actividad, participación de mediación profesional en la realización de la actividad, hábito deportivo y, en su caso, número de horas de práctica deportiva semanal.

La incorporación de estas cuestiones se hacía necesaria para alcanzar uno de los objetivos de esta investigación: estudiar las características del turismo activo en Andalucía en cuanto al perfil de los practicantes y en cuanto a las características de la actividad.

Sexta fase: selección de escenarios y actividades de investigación

Con el fin de recoger la muestra se decidió distribuir el proceso por la geografía andaluza de manera que quedaran contempladas las distintas *figuras de protección de espacios naturales*, los distintos tipos de paisajes y las distintas provincias de Andalucía. En Andalucía existen doscientos veintinueve espacios naturales que gozan de alguna medida de protección medioambiental. Están organizados mediante la figura de la *Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía* (RENPA), que establece las tipologías y medidas de protección y promoción que los Planes de Uso y Gestión de cada espacio debe observar.

Sin embargo, a la hora de seleccionar los escenarios de recogida de información hubo que tener en cuenta una serie de consideraciones que iban más allá de la clasificación administrativa de los espacios naturales, a saber:

1. Interesaba abarcar una serie de escenarios que recogiera la diversidad paisajística de los espacios naturales de Andalucía
2. Era necesario determinar el atractivo paisajístico más destacado que caracteriza a cada uno de los espacios donde se realizan las actividades.

El criterio *Tipo de Escenario* se definió como la *característica paisajística/morfológica predominante* del lugar en el que se desarrolló la actividad. Para identificar con validez la característica de cada uno de los escenarios seleccionados se contó con la participación de ocho expertos en valoración paisajística a los que se les solicitó colaboración para identificar a cada uno de los escenarios. Así quedaron definidos ocho tipos de escenarios (tabla 5.11)

Los espacios seleccionados abarcaron cuatro figuras de protección diferenciadas y distribuidas por toda la geografía de Andalucía: Parques Nacionales, Parques Naturales,

Reservas Naturales y Parajes Naturales. Así la relación de espacios en los que se recogió información quedó configurada de la siguiente manera:

1. *Parques Nacionales:*

- Sierra Nevada
 - a. Estación de deportes de invierno “Sol y Nieve”
 - b. Puerto de la Ragua
- Doñana
 - a. Arroyo de la Rocina

2. *Parques Naturales:*

- Montes de Málaga
 - a. Las Contadoras
 - b. Torrijos
 - c. Picapedreros
- Sierra de las Nieves
 - a. Torrecilla
 - b. Fuensanta – Peñón de Ronda
 - c. Cueva de Nagüeles
 - d. Quejigales
- Los Alcornocales
 - a. La Saucedá
- Grazalema
 - a. Río Majaceite
 - b. Pinsapar
 - c. Salto del Cabrero
 - d. Llanos de Lívar
- Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas
 - a. Arroyofrío
 - b. Nacimiento de Guadalquivir
 - c. Entorno pantano del Tranco
- Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama
 - a. La Maroma
 - b. Puente Árabe de Salares
 - c. Río Verde
 - d. Barranco del Almanchares
- Subética Cordobesa
 - a. Cañón del Río Bailón
 - b. Cueva de los Murciélagos
- Estrecho
 - a. Ensenada de Bolonia
- Cabo de Gata
 - a. Minas de Rodalquilar

- b. Isleta del Moro
 - c. Los Escullos
 - Sierra Norte de Sevilla
 - a. Vía Verde
 - b. Cerro del Hierro
 - Sierra de Aracena y Picos de Aroche.
 - a. Senderos del entorno de Aracena
3. *Reservas Naturales:*
- Laguna de Fuente Piedra
 - Peñón de Zaframagón
4. *Parajes Naturales:*
- Río Tinto,
 - Cañón de las Buitreras,
 - Torcal de Antequera,
 - Desembocadura del Guadalhorce,
 - Acantilados de Maro y Cerro Gordo

ESCENARIO	DESCRIPCIÓN
1 PIEDRA	Viene dado por el enfrentamiento del practicante con espacios naturales cuyo atractivo paisajístico más destacado está directamente vinculado a la existencia de formaciones y procesos geológicos singulares. (Torcal de Antequera, <i>Karst</i> de Sorbas)
2 NIEVE	Son espacios naturales caracterizados por presentar grandes superficies nevadas (S. Nevada)
3 AGUA	Espacios naturales ubicados en el mar o en la franja litoral, participando en este segundo caso tanto del medio acuático como del medio terrestre colindante con el mar. Por ejemplo, zonas de acantilados, dunas litorales, lagunas o ríos navegables (P.N. del Estrecho –Dunas de Bolonia-, Cabo de Gata, Desembocadura del Guadalhorce)
4 RIO	El atractivo paisajístico obedece a la asociación de un curso fluvial con vegetación de ribera o formaciones geológicas que dan lugar a las formaciones conocidas como bosques en galería o cañones fluviales respectivamente. (Río Majaceite, Cañón de las buitreras, Río Tinto)
5 BOSQUE	Se trata de espacios naturales en los que el atractivo paisajístico más destacado está directamente vinculado a la existencia de una masa forestal, independientemente de que esté ubicada en terrenos llanos o con fuertes desniveles (P. N. de Cazorla, Segura y Las Villas, P.N. Montes de Málaga, P.N. Sierra de Grazalema)
6 ANTRÓPICO	Paisajes modelados por la mano del hombre, (zonas agrícolas, explotaciones industriales-mineras, o a diversos tipos de infraestructuras en desuso, tales como vías férreas). (Vía verde de la Sierra de Cádiz, Cabo de Gata)
7 PÁJARO	El escenario en el que se realiza la actividad viene dado por la contemplación dinámica de varias unidades de paisaje desde la altura. (P.N. de Grazalema)
8 O CUMBRE	Colinas y cumbres. Desniveles. (P.N. Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama, P.N. Sierra de las Nieves)

Tabla 5.11. Tipos de escenarios para la recogida de información

De esta manera que quedaban representadas todas las provincias y las principales tipologías de figura de protección ambiental de Andalucía. Así mismo, se seleccionaron escenarios concretos dentro de los espacios naturales citados de manera que quedaran representados los distintos tipos de escenarios. Los resultados estadísticos relativos a la muestra recogida en cada tipo de escenario se presentan en la tabla 5.12.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Escenario Piedra	56	9.6	9.6	9.6
Escenario Nieve	103	17.6	17.6	27.1
Escenario Agua	62	10.6	10.6	37.7
Escenario Río	68	11.6	11.6	49.3
Escenario Bosque	166	28.3	28.3	77.6
Escenario Antrópico	51	8.7	8.7	86.3
Escenario Pájaro	16	2.7	2.7	89.1
Escenario Cumbre	64	10.9	10.9	100.0
Total	586	100.0	100.0	

Tabla 5.12. Frecuencia de los distintos tipos de escenarios de recogida de información

Por otra parte, se hacía necesario establecer un criterio de agrupación de las distintas actividades de turismo activo, toda vez que el marco normativo en el que nos hemos basado es el Decreto 20/2002 sobre Turismo Rural y Turismo Activo que identifica treinta y dos actividades de turismo activo. Se optó por clasificar esas modalidades en grupos de actividades homogéneas de manera que la recogida de información fuera viable y a la vez fiable.¹²

Así, se realizó una primera clasificación de grupos de actividades en base al criterio *sustrato físico sobre el que se produce el desplazamiento inherente a la actividad realizada*. Esta primera aproximación nos proporcionó cuatro grupos de actividades, (figura 5.2):

1. Actividades en las que el desplazamiento se produce sobre sustrato sólido: suelo firme o tierra
2. Actividades en las que el desplazamiento se produce sobre sustrato mixto: nieve
3. Actividades en las que el desplazamiento se produce en sustrato gaseoso: aire
4. Actividades en las que el desplazamiento se produce sobre o en sustrato líquido: agua

¹² El objetivo de esta agrupación de las actividades en grupos homogéneos obedecía a una doble necesidad. Por una parte se trataba de agrupar a todas aquellas actividades que tenían características en común y que podían considerarse homogéneas en cuanto al tipo de habilidades motrices que les eran inherentes, y por tanto podían considerarse pertenecientes a una misma tipología motriz. Por otra parte, se pretendía reducir el espectro de tipologías de actividades de cara a hacer viable el proceso de recogida de información, toda vez que ésta debía recoger una muestra significativa de cada tipo de actividad en cada escenario.



Figura 5.2. Sustratos físicos en los que se produce el movimiento

Esta primera clasificación nos pareció insuficiente de cara a recoger las diferencias significativas en la lógica interna de las actividades. De esta manera, y en orden a establecer distinciones necesarias entre las actividades de un mismo grupo, decidimos realizar una nueva clasificación para cada una de ellas en la que se tuviera en cuenta los instrumentos, materiales o instalaciones que se utilizan para la realización de la actividad. Así consideramos pertinente agrupar las actividades en función de dos criterios: el medio o sustrato físico sobre el que se realiza la actividad y la presencia o ausencia de mediadores para la realización del movimiento (Figura 5.3). La combinación de estos dos criterios, (dado que únicamente en el sustrato tierra encontramos actividades de turismo activo que puedan realizarse sin el apoyo de mediadores específicos para el movimiento), arroja seis categorías o tipos de actividades (Tabla 5.13). Los resultados correspondientes a cada tipo de actividad se presentan en la tabla 5.14.



Figura 5.3. Génesis de las tipologías de actividades de turismo activo

Tipo de actividad	Modalidades	Sustrato	Materiales
Pedestre	Senderismo Montañismo	Tierra	Sin mediadores
Con medios auxiliares	Mountain bike, Quads, Rutas en todo terreno, Rutas a caballo, Escalada, barranquismo	Tierra	Con mediadores
Deslizante	Deportes de invierno	Nieve	Con mediadores
Vuelo	Ala delta, Parapente	Aire	Con mediadores
Flotante-deslizante	Windsurf, Kite surf, piragüismo	Agua	Con mediadores
Ecoturística-ambiental	Ecoturismo, multiaventura	Tierra	Con mediadores

Tabla 5.13. Tipos de actividades de turismo activo según sustrato para la realización del movimiento y presencia o ausencia de mediadores materiales para la realización del movimiento

En la tabla 5.13 se aprecia como el espectro de actividades ha quedado reducido a seis categorías en función de los dos criterios utilizados para su clasificación. Según el sustrato pueden ser sobre tierra, nieve, aire o agua; según la utilización de materiales para la realización de la actividad pueden ser con mediadores o sin mediadores. Arrojan así las seis categorías de actividades que hemos contemplado: pedestres, terrestres con medios auxiliares, deslizantes, vuelo, flotante-deslizantes y ecoturística-ambiental.

Tipos de actividades	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Actividades Pedestres (en escenarios piedra, río, bosque, antrópico, cumbre)	112	19.1	19.1	19.1
Actividades terrestres con medios auxiliares (en escenarios piedra, río, bosque, antrópico, cumbre)	213	36.3	36.3	55.5
Actividades de deslizamiento sobre nieve (en escenario nieve)	103	17.6	17.6	73.0
Actividades de Vuelo (en escenario pájaro)	16	2.7	2.7	75.8
Actividades de Flotación deslizamiento sobre medio acuático (en escenario agua)	62	10.6	10.6	86.3
Actividades Ecoturísticas - ambientales (en escenario bosque)	80	13.7	13.7	100.0
Total	586	100.0	100.0	

Tabla 5.14. Frecuencia de los distintos tipos de actividades de turismo activo

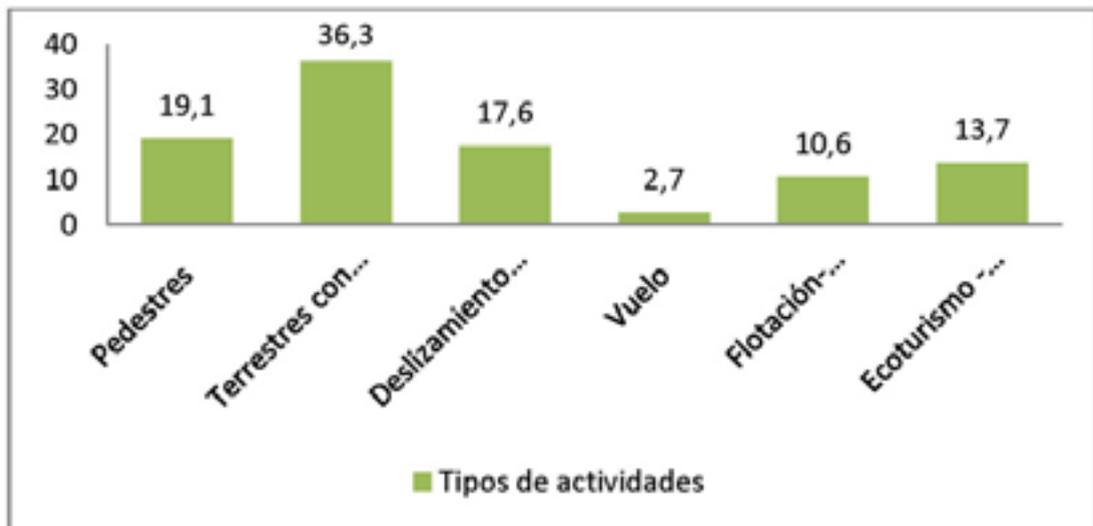


Gráfico 5.10. Gráfico con porcentajes relativos a tipos de actividades de turismo activo

La muestra se recogió en entre los meses de enero de 2008 y abril de 2009 en veinticuatro localizaciones distintas en las que se realizaron catorce modalidades distintas de actividades de turismo activo. Cada una de estas localizaciones correspondía a alguna de las ocho tipologías de escenario y cada una de las modalidades deportivas de turismo activo se incluyó, a su vez, en alguna de las seis tipologías de actividades descritas. A la hora de identificar el espectro de situaciones de turismo activo en las que era necesario recoger información se contempló tanto el tipo de escenario como el tipo de actividad realizada. De esta manera quedaron descritas 14 posibles tipos de situaciones de turismo activo (tabla 5.15)

**Tipos de situaciones de turismo activo
(Tipo de actividad + Tipo de escenario)**

Pedestre en escenario Piedra
Pedestre en escenario Río
Pedestre en escenario Bosque
Pedestre en escenario Antrópico
Pedestre en escenario Cumbre
Con medios auxiliares en escenario Piedra
Con medios auxiliares en escenario Río
Con medios auxiliares en escenario Bosque
Con medios auxiliares en escenario Antrópico
Con medios auxiliares en escenario Cumbre
Deslizante en escenario Nieve
Vuelo en escenario Pájaro
Flotante-deslizante en escenario Agua
Actividad ambiental en escenario Bosque

Tabla 5.15. Tipos de situaciones de turismo activo

Séptima fase: Administración de cuestionario.

Una vez construida la herramienta se procedió a su administración a la población objetivo hasta alcanzar una muestra de 586 practicantes con el objeto de realizar el análisis factorial confirmatorio, así como el estudio de variabilidad mediante la aplicación del análisis de los Componentes de Variancia y de Generalizabilidad. En este segundo estudio, y al objeto de recoger información sobre las características de demográficas de los practicantes de *turismo activo*, se incorporaron los datos sociodemográficos elaborados en la fase anterior.

La aplicación de la herramienta se realizó entre los meses de enero de 2008 hasta abril de 2009 en distintos espacios naturales protegidos de Andalucía. La cronología de la recogida de información se detalla en la tabla 5.16. En esta fase se administró el cuestionario a un total de 586 practicantes. En la recogida de información participaron 14 encuestadores formados al efecto que se distribuyeron por los distintos escenarios naturales seleccionados de la geografía de Andalucía¹³. Estos catorce encuestadores tenían formación específica en actividades deportivas en la naturaleza y no presentaban vinculación previa con los individuos encuestados, que eran encuestados de manera aleatoria en los escenarios seleccionados y al finalizar la actividad que estaban realizando.

13 La relación completa de los escenarios de investigación, así como el proceso de categorización de los mismos será abordado con detalle en el epígrafe dedicado al procedimiento.

Octava fase: análisis de los datos.

Se llevó a cabo el estudio de los datos obtenidos en el *CEFEN* mediante un análisis factorial confirmatorio. El procedimiento de cálculo para el ajuste del modelo ha sido de máxima verosimilitud (*Maximum Likelihood*). Según recoge Fernández Aguirre et al (2005), los estimadores máximos verosímiles, eficientes para muestras suficientemente grandes, e invariantes ante cambios de escala, presentan como principal problema su sensibilidad ante el tamaño muestral (Hair, Anderson, Tahan y Blac, 1999). El estadístico χ^2 es función del tamaño de la muestra y de la proximidad entre la matriz de covariancias estimada y observada. Así, la probabilidad de rechazar el modelo crece con el tamaño muestral. Desde distintos trabajos empíricos se considera que el tamaño ideal para aplicar este método de estimación se encuentra entre 100 y 200 (Del Barrio y Luque, 2000).

5.3.2. Resultados del análisis factorial exploratorio

Para la validación de la herramienta se realizó un estudio inicial sobre una muestra de cien practicantes, a la que se realizó un análisis factorial exploratorio y un análisis de fiabilidad. Previo a llevar a cabo el análisis factorial, se lleva a cabo un examen de la matriz de correlaciones con el objetivo de poner a prueba la pertinencia de dicho análisis (Visauta, 1998). Uno de los requisitos es que las variables estén altamente intercorrelacionadas, y para ello se estimaron diferentes indicadores:

1. Test de esfericidad de Bartlett.
2. Índice KMO (Kaiser, Meyer, Olkin) de adecuación a la muestra.
3. Determinante de la matriz.

A continuación se detallan los resultados relativos a este análisis, así como la fiabilidad de cada escala (consistencia interna) y a su estructura (tabla 5.17)

Descriptivos	Determinante	KMO	T. Barlett
Escala 1	0.583	0.637	2 37.706 gl 6 sig 0.00
Escala	0.228	0.640	2 =102.759 gl 10 sig 0.00
Escala 3	0.407	0.653	2 84.465 gl 21 sig 0.00
Escala 4	0.006	0.636	2 344.583 gl 66 sig 0.00
Escala 5	0.433	0.698	2 57.350 gl 10 sig 0.00
Escala 6	0.141	0.603	2 132.271 gl 55 sig 0.00

Tabla 5.17. Criterios de pertinencia de realización del análisis factorial del cuestionario CEFEN

Enero – Julio	2008	N
P. N. Sierra Nevada (Estación de esquí)	4 de enero	25
P. N. Sierra Nevada (Puerto de la Ragua)	5 de enero	20
P. N. Desembocadura del Guadalhorce	12 de enero	11
P. N. Grazalema (Rio Majaceite)	28 de enero	21
P. N. Grazalema (Pinsapar)	7 de febrero	13
P. N. Sierras Subéticas Cordobesas (Cañón del Rio Bailón)	8 de febrero	5
P. N. Doñana (Arroyo de la Rocina)	19 de febrero	15
Sierra Tejeda, Almirajara y Alhama (La maroma)	28 de marzo	10
P. N. Montes de Málaga (Contadoras)	29 de marzo	8
P. N. Montes de Málaga (Torrijos)	5 de abril	8
P. N. Sierra de las Nieves (Fuensanta – Peñón de Ronda)	5 de abril	9
P.N. de la Sierra de las Nieves (Fuensanta – Peñón de Ronda)	13 de abril	25
P. N. Sierra Tejeda, Almirajara y Alhama (Puente Árabe)	13 de abril	15
P. N. de Los Alcornocales (La Saucedá)	20 de abril	25
P. N. Sierra de las Nieves (Pinsapar de Tajo de la Caína)	21 de abril	9
Sierra de las Nieves (Torrecilla)	23 de abril	8
R. N. Peñón de Zaframagón (Vía Verde de la Sierra)	26 de abril	8
P. N. Sierras de Cazorla, Segura y las Villas (Nacimiento Guadalquivir)	2 mayo	25

P. N. Sierras de Cazorla, Segura y las Villas (Pantano del Tranco)	10 de mayo	10
P.N. de la Sierra de las Nieves (Fuensanta)	10 de mayo	10
P. N. Sierra de las Nieves (Cueva de Nagüeles)	11 mayo	15
P. N. Sierra de las Nieves (Torrecilla)	Del 16 de mayo	25
Enero – Julio	2008	N
P. N. Torcal de Antequera	17 de mayo	8
P. N. Torcal de Antequera	24 de mayo	8
P. N. Torcal de Antequera	31 de mayo	8
P. N. Sierra Tejada, Almjara y Alhama (Río Verde)	6 de junio	8
P.N. Acantilados de Maro y Cerro Gordo	7 de junio	8
P. N. Montes de Málaga (Picapedreros)	8 de junio	15
P.N. Acantilados de Maro y Cerro Gordo	14 de junio	8
Sierra Tejada, Almjara y Alhama (Río Verde)	28 de junio	8
P. N. Cabo de Gata (Mina de Rodalquilar)	12 de julio	14
P. N. Cabo de Gata (Los Escullos e Isleta del Moro)	19 de julio	23
P. N. del Estrecho (Ensenada de Bolonia)	26 de julio	25
P. N. Cañón de las Buitreras	26 de julio	8
P. N. Sierras de Tejada. (Barranco de Almanchares)	2 de agosto	8
P.N. Acantilados de Maro y Cerro Gordo	9 de agosto	8
P.N. Acantilados de Maro y Cerro Gordo	23 de agosto	25
Sierra Tejada, Almjara y Alhama (Río Verde)	30 de agosto	15
Recorrido en Piragua por los Acantilados de Maro	6 de septiembre	25
P. N. Sierras de Tejada. (Barranco de Almanchares)	13 de septiembre	8
P.N. de la Sierra de las Nieves (Torrecilla)	20 de septiembre	20
P.N. de la Sierra de las Nieves (Quejigales)	27 de septiembre	25
P. N. de Grazalema (Pinsapar)	Del 3 al 5 de octubre	8
P.N. de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche	4 de octubre	15
P. N. Peñón de Zafra (Vía Verde de la Sierra)	11 de octubre	25
Cuevas de La Excéntrica y La Fuensanta	25 de octubre	8
Quejigales	26 de octubre	15
Visita Espeleológica a la Cueva de los Órganos	1 de noviembre	8
Ruta a Caballo por el P.N. de la Sierra de las Nieves	8 de noviembre	8
Ruta Senderista por el Sendero de los Llanos del Líbar	16 de noviembre	10
Ruta a Caballo por el P.N. de la Sierra de las Nieves	22 de noviembre	8
Julio – Diciembre	2008	N
P. N. del Estrecho (Ensenada de Bolonia)	26 de julio	25
P. N. Cañón de las Buitreras	26 de julio	8
P. N. Sierras de Tejada. (Barranco de Almanchares)	2 de agosto	8
P. N. Acantilados de Maro y Cerro Gordo	9 de agosto	8
P. N. Acantilados de Maro y Cerro Gordo	23 de agosto	25
Sierra Tejada, Almjara y Alhama (Río Verde)	30 de agosto	15
P. N. Acantilados de Maro y cerro Gordo	6 de septiembre	25

Julio – Diciembre	2008	N
P. N. Sierras de Tejeda. (Barranco de Almanchares)	13 de septiembre	8
P. N. de la Sierra de las Nieves (Torrecilla)	20 de septiembre	20
P. N. de la Sierra de las Nieves (Quejigales)	27 de septiembre	25
P. N. de Grazalema (Pinsapar)	Del 3 al 5 de octubre	8
P. N. de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche	4 de octubre	15
P. N. Peñón de Zaframagón (Vía Verde de la Sierra)	11 de octubre	25
Visita a las Cuevas de La Excéntrica y La Fuensanta	25 de octubre	8
Ruta Senderista de Quejigales	26 de octubre	15
Visita Espeleológica a la Cueva de los Órganos	1 de noviembre	8
Ruta a Caballo por el P.N. de la Sierra de las Nieves	8 de noviembre	8
Ruta Senderista por el Sendero de los Llanos del Líbar	16 de noviembre	10
Ruta a Caballo por el P. N. de la Sierra de las Nieves	22 de noviembre	8
P. N. Montes de Málaga (Contadoras)	24 de noviembre	11
P. N. Sierras Subébicas (Cueva de los Murciélagos)	29 de noviembre	6
P. N. Sierra Nevada (Estación de esquí)	22 de diciembre	22
	TOTAL 2008	468
AÑO	2009	N
P. N. Sierra Nevada (Puerto de la Ragua)	28 de enero	25
P. N. Sierra Nevada (Estación de esquí)	29 de enero	21
P. N. Sierra de las Nieves (Cueva de Nagüeles)	10 de febrero	8
P. N. del Estrecho (Caño de Santi-Petri)	5 de marzo	19
P. N. Sierra Norte (Cerro del Hierro)	9 de marzo	10
P. N. Sierra Norte (Vía verde)	10 de marzo	21
P.N. Sierras de Tejeda Almijara y Alhama (Puente Árabe)	13 de abril	14
	TOTAL 2009	118
	TOTAL 2008-2009	586

Tabla 5.16. Cronología de recogida de información de campo

Escala 1: Relativa a la información al inicio de la actividad

Comprende un total de 4 ítems que se refieren a un único factor. En los resultados de esta *escala*, se aprecia una estructura factorial simple que explica un porcentaje de variancia del 47.650 (tabla 5.18)

Factor	Valores iniciales			Rotación suma datos al cuadrado		
	Total	% de variancia	% t. acumulada	Total	% de variancia	% t. acumulada
1	2.431	48.624	48.624	1.983	39.657	39.657

Tabla 5.18. Variancia explicada de análisis factorial. Escala 1

En la matriz de componentes rotados, los índices que representa la saturaciones del factor oscilan entre 0.562 y 0.763 (tabla 5.19).

Matriz de componentes Componentes	Información inicial	
		Comunal.
ICP1	.743	.553
ICP2	.562	.316
ICP3	.675	.456
ICP4	.763	.582

Tabla 5.19. Matriz de componentes rotados. Escala 1

Por lo que respecta a la fiabilidad, ésta ha sido estimada a través del Alpha de Cronbach. Y este índice de fiabilidad resulta aceptable con valor de 0.616 (tabla 5.20).

Alfa de Crombach	N de elementos
.616	4

Tabla 5.20. Estadísticos de fiabilidad. Escala 1

Escala 2: Relativa a la exigencia de la actividad

Esta *escala* está compuesta por cinco ítems agrupados en dos factores:

1. Exigencia de interacción de ayuda entre participantes
2. Exigencia de atención y concentración en la tarea

Esta estructura factorial que explica el 70.978% de la variancia simple que explica un porcentaje de variancia del 70,978%. El 48,62% pertenece al primer factor y el 22,35% al segundo (tabla 5.21).

Factor	Valores iniciales			Rotación suma datos al cuadrado		
	Total	% de variancia	% tem. acumulada	Total	% de variancia	% t. acumulada
1	2.431	48.624	48.624	1.983	39.657	39.657
2	1.118	22.353	70.978	1.566	31.321	70.978

Tabla 5.21 Variancia explicada de análisis factorial sobre muestra de 100 practicantes Escala 2

En la matriz de componentes rotados, los índices que representan las saturaciones de los dos factores oscilan entre 0.530 y 0.924 (tabla 5.22).

	Matriz de componentes rotados Componentes		Comunal.
	1 Interacción	2 Atención y concentrac.	
TAN5	.924		.860
TAN6	.886		.802
TAN7		.891	.798
TAN8		.790	.685
TAN9	.530		.404

Tabla 5.22 Matriz de componentes rotados. Escala 2

El Alpha de Cronbach resulta satisfactorio pues es de 0,726 (tabla 5.23).

Alfa de Cronbach si se suprime ítem	N de elementos
.659	13
.684	12
.673	11
.677	10
.681	9
.719	8
.729	7
.695	6
.726	5

Tabla 5.23 Estadísticos de fiabilidad. Escala 2

Escala 3: Relativa a la percepción del espacio natural por los practicantes

Esta escala está compuesta por siete ítems que se agrupan en tres factores:

1. El espacio natural como escenario estético
2. El espacio natural como foco de atención
3. El espacio natural como escenario para el descubrimiento

En los resultados de esta escala, se aprecia una estructura factorial que explica el 62,42 % de la variancia. el 32,17% pertenece al primer factor, el 15,72% al segundo, y el 14,52% al tercero. (tabla 5.24).

Factor	Valores iniciales			Rotación suma datos al cuadrado		
	Total	% de variancia	% acumulada tem.	Total	% de variancia	% acumulada tem.
1	2.252	32.172	32.172	1.501	21.443	21.443
2	1.101	15.726	47.899	1.457	20.813	42.255
3	1.017	14.523	62.421	1.412	20.166	62.421

Tabla 5.24 Variancia explicada de análisis factorial. Escala 3

En la matriz de componentes rotados, los índices que representan las saturaciones de los tres factores oscilan entre 0,459 y 0,910 (tabla 5.25).

Matriz de componentes rotados Componentes		Comunal.
Escenario estético	Foco de atención	E. descubrimiento
ENA 10	.837	.709
ENA 11	.459	.303
ENA 12	.661	.479
ENA 13		.837
ENA 14	.750	.644
ENA 15		.727
ENA 16	.789	.670

Tabla 5.25 Matriz de componentes rotados. Escala 3

El Alpha de Cronbach se sitúa en 0.618 (tabla 5.26).

Alfa de Cronbach si se suprime ítem	N de elementos
.409	18
.400	17
.448	16
.517	15
.484	14
.497	13
.544	12
.541	11
.523	10
.562	9
.548	8
.618	7

Tabla 5.26 Estadísticos de fiabilidad. Escala 3

Escala 4: Relativa a las Motivaciones de los practicantes

Esta escala está compuesta por doce ítems agrupados en tres factores:

1. Motivación extrínseca
2. Motivación instrumental
3. Motivación intrínseca
4. Motivación autodescubrimiento¹⁴

En los resultados de esta escala se aprecia una estructura factorial que explica un porcentaje de variancia del 67.081 %; el 32.53% pertenece al primer factor, el 14.66% al segundo, el 10.70% al tercero y 9.18% al cuarto (tabla 5.27).

Factor	Valores iniciales			Rotación suma datos al cuadrado		
	Total	% variancia	de % tem. acumulada	Total	% variancia	de % tem. acumulada
1	3.904	32.533	32.533	2.633	21.942	21.942
2	1.760	14.666	47.199	2.263	18.858	40.800
3	1.584	10.700	57.899	1.731	14.425	55.225
4	1.102	9.182	67.081	1.423	11.855	67.081

Tabla 5.27 Variancia explicada de análisis factorial. Escala 4

En la matriz de componentes rotados, los índices que representan las saturaciones de los cuatro factores oscilan entre 0.421 y 0.876 (tabla 5.28).

¹⁴ En el análisis factorial confirmatorio se optó por suprimir el cuarto factor, dado que estaba compuesto por un ítem que, tras el análisis factorial confirmatorio, fue incluido en el factor correspondiente a la motivación intrínseca.

Matriz de componentes rotados				Comunal.
Componentes				
	M Instrumental	M extrínseca	M extrínseca	Autodescbr. Comunal
RA17		.648		.656
RA18	.781			.655
RA19	.536			.724
RA20	.651			.682
RA21	.683			.748
RA22		.615		.426
RA23		.739		.637
RA24		.421		.583
RA25	.740			.650
RA26			.876	.806
RA27			.798	.763
RA28				.824 .719

Tabla 5.28 Matriz de componentes rotados. Escala 4

El Alpha de Cronbach resulta satisfactorio pues se sitúa en 0.774 (tabla 5.29)

Alfa de Cronbach si se suprime ítem	N de elementos
.779	17
.763	16
.767	15
.731	14
.784	13
.774	12

Tabla 5.29 Estadísticos de fiabilidad. Escala 4

Escala 5: Relativa a la predisposición de los participantes

Esta escala está compuesta por un total de cinco ítems agrupados en dos factores:

1. Seguridad y autoconfianza
2. Predisposición afectiva expectativas

En los resultados de esta escala se aprecia una estructura que explica un porcentaje de variancia del 64.45 %; el 44.33% pertenece al primer factor y el 20.11% al segundo (tabla 5.30).

Factor	Valores iniciales			Rotación suma datos al cuadrado		
	Total	% de variancia	% tem. acumulada	Total	% de variancia	% tem. acumulada
1	2.217	44.339	44.339	1.655	33.109	33.109
2	1.006	20.115	64.455	1.567	31.346	64.455

Tabla 5.30 Variancia explicada de análisis factorial. Escala 5

En la matriz de componentes rotados, los índices que representan las saturaciones de los dos factores oscilan entre 0.430 y 0.835 (tabla 5.31).

Componentes	Matriz de componentes rotados		Comunal.
	Seguridad	Predisposición	
ARA29		.835	.699
ARA30	.764		.609
ARA31	.616		.679
ARA32		.738	.607
ARA33	.793		.628

Tabla 5.31 Matriz de componentes rotados. Escala 5

El Alpha de Cronbach se sitúa en 0.726 (tabla 5.32).

Alfa de Cronbach si se suprime ítem	N de elementos
.640	7
.663	6
.726	5

Tabla 5.32 Estadísticos de fiabilidad. Escala 5

Escala 6: Relativa a la experiencia óptima en las actividades de turismo activo en espacios naturales protegidos

Esta escala está compuesta por un total de once ítems agrupados en cuatro factores:

1. Continuidad en la atención y concentración en la tarea
2. Progresión en el control y manejo del material
3. Experiencia de reto sostenible
4. Experiencia de integración en el entorno

En los resultados de esta escala se aprecia una estructura factorial que explica un porcentaje de variancia del 61.84 %; el 23.38% pertenece al primer factor, el 14.14% al segundo, el 12.72% al tercero y 11.59% al cuarto (tabla 5.33).

Factor	Valores iniciales			Rotación suma datos al cuadrado		
	Total	% de variancia	% tem. acumulada	Total	% de variancia	% tem. acumulada
1	2.572	23.382	23.382	1.822	16.564	16.564
2	1.556	14.416	37.528	1.747	15.884	32.448
3	1.399	12.720	50.248	1.698	15.438	47.886
4	1.275	11.591	61.840	1.535	13.954	61.840

Tabla 5.33 Variancia explicada de análisis factorial. Escala 6

En la matriz de componentes rotados los índices que representan las saturaciones de los cuatro factores oscilan entre 0.517 y 0.881 (tabla 5.34). Consideramos que son representativos al tener un valor >0.40.

Matriz de componentes rotados				Comunal.
	Atención	Control	Reto	Integración
MRA34			.854	.757
MRA35			.881	.805
MRA36	.647			.471
MRA37	.734			.600
MRA38	.794			.661
MRA39				.669
MRA40				.684
MRA41		.517		.497
MRA42		.778		.655
MRA43		.778		.639
MRA44				.687

Tabla 5.34 Matriz de componentes rotados. Escala 6

Por lo que respecta a la fiabilidad ésta ha sido estimada a través del Alpha de Cronbach. El índice resulta satisfactorio pues se sitúa en 0.662 (tabla 5.35).

Alfa de Cronbach si se suprime ítem	N de elementos
.601	19
.595	18
.636	17
.648	16
.677	15
.681	14
.681	13
.666	12
.662	11

Tabla 5.35 Estadísticos de fiabilidad. Escala 6

5.3.3 Análisis Factorial Confirmatorio

La literatura sobre análisis factorial afirma que identifica las estructuras principales o dimensiones que subyacen sobre los factores originales y reduce el número de factores, con la pérdida mínima de información. Los modelos más comunes para analizar ciertos constructos son el análisis factorial exploratorio, que se caracteriza porque no se conocen a priori el número de factores en la aplicación empírica donde se determina este número. Y el análisis factorial confirmatorio, que por el contrario, los factores están fijados a priori, utilizándose contrastes de hipótesis para su corroboración. Este último es una aplicación de los modelos de ecuaciones estructurales (*Structural Equation Models, SEM*). (Jöreskog, 1969). Si no se posee una concepción previa de la estructura del constructo, el uso del Análisis Factorial Exploratorio (*AFE*) es adecuado para purificar los datos y contribuye a la clarificación conceptual y desarrollo de mejores instrumentos de medida.

Según Arias (2008), el análisis factorial confirmatorio (*AFC*) es un procedimiento de análisis que ha pasado a ser en los últimos años uno de los más utilizados en la investigación de las ciencias sociales. Se centra en analizar las relaciones entre un conjunto de indicadores o variables observadas y una o más variables latentes o factores.

Una característica esencial del *AFC* es que el investigador debe concretar de antemano todos los aspectos relevantes del modelo: factores, indicadores que forman el modelo, indicadores que presentan saturaciones en cada factor, si existe o no relación entre factores, etc. Es una estrategia muy útil en el ámbito de la prueba de hipótesis y la confirmación de teorías. Su objetivo es obtener estimaciones de cada uno de los parámetros del modelo de medida (saturaciones factoriales, variancias y covariancias de los factores, variancias, covariancias de los errores de medida) que configuran una matriz de covariancias estimada (Σ) que reproduzca lo más fielmente la matriz muestral de covariancias observadas (S).

Como se indicó en el método, el cuestionario utilizado ha sido el *CEFEN*. Evaluamos la estructura latente de este cuestionario a partir de los datos obtenidos anteriormente por el análisis factorial exploratorio, sometiendo los datos al análisis factorial confirmatorio. El índice de ajuste por excelencia en los modelos *AFC* es χ^2 . Cuanto más bajo es su valor, mejor es el ajuste. Sin embargo, como afirma Arias (2008), este índice raramente es utilizado como prueba única o concluyente de bondad de ajuste del modelo, dado que en muchas ocasiones la distribución de los datos no se ajuste a la distribución χ^2 , su valor está influenciado por el tamaño de la muestra, se basa en la hipótesis –excesivamente restrictiva de que la matriz de covariancias observada o muestral (S) se aproxime a la matriz de covariancias estimada (Σ).

Para superar estos inconvenientes, Arias (2008) señala que se han desarrollado multitud de índices parciales de bondad de ajuste, tanto de carácter absoluto (SRMR, GFI; AGFI, PGFI), parsimonioso (RMSEA), predictivo (ECVI, CAIC, BIC) o incremental (CFI, TLI, NFI, PNFI, RNI, PCFI) (Bentler y Bonnet, 1980; Hu y Bentler, 1999; Jackson,

2007). En nuestro estudio hemos considerado los índices de ajuste (GFI, AGFI, CFI y NNFI) y de error (RMSR y RMSEA). Hair, Black, Babin, Anderson & Tatham (2006), definen estos índices de la siguiente manera:

1. GFI (*Goodness of Fit Index o Índice de Bondad de Ajuste*). oscila entre 0 (mal ajuste) y 1.0 (ajuste perfecto). Representa el grado de ajuste conjunto aunque no está ajustada por los grados de libertad. Altos valores indican un mejor ajuste (>0.9), aunque no existe ningún umbral absoluto de aceptabilidad. Hair, Black, Babin, Anderson & Tatham (2006).
2. AGFI (*Adjusted Goodness of Fit Index o Índice Ajustado de Bondad*). Este índice es una extensión de GFI. Se ajusta utilizando la ratio obtenida entre los grados de libertad del modelo propuesto y los grados de libertad del modelo nulo. Un nivel aceptable y recomendado es un valor mayor o igual a 0.90. Se le considera índice de ajuste y parsimonia, penaliza los modelos con muchos parámetros. La discrepancia entre GFI y AGFI indican la inclusión de parámetros insignificantes no se ve afectado por el tamaño muestral.
3. CFI (*Comparative Fit Index o Índice de Ajuste Comparado*). Este índice junto con otros suministrado por estos análisis tales como, IFI (*Incremental Fit Index*), RFI (*Relative Fit Index*) representa una comparación entre el modelo estimado y el modelo nulo o independiente. Los valores oscilan entre 0 y 1.0. Valores altos indican una alta calidad de ajuste.
4. NNFI (*Non-Normed Fit Index o Índice de Ajuste No Normado*). Este índice fue propuesto por Tucker y Lewis (1973), no introduce directamente el estadístico, sino que lo compara previamente con su esperanza, los grados de libertad del modelo base (gb) y del modelo en cuestión (g). Si el modelo es correcto, la esperanza es aproximadamente igual a la unidad para cualquier tamaño muestral. La cuota superior no es la unidad y valores superiores a 1 tienden a indicar sobreparametrización del modelo.
5. RMR (*Root Mean Residual o Residuo Cuadrático Medio*). RMSR (*Root Mean Square Residual*). Este índice se obtiene a través de la raíz cuadrada de los residuos al cuadrado, entre las matrices observadas y estimadas. Se utiliza normalmente con matrices de correlaciones ya que éstas no dependen de la unidad de medida como es el de las covariancias. Al no tener en cuenta los grados de libertad, no se ha fijado un umbral para su interpretación. Se puede realizar una interpretación en función de los objetivos de la investigación. Se pueden considerar como aceptables, con valores comprendidos entre 0.05 y 0.08.
6. RMSEA (*Root Mean Squared Error of Approximation o Error de Aproximación Cuadrático Medio*). Es un índice que da cuenta de la discrepancia en grados de libertad pero medido en términos de población. El valor es representativo de la bondad de ajuste que podría esperarse si el modelo fuera estimado con la población. Los valores que pueden considerarse buenos son <0.05 , razonables o aceptables los valores entre 0.05 y 0.08, mediocre entre 0.08 y 0.10; >1.0 debe ser rechazado.

Proporciona intervalos de confianza y la posibilidad de poner a prueba hipótesis en el análisis de los residuales.

Evaluación de la fiabilidad y la validez de cada escala

La fiabilidad representa el grado en que una medida es consistente (está libre de error aleatorio), y la validez es el grado en que un indicador mide lo que pretende medir y no otra cosa. La validez de los indicadores se determina examinando la magnitud y significación en cada variable latente y sus indicadores. La fiabilidad de cada indicador puede determinarse examinando los valores de R^2 , que muestran la cantidad de variancia de un indicador que es explicada por la variable latente. La fiabilidad de los indicadores equivale al cuadrado de la correlación entre el indicador y la variable latente. La fiabilidad indica la proporción de variación del indicador que es explicada por el factor o variable latente. R^2 elevado señala que el indicador es fiable.

La fiabilidad compuesta (ρ_c) es la fiabilidad del constructo. Para el cálculo se utiliza la información de los coeficientes y variancias de error de la tabla *Completely Standardized Solution*, (Arias, 2008).

Una medida complementaria a la fiabilidad compuesta es la variancia media extractada (ρ_v). Para valores de $\rho_v > 0.50$, podemos concluir que una cantidad sustancial de la variancia de los indicadores es capturada por el constructo comparada con la que es capturada por el error de medida. Esto proporciona confianza adicional en la operativización de las variables.

La validez convergente se evalúa en los modelos AFC revisando los valores de t correspondientes a las saturaciones factoriales. Los valores de t se utilizan para contrastar la hipótesis de que el parámetro es distinto de 0 (H_0 –Hipótesis Nula) en la población. Aceptamos la H_1 (Hipótesis Alternativa) si $t \geq 1.96$. Valores de t superiores 1.96 proporciona evidencia de la validez de los indicadores utilizados para medir los constructos de interés. Si todas las saturaciones de los indicadores que evalúan el mismo constructo fueran estadísticamente significativas ($t \geq 1.96$), los valores significativos de t indican que todos los indicadores evalúan el mismo constructo.

En lo que se refiere a la validez discriminante, podría determinarse en la medida en que la variancia extractada de cada variable latente fuera superior al cuadrado de la correlación entre ellas. Puede determinarse la validez discriminante en la medida en que la Variancia Media Extractada de cada variable latente es superior al cuadrado de la correlación entre ellas (Hair et al., 2006. Según Arias (2008), para considerar que se ha alcanzado un buen ajuste, las características que deben darse se recogen a continuación (tabla 5.36).

Nivel de significación de χ^2	El valor de p (χ^2) debería ser >0.05
Razón X ²	gl debería ser <2.00
CFI y NNFI	Deberían ser >0.95 ; mejor cuanto más próximos a 1.00
Valores de t	Los valores absolutos deberían ser >1.96
Saturaciones	$>.30$
Residuos	Residuos Distribución normal. simétrica en torno a 0. pocos residuos superiores a 2.00
Fiabilidad compuesta	Las fiabilidades compuestas de las variables deberían ser $>.60$ (preferiblemente >0.70)
Variancia Media Extract	La VME de las variables deberían ser >0.50
Validez discriminante	Se debería demostrar la VD entre pares de factores a través de la prueba de diferencias de χ^2 . los intervalos de confianza y la variancia extractada
RMSEA	≤ 0.08 (preferiblemente <0.06). El modelo debería rechazarse si $RMSEA > 10$
SRMR	<0.08 . mejor mientras más próximo a 0.00

Tabla 5.36 Características del ajuste ideal en un modelo de medida (Arias. 2008)

Se presenta a continuación las tablas con los resultados referidos a los pesos factoriales, fiabilidad e índices de ajuste para cada una de las *escalas* que componen el cuestionario. En el ajuste obtenido en este cuestionario encontramos los siguientes valores (tabla 5.37):

Índices de ajuste y error	Escala 1 ICP	Escala 2 TAN	Escala 3 ENP	Escala 4 RA	Escala 5 ARA	Escala 6 MRA
RMSEA	0.080	0.065	0.069	0.066	0.089	0.060
RMSR	0.031	0.031	0.043	0.068	0.044	0.052
RMR	0.031	0.031	0.043	0.068	0.044	0.052
GFI	0.99	0.99	0.98	0.96	0.98	0.95
AGFI	0.96	0.96	0.95	0.94	0.94	0.92
CFI	0.96	0.99	0.92	0.92	0.93	0.92
NNFI	0.89	0.97	0.84	0.89	0.82	0.89
Grados de libertad	2	4	11	48	4	38
Chi-Cuadrado	Normal Theory Weighted Least Squares Chi-Square = 9.51 (P = 0.0086)	Minimum Fit Function Chi-Square = 14.50 (P = 0.0058) Normal Theory Weighted Least Squares Chi-Square = 138.4 (P = 0.0078) Independence Model with 10 Degrees of Freedom = 878.86	Minimum Fit Function Chi-Square = 41.94 (P = 0.00) Normal Theory Weighted Least Squares Chi-Square = 42.01 (P = 0.00) Chi-Square for Independence Model with 21 Degrees of Freedom = 391.69	Normal Theory Weighted Least Squares Chi-Square = 180.55 (P = 0.0) Independence Model with 66 Degrees of Freedom = 1948.01	Minimum Fit Function Chi-Square = 22.24 (P = 0.00018) Normal Theory Weighted Least Squares Chi-Square = 22.34 (P = 0.00017) Chi-Square for Independence Model with 10 Degrees of Freedom = 266.06	Minimum Fit Function Chi-Square = 123.13 (P = 0.00) Normal Theory Weighted Least Squares Chi-Square = 119.20 (P = 0.00) Chi-Square for Independence Model with 55 Degrees of Freedom = 1148.07

Tabla 5.37 Indicadores para la bondad de ajuste y error del Análisis Factorial Confirmatorio del Cuestionario de Experiencias Flow en Espacios Naturales (CEFEN)

-*Grados de Libertad*. Sus valores oscilan entre 2 para la *escala 1*; 4 para las *escalas 2 y 5*; 11 para la *escala 3*; 38 para la *escala 6*, y 48 para la *escala 4*.

-*Chi-Cuadrado*. En las *escalas 1 y 5* *chi-cuadrado* es 9.51 y 22.24 respectivamente, en el resto de las *escalas* oscila entre 41.94 correspondiente a la *escala 3* y 180.55 correspondiente a la *escala 4*.

-*RMSEA*: Todas las *escalas* presentan valores que oscilan entre los 0.06 y los 0.089

-*RMSR y RMR*: Los valores oscilan entre 0.031 y 0.068

-*GFI*: Los valores oscilan entre 0.95 para la *escala 6* 0.99 para la *escala 1 y 2*.

-*AGFI*: Los valores entre 0.92 correspondiente a la *escala 6* y 0.96 correspondiente a las *escalas 1 y 2*.

-*CFI*: Los valores oscilan entre 0.92 de la *escala 6* y 0.99 de la *escala 2*.

-*NNFI*: El valor más bajo es 0.82 para la *escala 5* y 0.97 para la *escala dos*.

Este cuestionario pretende evaluar aspectos relevantes en la *experiencia flow* de practicante de actividades de turismo activo. A este tipo de actividades le son inherentes

una serie de elementos que deben ser evaluados de forma independiente: la información acerca de las condiciones de seguridad, utilización del material y respeto al medio ambiente que se proporciona al inicio de la actividad, la exigencia de atención e interacción de la actividad, las características del espacio natural en el que se desarrolla, las motivaciones de los practicantes, la predisposición y experiencia previa de los practicantes y la experiencia vivida por los practicantes durante la actividad. A continuación se presentan los resultados correspondientes a cada uno de estos elementos que se corresponden respectivamente con las escalas 1 a 6 del cuestionario.

ESCALA 1		Fiabilidad				Fiabilidad compuesta
F A C T O R	Información al comienzo de la práctica	ICP 1 ----- 0.24	ICP 2 ----- 0.54	ICP 3 ----- 0.51	ICP 4 ----- 0.69	pc = 0.5731

Tabla 5.38 Fiabilidad, fiabilidad compuesta. Escala 1

En la *escala* 1, la fiabilidad compuesta obtiene un valor muy cercano a 0.60, por lo que podemos concluir que el indicador de información al comienzo de la práctica es una medida fiable del constructo.

ESCALA 1		Variación Media Extractada	Validez convergente (valores $t \geq 1.96$)			
F A C T O R	Información al comienzo de la práctica	pv = 0.2710	ICP 1 ----- 4.59	ICP 2 ----- 10.11	ICP 3 ----- 9.75	ICP 4 ----- 11.65

Tabla 5.39 Variación media extractada y validez convergente Escala 1

La variación media extractada obtiene un valor de 0.2750. En cuanto a la validez convergente, los valores de t en esta escala son superiores a $|1.96|$, y esto proporciona evidencia de la validez de los indicadores utilizados para medir los constructos.

Escala 1	PHI Información	Variancia Media Extractada
Información	1.00	$pv = 0.2710$

Tabla 5.40 Validez discriminante. Escala 1

La validez discriminante de esta escala muestra que el valor de la variancia media extractada en cada variable no es superior al cuadrado de su correlación.

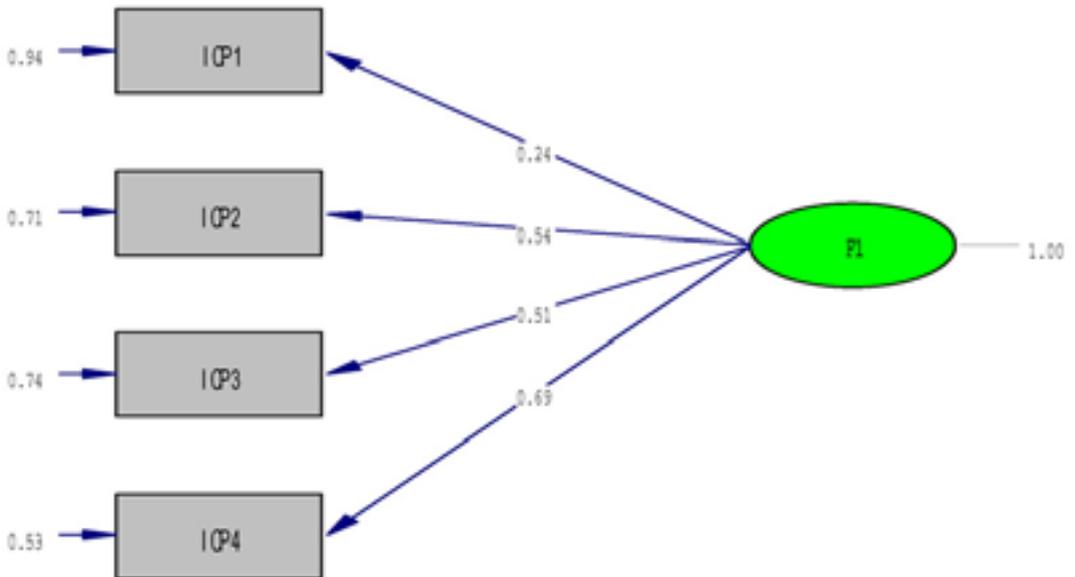


Figura 5.4 Modelo AFC. Escala 1

El *path* correspondiente a la *escala* 1 consta de un único factor. Disponemos de 4 ítems que saturan de la forma indicada en la figura 5.4.



Gráfico 5.11 Gráfico de ajuste de los residuos estandarizados. Escala 1

El ajuste de los residuos estandarizados es aceptable toda vez que por tramos es perpendicular al eje de abscisas.

ESCALA 2		Fiabilidad			Fiabilidad compuesta
FACTORES	INTERACCIÓN DE AYUDA	<u>TAN 5</u> 0.577	<u>TAN6</u> 0.940		$\rho_c = 0.8618$
	ATENCIÓN - CONCENTRACIÓN	<u>TAN 7</u> 0.396	<u>TAN8</u> 0.722	<u>TAN9</u> 0.270	$\rho_c = 0.7598$

Tabla 5.41 Fiabilidad, fiabilidad compuesta. Escala 2

En la *escala 2* la fiabilidad compuesta obtiene un valores de 0.86 y 0.75 por lo que podemos concluir que los indicadores de interacción de ayuda y atención-concentración considerados en su conjunto son una medida fiable del constructo.

ESCALA 2		Variación Media Extractada	Validez convergente (valores ≥ 1.96)		
FACTORES	INTERACCIÓN DE AYUDA	$\rho_v = 0.7156$	<u>TAN 5</u> 14.34	<u>TAN6</u> 16.46	
	ATENCIÓN - CONCENTRACIÓN	$\rho_v = 0.4664$	<u>TAN 7</u> 13.94	<u>TAN8</u> 17.98	<u>TAN9</u> 11.74

Tabla 5.42 Variación media extractada y validez convergente Escala 2

La variación media extractada obtiene valores >0.50 en el factor interacción de ayuda aunque para el factor atención concentración son ligeramente inferiores. En cuanto a la validez convergente, los valores de t en esta escala son superiores a 1.96 y esto proporciona evidencia de la validez de los indicadores utilizados para medir los constructos.

Escala 2	PHI		Validez Discriminante r^2 $xy < \rho_v$	Variación Media Extractada
	Interacción	Atención-concentrac		
Interacción	1.00			$\rho_v = 0.7156$
Atención-conc.	0.38	1.00	0.14	$\rho_v = 0.4664$

Tabla 5.43 Validez discriminante. Escala 2

La validez discriminante de la *escala* tres muestra que el valor de la variancia media extractada en cada variable es superior al cuadrado de su correlación.

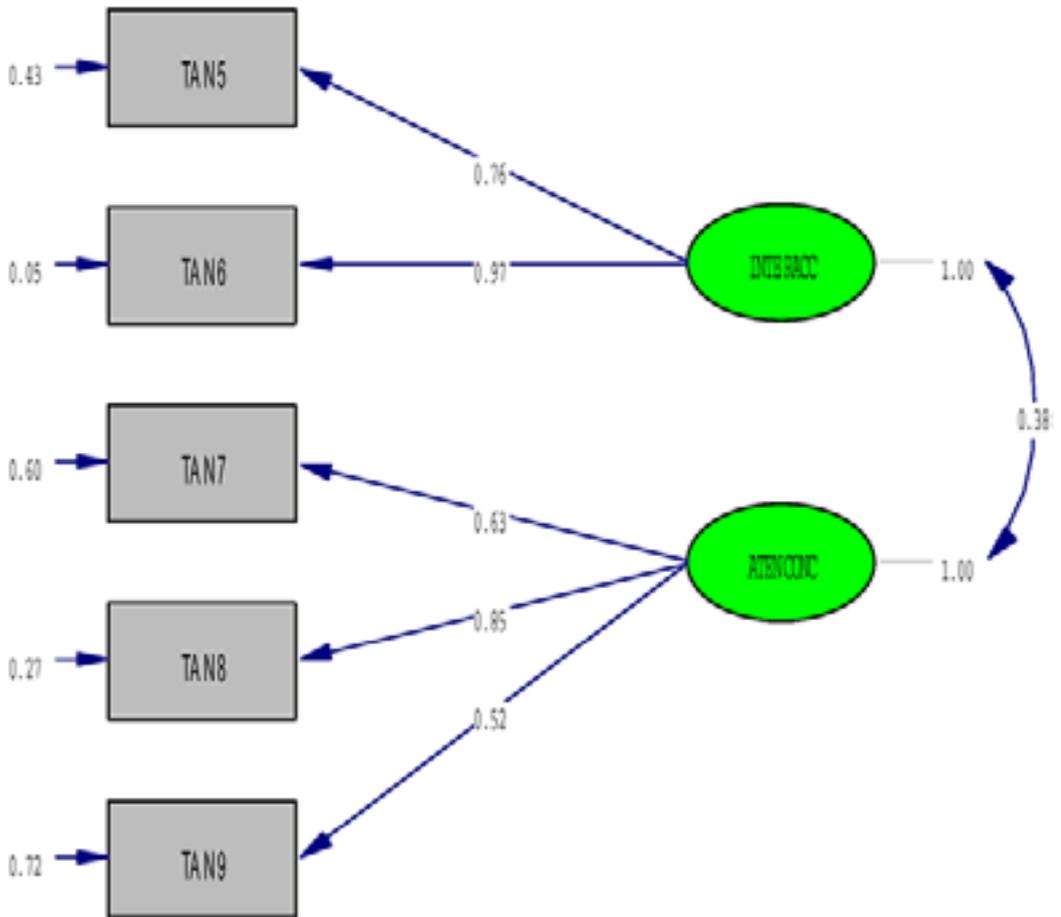


Figura 5.5. Modelo AFC. Escala 2

El *path* correspondiente a la *escala* 2 consta de dos factores: interacción de ayuda y atención-concentración intercorrelacionados. Disponemos de cinco variables que saturan en los factores de la forma indicada en la figura 5.5.

Qplot of Standardized Residuals



Gráfico 5.12 Gráfico de ajuste de los residuos estandarizados. Escala 2

El ajuste de los residuos estandarizados es aceptable toda vez que por tramos es perpendicular al eje de abscisas.

ESCALA 3		Fiabilidad		Fiabilidad compuesta	
FACTORES	ESCENARIO ESTÉTICO	<u>ENA 10</u> 0.06	<u>ENA12</u> 0.40	$\rho_c = 0.3411$	
	FOCO DE ATENCIÓN	<u>ENA 11</u> 0.07	<u>ENA14</u> 0.18	<u>ENA16</u> 0.44	$\rho_c = 0.4504$
	DESCUBRIMIENTO	<u>ENA 13</u> 0.33	<u>ENA 15</u> 0.24		$\rho_c = 0.4464$

Tabla 5.44 Fiabilidad y fiabilidad compuesta. Escala 3

En la *escala 3*, la fiabilidad compuesta obtiene valores cercanos a 0.50, por lo que podemos concluir que los indicadores del espacio natural como escenario estético, foco de atención y escenario para el descubrimiento, considerados en su conjunto, son una medida fiable del constructo.

ESCALA 3		Variancia Media Extractada	Validez convergente (valores $t \geq 1.96$)		
FACTORES	ESCENARIO ESTÉTICO	$\rho_v = 0.2358$	<u>ENA 10</u> 4.56	<u>ENA 12</u> 6.23	
	FOCO DE ATENCIÓN	$\rho_v = 0.2358$	<u>ENA 11</u> 5.21	<u>ENA 14</u> 8.58	<u>ENA 16</u> 11.63
	DESCUBRIMIENTO	$\rho_v = 0.2888$	<u>ENA 13</u> 10.55	<u>ENA 15</u> 9.57	

Tabla 5.45 Variancia media extractada y validez convergente. Escala 3

La variancia media extractada obtiene valores relativamente bajos (0.23 en los factores escenario estético y foco de atención y 0.28 en el factor descubrimiento). En cuanto a la validez convergente, los valores de t en esta escala son superiores a 1.96, y esto proporciona evidencia de la validez de los indicadores utilizados para medir los constructos.

Escala 3		PHI		Validez Discriminante r^2 $xy < \rho v$		Variancia Media Extractada
	Escenario	Foco	Descubrimiento			
Escenario	1.00					$\rho v = 0.2358$
Foco de atención	0.65	1.00		0.42		$\rho v = 0.2358$
Descubrimiento	0.75	0.88	1.00	0.55	0.77	$\rho v = 0.2888$

Tabla 5.46 Validez discriminante. Escala 3

La validez discriminante de la escala muestra que el valor de la variancia media extractada en cada variable es inferior al cuadrado de su correlación.

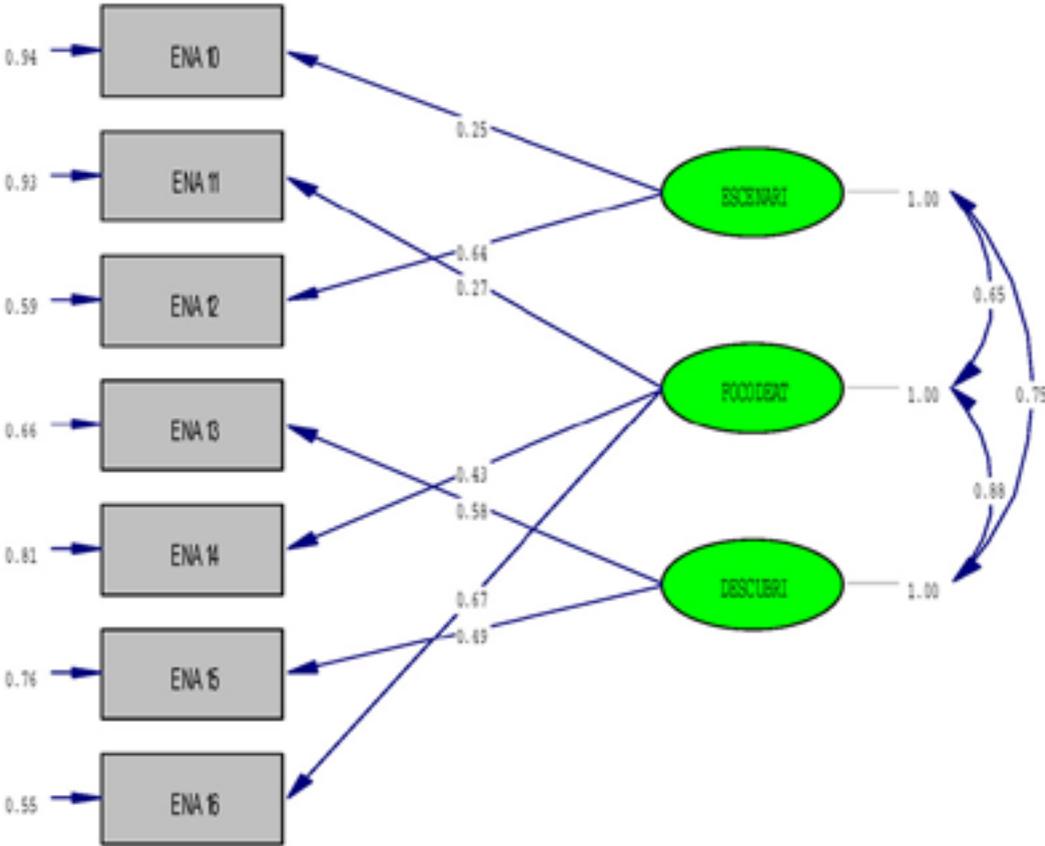


Figura 5.6. Modelo AFC. Escala 3

El *path* correspondiente a la *escala 3* consta de tres factores: foco de atención, escenario y escenario para el descubrimiento intercorrelacionados. Disponemos de siete variables que saturan en los factores de la forma indicada en la figura 5.6



Gráfico 5.13 Gráfico de ajuste de los residuos estandarizados. Escala 3

El ajuste de los residuos estandarizados es aceptable toda vez que por tramos es perpendicular al eje de abscisas.

El modelo correspondiente a la escala 3 consta de tres factores (dimensiones): escenario estético, foco de atención y descubrimiento intercorrelacionados. Disponemos de siete variables que saturan en los factores de la forma indicada en la figura 5.6. En cuanto a la adecuación de los parámetros estimados por este modelo, consideramos que son razonables dado que no aparecen variancias negativas y covariancias definidas positivamente. Y en lo que atañe a la adecuación de los errores, los indicadores presentan un buen ajuste dado que sus valores no presentan valores cero o uno.

ESCALA 4		Fiabilidad					Fiabilidad compuesta
FACTORES	MOTIVACIÓN EXTRÍNSECA	<u>RA 17</u> 0.02	<u>RA 22</u> 0.68	<u>RA 23</u> 0.84	<u>RA 24</u> 0.29	<u>RA 25</u> 0.12	$\rho_c = 0.7220$
	MOTIVACIÓN INSTRUMENTAL	<u>RA 18</u> 0.30	<u>RA 19</u> 0.72	<u>RA 20</u> 0.94	<u>RA 21</u> 0.92		$\rho_c = 0.9090$
	MOTIVACIÓN INTRÍNSECA	<u>RA 26</u> 0.67	<u>RA 27</u> 1.10	<u>RA 28</u> 0.28			$\rho_c = 0.8324$

Tabla 5.47 Fiabilidad. Fiabilidad compuesta variancia media extractada. Escala 4

En la escala 4, la fiabilidad compuesta obtiene valores comprendidos entre 0.72, y 0.83 por lo que podemos concluir que los factores correspondientes a motivación extrínseca, motivación instrumental y motivación intrínseca, considerados en su conjunto, son una medida fiable del constructo.

ESCALA 4		Variancia Media Extractada	Validez convergente (valores ≥ 1.96)				
FACTORES	MOTIVACIÓN EXTRÍNSECA	$\rho_v = 0.7223$	<u>RA 17</u> 2.78	<u>RA 22</u> 9.89	<u>RA 23</u> 9.92	<u>RA 24</u> 8.05	<u>RA 25</u> -4.99
	MOTIVACIÓN INSTRUMENTAL	$\rho_v = 0.3947$	<u>RA 18</u> 14.92	<u>RA 19</u> 20.22	<u>RA 20</u> 21.89	<u>RA 21</u> 22.14	
	DESCUBRIMIENTO	$\rho_v = 0.6393$	<u>RA 26</u> 14.62	<u>RA 27</u> 15.00	<u>RA 28</u> 9.67		

Tabla 5.48 Variancia media extractada y validez convergente. Escala 4

La variancia media extractada obtiene valores relativamente por encima de 0.63 a excepción del factor motivación instrumental (0.3947). En cuanto a la validez convergente, los valores de t en esta escala son superiores a 1.96, y esto proporciona evidencia de la validez de los indicadores utilizados para medir los constructos.

Escala 4	PHI			Validez Discriminante $r^2_{xy} < \rho^2$	Variancia Media Extractada
	Extrínseca	Instrumental	Intrínseca		
Extrínseca	1.00				$\rho^2 = 0.7223$
Instrumental	0.08	1.00		0.006	$\rho^2 = 0.3947$
Intrínseca	-0.02	0.36	1.00	0.004	$\rho^2 = 0.6393$

Tabla 5.49 Validez discriminante. Escala 4

La validez discriminante de la escala 4 muestra que el valor de la variancia media extractada en cada variable es superior al cuadrado de su correlación.

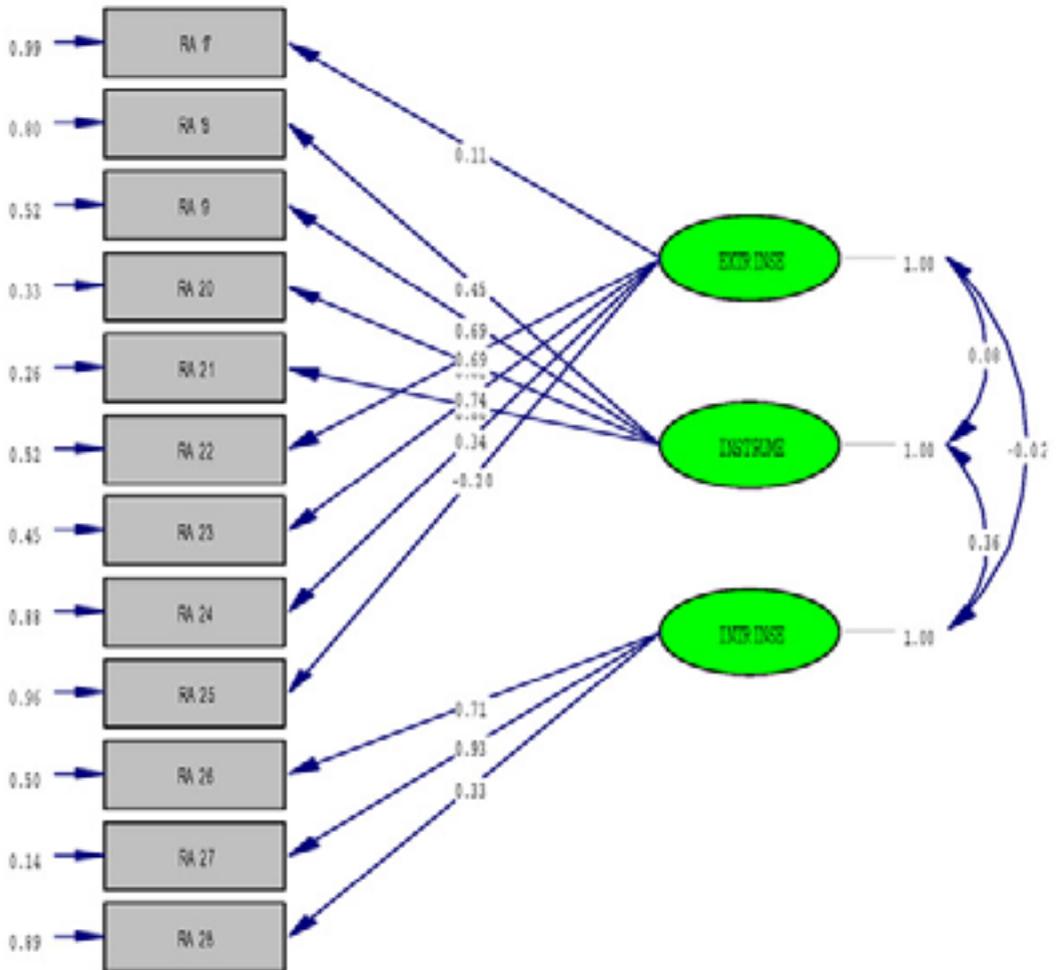


Figura 5.7. Modelo AFC. Escala 4

El *path* correspondiente a la *escala* 4 consta de tres factores: motivación extrínseca, motivación instrumental y motivación. Disponemos de doce variables que saturan en los factores de la forma indicada en la figura 5.7.

En cuanto a la adecuación de los parámetros estimados por este modelo, consideramos que son razonables dado que no aparecen variancias negativas y covariancias definidas positivamente. Y en lo que atañe a la adecuación de los errores, los indicadores presentan un buen ajuste dado que sus valores no presentan valores cero o uno.

ESCALA 5		Fiabilidad			Fiabilidad compuesta
FACTORES	SEGURIDAD Y AUTOCONFIANZA	<u>SEG AUT 29</u> 0.12		<u>SEG AUT 32</u> 0.57	$\rho_c = 0.4930$
	PREDISPOSICIÓN AFECTIVA	<u>PREDISP 30</u> 0.12	<u>PREDISP 31</u> 0.49	<u>PREDISP 33</u> 0.02	$\rho_c = 0.3878$

Tabla 5.50 Fiabilidad. Fiabilidad compuesta variancia media extractada. Escala 5

En la escala 5, la fiabilidad compuesta obtiene un valores de 0.49 y 0.38 0.50, por lo que podemos concluir que los factores de seguridad y autoconfianza, así como predisposición afectiva, considerados en su conjunto son una medida fiable del constructo.

ESCALA 5		Variancia Media Extractada	Validez convergente (valores $t \geq 1.96$)		
FACTORES	SEGURIDAD Y AUTOCONFIANZA	$\rho_v = 0.3541$	<u>SEG AUT 29</u> 7.22		<u>SEG AUT 32</u> 10.37
	PREDISPOSICIÓN AFECTIVA	$\rho_v = 0.2154$	<u>PREDISP 30</u> 7.19	<u>PREDISP 31</u> 10.56	<u>PREDISP 33</u> 3.13

Tabla 5.51 Variancia media extractada y validez convergente. Escala 5

La variancia media extractada obtiene valores relativamente bajos (0.2154 en el factor predisposición afectiva y 0.3541 en el factor seguridad y autoconfianza. En cuanto a la validez convergente, los valores de t en esta escala son superiores a 1.96, y esto proporciona evidencia de la validez de los indicadores utilizados para medir los constructos.

Escala 5	PHI		Validez Discriminante $r^2_{xy} < \rho_v$	Variancia Media Extractada
	Seguridad	Predisposición		
Seguridad	1.00			$\rho_v = 0.3541$
Predisposición	0.84	1.00	0.70	$\rho_v = 0.2154$

Tabla 5.52 Validez discriminante. Escala 5

La validez discriminante muestra que el valor de la variancia media extractada en cada variable es superior al cuadrado de su correlación.

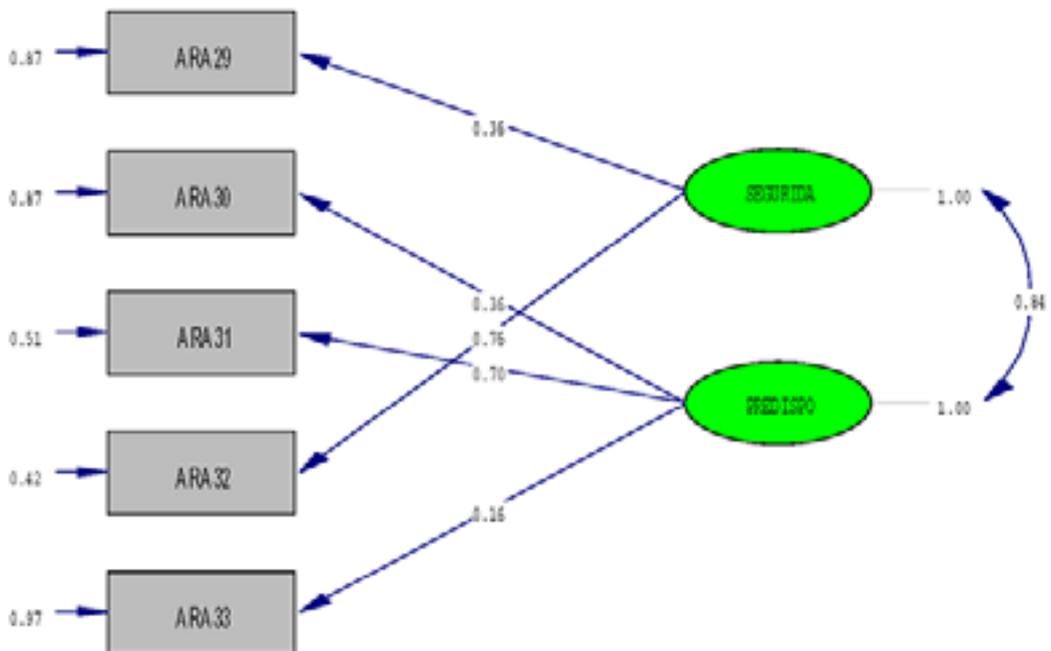


Figura 5.8. Modelo AFC. Escala 5

El *path* correspondiente a la escala 5 consta de dos factores: seguridad-autoconfianza y predisposición y expectativa ante la actividad. Disponemos de cinco variables que saturan en los factores de la forma indicada en la figura 5.8.

En cuanto a la adecuación de los parámetros estimados por este modelo, consideramos que son razonables dado que no aparecen variancias negativas y covariancias definidas positivamente. Y en lo que atañe a la adecuación de los errores, los indicadores presentan un buen ajuste dado que sus valores no presentan valores cero o uno.



Gráfico 5.14 Gráfico de ajuste de los residuos estandarizados. Escala 5

El ajuste de los residuos estandarizados es aceptable toda vez que por tramos es perpendicular al eje de abscisas.

ESCALA 6		Fiabilidad			Fiabilidad compuesta
FACTORES	ATENCIÓN EN LA TAREA	<u>MRA 34</u> 0.73	<u>MRA 35</u> 0.50		$\rho_c = 0.7643$
	CONTROL TÉCNICO	<u>MRA 36</u> 0.12		<u>MRA 37</u> 0.57 <u>MRA 38</u> 0.75	$\rho_c = 0.7180$
	RETO SOSTENIBLE	<u>MRA 39</u> 0.09		<u>MRA 40</u> 0.001 <u>MRA 44</u> 0.37	$\rho_c = 0.2499$
	INTEGRACIÓN	<u>MRA 41</u> 0.08		<u>MRA 42</u> 0.38 <u>MRA 43</u> 0.34	$\rho_c = 0.5079$

Tabla 5.53 Fiabilidad. Fiabilidad compuesta variancia. Escala 6

En la *escala 6* la fiabilidad compuesta obtiene valores cercano a 0.50, por lo que podemos concluir que los indicadores de satisfacción, implementación, utilidad y oferta considerados en su conjunto, son una medida fiable del constructo.

ESCALA 6		Variancia Media Extractada	Validez convergente (valores ≥ 1.96)		
FACTORES	ATENCIÓN EN LA TAREA	$\rho_v = 0.6207$	<u>MRA 34</u> 11.52	<u>MRA 35</u> 10.78	
	CONTROL TÉCNICO	$\rho_v = 0.4862$	<u>MRA 36</u> 7.92	<u>MRA 37</u> 16.52	<u>MRA 38</u> 18.46
	RETO SOSTENIBLE	$\rho_v = 0.1530$	<u>MRA 39</u> 5.72	<u>MRA 40</u> 0.25	<u>MRA 44</u> 7.97
	INTEGRACIÓN	$\rho_v = 0.2725$	<u>MRA 41</u> 5.86	<u>MRA 42</u> 12.45	<u>MRA 43</u> 11.91

Tabla 5.54 Variancia media extractada y validez convergente. Escala 6

La variancia media extractada obtiene valores relativamente en torno a 0.50 en los factores atención en la tarea y control técnico; y valores bajos en los factores reto sostenible (0.1530) e integración (0.2725). En cuanto a la validez convergente, los valores de t en esta escala son superiores a $|1.96|$, y esto proporciona evidencia de la validez de los indicadores utilizados para medir los constructos.

Escala 6	PHI				Validez Discriminante $r^2_{xy} < \rho_v$			Variancia Media Extractada
	Atención	Control	Reto	Integración				
Atención	1.00							$\rho_v = 0.6207$
Control	0.30	1.00			0.09			$\rho_v = 0.4862$
Reto	0.19	0.36	1.00		0.03	0.12		$\rho_v = 0.1530$
Integración	0.24	0.38	0.95	1.00	0.05	0.14	0.85	$\rho_v = 0.2725$

Tabla 5.55 Validez discriminante. Escala 6

La validez discriminante de la escala 6 muestra que el valor de la variancia media extractada en cada variable es superior al cuadrado de su correlación a excepción de una variable

El *path* correspondiente a la escala 6 consta de cuatro factores: atención-concentración en la tarea, progresión en el control, reto sostenible e integración. Disponemos de once variables que saturan en los factores de la forma indicada en la figura 5.9.

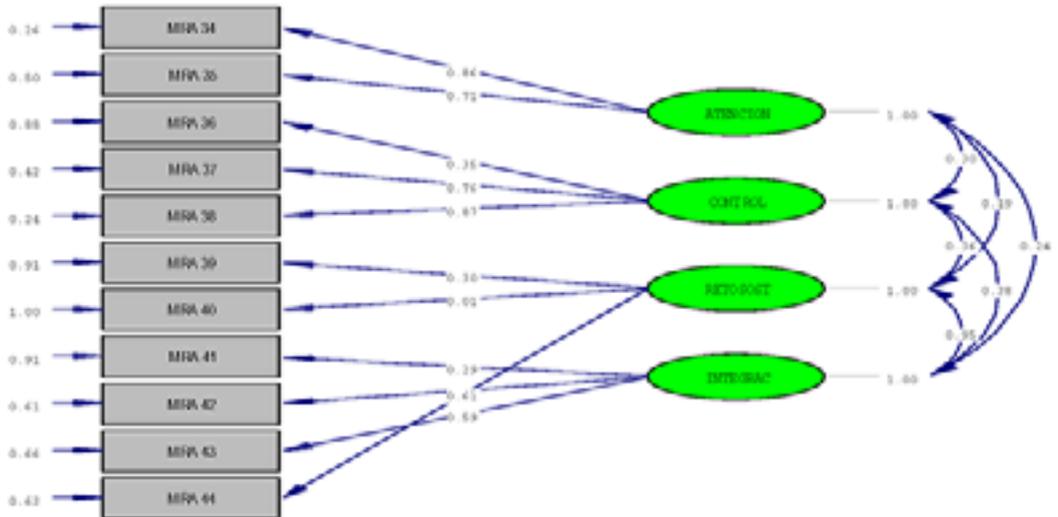


Figura 5.9 Modelo AFC. Escala 6



Gráfico 5.15 Gráfico de ajuste de los residuos estandarizados. Escala 6

El ajuste de los residuos estandarizados es aceptable toda vez que por tramos es perpendicular al eje de abscisas.

Capítulo 6. Resultados del análisis de variabilidad

El estudio de variabilidad se lleva a cabo a partir de la aplicación del análisis de los Componentes de Variancia y de Generalizabilidad. Considerando los últimos trabajos publicados (Morales, 2003; Morales, Blanco y Hernández Mendo, 2004; Usabiaga, 2005; Zubillaga, 2006), en el análisis de Componentes de Variancia el procedimiento de Máxima Verosimilitud (GLM). Partiendo de una estructura numérica, se considera el ajuste de distintos modelos con el objetivo de estimar la variancia explicada y su significación.

El análisis de generalizabilidad se lleva a cabo a través del programa estadístico GT (Ysewijn. 1996), al objeto de estimar la variancia asociada a cada faceta, además de determinar la fiabilidad y generalizabilidad de los modelos, así como la optimización de los diseños de medida estimados en cada modelo.

6.1. RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE LOS COMPONENTES DE VARIANCIA

Se estima la variancia explicada en función de los distintos modelos considerados a través de las facetas de instrumentación o de generalización. Se han obtenido siete modelos de tres facetas que arrojan resultados significativos para esta investigación: los practicantes de turismo activo, los escenarios de práctica y el tipo de actividad realizada. Se describen a continuación las tablas resumen de cada tipo de modelo, así como los modelos más representativos de cada una de las agrupaciones de facetas.

Se han obtenido siete modelos de tres facetas cuyos resultados se pueden observar en la tabla 6.1.

Modelo	R2	GL	SC Tipo I	Pr \geq F	F
Yp=sea	1.00000	583	9.27818488	\leq .0001	INFIN
Yf=sea	1.00000	583	13.56633422	\leq .0001	INFIN
Yo=sea	1.00000	583	21.63736095	\leq .0001	INFIN
Yd=sea	1.00000	583	20.82943809	\leq .0001	INFIN
Ym=sea	0.999867	583	16.34576566	0.0393	24.92
Yl=sea	1.00000	583	25.97902170	\leq .0001	INFIN
Yq=sea	1.00000	583	29.50714450	\leq .0001	INFIN

Tabla 6.1. Resumen de los resultado del análisis de componentes de variancia de los modelos de tres facetas

Los modelos de tres facetas más representativos en relación al objeto de estudio de la presente investigación son los estimados con la agrupación de las facetas practicantes, tipo de actividad y escenario de práctica como los modelos SE (practicantes x escenario). SA (practicantes x actividad) y AE (actividad x escenario). En ellos se estudia la relación entre los practicantes de turismo activo, el tipo de escenario natural en el que se desarrolla la actividad y el tipo de actividad realizada.

Modelo Yp (El espacio natural como escenario global)

Como puede apreciarse en la tabla 6.2, el modelo es significativo. La variancia explicada es del 100 %. En el modelo de efectos aleatorios las variables de asignación “s”. “e” y la interacción “s*e” son significativas. En el modelo de efectos fijos las variables de asignación “s”. “e” y la interacción “s*e” son significativas.

MODELO		Y p = s e a	
GRADOS DE LIBERTAD		F-VALOR	Pr ≥ F
583		INFIN	≤.0001
R-cuadrado	1.00000	Coef. Variancia	0
MODELO DE EFECTOS		ALEATORIOS	
Fuente	GRADOS DE LIBERTAD	F-VALOR	Pr ≥ F
s	166	INFIN	≤.0001
e	7	INFIN	≤.0001
s*e	408	INFIN	≤.0001
a	0	0.00000000	.
s*a	0	0.00000000	.
e*a	0	0.00000000	.
s*e*a	0	0.00000000	.
MODELO DE EFECTOS		FIJOS	
Fuente	GRADOS DE LIBERTAD	F-VALOR	Pr ≥ F
s	166	INFIN	≤.0001
e	4	INFIN	≤.0001
s*e	408	INFIN	≤.0001
a	0	0.00000000	.
s*a	0	0.00000000	.
e*a	0	0.00000000	.
s*e*a	0	0.00000000	.

Tabla 6.2 Estimación del modelo Yp (El espacio natural como escenario global)

Modelo Yf. (El espacio natural como foco de atención)

Es un modelo significativo. La variancia explicada es del 100 %. En el modelo de efectos aleatorios las variables de asignación “s”, “e” y la interacción “s*e” son significativas. En el modelo de efectos fijos las variables de asignación “s”, “e” y la interacción “s*e” son significativas. (Tabla 6.3)

MODELO		Y f = s e a	
GRADOS DE LIBERTAD		F-VALOR	Pr ≥ F
583		INFIN	≤.0001
R-cuadrado	1.00000	Coef. Variancia	0
MODELO DE EFECTOS		ALEATORIOS	
Fuente	GRADOS DE LIBERTAD	F-VALOR	Pr ≥ F
s	166	INFIN	≤.0001
e	7	INFIN	≤.0001
s*e	408	INFIN	≤.0001
a	0	0.00000000	.
s*a	0	0.00000000	.
e*a	0	0.00000000	.
s*e*a	0	0.00000000	.
MODELO DE EFECTOS		FIJOS	
Fuente	GRADOS DE LIBERTAD	F-VALOR	Pr ≥ F
s	166	INFIN	≤.0001
e	4	INFIN	≤.0001
s*e	408	INFIN	≤.0001
a	0	0.00000000	.
s*a	0	0.00000000	.
e*a	0	0.00000000	.
s*e*a	0	0.00000000	.

Tabla 6.3 Estimación del Modelo Yf (El espacio natural como foco de atención)

Modelo Yo. (El espacio natural como escenario estético)

Es un modelo significativo. La variancia explicada es del 100 %. En el modelo de efectos aleatorios las variables de asignación “s”, “e” y la interacción “s*e” son significativas.

En el modelo de efectos fijos las variables de asignación “s”, “e” y la interacción “s*e” son significativas. (Tabla 6.4)

MODELO		Y o = s e a	
GRADOS DE LIBERTAD		F-VALOR	Pr ≥ F
583		INFIN	≤.0001
R-cuadrado	1.00000	Coef. Variancia	0
MODELO DE EFECTOS		ALEATORIOS	
Fuente	GRADOS DE LIBERTAD	F-VALOR	Pr ≥ F
s	166	INFIN	≤.0001
e	7	INFIN	≤.0001
s*e	408	INFIN	≤.0001
a	0	0.00000000	.
s*a	0	0.00000000	.
e*a	0	0.00000000	.
s*e*a	0	0.00000000	.
MODELO DE EFECTOS		FIJOS	
Fuente	GRADOS DE LIBERTAD	F-VALOR	Pr ≥ F
s	166	INFIN	≤.0001
e	4	INFIN	≤.0001
s*e	408	INFIN	≤.0001
a	0	0.00000000	.
s*a	0	0.00000000	.
e*a	0	0.00000000	.
s*e*a	0	0.00000000	.

Tabla 6.4 Estimación del modelo Yo (El espacio natural como escenario estético)

Modelo Yd. (El espacio natural como escenario para el descubrimiento)

Es un modelo significativo. La variancia explicada es del 100 %. En el modelo de efectos aleatorios las variables de asignación “s”, “e” y la interacción “s*e” son significativas. En el modelo de efectos fijos las variables de asignación “s”, “e” y la interacción “s*e” son significativas. (Tabla 6.5)

MODELO		Y d = s e a	
GRADOS DE LIBERTAD		F-VALOR	Pr ≥ F
583		INFIN	≤.0001
R-cuadrado	1.00000	Coef. Variancia	0
MODELO DE EFECTOS		ALEATORIOS	
Fuente	GRADOS DE LIBERTAD	F-VALOR	Pr ≥ F
s	166	INFIN	≤.0001
e	7	INFIN	≤.0001
s*e	408	INFIN	≤.0001
a	0	0.00000000	
s*a	0	0.00000000	
e*a	0	0.00000000	
s*e*a	0	0.00000000	
MODELO DE EFECTOS		FIJOS	
Fuente	GRADOS DE LIBERTAD	F-VALOR	Pr ≥ F
s	166	INFIN	≤.0001
e	4	INFIN	≤.0001
s*e	408	INFIN	≤.0001
a	0	0.00000000	
s*a	0	0.00000000	
e*a	0	0.00000000	
s*e*a	0	0.00000000	

Tabla 6.5 Estimación del modelo Yd (El espacio natural como escenario para el descubrimiento)

Modelo Ym. (Estructura motivacional de los practicantes de turismo activo)

Es un modelo significativo. La variancia explicada es del 99 %. En el modelo de efectos aleatorios las variables de asignación “s”, “e” y la interacción “s*e” son significativas. En el modelo de efectos fijos las variables de asignación “s” y la interacción “s*e” son significativas (Tabla 6.6).

MODELO		Y m = s e a	
GRADOS DE LIBERTAD		F-VALOR	Pr ≥ F
583		25.71	≤.0382
R-cuadrado	0.999867	Coef. Variancia	7.097868
MODELO DE EFECTOS		ALEATORIOS	
Fuente	GRADOS DE LIBERTAD	F-VALOR	Pr ≥ F
s	166	26.27	0.0373
e	7	58.46	0.0169
s*e	408	67.26	0.0393
a	0	0.00000000	
s*a	0	0.00000000	
e*a	0	0.00000000	
s*e*a	0	0.00000000	
MODELO DE EFECTOS		FIJOS	
Fuente	GRADOS DE LIBERTAD	F-VALOR	Pr ≥ F
s	166	26.42	0.0371
e	4	11.62	0.0808
s*e	408	23.19	0.0422
a	0	0.00000000	
s*a	0	0.00000000	
e*a	0	0.00000000	
s*e*a	0	0.00000000	

Tabla 6.6 Estimación del modelo Ym (Estructura motivacional de los practicantes de turismo activo)

Modelo Yl. (La práctica de turismo activo como reto sostenible)

Es un modelo significativo. La variancia explicada es del 100 %. En el modelo de efectos aleatorios las variables de asignación “s”, “e”, “a” y la interacción “s*e” son significativas. En el modelo de efectos fijos las variables de asignación “s”, “e”, “a” y la interacción “s*e” son significativas. (Tabla 6.7)

MODELO		Y L = s e a	
GRADOS DE LIBERTAD		F-VALOR	Pr ≥ F
583		INFIN	≤.0001
R-cuadrado	1.00000	Coef. Variancia	0
MODELO DE EFECTOS		ALEATORIOS	
Fuente	GRADOS DE LIBERTAD	F-VALOR	Pr ≥ F
s	166	INFIN	≤.0001
e	7	INFIN	≤.0001
s*e	408	INFIN	≤.0001
a	2	INFIN	≤.0001
s*a	0	0.00000000	
e*a	0	0.00000000	
s*e*a	0	0.00000000	
MODELO DE EFECTOS		FIJOS	
Fuente	GRADOS DE LIBERTAD	F-VALOR	Pr ≥ F
s	166	INFIN	≤.0001
e	4	INFIN	≤.0001
s*e	408	INFIN	≤.0001
a	2	INFIN	≤.0001
s*a	0	0.00000000	
e*a	0	0.00000000	
s*e*a	0	0.00000000	

Tabla 6.7 Estimación del modelo Yl (La práctica de turismo activo como reto sostenible)

Modelo Yq. (La práctica de turismo activo como experiencia de integración)

Es un modelo significativo. La variancia explicada es del 100 %. En el modelo de efectos aleatorios las variables de asignación “s”, “e”, “a” y la interacción “s*e” son significativas. En el modelo de efectos fijos las variables de asignación “s”, “e”, “a” y la interacción “s*e” son significativas. (Tabla 6.8)

MODELO		Y q = s e a	
GRADOS DE LIBERTAD		F-VALOR	Pr ≥ F
583		INFIN	≤.0001
R-cuadrado	1.00000	Coef. Variancia	0
MODELO DE EFECTOS		ALEATORIOS	
Fuente	GRADOS DE LIBERTAD	F-VALOR	Pr ≥ F
s	166	INFIN	≤.0001
e	7	INFIN	≤.0001
s*e	408	INFIN	≤.0001
a	2	INFIN	≤.0001
s*a	0	0.00000000	
e*a	0	0.00000000	
s*e*a	0	0.00000000	
MODELO DE EFECTOS		FIJOS	
Fuente	GRADOS DE LIBERTAD	F-VALOR	Pr ≥ F
s	166	INFIN	≤.0001
e	4	INFIN	≤.0001
s*e	408	INFIN	≤.0001
a	2	INFIN	≤.0001
s*a	0	0.00000000	
e*a	0	0.00000000	
s*e*a	0	0.00000000	

Tabla 6.8 Estimación del modelo Yq (El turismo activo como experiencia de integración)

6.2 RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE GENERALIZABILIDAD

A partir de los modelos significativos obtenidos en el análisis de los componentes de variancia, se realiza el análisis de generalizabilidad utilizando el programa estadístico GT (Ysewijn, 1996). Los siete modelos obtenidos en función de las diferentes agrupaciones de facetas son significativos. Se describen a continuación los modelos de cada una de las agrupaciones.

El espacio natural como escenario global.

Para valorar el *espacio natural como escenario global* se han tomado tres diseños de tres facetas: practicantes, escenarios y actividades (EA/S). (SA/E) y (SE/A). La estimación de los componentes de la variancia se ha llevado a cabo de forma aleatoria infinita. Su análisis revela que el 68% de la variabilidad queda asociada a la faceta de interacción *practicantes/escenarios*, el 25% está asociada a la faceta practicantes y el 7% está asociada a la faceta escenarios; siendo nula para la faceta actividades. El análisis global de los coeficientes de generalizabilidad en esta estructura de diseño, determina que la fiabilidad de precisión de generalización de los resultados es óptima en los diseños de medida EA/S, E/SA y SE/A y aceptable en el diseño de medida SA/E (Tabla 6.9).

Análisis de variancia					
Fuentes de variancia	de	Suma de cuadrados	Error Estandart	%	
S		5.19	0.00007	25	
E		1.07	0.00007	7	
SE		9.28	0.00006	68	
Facetas=3	Niveles procesados		Tamaño del universo		
S		167	INFINITO		
E		8	INFINITO		
A		6	INFINITO		
Total nb obs		8016			

Diseño de medida	EA/S	Optimización del diseño de medida			
e ₂ (I. Fiabilidad)	0.948	S= 100	e ₂ = 0.916	U= 0.889	Nº obs 4800
U (I.Generalizabilidad)	0.930	S= 80	e ₂ = 0.897	U= 0.865	Nº obs 3840
Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.003				
Err. estand. Δ	0.003				

Tabla 6.9 El espacio natural como escenario global. Estimación del diseño de medida

El espacio natural como foco de atención.

Para determinar el espacio natural como FOCO DE ATENCIÓN se han tomado tres diseños de tres facetas: practicantes, escenarios y actividades (EA/S). (SA/E) y (SE/A). La estimación de los componentes de la variancia se ha llevado a cabo de forma aleatoria infinita. Su análisis revela que el 71% de la variabilidad queda asociada a la faceta de interacción *practicantes/escenarios*, el 21 está asociada a la faceta practicantes y el 9% está asociada a la faceta escenarios; siendo nula para la faceta actividades. El análisis global de los coeficientes de generalizabilidad en esta estructura de diseño, determina que la

fiabilidad de precisión de generalización de los resultados es óptima en los diseños de medida EA/S, E/SA y SE/A y aceptable en el diseño de medida SA/E (Tabla 6.10).

Análisis de variancia

Fuentes de variancia	de	Suma de cuadrados	Error Estandart	%		
S		6.45	0.00057	21		
E		1.72	0.00023	9		
SE		13.57	0.00195	71		
Facetas=3		Niveles procesados	Tamaño del universo			
S		167	INFINITO			
E		8	INFINITO			
A		6	INFINITO			
Total nb obs		8016				

Diseño de medida	EA/S	Optimización del diseño de medida			
e ₂ (I. Fiabilidad)	0.953	S= 100	e ₂ = 0.923	U= 0.903	Nº obs 4800
U (I.Generalizabilidad)	0.940	S= 80	e ₂ = 0.897	U= 0.865	Nº obs 3840
Err. Relat. Var.	0.000	S= 60	e ₂ = 0.878	U= 0.848	Nº obs 2880
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.003				
Err. estand. Δ	0.004				

Diseño de medida	E/SA	Optimización del diseño de medida			
e ₂ (I. Fiabilidad)	0.953	S= 100 A= 1	e ₂ = 0.923	U= 0.903	Nº obs 800
U (I.Generalizabilidad)	0.940				
Err. Relat. Var.	0.000	S= 80 A= 1	e ₂ = 0.906	U= 0.882	Nº obs 640
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.003				
Err. estand. Δ	0.004				

Diseño de medida	SA/E	Optimización del diseño de medida			
e ₂ (I. Fiabilidad)	0.700	E= 16	e ₂ = 0.823	U= 0.806	Nº obs 16032
U (I.Generalizabilidad)	0.675	E= 24	e ₂ = 0.875	U= 0.862	Nº obs 24048
Err. Relat. Var.	0.000	E= 32	e ₂ = 0.903	U= 0.893	Nº obs 32064
Err. Absol. Var d	0.000				

Análisis de variancia					
Diseño de medida	SA/E	Optimización del diseño de medida			
Err. estándar. S	0.016				

Err. estand. Δ	0.017				
Diseño de medida	SE/A	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	1.000	A= 1	$e_2= 1.000$	U= 1.000	Nº obs 1336
U (I.Generalizabilidad)	1.000				
Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.000				
Err. estand. Δ	0.000				

Tabla 6.10 El espacio natural como foco de atención. Estimación del diseño de medida

El espacio natural como escenario estético

Para valorar el espacio natural como escenario estético se han tomado tres diseños de tres facetas: practicantes, escenarios y actividades (EA/S), (SA/E) y (SE/A). La estimación de los componentes de la variancia se ha llevado a cabo de forma aleatoria infinita. Su análisis revela que el 78% de la variabilidad queda asociada a la faceta de interacción *practicantes/escenarios*, el 17% está asociada a la faceta practicantes y el 5% está asociada a la faceta escenarios; siendo nula para la faceta actividades. El análisis global de los coeficientes de generalizabilidad en esta estructura de diseño determina que la fiabilidad de precisión de generalización de los resultados es óptima en los diseños de medida EA/S, E/SA y SE/A y aceptable en el diseño de medida SA/E (Tabla 6.11).

Análisis de variancia					
Fuentes de variancia	Suma de cuadrados	Error Estandart	%		
S	8.37	0.00012	17		
E	1.50	0.00010	5		
SE	21.68	0.00013	78		
Facetas=3	Niveles procesados	Tamaño del universo			
S	167	INFINITO			
E	8	INFINITO			
Análisis de variancia					
Fuentes de variancia	Suma de cuadrados	Error Estandart	%		
A	6	INFINITO			
Total nb obs	8016				
Diseño de medida	EA/S	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	0.913	S= 100	$e_2= 0.923$	U= 0.903	Nº obs 4800

U (I.Generalizabilidad)	0.896	S= 80	$e_2= 0.897$	U= 0.865	Nº obs 3840
Err. Relat. Var.	0.000	S= 60	$e_2= 0.878$	U= 0.848	Nº obs 2880
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.004				
Err. estand. Δ	0.005				
Diseño de medida	E/SA	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	0.913	S= 100 A= 1	$e_2= 0.863$	U= 0.868	Nº obs 800
U (I.Generalizabilidad)	0.896				
Err. Relat. Var.	0.000	S= 200 A= 1	$e_2= 0.926$	U= 0.912	Nº obs 1600
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.004				
Err. estand. Δ	0.005				
Diseño de medida	SA/E	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	0.631	E= 16	$e_2= 0.854$	U= 0.840	Nº obs 16032
U (I.Generalizabilidad)	0.616	E= 24	$e_2= 0.898$	U= 0.888	Nº obs 24048
Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.020				
Err. estand. Δ	0.020				
Diseño de medida	SE/A	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	1.000	A= 1	$e_2= 1.000$	U= 1.000	Nº obs 1336
U (I.Generalizabilidad)	1.000				
Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.000				
Análisis de variancia					
Diseño de medida	SE/A	Optimización del diseño de medida			
Err. estand. Δ	0.000				

Tabla 6.11 El espacio natural como escenario estético. Estimación del diseño de medida

El espacio natural como escenario para el descubrimiento

Para determinar el espacio natural como escenario para el descubrimiento se han tomado tres diseños de tres facetas: practicantes, escenarios y actividades (EA/S). (SA/E) y (SE/A). La estimación de los componentes de la variancia se ha llevado a cabo de forma

aleatoria infinita. Su análisis revela que el 72% de la variabilidad queda asociada a la faceta de interacción *practicantes/escenarios*, el 25% está asociada a la faceta *practicantes* y el 3% está asociada a la faceta *escenarios*; siendo nula para la faceta *actividades*. El análisis global de los coeficientes de generalizabilidad en esta estructura de diseño determina que la fiabilidad de precisión de generalización de los resultados es óptima en los diseños de medida EA/S, E/SA y SE/A y aceptable en el diseño de medida SA/E (Tabla 6.12).

Análisis de variancia

Fuentes de variancia	Suma de cuadrados	Error Estandart	%
S	11.27	0.00016	25
E	0.96	0.00006	3
SE	20.83	0.00012	72
Facetas=3	Niveles procesados	Tamaño del universo	
S	167	INFINITO	
E	8	INFINITO	
A	6	INFINITO	
Total nb obs	8016		

Diseño de medida	EA/S	Optimización del diseño de medida			
e ₂ (I. Fiabilidad)	0.869	S= 150	e ₂ = 0.856	U= 0.815	Nº obs 7200
U (I.Generalizabilidad)	0.831	S= 200	e ₂ = 0.888	U= 0.855	Nº obs 9600
Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.004				

Análisis de variancia

Diseño de medida	EA/S	Optimización del diseño de medida			
Err. estand. Δ	0.005				

Diseño de medida	E/SA	Optimización del diseño de medida			
e ₂ (I. Fiabilidad)	0.869	S= 150 A= 1	e ₂ = 0.856	U= 0.815	Nº obs 7200
U (I.Generalizabilidad)	0.831	S= 200 A= 1	e ₂ = 0.888	U= 0.855	Nº obs 9600
Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.004				
Err. estand. Δ	0.005				

Diseño de medida	SA/E	Optimización del diseño de medida			
e ₂ (I. Fiabilidad)	0.736	E= 16	e ₂ = 0.848	U= 0.843	Nº obs 16032
U (I.Generalizabilidad)	0.728	E= 24	e ₂ = 0.893	U= 0.889	Nº obs 24048

Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.019				
Err. estand. Δ	0.020				
Diseño de medida	SE/A	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	1.000	A= 1	$e_2= 1.000$	U= 1.000	Nº obs 1336
U (I.Generalizabilidad)	1.000				
Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.000				
Err. estand. Δ	0.000				

Tabla 6.12 El espacio natural como escenario para el descubrimiento. Estimación del diseño de medida

La estructura motivacional de los practicantes de turismo activo

Para valorar la estructura motivacional de los practicantes de actividades de turismo activo se han tomado tres diseños de tres facetas: practicantes, escenarios y actividades (EA/S). (SA/E) y (SE/A). La estimación de los componentes de la variancia se ha llevado a cabo de forma aleatoria infinita. Su análisis revela que el 78% de la variabilidad queda asociada a la faceta de interacción *practicantes/escenarios*, el 19% está asociada a la faceta practicantes y el 3% está asociada a la faceta escenarios; siendo nula para la faceta actividades. El análisis determina que la fiabilidad de precisión de generalización de los resultados es óptima en los diseños de medida EA/S, E/SA y SE/A y aceptable en el diseño de medida SA/E (Tabla 6.13).

Análisis de variancia				
Fuentes de variancia	Suma de cuadrados	Error Estandart	%	
S	6.98	0.00010	19	
E	0.65	0.00004	3	
SE	16.35	0.00010	78	
Facetas=3	Niveles procesados	Tamaño del universo		
S	167	INFINITO		
E	8	INFINITO		
A	6	INFINITO		
Total nb obs	8016			
Diseño de medida	EA/S	Optimización del diseño de medida		

e_2 (I. Fiabilidad)	0.850	S= 200	$e_2= 0.871$	U= 0.844	Nº obs 9600
U (I.Generalizabilidad)	0.819	S= 240	$e_2= 0.890$	U= 0.867	Nº obs 11520
Err. Relat. Var.	0.000	S= 280	$e_2= 0.905$	U= 0.884	Nº obs 13440
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.004				
Err. estand. Δ	0.004				
Diseño de medida	E/SA	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	0.850	S= 150 A= 1	$e_2= 0.835$	U= 0.802	Nº obs 7200
U (I.Generalizabilidad)	0.819	S= 200 A= 1	$e_2= 0.871$	U= 0.844	Nº obs 9600
Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.004				
Err. estand. Δ	0.004				
Diseño de medida	SA/E	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	0.736	E= 16	$e_2= 0.799$	U= 0.794	Nº obs 16032
U (I.Generalizabilidad)	0.728	E= 24	$e_2= 0.856$	U= 0.852	Nº obs 24048
Análisis de variancia					
Diseño de medida	SA/E	Optimización del diseño de medida			
Err. Relat. Var.	0.000	E= 32	$e_2= 0.888$	$e_2= 0.885$	Nº obs 32064
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.019				
Err. estand. Δ	0.020				
Diseño de medida	SE/A	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	1.000	A= 1	$e_2= 1.000$	U= 1.000	Nº obs 1336
U (I.Generalizabilidad)	1.000				
Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.000				
Err. estand. Δ	0.000				

Tabla 6.13 La estructura motivacional de los practicantes de turismo activo. Estimación del diseño de medida

La práctica de turismo activo como reto sostenible

Para valorar la práctica de turismo activo como reto sostenible se han tomado tres diseños de tres facetas: practicantes, escenarios y actividades (EA/S), (SA/E) y (SE/A).

La estimación de los componentes de la variancia se ha llevado a cabo de forma aleatoria infinita. Su análisis revela que el 78% de la variabilidad queda asociada a la faceta de interacción *practicantes/escenarios*, el 19% está asociada a la faceta *practicantes* y el 4% está asociada a la faceta *escenarios*; siendo nula para la faceta *actividades*. El análisis global de los coeficientes de generalizabilidad en esta estructura de diseño determina que la fiabilidad de precisión de generalización de los resultados es óptima en los diseños de medida EA/S, E/SA y SE/A y aceptable en el diseño de medida SA/E (Tabla 6.14).

Análisis de variancia

Fuentes de variancia	Suma de cuadrados	Error Estandart	%
S	10.86	0.00015	19
E	0.19	0.00009	4
SE	26.14	0.00016	78
Facetas=3	Niveles procesados	Tamaño del universo	

Análisis de variancia

Fuentes de variancia	Suma de cuadrados	Error Estandart	%
S	167	INFINITO	
E	8	INFINITO	
A	6	INFINITO	
Total nb obs	8016		

Diseño de medida	EA/S	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	0.885	S= 180	$e_2= 0.892$	U= 0.870	Nº obs 8640
U (I.Generalizabilidad)	0.861	S= 200	$e_2= 0.902$	U= 0.881	Nº obs 9600
Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.005				
Err. estand. Δ	0.005				

Diseño de medida	E/SA	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	0.191	S= 200 A= 1	$e_2= 0.221$	U= 0.186	Nº obs 9600
U (I.Generalizabilidad)	0.160	S= 400 A= 1	$e_2= 0.362$	U= 0.314	Nº obs 19200
Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.005				
Err. estand. Δ	0.005				

Diseño de medida	SA/E	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	0.656	E= 16	$e_2= 0.792$	U= 0.792	Nº obs 16032

U (I.Generalizabilidad)	0.656	E= 24	$e_2= 0.851$	U= 0.851	N° obs 24048
Err. Relat. Var.	0.000	E= 32	$e_2= 0.884$	$e_2= 0.884$	N° obs 32064
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.022				
Err. estand. Δ	0.022				
Análisis de variancia					
Diseño de medida	SE/A	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	1.000	A= 1	$e_2= 1.000$	U= 1.000	N° obs 1336
U (I.Generalizabilidad)	1.000				
Análisis de variancia					
Diseño de medida	SE/A	Optimización del diseño de medida			
Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.000				
Err. estand. Δ	0.000				

Tabla 6.14 La práctica de turismo activo como reto sostenible. Estimación del diseño de medida

El turismo activo como experiencia de integración

Para valorar la práctica de turismo activo como experiencia de integración se han tomado tres diseños de tres facetas: practicantes, escenarios y actividades (EA/S). (SA/E) y (SE/A). La estimación de los componentes de la variancia se ha llevado a cabo de forma aleatoria infinita. Su análisis revela que el 78% de la variabilidad queda asociada a la faceta de interacción *practicantes/escenarios*, el 19% está asociada a la faceta practicantes y el 3% está asociada a la faceta escenarios; siendo nula para la faceta actividades. El análisis global determina que la fiabilidad de precisión de generalización de los resultados es óptima en los diseños de medida EA/S, E/SA y SE/A y aceptable en el diseño de medida SA/E (Tabla 6.15).

Análisis de variancia				
Fuentes de variancia	de	Suma de cuadrados	Error Estandart	%
S		10.86	0.00015	19
E		0.19	0.00009	4
SE		26.14	0.00016	78
Facetas=3		Niveles procesados	Tamaño del universo	
S		167	INFINITO	

E	8	INFINITO
A	6	INFINITO
Total nb obs	8016	

Diseño de medida	EA/S	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	0.885	S= 180	$e_2= 0.892$	U= 0.870	Nº obs 8640
U (I.Generalizabilidad)	0.861	S= 200	$e_2= 0.902$	U= 0.881	Nº obs 9600
Análisis de variancia					
Diseño de medida	EA/S	Optimización del diseño de medida			
Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.005				
Err. estand. Δ	0.005				
Diseño de medida	E/SA	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	0.191	S= 200 A= 1	$e_2= 0.221$	U= 0.186	Nº obs 9600
U (I.Generalizabilidad)	0.160	S= 400 A= 1	$e_2= 0.362$	U= 0.314	Nº obs 19200
Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.005				
Err. estand. Δ	0.005				
Diseño de medida	SA/E	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	0.656	E= 16	$e_2= 0.792$	U= 0.792	Nº obs 16032
U (I.Generalizabilidad)	0.656	E= 24	$e_2= 0.851$	U= 0.851	Nº obs 24048
Err. Relat. Var.	0.000	E= 32	$e_2= 0.884$	$e_2= 0.884$	Nº obs 32064
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.022				
Err. estand. Δ	0.022				
Diseño de medida	SE/A	Optimización del diseño de medida			
e_2 (I. Fiabilidad)	1.000	A= 1	$e_2= 1.000$	U= 1.000	Nº obs 1336
U (I.Generalizabilidad)	1.000				
Err. Relat. Var.	0.000				
Err. Absol. Var d	0.000				
Err. estándar. S	0.000				
Err. estand. Δ	0.000				

Tabla 6.15 La práctica de turismo activo como experiencia de integración. Estimación del diseño de medida

Capítulo 7. Resultados del análisis de regresión lineal

Uno de los objetivos de esta investigación ha sido estimar las variables predictivas de la experiencia óptima en espacios naturales asociada a la realización de actividades de turismo activo. Para la realización de los análisis de regresión se han considerado que ésta se conforma por las siguientes dimensiones:

1. Dimensiones referidas a las percepciones de los practicantes, (*dimensiones perceptivas*), que han sido consideradas como variables de medida:
 - La percepción del espacio natural como escenario.
 - La percepción sobre los requerimientos de concentración e interacción de la actividad desarrollada.
 - Percepción de la actividad como experiencia óptima
2. Dimensiones referidas a las disposiciones previas de los practicantes de turismo activo, (*dimensiones disposicionales*), que han sido consideradas como variables de asignación:
 - Las motivaciones para la práctica de actividades de turismo activo
 - Las expectativas de seguridad, competencia y disfrute
3. Dimensión referida al contexto informativo en el que se desarrolla la actividad, (*dimensión informativa*), que ha sido considerada como variable de asignación:
 - La información ambiental, técnica y de seguridad al comienzo de la actividad (ICP).

Así mismo, las dos dimensiones referidas a la percepción sobre el espacio natural como escenario y la percepción de requerimientos de atención e interacción en la actividad, han sido consideradas como variables de asignación y de medida en función de los análisis realizados.¹⁵ Si bien cada una de ellas fue tomada como variable de medida en los respectivos modelos predictivos de la percepción del espacio natural y la percepción de requerimientos de la actividad, también ambas fueron tomadas como variables de asignación en el modelo predictivo de la experiencia óptima.

Esta estructura de interacciones entre las dimensiones se detalla, como punto de partida para el análisis de regresión lineal, en la figura 7.1.

15 Visauta (1998), informa de la posibilidad de que haya variables independientes que, a su vez, actúen de dependientes de otras y que existan interacciones recíprocas entre variables. Estos modelos comenzaron a desarrollarse en la década de los ochenta respondiendo a estructuras mucho más complejas que las vistas hasta entonces y aproximándose en mayor medida a lo que sucede en el mundo real. Se conocen como modelos causales, modelos estructurales o modelos LISREL.



Figura 7.1 Las dimensiones de la experiencia óptima en espacios naturales

A continuación se muestran los resultados del análisis de regresión lineal considerando como variables de medida las dimensiones perceptivas que se acaban de describir.

- La percepción del espacio natural como escenario global considerada como variable de medida:
 1. En este análisis se ha estimado como variable de medida la percepción del espacio natural (ENA) a partir de las variables:
 2. La puntuación media de la Información al inicio de la actividad (ICP)
 3. La puntuación media de la Percepción de requerimientos de concentración e interacción en la actividad (TAN)
 4. La puntuación media de las Motivaciones para realizar la actividad (RA)
 5. La puntuación media de las Expectativas de seguridad, competencia y disfrute (ARA)

En la tabla 7.1 se presenta el resumen de los modelos arrojados por el análisis de regresión.

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. del cambio en F	
1	.232(a)	.054	.052	.15849	.054	33.206	1	584	.000	
2	.324(b)	.105	.102	.15427	.051	33.390	1	583	.000	1.769

Tabla 7.1 Resumen del modelo ENA variable dependiente

El valor de R^2 corregida en el primer modelo informa de que la variable independiente (*ARA*) tomada en el análisis explica un 5.2% de la variancia de la variable dependiente (*ENA*). El estadístico F permite contrastar la hipótesis de que el cambio en R^2 vale cero en la población presentando un valor de 33.206, que con 1 y 584 grados de libertad tiene una probabilidad asociada de 0.000. Puesto que este valor es menor que 0.05 podemos afirmar que la proporción de variancia explicada por la variable *ARA* es significativamente distinta de cero.

En el segundo modelo el valor de R^2 corregida aumenta hasta 0.102, lo que nos informa de que las dos variables independientes (*ARA*, *ICP*) incluidas en el análisis explican un 10.2% de la variancia de la variable dependiente (*ENA*). La tabla muestra idéntico valor del estadístico F (33.390) obtenido al contrastar la hipótesis de que el valor poblacional de R^2 cambio es cero, y su significación (0.000). En este segundo modelo se produce un aumento de un 5% en la variancia explicada, lo que junto al valor del nivel crítico nos permite afirmar que la variable *ICP* contribuye significativamente a explicar lo que ocurre con la variable dependiente.

El índice de *Durbin-Watson* se sitúa en 1.769, lo que permite asumir que los residuos son independientes mientras que el error típico de los residuos (0.15427), indica que el 15% de la variabilidad de la variable dependiente no es explicada por la recta de regresión.

En la tabla *ANOVA* (tabla 7.2) se aprecia la relación significativa entre las variables. En ambos modelos, el estadístico *F* (33.206 y 34.219) contrasta la hipótesis nula de que el valor poblacional de *R* es cero y nos permite verificar la relación lineal significativa entre

la variable dependiente (*ENA*) y las variables independientes tomadas juntas (*ARA*, *ICP*). El valor del nivel crítico $Sig.=0.000$ indica que existe relación lineal significativa. Podemos afirmar, por tanto, que el hiperplano definido por la ecuación de regresión ofrece un buen ajuste a la nube de puntos.

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	.834	1	.834	33.206	.000(a)
	Residual	14.670	584	.025		
	Total	15.504	585			
2	Regresión	1.629	2	.814	34.219	.000(b)
	Residual	13.875	583	.024		
	Total	15.504	585			

Tabla 7.2 Significatividad del modelo ENA variable dependiente

La tabla 7.3 contiene los *coeficientes de regresión parcial* de las variables incluidas en el modelo de regresión. Los valores de los coeficientes de regresión parcial estandarizados (*Beta*) de las variables *ARA* e *ICP* son muy similares en el segundo modelo, (0.229 y 0.226 respectivamente), lo que indica que ambas poseen similar importancia relativa dentro de la ecuación.

Los valores del estadístico *t* y el nivel crítico en este modelo permiten contrastar la hipótesis nula de que un coeficiente de regresión vale cero en la población. Observando el nivel crítico asociado a cada prueba *t* se aprecia que las dos variables utilizadas poseen coeficientes significativamente distintos de cero (en todas, $Sig.=0.000$). Todas ellas, por tanto, contribuyen a significativamente a mejorar la calidad del modelo de regresión.

El valor de los niveles de tolerancia de las variables independientes en ambos modelos es 1.000, al igual que los valores de los *factores de inflación de la variancia* (*FIV*) lo que indica ausencia de *colinealidad* (Kleinbaum, 1988) y que las estimaciones de los coeficientes de regresión son estables.

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		Intervalo de confianza para B al 95%			Correlaciones			Estadísticos de colinealidad		
	B	Error típ	Beta	t	Sig	Límite inferior	Límite superior	Orden cero	Semi Parcial	parcial	Toleranci	FIV	
1	(Constante)	.055	.010		5.595	.000	.036	.074					
	ARA	.153	.027	.232	5.762	.000	.101	.205	.232	.232	.232	1.000	1.000
2	(Constante)	.035	.010		3.408	.001	.015	.055					
	ARA	.151	.026	.229	5.852	.000	.100	.202	.232	.236	.229	1.000	1.000
	ICP	.178	.031	.226	5.778	.000	.117	.238	.229	.233	.226	1.000	1.000

Tabla 7.3 Coeficientes de regresión parcial del modelo ENA variable dependiente

Las ecuaciones correspondientes a los dos modelos que arroja este análisis se expresan en la tabla 7.4

Modelo	Percepción del espacio natural como escenario global=
Modelo 1	= 0.55 + 0.153 ARA + 0.178 ICP
Modelo 2	= 0.55 + 0.151 ARA + 0.178 ICP

Tabla 7.4 Ecuaciones de los modelos ENA variable dependiente

En la tabla 7.5 se presentan las variables excluidas en el análisis de regresión para cada uno de los dos modelos extraídos. En el primer paso se ha seleccionado la variable *ARA* al ser la que más alto correlaciona (tabla 7.3) con la variable dependiente. En este primer paso se excluye la variable *ICP* pero su valor de correlación parcial con la variable dependiente es el más elevado entre todas las variables excluidas. En la columna *Beta dentro* se observa el valor que adoptaría el *coeficiente de regresión estandarizado* de la variable *ICP* al ser seleccionada en el siguiente paso, (0.226). En las columnas *t* y *Sig.* se informa sobre el valor que adoptaría el coeficiente de regresión de la variable *ICP* (5.778) que sería significativamente distinto de cero.

Modelo		Estadísticos de colinealidad						
		Beta dentro	t	Sig.	Correlación parcial	Tolerancia	FIV	Tolerancia mínima
1	ICP	.226(a)	5.778	.000	.233	1.000	1.000	1.000
	RA	.064(a)	1.596	.111	.066	.998	1.002	.998
	MOTIEXT	-.015(a)	-.363	.717	-.015	.998	1.002	.998
	INSTRUM	.061(a)	1.499	.134	.062	.980	1.021	.980
	INTRINSE	.073(a)	1.823	.069	.075	.996	1.004	.996
	SEGAUT	-.048(a)	-.633	.527	-.026	.283	3.530	.283
	PREDISP	.047(a)	.633	.527	.026	.297	3.371	.297
	TAN	.122(a)	3.061	.002	.126	.998	1.002	.998
	INTERACCION	.076(a)	1.891	.059	.078	.997	1.003	.997
	CONCENTRAC	.121(a)	3.038	.002	.125	1.000	1.000	1.000
2	RA	.045(b)	1.143	.254	.047	.991	1.010	.991
	MOTIEXT	-.027(b)	-.680	.497	-.028	.995	1.005	.995
	INSTRUM	.058(b)	1.473	.141	.061	.980	1.021	.980
	INTRINSE	.044(b)	1.116	.265	.046	.979	1.022	.979
	SEGAUT	.024(b)	.322	.748	.013	.275	3.632	.275
	PREDISP	-.023(b)	-.322	.748	-.013	.288	3.469	.288
	TAN	.078(b)	1.936	.053	.080	.953	1.050	.953
	INTERACCION	.051(b)	1.293	.197	.054	.984	1.016	.984
	CONCENTRAC	.073(b)	1.823	.069	.075	.947	1.056	.947

Tabla 7.5 Variables excluidas en el modelo ENA variable dependiente

La tabla 7.6 muestra la solución resultante de aplicar un análisis de componentes principales a la matriz estandarizada no centrada de productos cruzados de las variables independientes. Los autovalores no están próximos a cero lo que indica que las variables independientes no están muy relacionadas entre si (ausencia de colinealidad). Los índices de condición no superan valores de 2.94, quedando muy alejados del valor 15, lo que indica que no existen problemas de colinealidad.

Modelo	Dimensión	Autovalor	Indice de condición	Proporciones de la varianza		
				(Constante)	ARA	ICP
1	1	1.745	1.000	.13	.13	
	2	.255	2.615	.87	.87	
2	1	2.088	1.000	.08	.08	.09
	2	.671	1.764	.03	.14	.83
	3	.241	2.941	.90	.78	.08

Tabla 7.6 Diagnóstico de colinealidad del modelo ENA variable dependiente

Los resultados sobre los estadísticos de los residuos están contenidos en la tabla 7.7. La media de los residuos presenta valor cero.

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación típ.	N
Valor pronosticado	.0347	.3193	.0970	.05277	586
Residuo bruto	-.27303	.81591	.00000	.15401	586
Valor pronosticado tip.	-1.182	4.212	.000	1.000	586
Residuo tip.	-1.770	5.289	.000	.998	586

Tabla 7.7 Estadísticos sobre los residuos del modelo ENA variable dependiente

Gráfico P-P normal de regresión Residuo ti

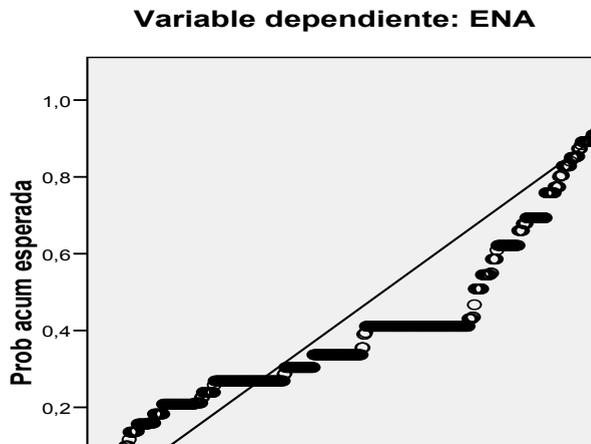


Gráfico 7.2 Gráfico de Probabilidad normal del modelo ENA variable dependiente

El gráfico de probabilidad normal de los residuos muestra que la línea de puntos se encuentra aproximadamente alineada sobre la diagonal del gráfico lo que avisa del cumplimiento del principio de normalidad.

- La percepción de requerimientos de concentración e interacción en la actividad considerada como variable de medida.

En este análisis se ha estimado la escala sobre la *percepción de requerimientos de concentración e interacción en la actividad (TAN)* a partir de las variables:

1. La puntuación media de la Información al inicio de la actividad (ICP)
2. La puntuación media de la Motivación Intrínseca (INTRINSE)
3. La puntuación media de la Expectativas de seguridad, competencia y disfrute (ARA)
4. La puntuación media de la Expectativa de seguridad y autoconfianza
5. La puntuación media de la Percepción del espacio natural como escenario para el descubrimiento (DESCUBR)

En la tabla 7.8 se presenta el resumen de los modelos arrojados por el análisis de regresión.

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio				Durbin-Watson	
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2		Sig. del cambio en F
1	.226(a)	.051	.050	.27792	.051	31.515	1	584	.000	
2	.292(b)	.085	.082	.27310	.034	21.821	1	583	.000	
3	.308(c)	.095	.091	.27187	.010	6.263	1	582	.013	
4	.326(d)	.106	.100	.27042	.011	7.277	1	581	.007	
5	.337(e)	.114	.106	.26952	.007	4.870	1	580	.028	1.670

Tabla 7.8 Resumen del modelo TAN variable dependiente

El valor de R^2 *corregida* en el primer modelo informa de que la variable independiente (*INTRÍNSE*) tomada en el análisis explica un 5.1% de la variancia de la variable dependiente (*TAN*). El estadístico F permite contrastar la hipótesis de que el cambio en R^2 vale cero en la población presentando un valor de 31.515, que con 1 y 584 grados de libertad tiene una probabilidad asociada de 0.000. Puesto que este valor es menor que 0.05 podemos afirmar que la proporción de varianza explicada por la variable *INTRÍNSE* es significativamente distinta de cero.

En el segundo modelo el valor de R^2 *corregida* aumenta hasta 0.102, esto informa que las dos variables independientes (*INTRINSE*, *ICP*) incluidas en el análisis explican un 8.2% de la variancia de la variable dependiente (*TAN*). El estadístico F permite contrastar la hipótesis de que el cambio en R^2 vale cero en la población presentando un valor de 21.821, que con 1 y 583 grados de libertad tiene una probabilidad asociada de 0.000.

Puesto que este valor es menor que 0.05 podemos afirmar que la proporción de varianza explicada por las variables *INTRINSE* e *ICP* es significativamente distinta de cero. En este segundo modelo se produce un aumento de un 3.1% en la variancia explicada, lo que junto al valor del nivel crítico nos permite afirmar que la variable *ICP* contribuye significativamente a explicar lo que ocurre con la variable dependiente.

En el tercer modelo el valor de R^2 corregida aumenta hasta 0.095, lo que nos informa de que las tres variables independientes (*INTRINSE*, *ICP*, *DESCUBRI*) incluidas en el análisis explican un 9.5% de la variancia de la variable dependiente (*TAN*). El estadístico F permite contrastar la hipótesis de que el cambio en R^2 vale cero en la población presentando un valor de 6.263, que con 1 y 582 grados de libertad tiene una probabilidad asociada de 0.013. Puesto que este valor es menor que 0.05 podemos afirmar que la proporción de varianza explicada por las variables *INTRINSE*, *ICP*, *DESCUBRI* es significativamente distinta de cero. En este segundo modelo se produce un aumento de un 1% en la variancia explicada, lo que junto al valor del nivel crítico nos permite afirmar que la variable *ICP* contribuye significativamente a explicar lo que ocurre con la variable dependiente.

En el cuarto modelo el valor de R^2 corregida aumenta hasta 0.106, lo que indica que las cuatros variables independientes (*INTRINSE*, *ICP*, *DESCUBRI*, *SEGAUT*) incluidas en el análisis explican un 10.6% de la variancia de la variable dependiente (*TAN*). El estadístico F permite contrastar la hipótesis de que el cambio en R^2 vale cero en la población presentando un valor de 7.277, que con 1 y 581 grados de libertad tiene una probabilidad asociada de 0.007. Puesto que este valor es menor que 0.05 podemos afirmar que la proporción de varianza explicada por las variables *INTRINSE*, *ICP*, *DESCUBRI* y *SEGAUT* es significativamente distinta de cero. En este segundo modelo se produce un aumento de un 1% en la variancia explicada, lo que junto al valor del nivel crítico nos permite afirmar que la variable *ICP* contribuye significativamente a explicar lo que ocurre con la variable dependiente.

En el quinto modelo el valor de R^2 corregida aumenta hasta 0.114, lo cual indica que las cinco variables independientes (*INTRINSE*, *ICP*, *DESCUBRI*, *SEGAUT*, *ARA*) incluidas en el análisis explican un 11.4% de la variancia de la variable dependiente (*TAN*). El estadístico F permite contrastar la hipótesis de que el cambio en R^2 vale cero en la población presentando un valor de 4.070, que con 1 y 580 grados de libertad tiene una probabilidad asociada de 0.028. Puesto que este valor es menor que 0.05 podemos afirmar que la proporción de varianza explicada por las variables *INTRINSE*, *ICP*, *DESCUBRI*, *SEGAUT* y *ARA* es significativamente distinta de cero. En este segundo modelo se produce un aumento de un 1% en la variancia explicada, lo que junto al valor del nivel crítico nos permite afirmar que la variable *ICP* contribuye significativamente a explicar lo que ocurre con la variable dependiente.

El índice de *Durbin-Watson* se sitúa en 1.670, lo que permite asumir que los residuos son independientes mientras que el error típico de los residuos oscila entre 0.27 correspondiente

al primer modelo y 0.26952 correspondiente al quinto, lo que indica que el 27% de la variabilidad de la variable dependiente no es explicada por la recta de regresión.

En la tabla *ANOVA* (tabla 7.9) se aprecia la relación significativa entre las variables. En los cinco modelos extraídos el estadístico *F* oscila entre 31.515 correspondiente al modelo 1 y 14.896 en el modelo 5, lo que contrasta la hipótesis nula de que el valor poblacional de *R* es cero y nos permite verificar la relación lineal significativa entre la variable dependiente (*TAN*) y las variables independientes tomadas juntas (*INTRINSE*, *ICP*, *DESCUBRI*, *SEGAUT*, *ARA*). El valor del nivel crítico *Sig.*=0.000 indica que existe relación lineal significativa. Podemos afirmar, por tanto, que el hiperplano definido por la ecuación de regresión ofrece un buen ajuste a la nube de puntos.

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	2.434	1	2.434	31.515	.000(a)
	Residual	45.108	584	.077		
	Total	47.543	585			
2	Regresión	4.062	2	2.031	27.230	.000(b)
	Residual	43.481	583	.075		
	Total	47.543	585			
3	Regresión	4.525	3	1.508	20.405	.000(c)
	Residual	43.018	582	.074		
	Total	47.543	585			
4	Regresión	5.057	4	1.264	17.288	.000(d)
	Residual	42.486	581	.073		
	Total	47.543	585			
5	Regresión	5.411	5	1.082	14.896	.000(e)
	Residual	42.132	580	.073		
	Total	47.543	585			

Tabla 7.9 Significatividad del modelo TAN variable dependiente

La tabla 7.10 contiene los *coeficientes de regresión parcial* de las variables incluidas en el modelo de regresión. Los valores de los coeficientes de regresión parcial estandarizados (*Beta*) de las variables *INTRINSE*, *ICP* y *ARA* son muy similares en el quinto modelo, (0.172, 0.152 y 0.166 respectivamente), lo que indica que las tres poseen similar importancia relativa dentro de la ecuación. La variable *DESCUBR* tiene coeficiente de regresión parcial con un valor de 0.100 mientras que *SEGAUT* tiene valor negativo (-0.249). En el resto de modelos los valores de los coeficientes de regresión parcial estandarizados de las variables no son tan homogéneos como en el quinto.

Los valores del estadístico *t* y el nivel crítico en este modelo permiten contrastar la hipótesis nula de que un coeficiente de regresión vale cero en la población. Observando

el nivel crítico asociado a cada prueba *t* se aprecia que las cinco variables utilizadas poseen coeficientes significativamente distintos de cero (en *INTRINSE* e *ICP*, *Sig.*=0.000; en *DESCUBR*, *Sig.*=0.013; en *SEGAUT*, *Sig.*=0.001; en *ARA*, *Sig.*=0.028). Todas ellas, por tanto, contribuyen a significativamente a mejorar la calidad del modelo de regresión.

El valor de los niveles de tolerancia de las variables independientes *SEGAUT* (0.267) y *ARA* (0.270) en el quinto modelo es más bajo que los valores de los niveles de tolerancia en el resto de variables en los que son muy próximos a 1.000, si bien en todos los casos son lejanos del valor cero. Así mismo, los valores de los *factores de inflación de la variancia (FIV)* son inferiores a 10 lo que indica ausencia de *colinealidad* y que las estimaciones de los coeficientes de regresión son estables.

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados			Intervalo de confianza para B al 95%			Correlaciones		Estadísticos de colinealidad	
	B	Error típ.	Beta	t	Sig.	Límite inferior	Límite superior	Orden cero	Parcial	Semi parcial	Tolerancia	FIV
1 (Constante)	.148	.018		8.395	.000	.113	.182					
INTRINSE	.179	.032	.226	5.614	.000	.117	.242	.226	.226	.226	1.000	1.000
2 (Constante)	.126	.018		7.029	.000	.091	.161					
INTRINSE	.160	.032	.202	5.051	.000	.098	.222	.226	.205	.200	.983	1.017
ICP	.257	.055	.187	4.671	.000	.149	.365	.213	.190	.185	.983	1.017
3 (Constante)	.118	.018		6.527	.000	.083	.154					
INTRINSE	.156	.032	.196	4.931	.000	.094	.218	.226	.200	.194	.980	1.020
ICP	.235	.055	.171	4.241	.000	.126	.344	.213	.173	.167	.959	1.043
DESCUBR	.120	.048	.100	2.503	.013	.026	.214	.143	.103	.099	.970	1.031
4 (Constante)	.156	.023		6.842	.000	.111	.200					
INTRINSE	.143	.032	.181	4.514	.000	.081	.206	.226	.184	.177	.959	1.042
ICP	.224	.055	.163	4.050	.000	.115	.332	.213	.166	.159	.953	1.049
DESCUBR	.132	.048	.110	2.753	.006	.038	.226	.143	.113	.108	.962	1.040
SEGAUT	-.083	.031	-.108	-2.698	.007	-.143	-.023	-.140	-.111	-.106	.966	1.035
5 (Constante)	.151	.023		6.637	.000	.106	.196					
INTRINSE	.137	.032	.172	4.293	.000	.074	.199	.226	.175	.168	.950	1.052
ICP	.210	.055	.152	3.780	.000	.101	.319	.213	.155	.148	.940	1.063
DESCUBR	.120	.048	.100	2.485	.013	.025	.214	.143	.103	.097	.949	1.054
SEGAUT	-.192	.058	-.249	-3.301	.001	-.306	-.078	-.140	-.136	-.129	.267	3.739
ARA	.192	.087	.166	2.207	.028	.021	.362	-.041	.091	.086	.270	3.700

Tabla 7.10 Coeficientes del modelo TAN variable dependiente

Las ecuaciones correspondientes a los dos modelos que arroja este análisis se expresan en la tabla 7.11

Modelo	Percepción de requerimientos de concentración e interacción en la actividad
Modelo 1	$= 0.148 + 0.179 INTRIN$
Modelo 2	$= 0.126 + 0.160 INTRIN + 0.257 ICP$
Modelo 3	$= 0.118 + 0.156 INTRIN + 0.235 ICP + 0.120 DESCUBR$
Modelo 4	$= 0.156 + 0.143 INTRIN + 0.224 ICP + 0.132 DESCUBR + (-0.083) SEGAUT$
Modelo 5	$= 0.151 + 0.137 INTRIN + 0.210 ICP + 0.120 DESCUBR + (-0.192) SEGAUT + 0.192 ARA$

Tabla 7.11 Ecuaciones de los modelos TAN variable dependiente

En la tabla 7.12 se presentan las variables excluidas en el análisis de regresión para cada uno de los dos modelos extraídos. En el primer paso se ha seleccionado la variable *INTRINSE* al ser la que más alto correlaciona (tabla 7.10) con la variable dependiente. En este primer paso se excluye la variable *ICP* pero su valor de correlación parcial con la variable dependiente es el más elevado entre todas las variables excluidas. En la columna *Beta dentro* se observa el valor que adoptaría el *coeficiente de regresión estandarizado* de la variable *ICP* al ser seleccionada en el siguiente paso, (0.187). En las columnas *t* y *Sig.* se informa sobre el valor que adoptaría el coeficiente de regresión de la variable *ICP* (4.671) que sería significativamente distinto de cero.

En el segundo paso se han seleccionado las variables *INTRINSE* e *ICP* al ser las que más alto correlacionan (tabla 7.10) con la variable dependiente. En este segundo paso se excluye la variable *DESCUBR* pero su valor de correlación parcial con la variable dependiente (0.103) es el más elevado entre todas las variables excluidas. En la columna *Beta dentro* se observa el valor que adoptaría el *coeficiente de regresión estandarizado* de la variable *DESCUBR* al ser seleccionada en el siguiente paso, (0.100). En las columnas *t* y *Sig.* se informa sobre el valor que adoptaría el coeficiente de regresión de la variable *DESCUBR* (2.503) que sería significativamente distinto de cero.

En el tercer paso se han seleccionado las variables *INTRINSE*, *ICP* y *DESCUBR* al ser las que más alto correlacionan (tabla 7.10) con la variable dependiente. En este tercer paso se excluye la variable *SEGAUT* pero su valor de correlación parcial con la variable dependiente (-0.111) es el más elevado entre todas las variables excluidas. En la columna *Beta dentro* se observa el valor que adoptaría el *coeficiente de regresión estandarizado* de la variable *SEGAUT* al ser seleccionada en el siguiente paso, (-0.108). En las columnas *t* y *Sig.* se informa sobre el valor que adoptaría el coeficiente de regresión de la variable *SEGAUT* (2.698) que sería significativamente distinto de cero. En el cuarto paso se han seleccionado las variables *INTRINSE*, *ICP*, *DESCUBR* y *SEGAUT* al ser las que más alto

correlacionan (tabla 7.10) con la variable dependiente. En este cuarto paso se excluye la variable *ARA* pero su valor de correlación parcial con la variable dependiente (0.091) es el más elevado entre todas las variables excluidas. En la columna *Beta dentro* se observa el valor que adoptaría el *coeficiente de regresión estandarizado* de la variable *ARA* al ser seleccionada en el siguiente paso, (-0.166). En las columnas *t* y *Sig.* se informa sobre el valor que adoptaría el coeficiente de regresión de la variable *ARA* (2.207) que sería significativamente distinto de cero.

La tabla 7.13 muestra la solución resultante de aplicar un análisis de componentes principales a la matriz estandarizada no centrada de productos cruzados de las variables independientes. Los autovalores no están próximos a cero lo que indica que las variables independientes no están muy relacionadas entre si (ausencia de colinealidad). Los índices de condición no superan valores de 7.384, quedando muy alejados del valor 15, lo que indica que no existen problemas de colinealidad.

Modelo		Estadísticos de colinealidad							
		Beta dentro	t	Sig.	Correlación parcial	Tolerancia	FIV	Tolerancia mínima	
1	ICP	.187(a)	4.671	.000	.190	.983	1.017	.983	
	RA	.000(a)	.009	.993	.000	.575	1.740	.575	
	MOTIEXT	-.026(a)	-.651	.516	-.027	.995	1.005	.995	
	INSTRUM	.018(a)	.433	.665	.018	.916	1.091	.916	
	ARA	-.027(a)	-.661	.509	-.027	.996	1.004	.996	
	SEGAUT	-.109(a)	-2.678	.008	-.110	.978	1.023	.978	
	PREDISP	.063(a)	1.573	.116	.065	.998	1.002	.998	
	FOCOATENCION	.070(a)	1.750	.081	.072	1.000	1.000	1.000	
	ESTETICO	.027(a)	.679	.497	.028	.998	1.002	.998	
	DESCUBR	.127(a)	3.162	.002	.130	.994	1.006	.994	
	2	RA	.000(b)	.000	1.000	.000	.575	1.740	.569
		MOTIEXT	-.034(b)	-.867	.386	-.036	.993	1.007	.979
		INSTRUM	.023(b)	.563	.573	.023	.916	1.092	.900
ARA		-.030(b)	-.767	.443	-.032	.996	1.004	.979	
SEGAUT		-.098(b)	-2.441	.015	-.101	.974	1.026	.964	
PREDISP		.046(b)	1.156	.248	.048	.989	1.011	.974	
FOCOATENCION		.032(b)	.785	.433	.033	.953	1.050	.937	
ESTETICO		.006(b)	.140	.889	.006	.984	1.016	.969	
DESCUBR		.100(b)	2.503	.013	.103	.970	1.031	.959	
3		RA	-.006(c)	-.122	.903	-.005	.573	1.745	.569
		MOTIEXT	-.032(c)	-.812	.417	-.034	.993	1.007	.957
		INSTRUM	.015(c)	.374	.709	.015	.910	1.099	.899
		ARA	-.045(c)	-1.131	.259	-.047	.976	1.024	.951
	SEGAUT	-.108(c)	-2.698	.007	-.111	.966	1.035	.953	
	PREDISP	.032(c)	.806	.420	.033	.968	1.033	.950	
	FOCOATENCION	-.008(c)	-.185	.853	-.008	.813	1.230	.813	
ESTETICO	-.021(c)	-.507	.612	-.021	.921	1.085	.908		

Modelo		Estadísticos de colinealidad						
		Beta dentro	t	Sig.	Correlación parcial	Tolerancia	FIV	Tolerancia mínima
4	RA	.010(d)	.184	.854	.008	.566	1.767	.550
	MOTIEXT	-.030(d)	-.759	.448	-.031	.992	1.008	.951
	INSTRUM	.030(d)	.732	.465	.030	.895	1.117	.871
	ARA	.166(d)	2.207	.028	.091	.270	3.700	.267
	PREDISP	.097(d)	2.207	.028	.091	.786	1.273	.784
	FOCOATENCION	.013(d)	.289	.773	.012	.788	1.269	.788
	ESTETICO	-.003(d)	-.070	.944	-.003	.897	1.115	.897
5	RA	.007(e)	.138	.890	.006	.566	1.768	.267
	MOTIEXT	-.021(e)	-.534	.593	-.022	.981	1.019	.265
	INSTRUM	.022(e)	.527	.599	.022	.887	1.128	.267
	PREDISP	.(e)000	.	.000
	FOCOATENCION	.013(e)	.292	.770	.012	.788	1.269	.265
	ESTETICO	-.009(e)	-.213	.831	-.009	.893	1.120	.267

Tabla 7.12 Variables excluidas en el modelo TAN variable dependiente

Modelo	Dimensión	Autovalor	Índice de condición	Proporciones de la varianza					
				(Constante)	INTRINSE	ICP	DESCUB	SEGAUT	ARA
1	1	1.758	1.000	.12	.12				
	2	.242	2.693	.88	.88				
2	1	2.142	1.000	.07	.07	.09			
	2	.618	1.862	.06	.11	.90			
	3	.240	2.986	.87	.82	.01			
3	1	2.406	1.000	.05	.05	.07	.05		
	2	.741	1.803	.03	.07	.00	.90		
	3	.614	1.979	.05	.08	.92	.03		
	4	.239	3.175	.87	.80	.01	.01		
4	1	2.890	1.000	.02	.03	.04	.03	.03	
	2	.777	1.929	.02	.02	.14	.62	.09	
	3	.693	2.042	.00	.02	.57	.34	.09	
	4	.479	2.455	.00	.43	.22	.01	.32	
	5	.161	4.239	.95	.50	.03	.00	.46	
5	1	3.608	1.000	.02	.02	.02	.02	.01	.01
	2	.891	2.013	.00	.01	.29	.22	.03	.02
	3	.722	2.235	.01	.06	.16	.73	.00	.00
	4	.537	2.591	.02	.34	.48	.02	.02	.01
	5	.175	4.543	.93	.53	.02	.00	.01	.05
	6	.066	7.384	.02	.03	.02	.01	.93	.91

Tabla 7.13 Diagnóstico de colinealidad del modelo TAN variable dependiente

Los resultados sobre los estadísticos de los residuos están contenidos en la tabla 7.14. La media de los residuos presenta valor cero.

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación típ.	N
Valor pronosticado	.0347	.6411	.2225	.09617	586
Residuo bruto	-.54316	.88765	.00000	.26837	586
Valor pronosticado típ.	-1.942	4.352	.000	1.000	586
Residuo típ.	-2.015	3.293	.000	.996	586

Tabla 7.14 Estadísticos sobre los residuos del modelo TAN variable dependiente

El gráfico de probabilidad normal de los residuos muestra que la línea de puntos se encuentra casi totalmente alineada sobre la diagonal del gráfico lo que avisa del cumplimiento del principio de normalidad (Gráfico 7.2).

Gráfico P-P normal de regresión Residuo t

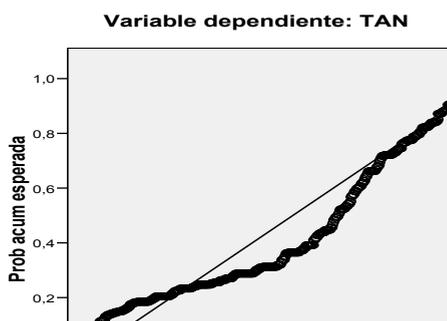


Gráfico 7.2 Gráfico de probabilidad normal del modelo TAN variable dependiente

1. *La experiencia flow en espacios naturales considerada como variable de medida.*

En este análisis se ha estimado la sobre la *experiencia flow (MRA)* a partir de las variables:

- La puntuación media de la Percepción de requerimientos de concentración e interacción en la actividad (TAN)
- Percepción del espacio natural como escenario global (ENA)
- Motivación Intrínseca (INTRINSE)
- Información al inicio de la actividad (ICP)
- Expectativas de seguridad, competencia y disfrute (ARA)
- Motivación instrumental (INSTRUM)

En la tabla 7.15 se presenta el resumen de los modelos arrojados por el análisis de regresión.

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. del cambio en F	
1	.390(a)	.152	.151	.17766	.152	104.687	1	584	.000	
2	.487(b)	.237	.234	.16865	.085	65.011	1	583	.000	
3	.521(c)	.290	.286	.16490	.035	27.830	1	582	.000	
4	.539(d)	.290	.286	.16294	.018	15.142	1	581	.000	
5	.555(e)	.308	.302	.16109	.017	14.406	1	580	.000	
6	.561(f)	.315	.308	.16040	.007	6.005	1	579	.015	1.827

Tabla 7.15 Resumen del Modelo MRA variable dependiente

El valor de R^2 corregida en el primer modelo informa de que la variable independiente (*TAN*) tomada en el análisis explica un 15.1% de la variancia de la variable dependiente (*MRA*). El estadístico F permite contrastar la hipótesis de que el cambio en R^2 vale cero en la población presentando un valor de 104.687, que con 1 y 584 grados de libertad tiene una probabilidad asociada de 0.000. Puesto que este valor es menor que 0.05 podemos afirmar que la proporción de variancia explicada por la variable *INTRINSE* es significativamente distinta de cero.

En el segundo modelo el valor de R^2 corregida aumenta hasta 0.234, lo que informa de que las dos variables independientes (*TAN*, *ENA*) incluidas en el análisis explican un 23.4% de la variancia de la variable dependiente (*MRA*). El estadístico F permite contrastar la hipótesis de que el cambio en R^2 es cero en la población presentando un valor de 65.011, que con 1 y 583 grados de libertad tiene una probabilidad asociada de 0.000. Puesto que este valor es menor que 0.05 podemos afirmar que la proporción de variancia explicada por las variables *TAN* y *ENA* es significativamente distinta de cero. En este segundo modelo se produce un aumento de un 8.3% en la variancia explicada, lo que junto al valor del nivel crítico nos permite afirmar que la variable *ENA* contribuye significativamente a explicar lo que ocurre con la variable dependiente.

En el tercer modelo el valor de R^2 corregida aumenta hasta 0.268, lo que nos informa de que las tres variables independientes (*TAN*, *ENA* e *INTRINSE*) incluidas en el análisis explican un 26.8% de la variancia de la variable dependiente (*MRA*). El estadístico F permite contrastar la hipótesis de que el cambio en R^2 vale cero en la población presentando un valor de 27.830, que con 1 y 582 grados de libertad tiene una probabilidad asociada de 0.000. Puesto que este valor es menor que 0.05 podemos afirmar que la proporción de variancia explicada por las variables *TAN*, *ENA* e *INTRINSE* es significativamente distinta de cero. En este segundo modelo se produce un aumento de un 3.4% en la variancia explicada, lo que junto al valor del nivel crítico nos permite afirmar que la variable *INTRINSE* contribuye significativamente a explicar lo que ocurre con la variable dependiente.

En el cuarto modelo el valor de R^2 corregida aumenta hasta 0.286, lo que indica que las cuatro variables independientes (*TAN*, *ENA*, *INTRINSE* e *ICP*) incluidas en el análisis explican un 28.6% de la variancia de la variable dependiente (*MRA*). El estadístico F permite contrastar la hipótesis de que el cambio en R^2 vale cero en la población presentando un valor de 15.142, que con 1 y 581 grados de libertad tiene una probabilidad asociada de 0.000. Puesto que este valor es menor que 0.05 podemos afirmar que la proporción de variancia explicada por las variables *TAN*, *ENA*, *INTRINSE* e *ICP* es significativamente distinta de cero. En este segundo modelo se produce un aumento de un 1.8% en la variancia explicada, lo que junto al valor del nivel crítico nos permite afirmar que la variable *ICP* contribuye significativamente a explicar lo que ocurre con la variable dependiente.

En el quinto modelo el valor de R^2 corregida aumenta hasta 0.302, lo cual indica que las cinco variables independientes (*TAN*, *ENA*, *INTRINSE*, *ICP* y *ARA*) incluidas en el análisis explican un 30.2% de la variancia de la variable dependiente (*MRA*). El estadístico *F* permite contrastar la hipótesis de que el cambio en R^2 vale cero en la población presentando un valor de 14.406, que con 1 y 580 grados de libertad tiene una probabilidad asociada de 0.000. Puesto que este valor es menor que 0.05 podemos afirmar que la proporción de variancia explicada por las variables *TAN*, *ENA*, *INTRINSE*, *ICP* y *ARA* es significativamente distinta de cero. En este segundo modelo se produce un aumento de un 1.6% en la variancia explicada, lo que junto al valor del nivel crítico nos permite afirmar que la variable *ARA* contribuye significativamente a explicar lo que ocurre con la variable dependiente.

En el sexto modelo el valor de R^2 corregida aumenta hasta 0.308, lo cual indica que las cinco variables independientes (*TAN*, *ENA*, *INTRINSE*, *ICP*, *ARA* e *INSTRUM*) incluidas en el análisis explican un 30.8% de la variancia de la variable dependiente (*MRA*). El estadístico *F* permite contrastar la hipótesis de que el cambio en R^2 vale cero en la población presentando un valor de 6.005, que con 1 y 579 grados de libertad tiene una probabilidad asociada de 0.015. Puesto que este valor es menor que 0.05 podemos afirmar que la proporción de variancia explicada por las variables *TAN*, *ENA*, *INTRINSE*, *ICP*, *ARA* e *INSTRUM* es significativamente distinta de cero. En este segundo modelo se produce un aumento de un 0.6% en la variancia explicada, lo que junto al valor del nivel crítico nos permite afirmar que la variable *INSTRUM* contribuye significativamente a explicar lo que ocurre con la variable dependiente.

El índice de *Durbin-Watson* se sitúa en 1.827, lo que permite asumir que los residuos son independientes mientras que el error típico de los residuos oscila entre 0.17766 correspondiente al primer modelo y 0.16040 correspondiente al sexto, lo que indica que el 16% de la variabilidad de la variable dependiente no es explicada por la recta de regresión.

En la tabla *ANOVA* (tabla 7.16) se aprecia la relación significativa entre las variables. En los seis modelos extraídos el estadístico *F* oscila entre 104.687 correspondiente al modelo 1 y 44.314 en el modelo 6, lo que contrasta la hipótesis nula de que el valor poblacional de *R* es cero y nos permite verificar la relación lineal significativa entre la variable dependiente (*MRA*) y las variables independientes tomadas juntas (*TAN*, *ENA*, *INTRINSE*, *ICP*, *ARA* e *INSTRUM*). El valor del nivel crítico *Sig.* = 0.000 indica que existe relación lineal significativa. Podemos afirmar, por tanto, que el hiperplano definido por la ecuación de regresión ofrece un buen ajuste a la nube de puntos.

Modelo		Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	3.304	1	3.304	104.687	.000(a)
	Residual	18.432	584	.032		
	Total	21.736	585			
2	Regresión	5.153	2	2.577	90.586	.000(b)
	Residual	16.583	583	.028		
	Total	21.736	585			
3	Regresión	5.910	3	1.970	72.446	.000(c)
	Residual	15.826	582	.027		
	Total	21.736	585			
4	Regresión	6.312	4	1.578	59.441	.000(d)
	Residual	15.424	581	.027		
	Total	21.736	585			
5	Regresión	6.686	5	1.337	51.531	.000(e)
	Residual	15.051	580	.026		
	Total	21.736	585			
6	Regresión	6.840	6	1.140	44.314	.000(f)
	Residual	14.896	579	.026		
	Total	21.736	585			

Tabla 7.16 Significatividad del modelo MRA variable dependiente

La tabla 7.17 contiene los *coeficientes de regresión parcial* de las variables incluidas en el modelo de regresión. Los valores de los coeficientes de regresión parcial estandarizados (*Beta*) de las variables *ICP* (0.294) y *ENA* (0.220) son los que presentan más elevados en el sexto modelo, mientras que las variables *INTRINSE*, *ICP* y *ARA* oscilan entre 0.162 y 0.122. El valor más bajo corresponde a la variable *INSTRUM* (0.090). Estos valores indican que las variables *ICP* y *ENA* poseen la mayor importancia relativa dentro de la ecuación.

Los valores del estadístico *t* y el nivel crítico en este modelo permiten contrastar la hipótesis nula de que un coeficiente de regresión vale cero en la población. Observando el nivel crítico asociado a cada prueba *t* se aprecia que las cinco variables utilizadas poseen coeficientes significativamente distintos de cero (en todas las variables *Sig.*=0.000; en *ARA*, *Sig.*=0.001 e *INSTRUM*, *Sig.*=0.015). Todas ellas, por tanto, contribuyen a significativamente a mejorar la calidad del modelo de regresión.

El valor de los niveles de tolerancia de las variables independientes oscila entre los 0.908 de *TAN* y 0.887 de *INSTRUM* en el sexto modelo. En el resto de modelo todos los valores de los niveles de tolerancia son lejanos del valor cero. Así mismo, los valores de los *factores de inflación de la variancia* (*FIV*) son inferiores a 10 lo que indica ausencia de *colinealidad* y que las estimaciones de los coeficientes de regresión son estables.

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		Intervalo de confianza para B al 95%			Correlaciones		Estadísticos de colinealidad		
	B	Error típ	Beta	t	Sig.	Límite inferior	Límite superior	Orden cero	Parcial	Semi parcial	Tolerancia	FIV
1 (Constante)	.225	.009		24.118	.000	.206	.243					
TAN	.264	.026	.390	10.232	.000	.213	.314	.390	.390	.390	1.000	1.000
2 (Constante)	0.196	0.010		200.547	0.000	.0177	.215					
TAN	0.241	0.025	0.357	90.800	0.000	0.193	0.290	0.390	0.376	0.354	0.987	1.013
ENA	0.348	0.043	0.294	80.063	0.000	0.263	0.432	0.334	0.317	0.292	0.987	1.013
3 (Constante)	0.160	0.012		130.905	0.000	0.138	0.183					
TAN	0.212	0.025	0.314	80.606	0.000	0.164	0.261	0.390	0.336	0.304	0.939	1.065
ENA	0.340	0.042	0.287	80.061	0.000	0.257	0.423	0.334	0.317	0.285	0.986	1.014
INTRINSE	0.103	0.019	0.192	50.275	0.000	0.065	0.141	0.280	0.214	0.187	0.948	1.055
4 (Constante)	0.154	0.011		130.440	0.000	0.132	0.177					
TAN	0.196	0.025	0.290	70.909	0.000	0.147	0.244	0.390	0.312	0.276	0.911	1.098
ENA	0.305	0.043	0.258	70.164	0.000	0.222	0.389	0.334	0.285	0.250	0.943	1.060
INTRINSE	0.097	0.019	0.180	50.003	0.000	0.059	0.135	0.280	0.203	0.175	0.941	1.062
ICP	0.133	0.034	0.143	30.891	0.000	0.066	0.200	0.287	0.159	0.136	0.906	1.104
5 (Constante)	0.126	0.014		90.236	0.000	0.099	0.152					
TAN	0.200	0.025	0.296	80.173	0.000	0.152	0.248	0.390	0.321	0.282	0.909	1.100
ENA	0.266	0.043	0.224	60.120	0.000	0.180	0.351	0.334	0.246	0.211	0.888	1.126
INTRINSE	0.101	0.019	0.189	50.287	0.000	0.064	0.139	0.280	0.214	0.183	0.938	1.066
ICP	0.136	0.034	0.146	40.033	0.000	0.070	0.203	0.287	0.165	0.139	0.905	1.105
ARA	0.106	0.028	0.135	30.796	0.000	0.051	0.160	0.165	0.156	0.131	0.937	1.067
6 (Constante)	0.111	0.015		70.452	0.000	0.082	0.140					
TAN	0.199	0.024	0.294	80.143	0.000	0.151	0.247	0.390	0.321	0.280	0.908	1.101
ENA	0.261	0.043	0.220	60.023	0.000	0.176	0.346	0.334	0.243	0.207	0.886	1.128
INTRINSE	0.087	0.020	0.162	40.367	0.000	0.048	0.126	0.280	0.179	0.150	0.858	1.165
ICP	0.140	0.034	0.150	40.154	0.000	0.074	0.206	0.287	0.170	0.143	0.904	1.107
ARA	0.095	0.028	0.122	30.389	0.001	0.040	0.150	0.165	0.139	0.117	0.915	1.093
INSTRUM	0.045	0.019	0.090	20.450	0.015	0.009	0.082	0.200	0.101	0.084	0.887	1.127

Tabla 7.17 Coeficientes del modelo MRA variable dependiente

Las ecuaciones correspondientes a los dos modelos que arroja este análisis se expresan en la tabla 7.18

Modelo	Experiencia Flow en espacios naturales
Modelo 1	$= 0.225 + 0.264 TAN$
Modelo 2	$= 0.196 + 0.241 TAN + 0.348 ENA$
Modelo 3	$= 0.160 + 0.212 TAN + 0.340 ENA + 0.103 INTRINSE$
Modelo 4	$= 0.154 + 0.196 TAN + 0.305 ENA + 0.097 INTRINSE + 0.133 ICP$
Modelo 5	$= 0.126 + 0.200 TAN + 0.266 ENA + 0.101 INTRINSE + 0.166 ICP + 0.106 ARA$
Modelo 6	$= 0.111 + 0.199 TAN + 0.261 ENA + 0.087 INTRINSE + 0.140 ICP + 0.095 ARA + 0.045 INSTRUM$

Tabla 7.18 Ecuaciones de los modelos MRA variable dependiente

En la tabla 7.19 se presentan las variables excluidas en el análisis de regresión para cada uno de los dos modelos extraídos. En el primer paso se ha seleccionado la variable *TAN* al ser la que más alto correlaciona (tabla 7.17) con la variable dependiente. En este primer paso se excluye la variable *ENA* pero su valor de correlación parcial con la variable dependiente es el más elevado entre todas las variables excluidas. En la columna *Beta dentro* se observa el valor que adoptaría el *coeficiente de regresión estandarizado* de la variable *ENA* al ser seleccionada en el siguiente paso, (0.294). En las columnas *t* y *Sig.* se informa sobre el valor que adoptaría el coeficiente de regresión de la variable *ENA* (8.063) que sería significativamente distinto de cero.

En el segundo paso se han seleccionado las variables *TAN* y *ENA* al ser las que más alto correlacionan (tabla 7.17) con la variable dependiente. En este segundo paso se excluye la variable *INTRINSE* pero su valor de correlación parcial con la variable dependiente (0.214) es el más elevado entre todas las variables excluidas. En la columna *Beta dentro* se observa el valor que adoptaría el *coeficiente de regresión estandarizado* de la variable *INTRINSE* al ser seleccionada en el siguiente paso, (0.192). En las columnas *t* y *Sig.* se informa sobre el valor que adoptaría el coeficiente de regresión de la variable *INTRINSE* (5.275) que sería significativamente distinto de cero.

En el tercer paso se han seleccionado las variables *TAN*, *ENA* e *INTRINSE*. al ser las que más alto correlacionan (tabla 7.17) con la variable dependiente. En este tercer paso se excluye la variable *ICP* pero su valor de correlación parcial con la variable dependiente (-0.159) es el más elevado entre todas las variables excluidas. En la columna *Beta dentro* se observa el valor que adoptaría el *coeficiente de regresión estandarizado* de la variable *ICP* al ser seleccionada en el siguiente paso, (0.143). En las columnas *t* y *Sig.* se informa sobre el valor que adoptaría el coeficiente de regresión de la variable *ICP* (3.891) que sería significativamente distinto de cero.

En el cuarto paso se han seleccionado las variables *TAN*, *ENA*, *INTRINSE* e *ICP*, al ser las que más alto correlacionan (tabla 7.17) con la variable dependiente. En este

cuarto paso se excluye la variable *ARA* pero su valor de correlación parcial con la variable dependiente (0.156) es el más elevado entre todas las variables excluidas. En la columna *Beta dentro* se observa el valor que adoptaría el *coeficiente de regresión estandarizado* de la variable *ARA* al ser seleccionada en el siguiente paso, (0.135). En las columnas *t* y *Sig.* se informa sobre el valor que adoptaría el coeficiente de regresión de la variable *ARA* (3.796) que sería significativamente distinto de cero.

En el quinto paso se han seleccionado las variables *TAN*, *ENA*, *INTRINSE*, *ICP* y *ARA* al ser las que más alto correlacionan (tabla 7.17) con la variable dependiente. En este cuarto paso se excluye la variable *INSTRUM* pero su valor de correlación parcial con la variable dependiente (0.101) es el más elevado entre todas las variables excluidas. En la columna *Beta dentro* se observa el valor que adoptaría el *coeficiente de regresión estandarizado* de la variable *INSTRUM* al ser seleccionada en el siguiente paso, (0.090). En las columnas *t* y *Sig.* se informa sobre el valor que adoptaría el coeficiente de regresión de la variable *ARA* (2.490) que sería significativamente distinto de cero.

Modelo		Estadísticos de colinealidad						
		Beta dentro	t	Sig.	Correlación parcial	Tolerancia	FIV	Tolerancia mínima
1	ICP	.214(a)	5.627	.000	.227	.955	1.048	.955
	RA	.202(a)	5.374	.000	.217	.978	1.022	.978
	MOTIEXT	.019(a)	.509	.611	.021	1.000	1.000	1.000
	INSTRUM	.169(a)	4.504	.000	.183	.993	1.007	.993
	INTRINSE	.202(a)	5.273	.000	.213	.949	1.054	.949
	ARA	.182(a)	4.853	.000	.197	.998	1.002	.998
	SEGAUT	.144(a)	3.797	.000	.155	.980	1.020	.980
	PREDISP	.165(a)	4.388	.000	.179	.995	1.005	.995
	INTERACCION	-.147(a)	-2.341	.020	-.096	.365	2.741	.365
	CONCENTRAC	.160(a)	2.341	.020	.096	.310	3.227	.310
	ENA	.294(a)	8.063	.000	.317	.987	1.013	.987
	FOCOATENCION	.252(a)	6.839	.000	.273	.994	1.006	.994
	ESTETICO	.163(a)	4.335	.000	.177	.999	1.001	.999
	DESCUBR	.236(a)	6.336	.000	.254	.980	1.021	.980
2	ICP	.158(b)	4.228	.000	.173	.912	1.096	.912
	RA	.186(b)	5.175	.000	.210	.975	1.026	.968
	MOTIEXT	.026(b)	.725	.468	.030	.999	1.001	.987
	INSTRUM	.146(b)	4.055	.000	.166	.986	1.014	.980
	INTRINSE	.192(b)	5.275	.000	.214	.948	1.055	.939
	ARA	.119(b)	3.212	.001	.132	.942	1.062	.931
	SEGAUT	.089(b)	2.385	.017	.098	.941	1.063	.941

Modelo		Estadísticos de colinealidad						
		Beta dentro	t	Sig.	Correlación parcial	Tolerancia	FIV	Tolerancia mínima
	INTERACCION	-.126(b)	-2.102	.036	-.087	.364	2.746	.361
	CONCENTRAC	.136(b)	2.102	.036	.087	.309	3.234	.309
	FOCOATENCION	.041(b)	.655	.512	.027	.337	2.967	.335
	ESTETICO	-.075(b)	-1.496	.135	-.062	.521	1.920	.515
	DESCUBR	.046(b)	.868	.386	.036	.461	2.168	.461
3	ICP	.143(c)	3.891	.000	.159	.906	1.104	.906
	RA	.109(c)	2.348	.019	.097	.573	1.744	.557
	MOTIEXT	.012(c)	.345	.730	.014	.994	1.006	.938
	INSTRUM	.102(c)	2.755	.006	.114	.911	1.098	.875
	ARA	.132(c)	3.645	.000	.150	.938	1.066	.929
	SEGAUT	.116(c)	3.171	.002	.130	.924	1.082	.922
	PREDISP	.106(c)	2.948	.003	.121	.953	1.049	.937
	INTERACCION	-.130(c)	-2.219	.027	-.092	.364	2.747	.355
	CONCENTRAC	.141(c)	2.219	.027	.092	.309	3.234	.304
	FOCOATENCION	.055(c)	.900	.369	.037	.336	2.973	.334
	ESTETICO	-.079(c)	-1.619	.106	-.067	.521	1.921	.515
	DESCUBR	.039(c)	.741	.459	.031	.461	2.170	.461
4	RA	.111(d)	2.410	.016	.100	.573	1.745	.555
	MOTIEXT	.005(d)	.130	.897	.005	.990	1.010	.903
	INSTRUM	.109(d)	2.981	.003	.123	.908	1.101	.868
	ARA	.135(d)	3.796	.000	.156	.937	1.067	.888
	SEGAUT	.129(d)	3.578	.000	.147	.917	1.090	.897
	PREDISP	.100(d)	2.807	.005	.116	.952	1.051	.904
	INTERACCION	-.110(d)	-1.896	.058	-.078	.361	2.770	.344
	CONCENTRAC	.119(d)	1.896	.058	.078	.307	3.261	.304
	FOCOATENCION	.040(d)	.659	.510	.027	.335	2.985	.332
	ESTETICO	-.071(d)	-1.476	.140	-.061	.520	1.924	.498
	DESCUBR	.043(d)	.844	.399	.035	.461	2.171	.453
5	RA	.094(e)	2.048	.041	.085	.567	1.764	.547
	MOTIEXT	.009(e)	.254	.799	.011	.989	1.011	.888
	INSTRUM	.090(e)	2.450	.015	.101	.887	1.127	.858
	SEGAUT	.047(e)	.703	.483	.029	.263	3.808	.263
	PREDISP	-.046(e)	-.703	.483	-.029	.275	3.637	.271
	INTERACCION	-.103(e)	-1.802	.072	-.075	.361	2.772	.344
	CONCENTRAC	.112(e)	1.802	.072	.075	.306	3.264	.303
	DESCUBR	.052(e)	1.025	.306	.043	.460	2.176	.434
6	RA	-.010(f)	-.112	.911	-.005	.147	6.786	.147
	MOTIEXT	-.004(f)	-.112	.911	-.005	.967	1.034	.858
	SEGAUT	.049(f)	.736	.462	.031	.263	3.809	.263
	PREDISP	-.048(f)	-.736	.462	-.031	.275	3.638	.269

Modelo	Estadísticos de colinealidad						
	Beta dentro	t	Sig.	Correlación parcial	Tolerancia	FIV	Tolerancia mínima
INTERACCION	-.100(f)	-1.748	.081	-.072	.360	2.774	.344
CONCENTRAC	.108(f)	1.748	.081	.072	.306	3.266	.303
FOCOATENCION	.055(f)	.915	.361	.038	.332	3.009	.321
ESTETICO	-.088(f)	-1.852	.065	-.077	.516	1.937	.488
DESCUBR	.049(f)	.965	.335	.040	.459	2.177	.434

Tabla 7.19 Variables excluidas del modelo MRA variable dependiente

La tabla 7.20 muestra la solución resultante de aplicar un análisis de componentes principales a la matriz estandarizada no centrada de productos cruzados de las variables independientes. Los autovalores no están próximos a cero lo que indica que las variables independientes no están muy relacionadas entre sí (ausencia de colinealidad). Los índices de condición no superan el valor de 5.324, quedando muy alejados del valor 15, lo que indica que no existen problemas de colinealidad.

Los resultados sobre los estadísticos de los residuos están contenidos en la tabla 7.21. La media de los residuos presenta valor cero.

El gráfico de probabilidad normal de los residuos muestra que la línea de puntos se encuentra casi totalmente alineada sobre la diagonal del gráfico lo que avisa del cumplimiento del principio de normalidad (Gráfico 7.3)

Modelo	Dimensión	Autovalor	Indice de condición	Propiedades de la varianza				
				(Constante)	TAN	ENA	INTRINS	ICP
1	1	1.616	1.000	.19	.19			
	2	.384	2.050	.81	.81			
2	1	2.019	1.000	.10	.10	.10		
	2	.620	1.804	.02	.32	.76		
	3	.361	2.364	.88	.58	.14		
3	1	2.662	1.000	.04	.05	.05	.04	
	2	.656	2.015	.01	.10	.88	.05	
	3	.450	2.432	.08	.84	.02	.21	
	4	.232	3.385	.87	.01	.05	.69	
4	1	3.058	1.000	.03	.04	.03	.03	.04

Modelo	Dimensión	Autovalor	Índice de condición	Propiedades de la varianza				
				(Constante)	TAN	ENA	INTRINS	ICP
	3	.583	2.290	.02	.02	.40	.01	.71
	4	.446	2.620	.06	.84	.04	.19	.04
	5	.232	3.629	.87	.01	.05	.68	.00
5	1	3.598	1.000	.02	.02	.02	.02	.02
	2	.684	2.293	.02	.06	.01	.00	.59
	3	.681	2.299	.01	.15	.53	.09	.07
	4	.485	2.723	.02	.44	.34	.00	.29
	5	.385	3.058	.00	.29	.10	.52	.01
	6	.167	4.635	.94	.03	.00	.36	.01
6	1	4.287	1.000	.01	.02	.02	.01	.01
	2	.748	2.394	.01	.01	.15	.02	.52
	3	.682	2.507	.00	.21	.42	.04	.06
	4	.494	2.946	.01	.51	.26	.00	.38
	5	.396	3.289	.00	.22	.15	.31	.01
	6	.242	4.211	.00	.00	.00	.53	.01
	7	.151	5.324	.97	.03	.00	.09	.01

Tabla 7.20 Diagnóstico de colinealidad del modelo MRA variable dependiente

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación típ.	N
Valor pronosticado	.1108	.7878	.2833	.10813	586
Residuo bruto	-.50036	.66931	.00000	.15957	586
Valor pronosticado tip.	-1.595	4.666	.000	1.000	586
Residuo tip.	-3.120	4.173	.000	.995	586

Tabla 7.21 Estadísticos de los residuos del modelo MRA variable dependiente

Gráfico P-P normal de regresión Residuo t_i

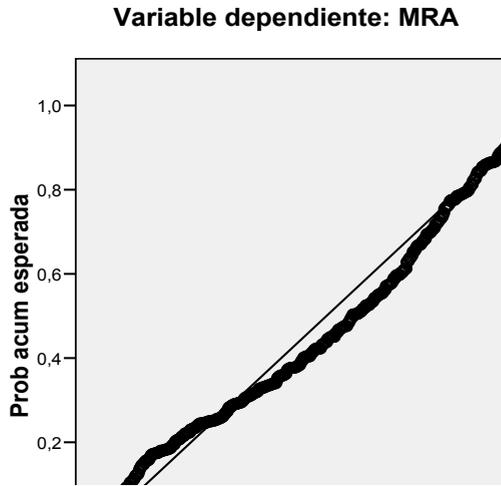


Gráfico 7.3 Gráfico de probabilidad normal del modelo MRA variable dependiente

Capítulo 8. Discusión y Conclusiones

El *turismo activo* es un fenómeno de reciente aparición que se desarrolla al aire libre y se configura como un heterogéneo grupo de prácticas que están a caballo entre la práctica deportiva, la actividad turística y el interés por el medio ambiente. Este carácter multidisciplinar le otorga una singularidad que no permite encasillar su estudio desde una perspectiva únicamente deportiva, turística o ambiental, y exige la realización de estudios que tengan en cuenta esta complejidad.

En esta investigación hemos tratado de identificar las características de la experiencia vivida por los practicantes de este tipo de actividades, considerando que ésta se conforma por *las motivaciones para realizar la actividad, las expectativas de seguridad, competencia y disfrute de los practicantes, la información recibida al inicio de la actividad, las percepciones acerca de los requerimientos de concentración e interacción en la actividad realizada, y la percepción del escenario natural en el que se ha realizado la actividad*. Todas ellas intervienen, en distinta medida, en la aparición de la experiencia.

Se ha construido una herramienta que permita estimar cuales son las fuentes de variancia de esta experiencia y acercarnos a la comprensión del *turismo activo* como *fenómeno multidisciplinar y fronterizo* entre los ámbitos propios del deporte y el turismo. Los resultados obtenidos en esta investigación confirman que la principal fuente de variancia en la experiencia de los practicantes de turismo activo obedece a la *interacción entre practicantes y escenarios* y que ésta se manifiesta en las percepciones de los practicantes acerca del escenario natural en el que se desarrolla la práctica, en las motivaciones para la realización de la actividad, así como en las percepciones de la actividad como experiencia de reto sostenible y como experiencia de integración en un entorno físico.

En el pertinente estudio de generalizabilidad, cada uno de los diseños de medida propuestos se analiza de forma independiente, estimando los índices de fiabilidad y generalizabilidad al objeto de estimar los modelos más parsimoniosos que maximicen la variancia explicada y minimicen la variancia error. Por último, se presentan las conclusiones de los resultados obtenidos en el análisis de regresión y se establecen conclusiones sobre la investigación en su globalidad.

A continuación se discuten los resultados en función de la consecución de los objetivos y las hipótesis. Se busca establecer conclusiones para, posteriormente, proceder a la discusión de los mismos.

Estimar el ajuste, fiabilidad, validez y parsimonia de la herramienta de medida

- *El ajuste de la herramienta se recoge en la tabla 5.36, que contiene los resultados correspondientes a los indicadores de la bondad de ajuste del modelo. De ella se extraen las siguientes conclusiones:*
- *Grados de Libertad, que evalúan el ajuste global, es decir en qué medida el modelo se ajusta la población. Sus valores oscilan entre 2 para la escala 1; 4 para las escalas 2 y 5; 11 para la escala 3; 38 para la escala 6, y 48 para la escala 4. (Tabla 5.37)*
- *Chi-Cuadrado, es la medida tradicionalmente utilizada para evaluar el ajuste global del modelo. Cuanto más bajo es su valor, mejor es el ajuste. En nuestro estudio, los valores resultantes no son siempre bajos; a excepción de las escalas 1 y 5 en la que el valor de chi-cuadrado es 9.51 y 22.24 respectivamente, en el resto de las escalas oscila entre 41.94 (escala 3) y 180.55 (escala 4). Pero como veíamos anteriormente este índice raramente es utilizado como prueba única o concluyente de bondad de ajuste del modelo, cuyo valor puede verse influencia por el tamaño de la muestra y deben tenerse en cuenta otros índices de bondad de ajuste. Así valores de χ^2/gl inferiores a 5 representan un buen ajuste (Bollen, 1989).*

Escala	$ \chi^2/\text{gl} $
1	9.51 / 2= 4.75
2	14.50 / 4= 3.62
3	41.94 / 11= 3.81
4	180.55 / 48= 3.76
5	22.24 / 4= 5.56
6	123.13 / 38= 3.24

Tabla 8.1 Valores de χ^2/gl

En la tabla 8.1 se presentan los valores de Valores de χ^2/gl . Todas las escalas presentan valores inferiores a 5, con la salvedad de la escala 5 que alcanza 5.56, por lo que el ajuste es bueno en todas a excepción de ésta.

- RMSEA: indica un ajuste bueno (<0.05) dado que en todas las escalas presentan un valores que oscilan entre los 0.06 y los 0.089, (Tabla 5.37).
- RMSR y RMR: podemos considerar un ajuste aceptable dado que todas las escalas presentan valores comprendidos entre los 0.031 y 0.068, (Tabla 5.37).
- GFI: presenta un buen ajuste en todas las escalas, dado que sus valores son próximos a 1.0, siendo el más bajo 0.95 para la escala seis, y el valor más alto de

0.99 para la escalas uno y dos, (Tabla 5.37).

- AGFI: al presentar valores mayores a 0.9, su ajuste es recomendable, oscilando los valores entre 0.92 de la escala seis y 0.96 en las escalas uno y dos, (Tabla 5.37).
- CFI: la calidad de ajuste es alta según los valores de las escalas (los valores de referencia para este índice son de 0.0 (baja calidad) a 1.0 (alta calidad). oscilando los valores entre 0.92 (escala 6) y 0.99 (escala 2), (Tabla 5.37)
- NNFI: el ajuste es correcto (valores próximos a 1.0) también para todas las escalas, dónde el valor más bajo es 0.82 para la escala cinco y 0.97 para la escala dos, (Tabla 5.37)

En lo que se refiere a la *fiabilidad* de la herramienta, en la *escala uno*, la fiabilidad compuesta obtiene un valor muy cercano a 0.60, que podemos considerar aceptable. El *path* correspondiente a la *escala uno* consta de un único factor. Disponemos de 4 ítems que saturan de la forma indicada en la figura 5.4. En cuanto a la adecuación de los parámetros estimados por este modelo, consideramos que son razonables dado que no aparecen variancias negativas y las covariancias están definidas positivamente. Y en lo que atañe a la adecuación de los errores, los indicadores presentan un buen ajuste dado que sus valores no presentan valores cero o uno. Podemos concluir que los indicadores de la *escala uno* presentan una medida fiable y por tanto la escala es adecuada para evaluar la *información al inicio de la actividad* de turismo activo en lo que se refiere a información sobre medidas de seguridad, aspectos medioambientales y manejo de materiales.

En la *escala dos* los valores de fiabilidad compuesta de los dos factores son mayores de 0.70, con lo que podemos considerar que la fiabilidad compuesta de esta escala es aceptable. El *path* correspondiente a la *escala 2* consta de dos factores: *percepción de requerimientos de atención* y *requerimientos de interacción* intercorrelacionados. Disponemos de cinco variables que saturan en los factores de la forma indicada en la figura 5.5. En cuanto a la adecuación de los parámetros estimados por este modelo, consideramos que son razonables dado que no aparecen variancias negativas y covariancias definidas positivamente. Y en lo que atañe a la adecuación de los errores, los indicadores presentan un buen ajuste dado que sus valores no presentan valores cero o uno. Todo ello refleja que esta escala es adecuada para evaluar la percepción de requerimientos de atención e interacción de las actividades de turismo activo.

En la *escala tres* los valores de fiabilidad compuesta de los tres factores no alcanzan los valores mínimos (>0.6). El *path* correspondiente a esta *escala* consta de tres factores: *foco de atención*, *escenario estético* y *escenario para el descubrimiento* intercorrelacionados. Disponemos de siete variables que saturan en los factores de la forma indicada en la figura 5.6. En cuanto a la adecuación de los parámetros estimados por este modelo, consideramos que son razonables dado que no aparecen variancias negativas y covariancias definidas positivamente. Y en lo que atañe a la adecuación de los errores, los indicadores

presentan un buen ajuste dado que sus valores no presentan valores cero o uno. A la vista de estos resultados consideramos realizar un análisis para determinar las causas de los valores de fiabilidad compuesta de la *escala* con la intención de mejorar la consistencia de la herramienta.

En la *escala cuatro* todos los valores de fiabilidad compuesta de los tres factores son mayores de 0.70, con lo que podemos considerar que la fiabilidad compuesta es aceptable. El *path* correspondiente a esta *escala* consta de tres factores: motivación *extrínseca*, *motivación instrumental* y *motivación intrínseca*. Disponemos de doce variables que saturan en los factores de la forma indicada en la figura 5.7. En cuanto a la adecuación de los parámetros estimados por este modelo, consideramos que son razonables dado que no aparecen variancias negativas y covariancias definidas positivamente. Y en lo que atañe a la adecuación de los errores, los indicadores presentan un buen ajuste dado que sus valores no presentan valores cero o uno. Todo ello refleja que esta *escala* es adecuada para evaluar la estructura motivacional de los practicantes de turismo activo.

En la *escala cinco* los valores de fiabilidad compuesta de los dos factores no alcanzan los valores mínimos (>0.6). El *path* correspondiente a esta *escala* consta de dos factores: *expectativa de seguridad y competencia* y *expectativa de disfrute ante la actividad*. Disponemos de cinco variables que saturan en los factores de la forma indicada en la figura 5.8. En cuanto a la adecuación de los parámetros estimados por este modelo, consideramos que son razonables dado que no aparecen variancias negativas y covariancias definidas positivamente. Y en lo que atañe a la adecuación de los errores, los indicadores presentan un buen ajuste dado que sus valores no presentan valores cero o uno. A la vista de estos resultados consideramos realizar un análisis para determinar las causas de los valores de fiabilidad compuesta de la *escala* con la intención de mejorar la consistencia de la herramienta.

Por último en la *escala seis* la fiabilidad compuesta en dos de los factores (*concentración* y *control*) es adecuada (>0.6) mientras que los dos factores (*reto sostenible* y *experiencia de integración*) presentan valores inferiores. El *path* correspondiente a la *escala 6* consta de cuatro factores: atención-concentración en la tarea, progresión en el control, reto sostenible e integración. Disponemos de once variables que saturan en los factores de la forma indicada en la figura 5.9. En cuanto a la adecuación de los parámetros estimados por este modelo, consideramos que son razonables dado que no aparecen variancias negativas y covariancias definidas positivamente. Y en lo que atañe a la adecuación de los errores, los indicadores presentan un buen ajuste dado que sus valores no presentan valores cero o uno. Todo ello refleja que esta *escala* es adecuada para evaluar la experiencia óptima en las actividades de turismo activo en cuanto a la continuidad *en la atención y concentración en la tarea, y progresión en el control del material*, mientras que los valores de fiabilidad compuesta en los factores *experiencia de reto sostenible* y *experiencia de integración* en el entorno deben ser mejoradas. A la vista de estos resultados, podemos concluir que esta *escala* es adecuada

para evaluar los dos primeros factores citados, si bien consideramos necesario realizar un análisis para determinar las causas de los valores de fiabilidad compuesta de los dos últimos factores con la intención de mejorar la consistencia de la herramienta.

Estimar la capacidad de generalizar los resultados

Otro de los objetivos de esta investigación ha sido estimar la capacidad de generalización de los resultados. En el análisis de los componentes de variancia se obtuvieron siete modelos significativos a los que se aplicó el análisis de generalizabilidad utilizando el programa estadístico GT (Ysewijn, 1996). Se tomaron diseños de tres facetas: practicantes, escenarios y actividades (EA/S), (E/SA), (SA/E) y (SE/A). El análisis global de los coeficientes de generalizabilidad en esta estructura de diseño determina que la fiabilidad de precisión de generalización de los resultados es óptima para los siete modelos en el diseño de medida SE/A. En los diseños de medida EA/S y E/SA la fiabilidad de precisión de generalización de los resultados es óptima en los modelos ENA como escenario global, ENA como escenario estético, ENA como foco de atención y Experiencia de integración y aceptable en los modelos ENA como escenario para el descubrimiento Motivaciones. El diseño de medida E/SA, sin embargo no presenta fiabilidad de precisión de generalización de resultados para el modelo Experiencia de Reto sostenible (Tabla 8.2).

Modelo	Diseño de medida	U (I.Generalizabilidad
ENA como escenario global	EA/S	Óptima
	E/SA	Óptima
	SA/E	Aceptable
	SE/A	Óptima
ENA como escenario	EA/S	Óptima
	E/SA	Óptima
	SA/E	Aceptable
	SE/A	Óptima
ENA foco de atención	EA/S	Óptima
	E/SA	Óptima
	SA/E	Aceptable
	SE/A	Óptima
ENA como escenario para descubr.	EA/S	Aceptable
	E/SA	Aceptable
	SA/E	Aceptable
	SE/A	Óptima
Motivaciones	EA/S	Aceptable
	E/SA	Aceptable
	SA/E	Aceptable
	SE/A	Óptima
Modelo	Diseño de medida	U (I.Generalizabilidad
Experiencia de Reto sostenible	EA/S	Aceptable
	E/SA	No generalizable
	SA/E	Aceptable
	SE/A	Óptima
Experiencia de Integración	EA/S	Óptima
	E/SA	Óptima
	SA/E	Aceptable
	SE/A	Óptima

Tabla 8.2 Capacidad de generalización de los resultados de los modelos significativos

El perfil de los practicantes de turismo activo en Andalucía

Otro de los objetivos de esta investigación ha sido estimar las características sociodemográficas de los practicantes de actividades de turismo activo en espacios naturales protegidos de Andalucía. Para ello se han contemplado las siguientes variables: *edad, el género, la profesión, el nivel de estudios alcanzados, la pernoctación o su ausencia, la experiencia previa en actividades de turismo activo, la presencia de mediación profesional en la actividad y el hábito deportivo.*

Los resultados de los datos relativos a la edad, (tabla 5.1), muestran que en la distribución de los valores, la media se sitúa en 24,79 años, siendo la moda veintidós años. El espectro de individuos encuestados abarca practicantes entre los dieciséis y los sesenta y un años.

Con referencia al género, la muestra a la que se le administró el cuestionario, el 58,4%, de las respuestas pertenecen al género masculino y el 41,6% al género femenino, (Tabla 5.2).

En cuanto a las profesiones de los individuos que participaron en el estudio, el porcentaje más alto se encuentra en la educación, distribuido entre estudiantes (56,7%), seguido de profesores (8,9%), empleados de servicios varios (11,6%), y profesionales técnicos con formación superior (7,5%), (tabla 5.3).

El nivel de estudios con un porcentaje más alto corresponde al universitario que presenta un 26,1% de titulados superiores y un 16,7% de titulados medios, Seguidamente el nivel de estudios correspondiente a formación profesional de grado superior presenta un 32,9%, seguido del nivel de bachillerato / ciclo formativo de grado medio con un porcentaje de 11,8%, finalmente, el nivel de secundaria con 11,3% y estudios primarios con 1,2%, son los niveles menos representados. No aparece ningún valor para el nivel de estudios correspondientes a primaria, (Tabla 5.4).

Se distinguieron, así mismo, dos tipos de practicantes en función del tipo de desplazamiento para realizar la actividad en el espacio natural. Se identificaron dos grupos: aquellos que realizan desplazamiento desde el lugar de residencia hasta un destino con el objeto de desarrollar la actividad, aquellos que realizan la actividad en el entorno inmediato de su residencia habitual sin un desplazamiento previo. A su vez se distinguió el grupo viajeros quedó subdividido en los *subgrupos turistas y excursionistas*, siendo los primeros aquellos que realizan al menos una pernoctación fuera de su residencia habitual con motivo de la realización de la actividad, y los segundos aquellos que se desplazan desde su residencia habitual para realizar la actividad y regresan posteriormente a su lugar de destino sin realizar pernoctación (figura 5.1). Según los estadísticos el porcentaje más alto se encuentra en el grupo turistas (58.7%) y excursionistas (41,3%). El grupo no viajeros queda representado con porcentajes muy por debajo, (2.9%), (tabla 5.7).

Otra de las características relativas al perfil de los practicantes de es la relativa a la *experiencia previa* en la realización de actividades de *turismo activo*. Los estadísticos distribuyen los porcentajes de la siguiente forma: el grupo de practicantes sin experiencia previa (48,3%); los practicantes con algo de experiencia (22%); y el grupo de practicantes expertos (29,7%).

En cuanto a la *distancia del desplazamiento* se han identificado cuatro tipos de practicantes en función de la distancia del desplazamiento hasta el destino (espacio

natural protegido). Los estadísticos distribuyen los porcentajes de la siguiente forma: el grupo de practicantes que realizan un desplazamiento desde otra comunidad autónoma, denominado desplazamiento *nacional* (4,8%); los que realizan un desplazamiento dentro del límite de la comunidad autónoma, denominado *regional* (48,8%); los que realizan un desplazamiento dentro del límite *provincial* (33%), y los que realizan un desplazamiento dentro de su *comarca* (2,9%), (Tabla 5.7).

Se distinguieron, así mismo, dos tipos de practicantes en función de la existencia o ausencia de mediación profesional para la realización de la actividad. Los estadísticos distribuyen los porcentajes de la siguiente forma: el grupo de practicantes que realizaron la actividad a través de la mediación profesional (80,5%) y los practicantes que realizaron la actividad de manera autónoma (44%), (tabla 5.8).

En cuanto al hábito deportivo de los practicantes el 59,5% realizan actividad físico-deportiva (*deportistas habituales*) habitualmente y el 33% no realizan actividad físico-deportiva habitualmente (*no deportistas habituales*) (tabla 5.9).

En lo que respecta al número de horas de práctica deportiva habitual los estadísticos distribuyen los porcentajes de la siguiente forma: el grupo de practicantes que no realizan actividad física habitual (20,6%), los que realizan de una a cuatro horas semanales (25,3%), los que realizan de cinco a nueve horas semanales (29,2%) y los que realizan diez o más horas semanales (24,9%).

En conclusión, el perfil del usuario de *turismo activo* en espacios naturales se caracteriza por los siguientes aspectos:

- Son mayoritariamente jóvenes entre los 18 y 30 años de edad,
- En su mayor parte estudiantes o profesionales con alta cualificación,
- Suelen realizar per de los practicantes el 59,5% realizan actividad físico-deportiva noctación asociada a la práctica de la actividad de turismo activo.
- Normalmente poseen poca o ninguna experiencia previa en este tipo de actividades
- Realizan mayoritariamente viajes dentro de la provincia y dentro de la comunidad autónoma
- Poseen marcados hábitos de práctica deportiva
- Realizan la actividad mayoritariamente a través de empresa o institución
- Sus motivaciones están asociadas al conocimiento del espacio natural y a la experimentación de sensaciones nuevas, si bien la motivación hacia el ejercicio físico está presente en un porcentaje importante de los usuarios

A continuación se presentan las conclusiones sobre las hipótesis planteadas al inicio del estudio empírico:

H1. Los valores t estimados son superiores a 1.96 lo que implica validez convergente satisfactoria (Arias, 2008)

Los valores t estimados son superiores a 1.96 a excepción de los ítems RA 25 y MRA 40 que presentan valores inferiores. Se confirma la hipótesis en su totalidad en las *escalas uno, dos, tres y cinco*, (Tabla 8.3) en la medida que los valores de t son superiores 1.96, lo permite contrastar la hipótesis de que el parámetro es distinto de 0 (H_0 –Hipótesis Nula) en la población y proporciona evidencia de la validez de los indicadores utilizados para medir los constructos de interés. En las escalas cuatro y seis se confirma parcialmente en la medida en que los ítems 25 y 40 no presentan valores $t \geq 1.96$.

H.1: Los valores t estimados >1.96 lo que implica una validez convergente satisfactoria.		Confirmación de hipótesis
ESCALAS	Validez convergente satisfactoria	
E1	Todos son ≥ 1.96	Se confirma en su totalidad
E2	Todos son ≥ 1.96	Se confirma en su totalidad
E3	Todos son ≥ 1.96	Se confirma en su totalidad
H.1: Los valores t estimados >1.96 lo que implica una validez convergente satisfactoria.		Confirmación de hipótesis
E4	Un ítem (RA 25 es menor de 1.96)	Se confirma parcialmente
E5	Todos son ≥ 1.96	Se confirma en su totalidad
E6	Un ítem (MRA 40 es menor de 1.96)	Se confirma parcialmente

Tabla 8.3 Validez convergente. Confirmación de hipótesis

H2. La validez discriminante implica que la variancia media extractada es superior al cuadrado de la correlación entre las variables latentes (Arias, 2008; Hair, Black, Babin, Anderson & Tatham, 2006)

La variancia media extractada es superior al cuadrado de la correlación de todas las variables en la escala dos y en la escala cuatro. En la escala seis es superior a todas las variables excepto a la existente entre experiencia de reto y experiencia de integración. En las escalas uno, tres y cinco no se cumple la condición de que el valor de la variancia media extractada sea superior al cuadrado de la correlación entre todas las variables ($r^2_{xy} < p_v$). Esto nos lleva a confirmar la hipótesis totalmente en la escala dos y cuatro dado que el valor de la validez discriminante en cada ítem cumple la condición de que la variancia media extractada es superior al cuadrado de la correlación. La hipótesis se confirma parcialmente en la sexta. En el resto de escalas no se confirma la hipótesis (Tabla 8.4)

H.2: La variancia media extractada es superior al cuadrado de la correlación		Confirmación de hipótesis
ESCALAS	Validez media extractada satisfactoria ($r^2_{xy} < pV$)	
E1	No se confirma para ninguna variable	No se confirma
E2	Se confirma para todas las variables	Se confirma en su totalidad
E3	No se confirma para ninguna variable	No se confirma
E4	No se confirma para ninguna variable	Se confirma en su totalidad
E5	No se confirma para ninguna variable	No se confirma
E6	Se confirma en todas a excepción de una	Se confirma parcialmente

Tabla 8.4 Validez discriminante. Confirmación de hipótesis

H3. La interacción practicantes-escenarios es significativa y supone la principal fuente de variancia para explicar la percepción del espacio natural por los practicantes

Uno de los objetivos que nos planteamos a la hora de construir la herramienta fue estimar cuales eran las fuentes de variancia en la experiencia de los practicantes de turismo activo y en qué aspectos de la experiencia se producía variación. Los resultados de esta investigación concluyen que la *interacción entre practicantes y escenarios* permite explicar el mayor porcentaje de la variancia en la experiencia de los practicantes en actividades de turismo activo.

H.3 La interacción de practicantes y escenarios es la principal fuente de variancia explicativa en la percepción del espacio natural como escenario global				Confirmación de hipótesis
Fuentes de variancia	Suma de cuadrados	Error Estandart	% Variancia explicada	
S	5.19	0.00007	25	
E	1.07	0.00007	7	
SE	9.28	0.00006	68	Se confirma
Facetas=3	Niveles procesados	Tamaño del universo		
S	167	INFINITO		
E	8	INFINITO		
A	6	INFINITO		
Total nb obs	8016			

Tabla 8.5 Fuentes de variancia en la percepción del espacio natural como escenario global

En la tabla 8.5 puede observarse que la interacción entre practicantes y escenarios explica el sesenta y ocho por ciento de la variancia en las percepciones que los practicantes tienen sobre el espacio natural en el que se desarrolla la actividad. Además de considerar el *espacio natural como escenario en su globalidad*, se ha distinguido entre *espacio natural como escenario estético*, *espacio natural como foco de atención* y *espacio natural como escenario para el descubrimiento*. De esta manera volvemos a comprobar que la interacción entre practicantes y escenarios de práctica explica el mayor porcentaje de variancia en cada uno de los casos.

H.3 La interacción de practicantes y escenarios es la principal fuente de variancia explicativa de la percepción del espacio natural como foco de atención				Confirmación de hipótesis
Fuentes de variancia	Suma de cuadrados	Error Estandart	%	
S	6.45	0.00057	21	
E	1.72	0.00023	8	
SE	13.57	0.00195	71	Se confirma
Facetas=3	Niveles procesados	Tamaño del universo		
S	167	INFINITO		
E	8	INFINITO		
A	6	INFINITO		
Total nb obs	8016			

Tabla 8. 6 Fuentes de variancia en la percepción del espacio natural como foco de atención

En la tabla 8.6 se observa que la interacción entre practicantes y escenarios explica el setenta y uno por ciento de la variancia en las percepciones que los practicantes tienen sobre el espacio natural como foco de atención. Las otras fuentes de variancia son los practicantes, que explica el veintiuno por ciento, y los escenarios que explica el nueve por ciento.

H.3 La interacción de practicantes y escenarios es la principal fuente de variancia explicativa de la percepción del espacio natural como esc. estético			Confirmación de hipótesis	
Fuentes de variancia	Suma de cuadrados	Error Estandart	%	
S	8.37	0.00012	17	
E	1.50	0.00010	5	
SE	21.68	0.00013	78	Se confirma
Facetas=3	Niveles procesados	Tamaño del universo		
S	167	INFINITO		
E	8	INFINITO		
H.3 La interacción de practicantes y escenarios es la principal fuente de variancia explicativa de la percepción del espacio natural como esc. estético			Confirmación de hipótesis	
A	6	INFINITO		
Total nb obs	8016			

Tabla 8.7 Fuentes de variancia en la percepción del espacio natural como escenario estético

En la tabla 8.7 se observa que la interacción entre practicantes y escenarios explica el setenta y ocho por ciento de la variancia en las percepciones que los practicantes tienen sobre el espacio natural como escenario estético. Las otras fuentes de variancia son los practicantes, que explica el diecisiete por ciento, y los escenarios que explica el cinco por ciento.

H.3 La interacción de practicantes y escenarios es la principal fuente de variancia explicativa de la percepción del espacio natural como escenario para el descubrimiento

Confirmación de hipótesis

Fuentes de variancia	Suma de cuadrados	Error Estandart	%	
S	11.27	0.00016	25	
E	0.96	0.00006	3	
SE	20.83	0.00012	72	Se confirma
Facetas=3	Niveles procesados	Tamaño del universo		
S	167	INFINITO		
E	8	INFINITO		
A	6	INFINITO		
Total nb obs	8016			

Tabla 8. 8 Fuentes de variancia en la percepción del E.N. como escenario para descubrimiento

En la tabla 8.8 se observa que la interacción entre practicantes y escenarios explica el setenta y dos por ciento de la variancia en las percepciones que los practicantes tienen sobre el espacio natural como escenario para el descubrimiento. Las otras fuentes de variancia son los practicantes, que explica el veinticinco por ciento, y los escenarios que explica el tres por ciento.

H4. La interacción practicantes-escenarios es significativa y supone la principal fuente de variancia para explicar la estructura motivacional de los practicantes de turismo activo

Los resultados de esta investigación concluyen que la interacción entre practicantes y escenarios es la principal fuente de variancia para explicar la estructura motivacional de los practicantes de *turismo activo* (Tabla 8.9).

H.4 La interacción de practicantes y escenarios es la principal fuente de variancia explicativa de la estructura motivacional de los practicantes

Confirmación de hipótesis

Fuentes de variancia	Suma de cuadrados	Error Estandart	%	
S	6.98	0.00010	19	
E	0.65	0.00004	3	
SE	16.35	0.00010	78	Se confirma
Facetas=3	Niveles procesados	Tamaño del universo		
S	167	INFINITO		
E	8	INFINITO		
A	6	INFINITO		
Total nb obs	8016			

Tabla 8.9 Fuentes de variancia en la estructura motivacional de los practicantes

H5. La interacción practicantes-escenarios es significativa y supone la principal fuente de variancia para explicar la percepción de la actividad como experiencia de reto.

Una de las dimensiones más característica de la *experiencia óptima* es la percepción de la tarea o actividad como reto. Los resultados de esta investigación concluyen que la principal fuente de variancia en la percepción de las actividades de turismo activo como reto sostenible es la interacción entre practicantes y escenarios (Tabla 8.10)

H.5 La interacción de practicantes y escenarios es la principal fuente de variancia explicativa de la percepción de la actividad como reto sostenible			Confirmación de hipótesis
Fuentes de variancia	Suma de cuadrados	Error Estandart	%
S	10.86	0.00015	19
E	0.19	0.00009	4
SE	26.14	0.00016	78
Facetas=3	Niveles procesados	Tamaño del universo	
S	167	INFINITO	
E	8	INFINITO	
A	6	INFINITO	
Total nb obs	8016		

Se confirma

Tabla 8.10 Fuentes de variancia en la percepción de la actividad como reto sostenible

H6. La interacción practicantes-escenarios es significativa y supone la principal fuente de variancia para explicar la actividad como experiencia de integración.

Hemos hipotetizado que la interacción entre practicantes y escenarios es, además, la principal fuente de variancia a la hora de explicar la experiencia de integración en el entorno que los practicantes experimentan al participar en actividades de turismo activo. Los resultados obtenidos en esta investigación concluyen que efectivamente es esta interacción la principal fuente de variancia (Tabla 8.11).

H.6 La interacción practicantes-practicantes es la principal fuente de variancia explicativa de la percepción de la actividad como experiencia de integración				Confirmación de hipótesis
Fuentes de variancia	Suma de cuadrados	Error Estandart	%	
S	11.81	0.00016	17	
E	1.88	0.00013	4	
SE	30.03	0.00018	78	Se confirma
Facetas=3	Niveles procesados	Tamaño del universo		
H.6 La interacción practicantes-practicantes es la principal fuente de variancia explicativa de la percepción de la actividad como experiencia de integración				Confirmación de hipótesis
S	167	INFINITO		
E	8	INFINITO		
A	6	INFINITO		
Total nb obs	8016			

Tabla 8.11 Fuentes de variancia en la percepción de la actividad como experiencia de integración

H7. *La información al inicio de la actividad, así como las expectativas de seguridad, competencia y diversión del practicante estimadas en su conjunto, son variables predictivas de la percepción del espacio natural como escenario global, existiendo una relación significativa y positiva entre ellas.*

Uno de los objetivos de esta investigación ha sido estimar las variables predictivas de la *experiencia óptima en espacios naturales* asociada a la realización de actividades de *turismo activo*. Para la realización del análisis de regresión se han considerado que las variables que predicen la *experiencia óptima en espacios naturales son las disposiciones previas de los practicantes (motivaciones y expectativas), el contexto informativo de la actividad (información ambiental, técnica y de seguridad al comienzo de la actividad), la percepción del espacio natural como escenario y la percepción de requerimientos de concentración e interacción en la actividad*. Así mismo, se han realizado sendos análisis de regresión con la intención de estimar las variables que predicen *la percepción de requerimientos de concentración e interacción en la actividad y la percepción del espacio natural como escenario*.

En la tabla 7.3 se recogen los coeficientes de regresión parcial de las variables predictoras de cada uno de los dos modelos que predicen *la percepción del espacio natural como escenario global*:

- Información al inicio de la actividad (ICP)
- Expectativas de seguridad, competencia y disfrute (ARA)

La tabla 7.11 recoge las ecuaciones de la recta de regresión de los dos modelos. En ellas se puede apreciar la importancia relativa de cada variable. La relación es significativa y de signo positivo entre la variable dependiente y las dos variables independientes.

En la figura 8.1 se presentan las dos variables que predicen la percepción del espacio natural como escenario global.

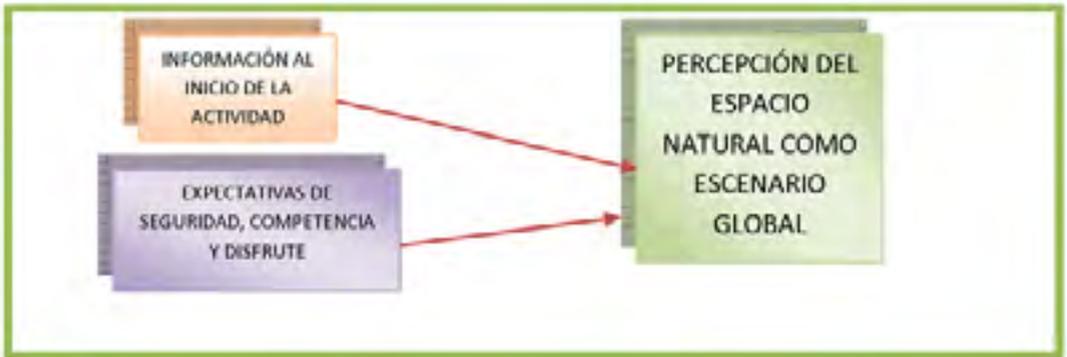


Figura 8.1 Variables predictoras de la percepción del espacio natural como escenario global

H8. *La información al inicio de la actividad, la motivación intrínseca, la percepción del espacio natural como escenario para el descubrimiento y las expectativas de seguridad, competencia y diversión del practicante estimadas en su conjunto, son variables predictivas de la percepción de requerimientos de concentración e interacción en la actividad, existiendo una relación significativa y positiva entre ellas.*

En la tabla 7.10 se recogen los cinco modelos que predicen la *percepción de requerimientos de concentración e interacción* y que está compuesta por las siguientes variables:

- Información al inicio de la actividad (ICP)
- Motivación Intrínseca (INTRINSE)
- Expectativas de seguridad, competencia y disfrute (ARA)
- Expectativa de seguridad y autoconfianza (SEGAUT)
- Percepción del espacio natural como escenario para el descubrimiento (DESCUBR)

La tabla 7.11 recoge las ecuaciones de regresión de cada uno de los modelos. En ellas se puede apreciar la importancia relativa de cada variable. En los modelos cuatro y cinco, la variable *SEGAUT* presenta coeficiente de correlación negativo, lo que indica que la

relación significativa entre la *expectativa de seguridad y competencia* y la *percepción de requerimientos de concentración e interacción en la actividad* es de signo negativo, lo que informa de la relación inversa entre el grado de seguridad y competencia de los practicantes y la percepción de requerimientos en la actividad.

En la figura 8.2 se presentan las variables que predicen la percepción de requerimientos de interacción y concentración en la actividad.

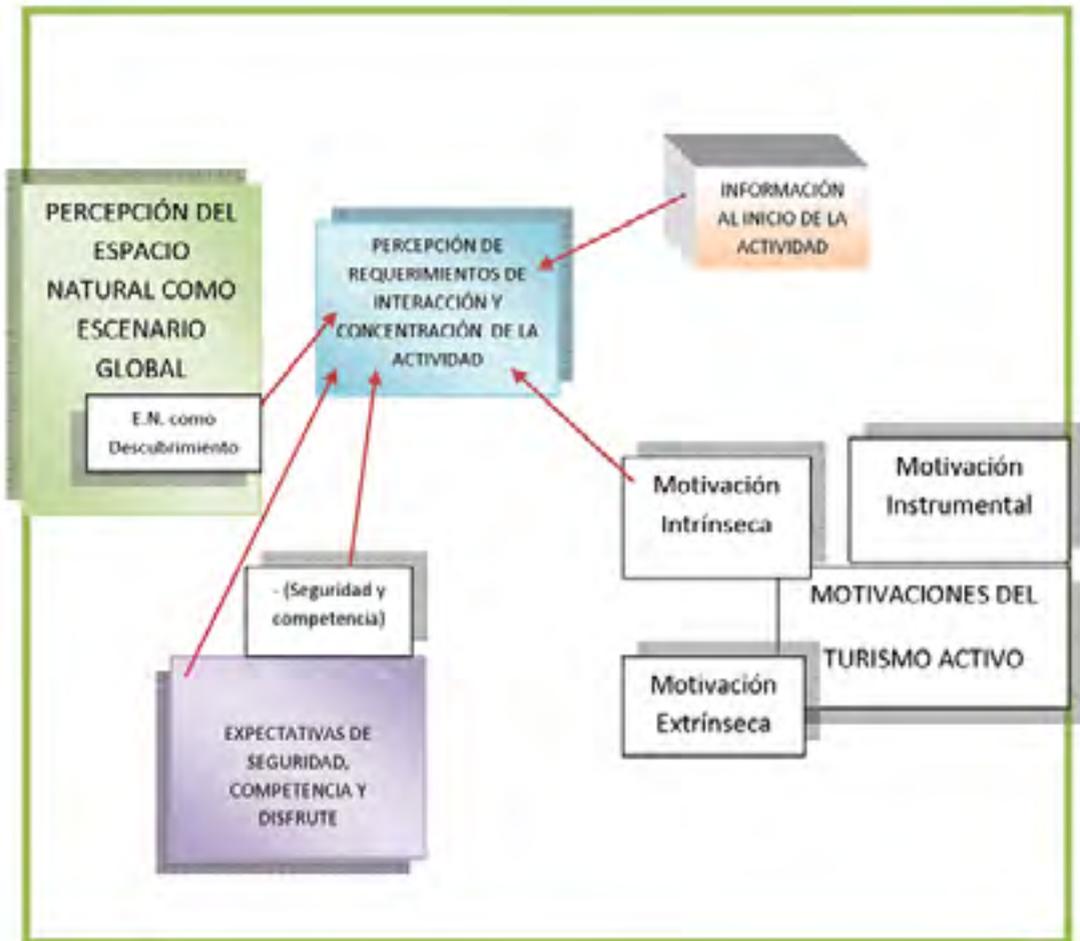


Figura 8.2 Variables predictoras de la percepción de requerimientos de concentración e interacción en la actividad

H10. La información al inicio de la actividad, los requerimientos de concentración de la actividad, las expectativas de seguridad y diversión del practicante, la percepción del espacio natural como escenario global, la motivación intrínseca y la motivación instrumental estimadas en su conjunto son predictivas de la experiencia óptima en espacios naturales, existiendo una relación significativa y positiva entre ellas.

En la tabla 7.17 se recogen los seis modelos que predicen la *experiencia óptima* y que están compuestos por las siguientes variables:

- Percepción de requerimientos de concentración e interacción en la actividad (TAN)
- Percepción del espacio natural como escenario global (ENA)
- Motivación Intrínseca (INTRINSE)
- Información al inicio de la actividad (ICP)
- Expectativas de seguridad, competencia y disfrute (ARA)
- Motivación instrumental (INSTRUM)

La tabla 7.18 recoge las ecuaciones de regresión de cada uno de los modelos. En ellas se puede apreciar la importancia relativa de cada variable. La relación es significativa y de signo positivo entre la variable dependiente y todas las variables independientes.

El resumen de los resultados arrojados por análisis de regresión se muestra de forma gráfica en la figura 8.3 que muestra las variables predictoras de la experiencia flow en espacios naturales.



Figura 8.3 Variables predictoras de la experiencia flow en espacios naturales

A la luz de los resultados de esta investigación resulta pertinente discutir las conclusiones relativas a las variables predictoras de la experiencia óptima en espacios naturales:

Los distintos tipos de motivación y su relación con la experiencia flow en espacios naturales

En esta investigación se ha estimado la *experiencia flow* asociada a la realización de actividades de *turismo activo*. Este tipo de actividades conforman un grupo heterogéneo de prácticas que participan, en mayor o menor medida, tanto de determinados elementos de la práctica deportiva como de ciertas componentes de la actividad turística. Esta singularidad, junto con el hecho de que se realizan en espacios poco o nada estandarizados hacen que el *turismo activo* sea un concepto que se diferencia de la actividad deportiva reglada y orientada a la competición desde la que se ha abordado el estudio del *flow*. En efecto, algunos trabajos han tratado de analizar el *flow en la práctica deportiva*, especialmente desde, la *teoría de la autodeterminación* (Deci & Ryan, 2000; Ryan & Deci, 2000). En este sentido, Kowal y Fortier (1999, 2000) encontraron que la motivación autodeterminada estaban positivamente relacionadas con el nivel de *flow* experimentado durante la práctica de la natación. Diversos estudios ponen de manifiesto la importancia que tiene la *motivación* en la aparición del estado de *flow* en competición (Cervelló, Nerea, Jiménez, García y Santos-Rosa, 2001; Jackson, 1995; Jackson y Marsh, 1996; Karagerorghis, Vlachopoulos y Terry, 2000 y Kowall y Fortier, 2000). Y, además, existen trabajos que relacionan la *motivación intrínseca* con la aparición del estado de *flow* en competición (Cervelló, Nerea, Jiménez, García y Santos-Rosa, 2001; Csikszentmihalyi, 1990; Jackson, 1996; Jackson y Marsh, 1996; Jackson y Roberts, 1992 y Kowal y Fortier, 1999).

Los resultados de ciertas investigaciones han mostrado que los atletas o deportistas que son capaces de experimentar episodios de *flow* durante el rendimiento, presentan más una motivación intrínseca que extrínseca, (Jackson y Roberts, 1992; Jackson, Thomas, Marsh y Smethurst, 2001; Santos Rosa, 2003; García, Jiménez, Santos-Rosa y Cervelló, 2003). Más recientemente, Moreno, Cervelló, y González-Cutre (2007) hallaron que el *flow* disposicional se relacionaba positivamente con la motivación intrínseca.

En esta investigación se confirman los resultados de estas investigaciones aplicada a la especificidad del *turismo activo*. De la misma manera, las propuestas de Mannel, Zuzanek y Larson (1988), sobre las experiencias motivadas intrínsecamente, y Neulinger (1974) sobre experiencias libremente definidas se confirman en la medida en que existe relación significativa y positiva entre la *motivación intrínseca* y la *experiencia flow* en la práctica de actividades de *turismo activo en espacios protegidos*. Así mismo, existe relación significativa y positiva entre la *motivación instrumental* y la *experiencia flow en espacios naturales*, tal y como se ha mostrado en las conclusiones. Esta relación se explica desde de motivación como continuo desde la extrínseca hasta intrínseca (Ryan & Deci. 2000).

La información de tipo técnico, ambiental y de seguridad y su relación con la experiencia flow en espacios naturales

Por otra parte, hay que resaltar que, en la misma línea de las investigaciones de Mannel, Zuzanek y Larson, (1988), los resultados de esta investigación confirman que, tal y como informan estos autores, los niveles más altos de *flow* acompañan a actividades en las cuales los participantes eran provistos con información sobre lo que iban a visitar. Esta relación entre información y calidad de la experiencia dota de sentido a la actividad realizada, de manera que el conocimiento previo genera motivación e incrementa la satisfacción del visitante.

El equilibrio entre desafío y habilidad y su relación con la experiencia flow en espacios naturales

Así mismo, los resultados de esta investigación confirman que tal y como proponen Mannel, Zuzanek y Larson, (1988), la calidad de la experiencia en actividades de *turismo activo* está en función del *equilibrio entre el desafío, la habilidad, y la expectativa previa del turista*. Así lo confirma la relación significativa entre las dimensiones disposicionales y la experiencia óptima. Resulta de interés señalar que la *relación significativa y negativa entre la expectativa de seguridad y competencia y la experiencia óptima*, lo que indica que determinados niveles de incertidumbre contribuyen a la experiencia óptima, de la misma manera que un exceso de seguridad no contribuye a la misma. También se confirma el principio de equilibrio entre desafío y habilidad en tanto que la percepción de requerimientos de concentración e interacción en la actividad está relacionada de forma significativa y positiva con la *experiencia flow en espacios naturales*. La constatación de la relación entre la experiencia óptima en actividades de *turismo activo en espacios naturales y el equilibrio entre el desafío, la habilidad, y la expectativa previa del turista* permite confirmar una de los principios fundamentales del modelo de Csikszentmihalyi, (el equilibrio entre desafío y habilidad) aplicado a la actividad de *turismo activo* en espacios naturales.

Las variables predictoras de la percepción del espacio natural como escenario global

En esta investigación se ha concluido que la percepción del espacio natural como escenario global está relacionada de forma significativa y positiva con la información al inicio de la actividad está relacionada y con las expectativas de seguridad, competencia y disfrute está relacionada de forma significativa y positiva con la percepción del espacio natural como escenario global. Este resultado viene se presenta un puntos en común con la relación, anteriormente citada, entre experiencia de *flow* y actividades en las que los participantes eran provistos con información sobre lo que iban a visitar (Mannel, Zuzanek y Larson, 1988), en la medida en que la información previa se relaciona con la percepción del entorno natural.

El carácter fronterizo del turismo activo.

La concepción de Bourdieu, (1994, p.14), acerca de las actividades deportivas en la naturaleza introduce la idea del carácter fronterizo ya que éstas *ofrecen la transgresión continua de fronteras particularmente débiles entre los conceptos de ocio, deporte, viaje o aventura..* La concepción de Bourdieu tiene especial relevancia para esta investigación en la medida que adelanta la reflexión acerca de la naturaleza deportiva o turística de las actividades de *Turismo Activo*. Esta perspectiva fronteriza ha sido abordada por las investigaciones de Merino (2006), desde la especificidad del senderismo. Según este autor la práctica del senderismo no es sólo una actuación relacionada exclusivamente con el turismo, sino que existen otras vertientes reguladas por diferentes ámbitos legales, tales como la propiamente deportiva, la relacionada con el medio ambiente o incluso el educativo. Así mismo propone que esta práctica deportiva se ubica en un ámbito multidisciplinar que abarca deporte, educación, medio ambiente, turismo y otras finalidades de tipo científico o de exploración. En su intento por discernir las fronteras entre los distintos ámbitos implicados en el senderismo propone la necesidad de un ámbito de independencia propio del senderismo como actividad deportiva, lúdica y de ocio que no necesariamente ha de hallarse vinculada al fenómeno turístico.

En esta investigación se confirma que los practicantes de actividades de *turismo activo, son deportistas habituales* toda vez que el 59.5% realizan actividad físico-deportiva de manera habitual (tabla 5.9). Por otra parte, el 91.6% de los practicantes de *turismo activo se desplazan fuera de su lugar de residencia* para realizar estas actividades, la mayor parte de ellos más allá de su provincia (tabla 5.7). Estos datos confirman la doble vertiente de las actividades de turismo activo e informan de su carácter fronterizo en tanto en cuanto existe un espacio de intersección en que actividad deportiva y actividad turística suceden a un mismo tiempo.

Capítulo 9. Futuras líneas de investigación

A partir de las ideas desarrolladas en esta investigación y con el objeto de profundizar en el conocimiento de las implicaciones que el desarrollo de actividades y programas de turismo activo en espacios naturales pueda tener en la experiencia turística de los practicantes, consideramos necesario proponer nuevas líneas de investigación.

1. Consideramos interesante realizar investigaciones que profundicen el conocimiento acerca de las variables predictoras de la *experiencia flow* en espacios naturales protegidos. En este sentido, y dado el carácter multidisciplinar del *turismo activo*, resulta pertinente plantear nuevas investigaciones que determinen, mediante análisis causal las relaciones existentes entre distintos modelos de programas de *turismo activo* y la *experiencia flow* en espacios naturales protegidos. Así proponemos analizar modelos de programas orientados a los siguiente aspectos:
 - La tarea motriz
 - La seguridad
 - La información y la interpretación ambiental
2. Por otra parte, desde un enfoque más próximo a la educación, dado que las actividades de turismo activo también se alojan dentro de programas educativos formales y no formales, consideramos pertinente la realización de estudios que contemplen las posibilidades educativas de los programas de *turismo activo*. Ahondando en esta misma perspectiva consideramos apropiado proponer la realización de investigaciones que contemplen la relación entre la realización de actividades de *turismo activo* y desarrollo moral y modificación de actitudes ambientales en escolares y otros grupos de población, (Escartí y Gutiérrez, 2005; Cecchini, Fernández, González y Arruza, 2008; Benayas, 1991; Caurín, 1999 y Jiménez., 2007). Sería posible así profundizar en el conocimiento de las potencialidades de los programas de turismo activo en el ámbito educativo y determinar las posibles implicaciones de la *experiencia flow* en espacios naturales en aspectos que trascienden la experiencia personal y afectan a la esfera de lo social.
3. Así mismo, y al hilo de las investigaciones que se vienen desarrollando bajo el concepto de economía de la experiencia, consideramos pertinente la realización de estudios acerca de la autenticidad de la experiencia turística en espacios naturales protegidos. Esta línea de investigación se enmarca en el debate sobre la autenticidad de la experiencia (Pine y Gilmore. 2000). Estos autores proponen

el concepto de *transformación* a través de la experiencia de ocio, entendiendo por verdadera experiencia de ocio a aquellas en las que el consumidor es modificado por la experiencia y en las que importa más el desarrollo de la persona que vive la experiencia que la experiencia en sí. Se refieren a experiencias que construyen identidad y en las que el individuo atribuye significado a aquello que hace. Este debate sobre la autenticidad de la experiencia ha sido ampliamente tratado en el ámbito del turismo y autores como Turner y Ash (1991) y McCannell (1976) han planteado críticas a la actividad turística que persigue satisfacción en pseudoeventos frente al viaje genuino.

Nos parece pertinente proponer, así mismo, la realización de investigaciones que permitan evaluar, mediante estudios longitudinales, la relación entre la *experiencia flow en espacios naturales* y la *transformación* de los practicantes en el sentido propuesto por Pine y Gilmore, (2000). Así, proponemos la realización de investigaciones que permitan estimar la relación entre *experiencia flow en espacios naturales* y adherencia temporal de los practicantes a la realización de actividades y programas de turismo activo.

Referencias

- Anguera, M.T. (1990). Metodología observacional. En J. Arnau, Anguera, M.T. y Gómez, J. *Metodología de la investigación en Ciencias del Comportamiento* (pp. 125- 236). Murcia: Universidad de Murcia
- Anguera, M. T. (2003). La metodología selectiva en el deporte. En A. Hernández (Eds.). *Psicología del Deporte* (vol.2): Metodología (pp. 74-96). Buenos Aires: Tulio Guterman (<http://www.efdeportes.com>)
- Argyle, M. (1996). *The social psychology of leisure*. Nueva York: Penguin Books.
- Arias, B. (2008). Desarrollo de un ejemplo de análisis factorial confirmatorio con LISREL, AMOS y SAS. Seminario de Actualización en Investigación sobre Discapacidad SAID. Mimeografía no publicada.
- Arnau, J. (1990). Metodología experimental. En Arnau, J., Anguera M.T. y Gómez, J.. *Metodología de la investigación en Ciencias del Comportamiento* (pp. 9-122). Murcia: Universidad de Murcia.
- Balaguer, I., Castillo, I. y Duda, J. L. (2008). Apoyo a la autonomía, satisfacción de las necesidades, motivación y bienestar en deportistas de competición: un análisis de la teoría de la autodeterminación. *Revista de Psicología del Deporte*. 17. 123-139.
- Belsley, D.A (1991). *Conditioning Diagnostics: Collinearity and Weak Data in Regression*. John Wiley & Sons. 1991
- Beard, J.G. y Ragheb. M.G. (1983). Measuring leisure motivation. En *Journal of leisure research*. 15 (219-228)
- Berne, E. (1964). *Games People Play: The Psychology of Human Relations*. Nueva York: Grove-Press. Inc.
- Benayas, F.J. (1991). *Paisaje y educación ambiental. Evaluación de cambios de actitud hacia el entorno*. Universidad Autónoma de Madrid: Tesis Doctoral
- Blanco Villaseñor, A. (1989). Fiabilidad y generalización de la observación conductual. *Anuario de Psicología*. 43 (4). 5-32.
- Blanco Villaseñor, A. (1991). La Teoría de la Generalizabilidad aplicada a diseños observacionales. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta/Mexican Journal of Behavior Analysis*. 14 (3). 23-64.
- Blanco Villaseñor, A. (1992). *Aplicaciones de la Teoría de la Generalizabilidad en la selección de diseños evaluativos*. *Bordón*. 43 (4). 431-459. 393
- Blanco Villaseñor, A. (1993). Fiabilidad, precisión, validez y generalización de los diseños observacionales. En M.T. Anguera (Ed.). *Metodología observacional en la investigación psicológica*. 2. (151-261). Barcelona: PPU.

- Blanco Villaseñor, A. (1997). *Precisión en la evaluación de la Investigación* En V Congreso de Metodología de las Ciencias Humanas y Sociales. Sevilla: AEMCCO. 23-26 de septiembre.
- Blanco Villaseñor, A. (2001). Generalizabilidad de observaciones uni y multifaceta: estimadores LS y ML. *Metodología de las Ciencias del Comportamiento*.3 (2). 161-193.
- Blanco Villaseñor, A. y Anguera, M.T. (2003). Calidad de los datos registrados en el ámbito deportivo. En A. Hernández Mendo (Coor.), *Psicología del deporte (Vol. 2): Metodología*. Buenos Aires: efdeportes.com.
- Blanco Villaseñor, A. y Hernández Mendo, A. (1998). Estimación y generalización en un diseño de estructura espacial defensiva en el fútbol. En E. Chica (2009). *Construcción de una Herramienta para evaluar la calidad de los programas de voluntariado ambiental*. Universidad de Málaga: Tesis Doctoral
- Blanco Villaseñor, A., Castellano, J. y Hernández Mendo, A. (2000) Generalizabilidad de las observaciones de la acción del juego en el fútbol. *Psicothema*. 12. 2. 81-86.
- Blanco Villaseñor, A. y Losada, J. L. (2004). Generalización en Diseños Observacionales: alternativas de estimación y modelización. *Metodología de las Ciencias del Comportamiento. suplemento*. 79-84.
- Bosch, J.L.C. y Torrente. D. (1993). *Encuestas telefónicas y por correo*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Brinberg, D. & McGrath. J.E. (1985). *Validity and the research process*. Beverly Hills. Ca.: Sage.
- Buendía, L., Colás, M.P. y Hernández, F. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Madrid: McGraw-Hill.
- Bote, V. (1988) *Turismo en espacio rural*. Ed. Popular. Madrid
- Bote, V. (1996): La Investigación en España sobre Turismo y Desarrollo Económico. *Estudios Turísticos*. nº.129. pp. 9-22. Instituto de Estudios Turísticos. Secretaría General de Turismo.
- Bourdeau. P. (1994): *D'eau et de rocher: le canyoning*. Les Cahiers Espaces. 35. París. 49-54.
- Butler, R. (1990). Tourism, heritage and sustainable development. En Lopes, E. (2002) *El reto de la conservación ambiental y la diversificación del turismo masificado de balneario: el diseño de una estrategia para caldas novas*. Brasil. Universitat Autònoma de Barcelona: Tesis Doctoral
- Camisón, C.; Monfort. V.M. (1996): "La calidad en el turismo: Balance y prospectiva de la investigación". *Estudios Turísticos*. nº. 128 (1996). pp.129-161. Instituto de Estudios Turísticos. Secretaría General de Turismo.
- Carta Europea del turismo sostenible* (2000). Madrid: Centro de Investigaciones Ambientales de la Comunidad de Madrid "Fernando González Bernáldez".
- Casanova, B. (1991): La aparición de los nuevos deportes y sus repercusiones. *Apunts: educación física i sports*. 26. Generalitat de Catalunya. Barcelona. 71-76.
- Castellano, J. y Blanco, A. (2003. septiembre). *El marcador como elemento orientador del comportamiento estratégico de los equipos de fútbol: Estimación y análisis de la variabilidad*. VIII Congreso de Metodología de las Ciencias Sociales y de la Salud. Valencia.

- Castellano, J. y Blanco Villaseñor, A. (2004a). El soporte de marca en el fútbol y la variabilidad del comportamiento estratégico de los equipos (57-66). en A. González y E. Requena (Ed). *Investigación en Ciencias del Deporte*. Universidad del País Vasco.
- Castellano, J. y Blanco Villaseñor, A. (2004b). *A time vs frequency model for the estimation and analysis of variability in soccer*. VII Congreso Europeo de Evaluación Psicológica. Málaga.
- Castellano, J. y Hernández Mendo, A. (2004). Indicador de la cohesión de los equipos de fútbol en la competición. *III Congreso Vasco del Deporte*. Vitoria.
- Castellano, J. y Hernández Mendo, A. (1999). Análisis secuencial en el fútbol de rendimiento. En *Symposium Metodología Observacional del VI Congreso de Metodología de las Ciencias Sociales y de la Salud*. Oviedo
- Casterad, J., Guillén, R. y Lapetra, S. (2000): *Actividades en la naturaleza*. INDE Publicaciones. Barcelona.
- Castillo, I.; Balaguer, I y Duda, J. L. (2000). Las orientaciones de meta y los motivos de práctica deportiva en los jóvenes deportistas valencianos escolarizados. *Revista de Psicología del Deporte*. 9. 30-50.
- Caurín, C. (1999). *Análisis, evaluación y modificación de actitudes en educación ambiental*. Universidad de Valencia: Tesis Doctoral.
- Cayero, R. (2008). *Observación de la acción de juego del Voleibol: análisis secuencial y de Variabilidad*. Universidad de Málaga. Tesis Doctoral
- Cecchini, J. A., Fernández Losa, J., González, C., Arruza, J. A. (2008). Repercusiones del Programa Delfos de Educación en Valores a través del Deporte en Jóvenes Escolares. *Revista de Educación*, 346, pp. 167-186
- Cervelló, E. M. (1996). *La motivación y el abandono deportivo desde la perspectiva de las metas de logro*. Valencia: Servei de Publicacions de la Universitat de Valencia.
- Cervelló, E. M.; Nerea. A.; Jiménez. R.; García. T. y Santos-Rosa. F. (2001). Un estudio piloto de los antecedentes disposicionales y contextuales relacionados con el estado de flow en competición. *II Congreso de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*. Valencia. España.
- Cervelló, E. M. y Santos-Rosa, F. J. (2000). Motivación en las clases de educación física: un estudio de la perspectiva de las metas de logro en el contexto educativo. *Revista de Psicología del Deporte*. 9. 51-70.
- Cervelló, E. M. and Santos-Rosa, F. J. (2001). Motivation in sport: an achievement goal perspective in young spanish recreational athletes. *Perceptual and Motor Skills*. 92. 527-534.18
- Cervelló, E. M., Santos-Rosa, F. J. García Calvo, T., Jiménez, R. e Iglesias, D. (2007). Young tennis players' competitive task involvement and performance: The role of goal orientations, contextual motivational climate, and coach-initiated motivational climate. *Journal of Applied Sport Psychology*. 19. 304-321.
- Chamberlain, J. (1983). Psychosocial Correlates of Leisure: A Study of the Perceptions of Irish Adolescents. En J. Rodríguez-Suárez y E. Agulló-Tomás, (2002). Psicología social y ocio: una articulación necesaria. *Psicothema* 14(1). 124-133

- Chica, E. (2009). *Construcción de una Herramienta para evaluar la calidad de los programas de voluntariado ambiental*. Universidad de Málaga: Tesis Doctoral
- Codina, N. (1989). El deporte como una actividad compensadora en el tiempo libre. *Anuario de Psicología*. 40. 1. 17- 24.
- Codina, N. (2006). Ócio, consumo y autoestima: tiempo y actividades para sí mismo. *Luisiada Psicología*. 3. 175-188.
- Codina, N. (2006). El ocio y el tiempo libre del deportista. En *Culturas deportivas y valores sociales* (pp. 551-558) . Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- Codina, N. (2008). Tiempo libre, auto-condicionamiento y apropiación: una negociación con uno mismo. En Mota. G. *La negociación como eje de construcción social*. México: Santillana.
- Cohen, L. y Manion, L. (1990). *Métodos de investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Consejería de Medio Ambiente. (1998). *Reflexiones sobre el uso público. Orientaciones*. Documento interno de trabajo aprobado por el Consejo de Dirección de la Consejería de Medio Ambiente.
- Consejería de Medio Ambiente, (2000). *Manual de buenas prácticas del monitor de naturaleza: espacios naturales protegidos de Andalucía*. Junta de Andalucía. Sevilla. Consejería de Medio Ambiente. 2000.
- Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía (2003) *Gestión del uso público en la RENPA. Estrategia de Acción*
- Consejería de Turismo. Comercio y Deporte (2002). Decreto 20/2002 de Turismo en el medio rural y turismo (BOJA nº 14. de 2 de febrero)
- Consejería de Turismo. Comercio y Deporte (2003) ORDEN de 20 de marzo de 2003, conjunta de las Consejerías de Turismo y Deporte y de Medio Ambiente. por la que se establecen obligaciones y condiciones medioambientales para la práctica de las actividades integrantes del turismo activo.
- Consejería de Turismo, Comercio y Deporte (2005). Decreto 279/2005, de 20 de diciembre, de formulación del Plan General del Turismo Sostenible de Andalucía 2007-2010.
- Cronbach. L.J. (1981). *Toward a reform of program evaluation*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Cronbach, L. J., Gleser, G. C., Nanda, H. y Rajaratnam, N. (1972). *The dependability of behavioral measurements: Theory of generalizability for scores and profiles*. Nueva York: Wiley.
- Csikszentmihalyi, M. (1975) *Beyond boredom and anxiety*. San Francisco: Jossey-Bass
- Csikszentmihalyi, M. (1988). *The flow experience and its significance for human psychology*. Optimal experience: Psychological studies of flow in consciousness (pp.15-35). New York: Cambridge University Press.
- Csikszentmihalyi, M. (1990). *Flow: The psychology of optimal experience*. New York: Harper & Row.
- Csikszentmihalyi, M. (1992). *Flow. The psychology of Happiness*. London: Rider.
- Csikszentmihalyi, M. (1993). *The evolving self*. New York: Harper Collins.
- Csikszentmihaly, M. (1996). *Fluir. Una psicología de la felicidad*. Barcelona: Kairós

- Csikszentmihaly, M. & Csikszentmihaly, I.S. (1998). *Experiencia Óptima. Estudios psicológicos del flujo en la Conciencia*. Bilbao: Descleé De Brouwer
- Cuenca, M. (2004). *Pedagogía del ocio: modelos y propuestas*. Bilbao: Universidad de Deusto
- De Grazia, S. (1963). Tres conceptos antiguos en el mundo moderno: el trabajo, el tiempo, el ocio: III. El ocio. *Revista de Estudios Políticos*. 131. septiembre-octubre. 5-20
- Deci, E. L. & Ryan, R. M. (2000). The “what” and “why” of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behaviour. *Psychological Inquiry*. 11.227-268.
- Decreto 81/1991. de 25 de marzo, sobre requisitos de empresas de organización de actividades deportivas de recreo y turísticas de aventura en Cataluña.
- Decreto 340/2003 de 9 de diciembre de 2003, por el que se aprueba el Plan General de Turismo de Andalucía
- Decreto 279/2005. de 20 de diciembre. de formulación del Plan General del Turismo Sostenible de Andalucía 2007-2010. Junta de Andalucía
- Decreto 261/2007 de 16 de octubre de 2007. por el que se aprueba el Plan General de Turismo Sostenible de Andalucía 2008-2011
- Decreto 20/2002. de Turismo Rural y Turismo Activo. Junta de Andalucía
- Del Barrio, S. y Luque, T. (2000). Análisis de ecuaciones estructurales. En Luque Martínez, T. (Coordinador). *Técnicas de análisis de datos en investigaciones de mercados*. Pirámide. Madrid.
- Del Rincón, D., Arnal, J., Latorre, A. y Sans, A. (1995). *Técnicas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Dykinson.
- Delgado, A.R. y Prieto, G. (1997). *Introducción a los métodos de investigación de la Psicología*. Madrid: Pirámide
- Driver, B. & Toucher, S.R. (1970). *Toward a behavioral interpretation of recreational engagements. with implications for planning*. En Rodríguez-Suárez, J. y Agulló-Tomás, E. (2002). Psicología social y ocio: una articulación necesaria. *Psicothema* 14(1). 124-133
- Driver, B. & Brown, P. (1975). A socio-psychological definition of recreation demand. with implications for recreation resource planning. En Rodríguez-Suárez, J. y Agulló-Tomás, E. (2002). Psicología social y ocio: una articulación necesaria. *Psicothema* 14(1). 124-133
- Driver, B (1976). Quantification of outdoor recreationists' preferences. En Rodríguez-Suárez, J. y Agulló-Tomás, E. (2002). Psicología social y ocio: una articulación necesaria. *Psicothema* 14(1). 124-133
- Dumazedier, J. (1968). *Hacia una civilización del ocio*. Barcelona: Estela.
- Dumazedier, J. (1988) *Revolution culturelle du temps libre*. París: Meridiens Klincksieck.
- Escartí, A.; Cervelló, E. y Guzmán, J.F. (1996). La orientación de metas de adolescentes deportistas de competición y la percepción de los criterios de éxito deportivo de los otros significativos. *Revista de Psicología Social Aplicada*. 6. 27-42.
- Escartí, A. y Gutiérrez, M. (2005). *Responsabilidad personal y social a través de la Educación Física y el deporte*. Barcelona: Grao.

- Esteban Talaya, A. (2000): La investigación turística en la universidad española. En *Estudios Turísticos* (144-145). (155-180).
- Esteve, R. Y Fuentes. R. (2000): *Economía. Historia e Instituciones del Turismo en España*. Pirámide: Madrid.
- Etxeberría, J. Joaristi, L. y Lizasoain, L. (1991). *Programación y análisis estadísticos básicos con SPSS/PC+*. Madrid: Paraninfo
- EUROPARC-España. (2002). *Plan de acción para los espacios naturales protegidos del Estado español*. Fundación Fernando González Bernáldez. Madrid.
- Fernández. C. De Miguel. M. y Del Campo. J. (2001) Las actividades en la naturaleza en primaria. Revista digital sobre educación física y deportes 38. Buenos Aires www.efdeportes.com. (Consulta 19 de junio de 2009)
- Fernández, M.T. (2006). *Turismo Accesible: Análisis de la Accesibilidad Hotelera en la provincia de Cádiz*. Universidad de Cádiz: Tesis Doctoral
- Fernández. L. (1991): *Introducción a la Teoría y Técnica del Turismo*. Alianza Universidad Textos: Madrid.
- Gano-Overway & Duda. J.L. (2001) Personal theories of achievement motivation among African and white mainstream American athletes. *International Journal of Sport Psychology*. 32. 335-354.
- García, T., Cervelló, E.; Jiménez, R.; Fenoll, A. y Santos-Rosa, F. (2002). Motivación y estado de flow en jugadores adolescentes de fútbol. *III Congreso Hispano-Luso de Psicología del deporte*. Plasencia. España.
- García. T., Jiménez. R., Santos-Rosa, F. J. y Cervelló. E. M. (2003). Un estudio piloto sobre la relación entre la teoría de metas de logro, motivación intrínseca, estado de flow y eficacia percibida en jóvenes deportistas. *IX Congreso de Psicología de la Actividad Física y del Deporte*. León. España.
- García-Más, A. y Vicens. P. (1995) Perfil psicológic del turista esportiu. *Esport. recreació I turisme*. (12). 32-42
- Gill, D.L. (1986). Competitiveness among females and males in physical activity class. *Sex Roles*. 15. 239-247. En López. M.R. (2006). *Características y Relaciones de Flow. Ansiedad y Estado Emocional con el Rendimiento Deportivo en Deportistas de Élite*. Universidad Autónoma de Barcelona: Tesis Doctoral
- Gómez, J. (1990). Metodología de encuesta por muestreo. En J. Arnau, Anguera, M.T. y Gómez, J. *Metodología de la investigación en Ciencias del Comportamiento* (pp. 125- 236). Murcia: Universidad de Murcia
- Gómez, V. (1994): Deporte y medio ambiente: coordenadas para el ocio y el tiempo libre en el siglo XXI. *IX Jornadas Unisport sobre ocio y recreación*. Instituto Andaluz del Deporte. Málaga (inédito).
- Gómez-Navarro, J. (2005). Modelo turístico, cambio y liderazgo. *Economía Exterior*. Núm. 33. Verano 2005. Estudios de Política Exterior. S.A. Madrid.
- Gonzalez Molina, J. (2008). Rasgos caracterizadores del turismo activo y turismo deportivo e importancia económico-social y estructural de nuevas formas emergentes <http://www.accion-motriz.com>, revista nº 1 - enero/junio/2008 (consulta 3 de julio de 2009)

- Goodrich, J.N. (2001): "Tourism Management: Towards the New Millenium". *Journal of Travel Research*. vol. 39. nº4. mayo. págs. 467-468.
- Grönroos, C. (1989): Defining Marketing: a market-oriented approach. *European Journal of Marketing*. vol. 23. nº1. págs. 52-60.
- Hair, J.F., Black, W.C., Babin, B.J., Anderson, R.E. & Tatham, R.L.. (2006). *Multivariate data analysis* (6ª ed.) Upper Saddle River, NJ: Pearson-Prentice Hall.
- Hernández Mendo, A. y González Fernández, M. D. (1995). El modelo de Csikszentmihalyi en la iniciación a los deportes de montaña en la enseñanza secundaria. *Escola Critica*, 19 (10), 131-146.
- Hernández Mendo, A. (1999). El modelo de flujo de Csikszentmihalyi como programa de investigación en el tiempo libre. Análisis informatizado de una experiencia. *Lecturas: Educación física y deporte*. 16. Buenos Aires. Octubre 1999 <http://www.efdeportes.com> (consulta 10 de agosto de 2009)
- Hernández Mendo, A. (2000). Acerca del ocio, del tiempo libre y de la Animación sociocultural. *Lecturas: EF y Deportes*. Revista Digital. 23 julio <http://www.efdeportes.com> (consulta 10 de agosto de 2009)
- Hernández Mendo, A. (2001a). Cuestionario para valoración de actividades de ocio y tiempo libre. *Anuario de Psicología*. 32(3). 67-80.
- Hernández Mendo, A. (2001b). Un cuestionario para evaluar la calidad en programas de actividad física. *Revista de Psicología del Deporte*. 10(2). pp. 179-196.
- Hernández Mendo, A. y Morales Sánchez, V. (2005). Ocio, tiempo libre y animación sociocultural. *Ciencia, deporte y cultura física*, 1(1). 4-36.
- Hernández Mendo, A. y Morales Sánchez, V. (2006) Una revisión teórica: ocio, tiempo libre y animación sociocultural *Lecturas: EF y Deportes*. Revista Digital. 127 Diciembre, 2008 <http://www.efdeportes.com> (Consulta: 22 agosto de 2009)
- Hernández Mendo, A. y Morales Sánchez, V. (2008). Una revisión teórica: ocio, tiempo libre y animación sociocultural. *Lecturas: EF y Deportes*. Revista Digital, 108, junio, 2008. <http://www.efdeportes.com>(consulta 10 de agosto de 2009)
- Hill, K.L. (2001). *Frameworks for Sport Psychology. Enhancing Sport Performance*. Champaign: Human Kinetics
- Hirschman, E.C. (1984) Leisure motives and sex roles. *Journal of Leisure Research*. (16) 209-223
- Huizinga, J. (1998). *Homo Ludens*. Madrid: Alianza [Orig. 1949].
- Ingham, R. (1986). Psychological contributions to the study of leisure *Leisure Studies*. 5. 255-279. En Rodríguez-Suárez, J. y Agulló-Tomás, E. (2002). Psicología social y ocio: una articulación necesaria. *Psicothema* 14(1). 124-133
- INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA (IEA) (2008): Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía. www.juntadeandalucia.es/iea. (Consultado en: 17 de julio de 2009).
- INSTITUTO DE ESTUDIOS TURÍSTICOS (IET) (2008): Balance del Turismo en España en 2009. Secretaría de Estado de Turismo y Comercio. Secretaría General de Turismo. (www.iet.tourspain.es) Consultado en: 2006.

- Iso-Ahola, S.E. (1979). Basic dimensions of definitions of leisure. *Journal of Leisure Research*. 11(1). 28-39.
- Iso-Ahola, S.E. (1980). Toward a dialectical social psychology of leisure and recreation. En Rodríguez-Suárez. J. y Agulló-Tomás. E. (2002). Psicología social y ocio: una articulación necesaria. *Psicothema* 14(1). 124-133
- Iso-Ahola, S.E. (1982). Intrinsic motivation: An overlooked basis for evaluation. *Parks and Recreation*. 17. 32-58. En Rodríguez-Suárez. J. y Agulló-Tomás. E. (2002). Psicología social y ocio: una articulación necesaria. *Psicothema* 14(1). 124-133
- Iso-Ahola, S.E. (1988). The Social Psychology of Leisure. En Barnett. L.A. (ed.) *Research About Leisure: Past, Present and Future*. Champaign. USA: Sagamore Publishing.
- Jackson, S. A. (1992). Athletes in flow: A qualitative investigation of flow states in elite figure skaters. *Journal of Applied Sport Psychology*. 4. 161-180.
- Jackson, S. A. (1996). Toward a conceptual understanding of the flow experience in elite athletes. *Research Quarterly for Exercise and Sport*. 67. 76-90.
- Jackson, S. A. y Csikszentmihalyi. M. (1999). *Flow in sports*. Champaign: Human Kinetics.
- Jackson, S. A., Thomas. P. R., Marsh. H. W. y Smethurst. C. J. (2001). Relationships between flow, self-concept, psychological skills, and performance. *Journal of Applied Sport Psychology*. 13. 129-153.
- Jackson, S. y Csikszentmihalyi, M. (2002) *Fluir en el deporte: Claves para experiencias y situaciones óptimas*. Paidotribo. Barcelona
- Jackson, S. A. (1995). Factors influencing the occurrence of flow state in elite athletes. *Journal of Applied Sport Psychology*. 7. 138-166.
- Jackson, S. A. & Marsh, H. W. (1996). Development and validation of a scale to measure optimal experience: The flow state scale. *Journal of Sport & Exercise Psychology*. 18. 17-35.
- Jackson, S. A. & Roberts. G. C. (1992). Positive performance states of athletes: Toward a conceptual understanding of peak performance. *The Sport Psychologist*. 6. 156-171.
- Jackson, E.L. & Burton, T.L. (1989). *Understanding leisure and recreation: Mapping the past, charting the future*. En Rodríguez-Suárez. J. y Agulló-Tomás. E. (2002). Psicología social y ocio: una articulación necesaria. *Psicothema* 14(1). 124-133
- Jiménez, M.A. (2007). *Análisis de las percepciones, actitudes y valores ambientales en la educación infantil y primaria*. Universidad de Málaga: Tesis Doctoral.
- Kelly, J. (1972). Work and leisure: A simplified paradigm. *Journal of Leisure Research*. 4. 50-62
En Rodríguez-Suárez. J. y Agulló-Tomás. E. (2002). Psicología social y ocio: una articulación necesaria. *Psicothema* 14(1). 124-133
- Kimiecik, J. C. & Jackson. S. A. (2002). Optimal Experience in Sport: A Flow Perspective. En T. Horn (Ed.). *Advances in sport psychology* (pp. 501-527). Champaign IL: Human Kinetics.
- Kish, L. (1981). Representación, aleatorización y control. En Chica. E. (2009). *Construcción de una Herramienta para evaluar la calidad de los programas de voluntariado ambiental*. Universidad de Málaga: Tesis Doctoral
- Kleinbaum, D.G, Kupper, L.L., Muller, K.E. (1988). *Applied Regression Analysis and Other Multivariable Methods*. PWS-KENT Publishing Company. 1988.

- Kowall, J., & Fortier, M. S. (1999). Motivational determinants of flow: Contributions from self-determination theory. *Journal of Social Psychology*. 139. 355-368.
- Kowall, J. & Fortier, M. S. (2000). Testing relationships from the hierarchical model of intrinsic and extrinsic motivation using flow as a motivational consequence. *Research Quarterly for Exercise and Sport*. 2. 171-181.
- Lanfant, M (1978): *Sociología del ocio*. Madrid: Península.
- Lavrakas, P.J. (1998). Methods for sampling and interviewing in telephone surveys. In L. Bickman & D.J. Rog (Eds.). *Handbook of applied social research methods* (pp. 429-472). Thousand Oaks: Sage.
- LEY 12/1999. de 15 de diciembre. de Turismo. BOJA Núm. 151. de 30 de diciembre. <http://www.juntadeandalucia.es/boja/boletines/1999/151/d/1.html> Consulta: 14 de octubre de 2006.
- Lopes, E. (2002) *El reto de la conservación ambiental y la diversificación del turismo masificado de balneario: el diseño de una estrategia para Caldas Novas, Brasil*. Universidad Autónoma de Barcelona: Tesis doctoral.
- López, M.R. (2006). *Características y Relaciones de Flow. Ansiedad y Estado Emocional con el Rendimiento Deportivo en Deportistas de Élite*. Universidad Autónoma de Barcelona: Tesis Doctoral.
- Luque, A.M. (2003). La evaluación del medio para la práctica de actividades turístico-deportivas. *Cuadernos de turismo*. (12). 131-149
- Luque, A.M. (2004. a). Los factores de localización espacial para actividad turístico-deportivas en la naturaleza. Málaga. Universidad de Málaga.
- Luque, A.M. (2004. b). Evaluación de la aptitud del territorio para la práctica del senderismo. Málaga. Universidad de Málaga.
- Mannell, R.C. (1979). A conceptual and experimental basis for research in the psychology of leisure. *Leisure and Society*. 2. 179-194.
- Mannell, R.C. (1980). Social psychological techniques and strategies for studying leisure experiences. En Rodríguez-Suárez, J. y Agulló-Tomás, E. (2002). *Psicología social y ocio: una articulación necesaria*. *Psicothema* 14(1). 124-133
- Mannell, R.C. (1984). A psychology for leisure research. *Society and Leisure*. 7. 13-21. En Rodríguez-Suárez, J. y Agulló-Tomás, E. (2002). *Psicología social y ocio: una articulación necesaria*. *Psicothema* 14(1). 124-133
- Mannell, R.C., Kleiber, D. A. (1997). *A Social Psychology of Leisure*. State College. PA: Venture Publishing. En Rodríguez-Suárez, J. y Agulló-Tomás, E. (2002). *Psicología social y ocio: una articulación necesaria*. *Psicothema* 14(1). 124-133
- Mannell, R. Zuzanek, J. y Larson, R. (1988) Leisure states and flow experiences: testing perceived freedom and intrinsic motivation hypotheses. *Journal of Leisure Studies*. 20 (4) (289-304). En Rodríguez-Suárez, J. y Agulló-Tomás, E. (2002). *Psicología social y ocio: una articulación necesaria*. *Psicothema* 14(1). 124-133

- Martín, I. y Peláez, A. (2005): *Las empresas de turismo activo en la provincia de Málaga*. Proyecto encargado por la Diputación Provincial de Málaga. Unidad de Recursos Europeos. Financiado con Fondos FEDER-Iniciativa Comunitaria Interreg III-A
- Martínez Arias, R. (1995a). El método de encuestas por muestreo: Conceptos básicos. En Anguera, M.T., Arnau, J., M., Martínez Arias, A.R., Pascual, J. y Vallejo, G.. *Métodos de investigación en Psicología* (pp. 385-431). Madrid: Síntesis
- Martínez Arias, R. (1995b). Diseños maestres probabilísticos. En M.T. Anguera, J. Arnau, M. Ato, R. Martínez Arias, J. Pascual y G. Vallejo. *Métodos de investigación en Psicología* (pp. 433- 484). Madrid: Síntesis
- Maslow, A.H. (1959). Psychological data and human values in A. H. Maslow (Ed.), *New Knowledge in Human Values*. New York: Harper & Row
- Mayntz, R., Holm, K. y Hübner, P. (1985). *Introducción a los métodos de la sociología empírica*. Madrid: Alianza.
- Merino, A. (2001). El papel de los Ayuntamientos. Junta de Andalucía y Diputación en los Senderos de la Provincia de Málaga. Periana 17 de febrero. 2as Jornadas Provinciales de Senderismo.
- Merino, A. y López, J.J. (2005) *Senderismo Deportivo en la Provincia de Málaga*. Diputación de Málaga.
- Merino, A., Del Rio, J. M^a y LÓPEZ, J. J. (2005): *Informe sobre Senderismo Deportivo en la Provincia de Málaga. El Caso Diputación "Senderos. turismo y deporte"* Congreso AGESPORT Andalucía / Deporte. Turismo y Desarrollo. Granada 21 al 23 de abril 2006
- Merino, A. (2006). "Senderos. Turismo y deporte. ¿Controversia entre senderismo y turismo como elemento de desarrollo rural?. Congreso AGESPORT Andalucía / Deporte. Turismo y Desarrollo Granada 21 al 23 de abril 2006
- Miranda, J., Lacasa, E. y Muro, I. (1995). Actividades físicas en la naturaleza: un objeto a investigar. Dimensiones científicas. *Apunts. Educación física i sports*. (41). Generalitat de Catalunya. Barcelona. 53-69.
- Montaner, J. (1999). *Estructura del Mercado Turístico*. 2^a ed. Actualizada.
- Monod, J. (1970). *El azar y la necesidad. Ensayo sobre la filosofía natural de la biología moderna*. Paris: Le Seuil.
- Morales Sánchez, V. (2003). *Evaluación psicosocial de la calidad de los servicios municipales deportivos: aportaciones desde el análisis de variabilidad*. Universidad de Málaga: Tesis doctoral.
- Morales Sánchez, V., Blanco Villaseñor, A. y Hernández Mendo, A. (2004). Optimización de modelos de medida en la evaluación de programas de actividad física. *Metodología de las Ciencias del Comportamiento, suplemento*. 427-433.
- Morales Sánchez, V., Hernández Mendo, A. y Blanco Villaseñor, A. (2009). Evaluación de la calidad en organizaciones deportivas: adaptación del modelo Servqual. *Revista de Psicología del Deporte*, 18(2), 137-150.

- Morales Sánchez, V., Hernández Mendo, A. y Blanco Villaseñor, A. (2009). Evaluación de la calidad en organizaciones deportivas: adaptación del modelo Servqual. *Revista de Psicología del Deporte*, 18(2), 137-150.
- Moreno, J. A., Cervelló, E. y González-Cutre, D. (2006) Motivación autodeterminada y flujo disposicional en el deporte. *Anales de psicología* 2006. (22). nº 2 . 310-317
- Moreno, J. A., Cervelló, E. y González-Cutre, D. (2007). Young athletes' motivational profiles. *Journal of Sports Science and Medicine*. 6. 172-179.
- Moreno, J.A., Cano, F., González-Cutre, D., Cervelló, E. y Ruíz, L.M. (2009) Flow disposicional en salvamento deportivo: una aproximación desde la teoría de la autodeterminación. *Revista de Psicología del Deporte* 2009. (18). 1 23-35
- Moreno, J. A., Alonso, N., Martínez Galindo, C. y Cervelló, E. (2005). Motivación. Disciplina, coeducación y estado de flow en educación física: Diferencias según la satisfacción, la práctica deportiva y la frecuencia de práctica. *Cuadernos de Psicología del Deporte*. 5. 1-2. 225-243
- Moser. C.A. & Kalton. G. (1979). Survey methods in social investigation. London: Heinemann.
- Munn. P. & Drever. E. (1995). Using questionnaires in small-scale research. Glasgow: SCR.
- Munné, F. (1980). *Psicosociología del tiempo Libre. Un enfoque crítico*. México: Trillas.
- Munné, F. (1989). *Entre el individuo y la sociedad. Marcos y teorías actuales sobre el comportamiento interpersonal*. Barcelona: EUB.
- Munné, F. (2000). Psicología del Ocio. Deporte y Turismo.
- Munné, F; Codina. N. (1996). Psicología Social del ocio y el tiempo libre. En Álvaro. J.L.; Garrido. A.; Torregrosa. J.R. *Psicología Social Aplicada*. Madrid: McGraw-Hill.
- Munné, F. y Codina, N. (2002). Ocio y tiempo libre: consideraciones desde una perspectiva psicosocial. *Revista Licere*. 5. 1. 59- 72.
- Nasser, D. (1995): «Deporte y turismo activo: una reflexión sociológica». *Primer congreso de turismo rural y turismo activo*. Junta de Castilla-León. Ávila. 481-499.
- Neulinger, J. (1974). *Psychology of Leisure: Research approaches to the study of leisure*. Springfield. IL: Charles C. Thomas. En Rodríguez-Suárez. J. y Agulló-Tomás. E. (2002). Psicología social y ocio: una articulación necesaria. *Psicothema* 14(1). 124-133
- Neulinger, J. (1981). *The Psychology of Leisure (segunda edición)*. Springfield. IL: Charles C. Thomas. En Rodríguez-Suárez. J. y Agulló-Tomás. E. (2002). Psicología social y ocio: una articulación necesaria. *Psicothema* 14(1). 124-133
- Neumeyer, M.H. (1944). Leisure. In H. Pratt Fairchild (dir.) *Dictionary of Sociology*. New York: Philosophical Library (Ocio en *Diccionario de Sociología*. México: FCE. 1949. 204). En Hernández Mendo, A. y Morales Sánchez, V. (2006) Una revisión teórica: ocio, tiempo libre y animación sociocultural *Lecturas: EF y Deportes*. *Revista Digital*. 127 Diciembre. 2008 <http://www.efdeportes.com> (Consulta: 22 agosto de 2009)

- Olivera, A. y Olivera, J. (1995): «Propuesta de una clasificación taxonómica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza. Marco conceptual y análisis de los criterios elegidos». *Apunts: educació física i sports*. (41). 108-123.
- OMT (1993) *Tourism the year 2000 and beyond qualitative* Madrid: OMT
- OMT (1995) *Carta Mundial del Turismo Sostenible*. Lanzarote: OMT
- OMT (2001): *Apuntes de Metodología de la Investigación en Turismo*. Madrid: OMT
- OMT (2002) *Informe introductorio de la Conferencia regional sobre turismo y deportes*. Varadero: OMT
- OMT (2009) *Informe introductorio de la Conferencia regional sobre turismo y deportes*. Varadero: OMT
- ORDEN de 20 de marzo de 2003, conjunta de las Consejerías de Turismo y Deporte y de Medio Ambiente, por la que se establecen obligaciones y condiciones medioambientales para la práctica de las actividades integrantes del turismo activo.
- ORDEN de 9 de noviembre de 2006, por la que se articula la Estrategia de Turismo Sostenible de Andalucía y se instrumentan medidas para su desarrollo (BOJA nº 239 de 13 de diciembre de 2006)
- Ovejero, A. (1998). *Las relaciones humanas. Psicología Social Teórica y Aplicada*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Padilla, J.L., González, A. y Pérez, C. (1998). Elaboración del cuestionario. En A.J. Rojas Tejada. J.S. Fernández Prados y C. Pérez Meléndez (Eds.). *Investigar mediante encuestas. Fundamentos teóricos y aspectos prácticos* (pp. 115-140). Madrid: Síntesis.
- Papaioannou, A., Kouli (1999). The effect of task structure, perceived motivational climate and goal orientation and student's task involvement and anxiety. *Journal of Sport and Exercise Psychology*. 17. 18-34. En Moreno, J. A., Alonso, N., Martínez Galindo, C. y Cervelló, E. (2005). Motivación, disciplina, coeducación y estado de flow en educación física: Diferencias según la satisfacción, la práctica deportiva y la frecuencia de práctica. *Cuadernos de Psicología del Deporte*. 5. 1-2. 225-243
- Parlebas, P. (1998). *Elementos de sociología del deporte*. Málaga: Junta de Andalucía
- Parlebas, P. (2001). *Juegos. Deporte y Sociedad. Léxico de Praxiología Motriz*. Barcelona: Paidotribo
- Parker, S. (1971). *The future of work and leisure*. Nueva York: Praeger.
- Pastor, J.L. (2002). Aplicación de la Teoría de la Experiencia Óptima a la metodología de la intervención psicomotriz. 5è Congrés de Ciències de L'Esport. L'Educació Física i La Recreació. INEFC Lleida. 2002
- Parra, M. (2002): Las actividades físicas y deportivas en la naturaleza. Todo un fenómeno sociológico. Congreso sobre educación física, ocio y recreación. III Congreso Internacional de Educación Física. FETE. UGT. Jerez (Cádiz). 175-189.
- Pearce, P.L. (1982) The social psychology of tourist behaviour. En San Martín, J.E. (1997). *Psicosociología del ocio y el turismo*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Pearce, P.L. (1988) The Ulysses factor: Evaluation of visitors in tourist settings. New York: Springer Verlag
- En Lopes E. (2002) *El reto de la conservación ambiental y la diversificación del turismo masificado de balneario: el diseño de una estrategia para Caldas Novas. Brasil. Universidad Autónoma de Barcelona*: Tesis doctoral.

- Pedro, F. (1984). *Ocio y tiempo libre. ¿para qué?*. Barcelona: Humanitas. En Hernández Mendo. A. y Morales. V. (2006) Una revisión teórica: ocio, tiempo libre y animación sociocultural *Lecturas: EF y Deportes. Revista Digital*. 127 Diciembre. 2008 <http://www.efdeportes.com> (Consulta: 22 agosto de 2009)
- Peralta, H. (1990). La recreación como una relación cultural y vivencial entre el hombre, su medio y el universo. *XII Congreso Mundial de Sociología/ Sociología del Ocio*. Madrid.
- Pérez de las Heras, M.. (1999): *La guía del ecoturismo. o cómo conservar la Naturaleza a través del Turismo*. Madrid: Mundi-Prensa.
- Pine, J.B. y Gilmore, J.H.(2000). *La economía de la experiencia*. Barcelona: Granica
- Planchuelo, L., Hernández, A. y Fernández, J.C. (2009). Intervención y evaluación de un programa de desarrollo moral en la Educación Física en Primaria. <http://www.efdeportes.com> (Consulta 28 de julio de 2009)
- Privette, G. (1983). Peak Experience, Peak Performance and "Flow". A Comparative Analysis of Positive Human Experiences. *Journal of Personality and Social Psychology*. 45 (6). 1361-1368.
- Pulido, J.I. (2005) *Criterios para una política turística sostenible en los parques naturales de Andalucía*. Universidad de Granada: Tesis Doctoral
- Quintanilla, I. (2002). *Psicología social del consumidor*. Valencia: Promolibro.
- Roca, M.L. (2005). *El aprovechamiento turístico de los espacios naturales protegidos*. Sevilla. Consejería de Turismo. Comercio y Deporte.
- Ragheb, M.G; Beard, J.G. (1982) Measuring leisure attitudes. *Journal of Leisure Research*. (14) 155-162
- Rodríguez-Suárez, J. y Agulló-Tomás, E. (2002). Psicología social y ocio: una articulación necesaria. *Psicothema* 14(1). 124-133
- Ruiz, L.J. (2008). *Función social del deporte espectáculo: las carreras de carros en la Antigua Roma*. Universidad de Málaga: Tesis Doctoral
- Ryan, C. (1995) *Researching tourist satisfaction: Issues, concepts, problems*. London: Routledge
- Ryan, R. M. & Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development and well-being. *American Psychologist*. 55. 68-78. En Moreno, J.A., Cervelló, E. y González-Cutre, D. (2006) Motivación autodeterminada y flujo disposicional en el deporte. *Anales de psicología* 2006. (22). nº 2 . 310-317
- Ryan, C. (1997): *The tourist experience: A new introduction*. Londres. Cassell. San Martín, J.E. (1997). *Psicosociología del ocio y el turismo*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Santesmases, M. (1997). *Dyane. Diseño y análisis de encuestas en investigación social y de mercados*. Madrid: Pirámide.
- Santos-Rosa, F. J. (2003). *Motivación, ansiedad y flow en jóvenes tenistas*. Tesis doctoral. Dir. Eduardo M. Cervelló Gimeno. Cáceres: Universidad de Extremadura. Moreno, J.A., Cervelló, E. y González-Cutre, D. (2006) En Motivación autodeterminada y flujo disposicional en el deporte. *Anales de psicología* 2006. (22). nº 2 . 310-317
- Sue, R. (1982). *El ocio*. México. D. F.: Fondo de Cultura Económica

- Sung, H., Morrison. A. y O'leary. J. (1996): Turismo de aventura <http://www.turismoaventura.com/comunidad/contenidos/defTA/index.html> (Consulta: 13 julio 2009)
- Turner, L. y Ash, J. (1991): *La horda dorada. El turismo internacional y la periferia del placer*. Ed. Endymion, Colección Turismo y Sociedad, Madrid.
- Universidad de Deusto. Cátedra de Ocio y Conocimiento. (2004) La experiencia de ocio en la sociedad emocional. *Boletín ADOZ. Revista de Estudios de Ocio*. 28 (19-22)
- Vallerand, R. J. (2001). A hierarchical model of intrinsic and extrinsic motivation in sport and exercise. En G. C. Roberts (Ed.). *Advances in motivation in sport and exercise* (pp. 263- 319). Champaign. IL: Human Kinetics.
- Veblen, T. (1899) *Teoría de la Clase Ociosa*. México. D.F.: Fondo de Cultura Económica
- Vera. J.F. (1997): *Análisis territorial del turismo*. Ariel: Barcelona.Vera.
- Viñals, M.J. (2004) *Turismo en espacios naturales y rurales II*. Valencia Universidad Politécnica de Valencia
- Visauta, B. (1989). *Técnicas de investigación social. I: Recogida de datos*. Barcelona: P.P.U
- Visauta, B. (1998). *Análisis estadístico con SPSS para Windows*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Vogeler, C. y Hernández. E. (1995): *Estructura y Organización de Mercado Turístico*.. En Fernández. M.T. (2006). *Turismo Accesible: Análisis de la Accesibilidad Hotelera en la provincia de Cadiz*. Universidad de Cádiz: Tesis Doctoral
- Wade, M.G. (ed.) (1985). *Constraints on Leisure*. En Rodríguez-Suárez. J. y Agulló-Tomás. E. (2002).Psicología social y ocio: una articulación necesaria. *Psicothema* 14(1). 124-133
- Wearing, Betsy y Stephen (1987). All in day's Leisure: gender and the concept of leisure. *Leisure Studies*. 7(2). 110-117. En Hernández. A. y Morales. V. (2006) Una revisión teórica: ocio, tiempo libre y animación sociocultural *Lecturas: EF y Deportes. Revista Digital*. 127 Diciembre. 2008 <http://www.efdeportes.com> (Consulta: 22 agosto de 2009)
- Ysewijn, P. (1996). GT software for generalizability studies. Mimeografía.
- Zubillaga, A. (2006). *La actividad del jugador de fútbol en alta competición: análisis de variabilidad*. Tesis Doctoral: Universidad de Málaga.

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario inicial

CUESTIONARIO SOBRE EXPERIENCIAS FLOW EN ESPACIOS NATURALES (CEFEN)

A continuación encontrarás una serie de afirmaciones referidas a las actividades en las cuales has participado. Nos gustaría conocer hasta qué punto te sientes identificado con estas afirmaciones. No existen respuestas correctas o incorrectas, malas o buenas, verdaderas o falsas. Únicamente deseamos conocer tu opinión a este respecto. Lee atentamente cada frase y decide si se ha producido o no. Señala con una “X” la respuesta que más se aproxime a tus preferencias. En el caso de que no entiendas la pregunta señala con una “X” en la casilla correspondiente. No emplees mucho tiempo en cada respuesta.

AL INICIO DE LA ACTIVIDAD EL MONITOR/A PROPORCIONÓ	1. Información sobre el entorno natural
	2. Indicaciones sobre el uso del material
	3. Pautas generales sobre la actividad
	4. Las pautas de seguridad
EN EL TRANCURSO DE LA ACTIVIDAD ES NECESARIO...	5. Recibir ayuda del coordinador-a
	6. Ayudar a otros participantes
	7. Recibir ayuda de otros participantes
	8. Realizar un esfuerzo considerable
	9. Aplicar ciertas habilidades
	10. Establecer interacción con otros participantes (comunicación, relación, etc.)
	11. Establecer interacción con el coordinador (comunicación, relación, etc.)
	12. Estar atento a los movimientos del cuerpo
	13. Es necesario estar concentrado en los movimientos del cuerpo
	14. Estar atento para no caerse
	15. Es necesario estar atento a las acciones de los demás participantes
	16. Es necesario prestar atención al manejo del material
	17. Es necesario concentrarse en el manejo del material

LA ZONA DONDE SE HA DESARROLLADO LA ACTIVIDAD...	18. Presenta obstáculos difíciles de salvar
	19. Presenta lugares en los que es fácil tener un accidente
	20. Tiene alto valor paisajístico
	21. Tiene gran valor ecológico
	22. Está alterada por infraestructuras (carreteras, edificios, etc.)
	23. Presenta paneles informativos
	24. Está transitada por seres humanos
	25. Tiene lugares en los que es fácil desorientarse
26. Es un ecosistema frágil, fácilmente alterable	

REALIZO ESTA ACTIVIDAD...	27. Por motivos de trabajo
	28. Con el objetivo de mejorar la técnica
	29. Para mejorar el rendimiento deportivo
	30. Para disfrutar realizando los gestos técnicos
	31. Con el objetivo de ampliar el círculo de amistad
	32. Con el objetivo de mejorar mi salud
	33. Para mantenerse en forma
	34. Para mejorar mi condición física
	35. Por petición de algún familiar, amigo, etc.
	36. Por acompañar a alguien
	37. Porque está de moda
	38. Por disfrute estético
	39. Con el objetivo de conocer este espacio natural
	40. Para disfrutar del espacio natural
	41. Para superar un reto
42. Con el objetivo de superación personal	
43. Con el objetivo de experimentar sensaciones nuevas	

ANTES DE REALIZAR ESTA ACTIVIDAD...	44. Pensaba que disponía de las suficientes habilidades para realizar esta actividad
	45. Conocía la existencia de esta modalidad deportiva
	46. Conocía el funcionamiento del material
	47. He practicado esta actividad con anterioridad
	48. Conocía a algunos de los demás participantes
	49. Pensaba que era una actividad divertida
50. Ya conocía el espacio natural en el que se ha desarrollado la actividad	

MIENTRAS REALIZABA LA ACTIVIDAD...	51. Permaneció siempre atento en la tarea
	52. Permaneció siempre concentrado en la tarea
	53. Se acordó de asuntos de trabajo o estudios
	54. Se acordó de sus amistades
	55. Se acordó de sus familia
	56. Se acordó de algún problema
	57. Se olvidó del transcurrir del tiempo
	58. Notó que ejercía control sobre el material
	59. Sintió la tensión de sus músculos
	60. Sintió que su cuerpo iba adoptando la posición adecuada
	61. Fue descubriendo gestos técnicos eficaces
	62. Fue aplicando gestos técnicos eficaces
	63. Sintió que estaba superando un reto
	64. Sintió que estaba deteriorando el medio ambiente
	65. Sintió que su cuerpo estaba integrado en el paisaje
	66. Sintió que estaba en sintonía con el resto del grupo
	67. Sintió que el grupo podría ayudarle
	68. Sintió que contribuía a la superación colectiva de un reto
	69. Sintió que su cuerpo formaba parte de un engranaje colectivo

Anexo 2. Cuestionario definitivo

CUESTIONARIO SOBRE EXPERIENCIAS FLOW EN ESPACIOS NATURALES (CEFEN)

A continuación encontrarás una serie de afirmaciones referidas a las actividades en las cuales has participado. Nos gustaría conocer hasta qué punto te sientes identificado con estas afirmaciones. No existen respuestas correctas o incorrectas, malas o buenas, verdaderas o falsas. Únicamente deseamos conocer tu opinión a este respecto. Lee atentamente cada frase y decide si se ha producido o no. Señala con una “X” la respuesta que más se aproxime a tus preferencias. En el caso de que no entiendas la pregunta señala con una “X” en la casilla correspondiente. No emplees mucho tiempo en cada respuesta.

Al inicio de la actividad el coordinador proporcionó...		SI	NO	No entiendo
1	Información sobre el entorno natural			
2	Indicaciones sobre el uso del material			
3	Pautas generales sobre la actividad			
4	Las pautas de seguridad			
En el transcurso de la actividad es necesario...		SI	NO	No entiendo
5	Ayudar a otros participantes			
6	Recibir ayuda de otros participantes			
7	Estar atento a los movimientos del cuerpo			
8	Estar concentrado en los movimientos del cuerpo			
9	Concentrarse en el manejo del material			
El espacio natural donde se ha desarrollado la actividad...		SI	NO	No entiendo
10	Invita a ser transitado			
11	Esconde elementos que merece la pena transitar			
12	Es un escenario idóneo para el disfrute estético			
13	Es un lugar sorprendente			
14	Provoca que preste atención al paisaje mientras se realiza la actividad			
15	Ofrece su belleza a quién se adentra en él			
16	Atrapó su atención mientras realizaba la actividad			
Realizo esta actividad....		SI	NO	No entiendo
17	Por motivos de trabajo			
18	Con el objetivo de ampliar el círculo de amistad			
19	Con el objetivo de mejorar mi salud			
20	Para mantenerme en forma			
21	Para mantener mi condición física			

22	Por petición de algún familiar, amigo...			
23	Por acompañar a alguien			
24	Porque está de moda			
25	Para disfrutar del espacio natural			
26	Para superar un reto			
27	Con el objetivo de superación personal			
28	Con el objetivo de experimentar sensaciones nuevas			
Antes de realizar la actividad...		SI	NO	No entiendo
29	Pensaba que disponía de suficientes habilidades para realizarla			
30	Conocía la existencia de esta modalidad deportiva			
31	Conocía el funcionamiento del material			
32	Había practicado esta actividad con anterioridad			
33	Pensaba que era una actividad divertida			
Mientras realizaba la actividad...		SI	NO	No entiendo
34	Permaneció siempre atento en la tarea			
35	Permaneció concentrado en la tarea			
36	Notó que ejercía control sobre el material			
37	Fue descubriendo gestos técnicos eficaces			
38	Fue aplicando gestos técnicos eficaces			
39	Sintió que estaba superando un reto			
40	Sintió que estaba deteriorando el medio ambiente			
41	Sintió que su cuerpo estaba integrando en el paisaje			
42	Sintió que estaba en sintonía con el resto del grupo			
43	Sintió que el grupo podría ayudarle			
44	Sintió que contribuía a la superación colectiva de la tarea			

EDAD		GENERO	H	M	PROFESIÓN				
NIVEL DE ESTUDIOS		UNIVERSITARIO	FORM PROFES.	BACHILLERATO	SECUNDARIA	PRIMARIOS			
NOMBRE DEL ESPACIO NATURAL									
LUGAR DONDE VIVE									
ACTIVIDAD REALIZADA									
¿CUANTO TIEMPO LLEVA PRACTICANDO ESTE TIPO DE ACTIVIDADES?									
¿PERNOCTÓ FUERA DE SU DOMICILIO CON MOTIVO DE LA REALIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD?		SI	NO						
¿REALIZA LA ACTIVIDAD A TRAVÉS DE UNA EMPRESA?		SI	NO						
¿PRACTICA DEPORTE HABITUALMENTE?		SI	NO						
NÚMERO DE HORAS QUE DEDICA SEMANALMENTE A HACER DEPORTE O ACTIVIDAD FÍSICA									

Índice de Tablas, Gráficos y Figuras

TABLAS

Tabla 1.1	Evolución del número de llegadas internacionales entre 1950 y 1973
Tabla 1.2	Evolución de visitantes entrados en España procedentes del exterior en el periodo 1960-2008
Tabla 1.3	Evolución de ingresos por turismo en España entre 1960 y 2008
Tabla 2.1	Clasificación de actividades en la naturaleza en función del medio físico donde se desarrollan
Tabla 2.2	Potencialidades y Debilidades del Turismo Activo en Andalucía
Tabla 2.3	Potencialidades del Turismo Activo en Andalucía.
Tabla 2.4	Debilidades del Turismo Activo en Andalucía
Tabla 2.5	Actividades de Turismo Activo
Tabla 2.6	Figuras de protección de los espacios naturales en Andalucía
Tabla 2.7	Requerimientos espaciales de las actividades de turismo activo
Tabla 2.8	Características del Turismo Sostenible
Tabla 2.9	Requisitos medioambientales para el turismo sostenible
Tabla 2.10	Actividades y servicios propios del Uso Público en espacios naturales protegidos
Tabla 2.11	Prohibiciones específicas de las distintas actividades
Tabla 3.1	Las dimensiones de la experiencia flow en el contexto deportivo
Tabla 3.2	Consecuencias del equilibrio o desequilibrio entre desafío y habilidades.
Tabla 4.1	Etapas en el análisis de variancia
Tabla 4.2	Selección de diseños de medida
Tabla 5.1	Frecuencia de edad
Tabla 5.2	Frecuencia de género
Tabla 5.3	Frecuencia de profesiones
	Frecuencia de nivel de estudios
Tabla 5.5	Frecuencia de tipo de practicante de turismo activo
Tabla 5.6	Frecuencia relativa a experiencia previa en la actividad
Tabla 5.7	Frecuencia de distancia del viaje o desplazamiento
Tabla 5.8	Frecuencia de mediación profesional para la realización de la actividad
Tabla 5.9	Frecuencia hábito de práctica deportiva de los practicantes
Tabla 5.10	Frecuencia de cantidad de horas de práctica deportiva semanal realizada habitualmente por los practicantes de turismo activo
Tabla 5.11	Tipos de escenarios naturales para la recogida de información
Tabla 5.12	Frecuencia de tipos de escenarios de recogida de información

Tabla 5.13	Tipos de actividades de turismo activo según sustrato para la realización del movimiento y presencia o ausencia de mediadores materiales para la realización del movimiento
Tabla 5.14	Frecuencia de distintos tipos de actividades de turismo activo
Tabla 5.15	Tipos de situaciones de turismo activo
Tabla 5.16	Cronología de recogida de información de campo
Tabla 5.17	Criterios de pertinencia de realización del análisis factorial del cuestionario CEFEN
Tabla 5.18	Varianza explicada de análisis factorial. Escala 1
Tabla 5.19	Matriz de componentes rotados. Escala 1
Tabla 5.20	Estadísticos de fiabilidad. Escala 1
Tabla 5.21	Varianza explicada de análisis factorial. Escala 2
Tabla 5.22	Matriz de componentes rotados. Escala 2
Tabla 5.23	Estadísticos de fiabilidad. Escala 2.
Tabla 5.24	Varianza explicada de análisis factorial. Escala 3
Tabla 5.25	Matriz de componentes rotados. Escala 3
Tabla 5.26	Estadísticos de fiabilidad. Escala 3
Tabla 5.27	Varianza explicada de análisis factorial. Escala 4
Tabla 5.28	Matriz de componentes rotados. Escala 4
Tabla 5.29	Estadísticos de fiabilidad. Escala 4
Tabla 5.30	Varianza explicada de análisis factorial. Escala 5
Tabla 5.31	Matriz de componentes rotados. Escala 5
Tabla 5.32	Estadísticos de fiabilidad. Escala 5
Tabla 5.33	Varianza explicada de análisis factorial. Escala 6
Tabla 5.34	Matriz de componentes rotados. Escala 6
Tabla 5.35	Estadísticos de fiabilidad. Escala 6
Tabla 5.36	Características del ajuste ideal en un modelo de medida
Tabla 5.37	Indicadores para la bondad de ajuste y error del Análisis Factorial Confirmatorio del Cuestionario de Experiencias Flow en Espacios Naturales (CEFEN)
Tabla 5.38	Fiabilidad, fiabilidad compuesta. Escala 1
Tabla 5.39	Varianza media extractada y validez convergente. Escala 1.
Tabla 5.40	Varianza discriminante. Escala 1
Tabla 5.41	Fiabilidad, fiabilidad compuesta. Escala 2
Tabla 5.42	Varianza media extractada y validez convergente. Escala 2
Tabla 5.43	Varianza discriminante. Escala 2
Tabla 5.44	Fiabilidad, fiabilidad compuesta. Escala 3
Tabla 5.45	Varianza media extractada y validez convergente. Escala 3.
Tabla 5.46	Varianza discriminante. Escala 3
Tabla 5.47	Fiabilidad, fiabilidad compuesta. Escala 4
Tabla 5.48	Varianza media extractada y validez convergente. Escala 4
Tabla 5.49	Varianza discriminante. Escala 4
Tabla 5.50	Fiabilidad, fiabilidad compuesta. Escala 5

Tabla 5.51	Varianza media extractada y validez convergente. Escala 5
Tabla 5.52	Varianza discriminante. Escala 5
Tabla 5.53	Fiabilidad, fiabilidad compuesta. Escala 6
Tabla 5.54	Varianza media extractada y validez convergente. Escala 6
Tabla 5.55	Varianza discriminante. Escala 6
Tabla 6.1	Resumen de los resultados del análisis de los componentes de varianza de los modelos de tres facetas
Tabla 6.2	Estimación del modelo Y_p (El espacio natural como escenario global)
Tabla 6.3	Estimación del modelo Y_f (El espacio natural como foco de atención)
Tabla 6.4	Estimación del modelo Y_o (El espacio natural como escenario estético)
Tabla 6.5	Estimación del modelo Y_d (El espacio natural como escenario para descubrimiento)
Tabla 6.6	Estimación del modelo Y_m (Estructura motivacional de los practicantes de turismo activo)
Tabla 6.7	Estimación del modelo Y_l (El turismo activo como reto sostenible)
Tabla 6.8	Estimación del modelo Y_q (El turismo activo como experiencia de integración)
Tabla 6.9	El espacio natural como escenario global. Estimación del diseño de medida
Tabla 6.10	El espacio natural como foco de atención. Estimación del diseño de medida
Tabla 6.11	El espacio natural como escenario estético. Estimación del diseño de medida
Tabla 6.12	El espacio natural como escenario para el descubrimiento. Estimación del diseño de medida
Tabla 6.13	La estructura motivacional de los practicantes de turismo activo. Estimación del diseño de medida
Tabla 6.14	La práctica de turismo activo como reto sostenible. Estimación del diseño de medida
Tabla 6.15	La práctica de turismo activo como experiencia de integración. Estimación del diseño de medida
Tabla 7.1	Resumen del modelo ENA variable dependiente
Tabla 7.2	Significatividad del modelo ENA variable dependiente
Tabla 7.3	Coefficientes de regresión parcial del modelo ENA variable dependiente
Tabla 7.4	Ecuaciones de los modelos ENA variable dependiente
Tabla 7.5	Variables excluidas en el modelo ENA variable dependiente
Tabla 7.6	Diagnóstico de colinealidad del modelo ENA variable dependiente
Tabla 7.7	Estadísticos sobre los residuos del modelo ENA variable dependiente
Tabla 7.8	Resumen del modelo TAN variable dependiente
Tabla 7.9	Significatividad del modelo TAN variable dependiente
Tabla 7.10	Coefficientes de regresión parcial del modelo TAN variable dependiente
Tabla 7.11	Ecuaciones de los modelos TAN variable dependiente
Tabla 7.12	Variables excluidas en el modelo TAN variable dependiente
Tabla 7.13	Diagnóstico de colinealidad del modelo TAN variable dependiente
Tabla 7.14	Estadísticos sobre los residuos del modelo TAN variable dependiente
Tabla 7.15	Resumen del modelo MRA variable dependiente

Tabla 7.16	Significatividad del modelo MRA variable dependiente
Tabla 7.17	Coefficientes de regresión parcial del modelo MRA variable dependiente
Tabla 7.18	Ecuaciones de los modelos MRA variable dependiente
Tabla 7.19	Variables excluidas en el modelo MRA variable dependiente
Tabla 7.20	Diagnóstico de colienalidad del modelo MRA variable dependiente
Tabla 7.21	Estadísticos sobre los residuos del modelo MRA variable dependiente
Tabla 8.1	Valores de t/gl
Tabla 8.2	Capacidad de generalización de los resultados de los modelos significativos
Tabla 8.3	Validez convergente. Confirmación de hipótesis
Tabla 8.4	Validez discriminante. Confirmación de hipótesis.
Tabla 8.5	Fuentes de variancia en la percepción del espacio natural como escenario global
Tabla 8.6	Fuentes de variancia en la percepción del espacio natural como foco de atención
Tabla 8.7	Fuentes de variancia en la percepción del espacio natural como escenario estético
Tabla 8.8	Fuentes de variancia en la percepción del espacio natural como escenario para el descubrimiento
Tabla 8.9	Fuentes de variancia en la estructura motivacional de los practicantes
Tabla 8.10	Fuentes de variancia en la percepción de la actividad como reto sostenible
Tabla 8.11	Fuentes de variancia en la percepción de la actividad como experiencia de integración

GRÁFICOS

Gráfico 5.1	Gráficos de sectores con porcentajes de grupos de edad
Gráfico 5.2	Gráficos de sectores con porcentajes de grupos de género
Gráfico 5.3	Gráficos de sectores con porcentajes de grupos de profesiones
Gráfico 5.4	Gráficos de sectores con porcentajes de grupos de nivel de estudios
Gráfico 5.5	Gráficos de sectores con porcentajes de grupos de edad tipo de turista
Gráfico 5.6	Gráficos de sectores con porcentajes de grupos de experiencia previa
Gráfico 5.7	Gráficos de sectores con porcentajes de distancia del viaje
Gráfico 5.8	Gráficos de sectores con porcentajes de intervención de mediación profesional para la realización de la actividad
Gráfico 5.9	Gráficos de sectores con porcentajes relativos al hábito de práctica deportiva de los practicantes
Gráfico 5.10	Gráficos de barras con porcentajes relativos a tipos de actividades de turismo activo
Gráfico 5.11	Gráfico de ajuste de los residuos estandarizados. Escala 1
Gráfico 5.12	Gráfico de ajuste de los residuos estandarizados. Escala 2
Gráfico 5.13	Gráfico de ajuste de los residuos estandarizados. Escala 3
Gráfico 5.14	Gráfico de ajuste de los residuos estandarizados. Escala 5
Gráfico 5.15	Gráfico de ajuste de los residuos estandarizados. Escala 6
Gráfico 7.1	Gráfico de probabilidad normal del modelo ENA variable dependiente
Gráfico 7.2	Gráfico de probabilidad normal del modelo TAN variable dependiente

Gráfico 7.3 Gráfico de probabilidad normal del modelo MRA variable dependiente

FIGURAS

Figura 2.1	Distribución geográfica de la RENPA
Figura 2.2	Los principios generales del uso público como condición necesaria para el turismo activo sostenible.
Figura 2.3	Las políticas públicas en materia de turismo y medio ambiente como generadoras del constructo turismo activo sostenible
Figura 2.4	Estructura de contextos Normativos y de Políticas Públicas en la construcción del turismo activo sostenible.
Figura 2.5	Condiciones normativas para el turismo activo sostenible
Figura 2.6	Exigencias generales y específicas del turismo activo sostenible
Figura 3.1	Equilibrio entre desafío y habilidades
Figura 3.2	Relación inversa entre sensación de esfuerzo y experiencia autotélica
Figura 5.1	Tipos de practicantes de turismo activo
Figura 5.2	Sustratos físicos en los que se produce el movimiento
Figura 5.3	Génesis de las tipologías de actividades de turismo activo
Figura 5.4	Modelo AFC. Escala 1
Figura 7.1	Las dimensiones de la experiencia óptima en espacios naturales protegidos
Figura 8.1	Variables predictoras de la percepción del espacio natural como escenario global
Figura 8.2	Variables predictoras de la percepción de requerimientos de concentración e interacción en la actividad
Figura 8.3	Variables predictoras de la experiencia flow en espacios naturales

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AFE	Análisis Factorial Exploratorio
AFC	Análisis Factorial Confirmatorio
AIEST	Asociación Internacional de Expertos Científicos en Turismo
CEFEN	Cuestionario de Experiencias Flow en Espacios Naturales
INE	Instituto Nacional de Estadística
IEA	Instituto de Estadística de Andalucía
IET	Instituto de Estudios Turísticos
OMT	Organización Mundial del Turismo
RENPA	Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía
PICTE	Plan Integral de Calidad del Turismo Español
PORN	Plan de Ordenación de los Recursos Naturales
PRUG	Planes Rectores de Uso y Gestión
PUP	Planes de Uso Público

PYMES	Pequeñas y Medianas Empresas
RAE	Real Academia de la Lengua Española
ZEC	Zonas Especiales de Conservación
ZEPA	Zonas de Especial Protección para las Aves
ZEPIM	Zonas Especialmente Protegidas de Importancia para el Mediterraneo
ZIC	Zonas de Importancia Comunitaria

